

LOS VAMPIROS DE YUGOSLAVIA

Por Manuel Ángel Gayoso Peña "Alexander Weiss" iuvens@hotmail.com

Dedicado a Marea por su colaboración

Y a Datox5, por sus ánimos

Quien pasa una noche despierto en Sarajevo puede escuchar las voces de la oscuridad...

-Ivo Andric

Nota: El siguiente suplemento está ambientado en torno al año 1999, y abarca los países que conformaban la antigua Yugoslavia: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia.

EL PAÍS DE LOS ESLAVOS DEL SUR

Las distinciones entre los distintos pueblos eslavos del sur de Europa, imprecisas durante mucho tiempo, nacieron de criterios distintos. A las diferencias lingüísticas –clarificadas en los siglos XIX y XX- se añaden diferencias religiosas y las puramente históricas. De oeste a este se distinguen en la actualidad: eslovenos, serbocroatas católicos, ortodoxos y musulmanes, macedonios, etc.

Todos estos pueblos diversos –a excepción de los búlgaros y albaneses- se unieron a finales de 1918, y tras el término de la Primera Guerra Mundial en un único estado: Yugoslavia (el país de los eslavos del sur). Aunque a primera vista muy diverso, este nuevo país era más homogéneo de lo que parecía: un 70 % de sus habitantes hablaban la misma lengua, el serbocroata. Pero las similitudes lingüísticas no consiguieron borrar las fisuras religiosas e históricas entre las diversas comunidades. En Yugoslavia estallaron tensiones políticas desde sus inicios y la única medida efectiva contra las amenazas de disgregación fue el autoritarismo: una dictadura monárquica durante el período de entreguerras, y una dictadura de influencia comunista a partir de 1945.

En 1991, la República Federada de Yugoslavia se derrumbó en pedazos. La guerra se inició en Eslovenia y Croacia en 1991, y se extendió al año siguiente a Bosnia. La base del conflicto –a pesar de la complejidad de intereses y motivos- puede resumirse en que las poblaciones serbias se negaban a pertenecer a estados no dirigidos por serbios. Debido a esta situación Eslovenia, muy homogénea étnicamente, y Macedonia, donde la población serbia era minoritaria, pudieron mantenerse al margen del conflicto y con pocos incidentes. Aunque la guerra ha terminado en Croacia y Bosnia –o por lo menos parece haber derivado en una tensa paz impuesta por otros países- un nuevo punto conflictivo estalló en 1998 dentro de las fronteras de Serbia: la minoría albanesa, mayoritaria en la histórica provincia de Kosovo, se negaba a someterse a las medidas centralistas del gobierno de Belgrado.

Mirando más allá de los recientes conflictos, la historia de los Balcanes es larga y compleja. Horribles atrocidades se han sucedido a lo largo de los siglos. Muchos vampiros han sido destruidos debido a las consecuencias de las guerras de conquista y las purgas étnicas, y muchos han acompañado a los distintos pueblos en sus migraciones forzadas. Otros sin embargo, se sumergen gustosos en medio de las matanzas, aprovechando la muerte y el caos para atravesar la zona y satisfacer sus macabros apetitos sin apenas encontrar oposición, y establecer sus dominios sobre las ruinas plagadas de muerte y destrucción.

IDIOMAS

La mayoría de los idiomas hablados en los Balcanes, a pesar de las sucesivas influencias y aportes lingüísticos, tienen una base eminentemente eslava. El esloveno conserva numerosos arcaísmos y permanece muy próximo al eslavón original; el serbocroata, extendido por Croacia, Bosnia, Montenegro y Serbia, era la lengua mayoritaria y normalizada de la antigua Yugoslavia y se escribía en caracteres cirílicos (versión serbia) y en caracteres latinos (versión croata), pero desde la fragmentación de Yugoslavia los esfuerzos diferenciales se han trasladado incluso al plano lingüístico; el macedonio, también de raíces eslavas, posee varios particularismos que lo emparentan estrechamente con el búlgaro, y algunos filólogos lo consideran un dialecto del mismo.

Antes de las migraciones eslavas, los pueblos ilirios habitaban la región costera del Adriático, pero actualmente de sus lenguas sólo ha sobrevivido el albanés, un idioma único lingüísticamente. Es el idioma oficial de Albania, pero también se habla entre las minorías albanesas de los Balcanes, e incluso en algunos lugares de Italia.

Antiguamente también se hablaban en la costa de Dalmacia una serie de dialectos romances derivados de latín, pero que desaparecieron con el tiempo, debido a la asimilación cultural de otros

pueblos. El último hablante de dalmata murió en el año 1898, y aunque se considera una lengua muerta, los filólogos todavía conservan su gramática y algunos testimonios literarios. Sólo algunos vampiros lo suficientemente antiguos son capaces de hablar dalmata con fluidez en la actualidad.

Aparte, debido a los sucesivos movimientos migratorios, otros pueblos han dejado su huella cultural en la antigua Yugoslavia, y algunas minorías siguen hablando otros idiomas en la actualidad: italiano, húngaro, rumano y romaní.

LA CAMARILLA

Yugoslavia es una afrenta vigente a ojos de la Camarilla. Hubo épocas en la que la secta estuvo a punto de dominar todo el territorio yugoslavo, pero sus enemigos tradicionales del Sabbat y otras facciones independientes condenaron sus esfuerzos tras la Primera Guerra Mundial. La secta tuvo que batirse en retirada hacia el oeste, consiguiendo retener a duras penas varios dominios en Eslovenia y Croacia. Durante la Segunda Guerra Mundial los Vástagos de la Camarilla intentaron recuperar el territorio perdido, pero a pesar de algunos éxitos iniciales, tuvieron que retirarse nuevamente.

Los recientes conflictos yugoslavos ofrecen una nueva oportunidad de expansión, y algunos Vástagos han intentado hacerse con dominios en Bosnia-Herzegovina y Serbia –con resultados diversos. Sin embargo, estos Vástagos normalmente actúan a nivel individual y no cuentan con un respaldo decisivo por parte de la Camarilla, debido a la experiencia del pasado y que no obstante está dispuesta a consolidar sus éxitos mientras asiste impasible a sus fracasos.

En cierta manera, Yugoslavia ha sido para la Camarilla una especie de “frontera” o punto de conflicto. Aunque la mayor parte de Europa se encuentra teóricamente bajo la influencia de la secta, en Yugoslavia más de un Vástago puede encontrarse con que los dominios de los Príncipes son una cuestión más teórica que práctica. Aunque Eslovenia y Croacia se encuentran firmemente en manos de la Camarilla, existen numerosos lugares, especialmente en las islas del Adriático o en los territorios rurales, que o bien se encuentran en manos de gobernantes independientes, de otras criaturas sobrenaturales o bajo la influencia de sus enemigos.

Aunque todos los clanes de la Camarilla se encuentran establecidos aquí, tradicionalmente el poder ha sido mantenido por vampiros de los clanes **Tremere** y **Ventrue**, con fuertes relaciones con las vecinas Austria y Hungría. La mayor parte de los Vástagos nativos de la Camarilla pertenecen a los clanes **Brujah** y **Nosferatu**.

EL SABBAT

Aunque históricamente la Espada de Caín ha contado con algunos asideros en el territorio de Yugoslavia a lo largo de los siglos, la mayor parte de la influencia de la secta ha sido ejercida a través de varios antiguos del clan Tzimisce con gran autonomía e independencia, especialmente en Serbia y Macedonia.

No obstante, el poder de estos antiguos Tzimisce decayó notablemente a lo largo del siglo XX, y sobre todo a partir de la Primera Guerra Mundial, cuando se debilitaron tratando de expulsar a la Camarilla de los Balcanes. Esta situación permitió que varios Cainitas ambiciosos procedentes de Hungría impusieran sus propias ambiciones a los voivodas yugoslavos, lo que terminó degenerando en varios conflictos internos entremezclados con las guerras civiles del Sabbat, que condenaron la expansión de la secta en los Balcanes.

Los vampiros de la Espada de Caín volvieron a intentarlo nuevamente a partir de la década de 1990, aprovechando las sucesivas guerras yugoslavas para atacar los numerosos dominios independientes de Bosnia-Herzegovina y Serbia, evitando enfrentarse directamente a la Camarilla y atacando a los poderes autónomos que se habían mantenido durante siglos al margen de la guerra de sectas. Varios antiguos fueron destruidos, y mediante la actuación coordinada de varias manadas nómadas procedentes de Hungría y Rumania, la secta consiguió establecer varios dominios seguros. Actualmente la secta controla la mayor parte del norte de Bosnia y Serbia, y se encuentra asediando Belgrado.

Los **Tzimisce** constituyen el clan más numeroso entre los Cainitas presentes en Yugoslavia, con representantes tanto nativos como extranjeros. Sin embargo existe también una importante presencia **Gangrel** en las manadas nómadas, secundados hasta su reciente debacle por los **Ravnos**. También existen representantes minoritarios de otros linajes, especialmente **Lasombra**.

Por lo que se refiere a las distintas filosofías de los Cainitas bosnios, cabe destacar por encima de todo la preeminencia de la **Senda de los Cátaros**, cuyos seguidores son conocidos como Bogomilos, y que hunde sus raíces en las herejías dualistas de los Balcanes. La **Senda del Acuerdo Honorable** y la **Senda del Poder y la Voz Interior** también cuentan con numerosos seguidores, aunque a una respetable distancia de los Bogomilos, y que también cuentan con adeptos entre los antiguos voivodas yugoslavos, que siguen las versiones más antiguas de estas filosofías.

LOS DOMINIOS DE YUGOSLAVIA

Según las historias de los Vástagos de la zona, el territorio de la antigua Yugoslavia fue gobernado antiguamente por tres poderosos antiguos procedentes de Roma y conocidos como los Tres

Césares o los Tres Reyes, según las leyendas. Estos tres antiguos habrían sido los responsables de fomentar la colonización romana, estableciendo una serie de colonias y territorios vasallos que a grandes rasgos darían lugar a los dominios actuales.

En estos momentos, y al menos en teoría, cada uno de los países que formaban Yugoslavia está gobernado por un Príncipe que es el gobernante de todo el territorio nacional. En la práctica existen dominios menores, normalmente restringidos a ciudades o regiones de relativa importancia cuyos gobernantes actúan de forma autónoma cuando no completamente independiente. Pocos son los dominios que pueden soportar a más de un puñado de vampiros, por lo que los territorios más importantes suelen convertirse en el centro de conspiraciones y luchas por el poder que influyen en todo un país, cuando no en varios.

Otros vampiros han convertido en sus dominios territorios rurales o aldeas apartadas. En estos lugares se arriesgan a los ataques de los hombres lobo, especialmente feroces, por lo que procuran pasar desapercibidos o utilizar juiciosamente su poder para mantener su privacidad.

A continuación se describe brevemente la situación de la sociedad vampírica en cada uno de los países yugoslavos.

Eslovenia (Liubliana)- Este pequeño y moderno país europeo vivió gran parte de su historia formando parte de las posesiones austriacas. Desde la Edad Media, los vampiros del clan Tremere, y en menor medida los Ventrue, lo han considerado como un dominio propio. Sin embargo, desde la Primera Guerra Mundial otros clanes han introducido su influencia, especialmente los Giovanni de la cercana Venecia, que a pesar de los esfuerzos de la Camarilla continuamente infiltran a sus agentes tratando de acrecentar su poder y asumir el control de las principales bases económicas eslovenas.

Croacia (Zagreb)- Al igual que la vecina Hungría, el antiguo reino de Croacia quedó pronto bajo la influencia de un linaje de Ventrue asociados con la dinastía real de los Arpad. Constantemente amenazados por continuas invasiones durante siglos, para mantenerse en el poder tuvieron que asociarse con sus parientes germánicos y con los vampiros del clan Tremere. Actualmente ambos linajes protegen celosamente su influencia en el país, considerándose la última línea de defensa de la Camarilla europea frente a los terribles Tzimisce que acechan más allá de sus fronteras.

Bosnia-Herzegovina (Sarajevo)- De la misma forma que en el plano mortal el territorio de Bosnia-Herzegovina se ha convertido en campo de batalla de numerosos pueblos a lo largo de la historia, los vampiros bosnios han vivido continuos enfrentamientos entre clanes y sectas. La reciente guerra civil sirvió para que la Camarilla y el Sabbat atacaran y se apoderaran de los dominios de varios antiguos que habían mantenido su independencia durante siglos. Sin embargo, estos enfrentamientos ocultan conspiraciones extendidas más allá de las fronteras del país.

Serbia (Belgrado)- El reino de Serbia ha sido desde tiempos ancestrales el dominio de antiguos Tzimisce que han gobernado con relativa independencia, aunque manteniendo ocasionales pactos y alianzas con el Sabbat. Recientemente los voivodas serbios fueron atacados por una facción de la Espada de Caín, resentida con su tibio apoyo y que los acusó de traidores a la causa. El enfrentamiento entre los antiguos y los Cainitas amenaza con provocar nuevos derramamientos de sangre tanto en el plano vampírico como mortal.

Montenegro (Podgorica)- Aunque también en manos de un voivoda Tzimisce, Montenegro posee un clima más abierto y hospitalario que la vecina Serbia en el plano vampírico. Este antiguo a menudo ha recibido embajadas de la Camarilla y el Sabbat, y en ocasiones su dominio ha servido como terreno neutral para solventar disputas entre clanes y sectas. Los recientes disturbios en la vecina Serbia parece que pueden alterar la neutralidad del dominio.

Macedonia (Skopje)- Los vampiros macedonios siempre han mantenido buenas relaciones con sus congéneres búlgaros, y aunque han gobernado con relativa autonomía, sus dominios han sido afectados no sólo por las invasiones mortales, sino también por las incursiones del Sabbat y los ataques de feroces manadas de hombres lobo, que son bastante numerosos en Albania y la provincia serbia de Kosovo. Los pobladores vampíricos del lugar suelen apoyarse entre ellos, independientemente de su linaje o secta, y reconocen la hegemonía de un antiguo que considera la zona su dominio desde tiempo inmemorial. En principio su política es de neutralidad, recibiendo favorablemente a enviados de las sectas, pero sin comprometerse por completo.

LOS CLANES

Assamitas- En la antigua Yugoslavia a raíz de la invasión otomana, surgieron varios linajes autóctonos del clan Assamita, que incluso gobernaron algunos dominios en Bosnia y Serbia. Sin embargo, a medida que el Imperio Otomano perdía su influencia en los Balcanes estos Príncipes Asesinos fueron paulatinamente derrocados, aunque el linaje mantuvo su presencia, especialmente en el dominio de Sarajevo. Durante el siglo XX la presencia del clan se redujo todavía más, debido sobre todo a las bajas sufridas durante los enfrentamientos entre la Estirpe. Actualmente sobrevive un puñado, en su mayoría

antitribu que se han unido al Sabbat, pero también existen algunos miembros independientes y otros que guardan fidelidad a los mandatos de Alamut.

Brujah- A pesar de su número, la influencia de los Brujah yugoslavos no es particularmente destacable, debido a la fragmentación del linaje. Dentro de la Camarilla a menudo desempeñan un papel secundario en los dominios y en el Sabbat a menudo se encuentran al servicio de los antiguos como soldados y mercenarios. Aunque presentes en todos los países de la antigua Yugoslavia, actualmente la presencia del clan se concentra sobre todo en el norte de Bosnia y Serbia. Asimismo, existe una facción en la vecina Albania, que intenta extender su influencia a otros países, mientras al mismo tiempo tratan de sobrevivir a los continuos ataques de los hombres lobo.

Gangrel- El segundo clan más numeroso en los territorios de la antigua Yugoslavia, los Gangrel de la región son especialmente salvajes y feroces y muchos siguen antiguos códigos bestiales, lo que ha llevado a muchos a unirse a las manadas nómadas del Sabbat, donde constituyen la principal fuerza de choque. En los conflictos yugoslavos a menudo han acompañado a las bandas de merodeadores y cuerpos militares para alimentarse de los muertos de los campos de batalla u ocultar sus propias carnicerías entre los excesos de la guerra. Otros tratan de conseguir poder en el plano político, atacando los dominios de sus enemigos y convirtiéndose en destacados guerreros de la Espada de Caín. Otros ponen a prueba su fuerza en sangrientos combates contra los hombres lobo.

En el territorio de la Camarilla los Gangrel no son muy comunes, y la reciente separación del clan de la secta ha hecho que muchos sean considerados como espías. Los más precavidos tienden a evitar las ciudades en manos de la Camarilla.

Giovanni- La presencia de los Nigromantes venecianos es vista con desconfianza por el resto de los Vástagos y la Camarilla y el Sabbat han empleado en ocasiones la fuerza o la manipulación para expulsarlos de sus dominios. Sin embargo, la presencia del linaje en la zona es muy antigua, remontándose a las colonias que Venecia mantenía en la costa adriática desde la Edad Media, lo que ha permitido a los agentes del clan espionar a sus rivales. Rechazados tras la Segunda Guerra Mundial, no obstante la proximidad de Yugoslavia a Venecia proporcionaba a la zona una importancia estratégica que no podía subestimarse. Desde hace décadas los Nigromantes han tanteado el terreno de forma indirecta, pero desde las guerras yugoslavas han comenzado movimientos más atrevidos, aumentando las inversiones de sus empresas en los nuevos países. A mediados de la década de 1990, aprovechando la debilidad de los vampiros de Dubrovnik debido a la guerra consiguieron hacerse por completo con el control del dominio, aunque la ciudad sigue en apariencia bajo la autoridad de sus antiguos gobernantes.

Lasombra- Al igual que los Giovanni, la presencia de los Lasombra en el territorio yugoslavo se remonta a las colonias venecianas en el mar Adriático. Aunque desde entonces su influencia ha decrecido enormemente, nunca han abandonado por completo la zona, poniéndose al servicio de otros antiguos o uniéndose a la Espada de Caín. Con la reciente ofensiva del Sabbat en los Balcanes, varios templarios del linaje han acudido para supervisar las operaciones y algunas manadas cuentan con el hábil liderazgo de los Guardianes.

Malkavian- Los primeros Malkavian llegaron a los territorios yugoslavos durante el período de colonización romana, e incluso llegaron a gobernar en algunos dominios, aunque desde la caída del Imperio Romano su influencia no dejó de decrecer.

Los descendientes actuales de los Locos romanos se encuentran dispersos por todos los países yugoslavos, aunque son más numerosos en Eslovenia, Croacia y Bosnia. Aparentemente, cada individuo parece preocuparse de sus propios intereses movido por su propia e inexplicable demencia, aunque se dice que durante las guerras yugoslavas, grupos de Malkavian colaboraron entre sí para sobrevivir y protegerse de sus enemigos, de forma que muy pocos resultaron destruidos. Dentro del Sabbat los antitribu del linaje se encuentran inquietos ante varias profecías apocalípticas que parecen apuntar al despertar de un antiguo mal en los Balcanes.

Nosferatu- Dentro de la Camarilla de Yugoslavia, los Nosferatu son el linaje más numeroso, aunque no suelen mantener posiciones de poder, al menos abiertamente, prefiriendo dejar la administración de los dominios en manos de otros clanes. La mayoría de los miembros del clan remontan su ascendencia a la antigua Matusalén Baba Yaga, que muchos veneran como si fuera una diosa. Son especialmente numerosos a lo largo de la costa del Adriático y en Bosnia, donde han participado activamente en las recientes guerras, transmitiendo información y fomentando los intereses de la Camarilla. En comparación, hay pocas Ratas de Cloaca dentro del Sabbat yugoslavo, pues al parecer, mantienen antiguas rencillas contra los Tzimisce de la secta.

Ravnos- Ya en época romana los Ravnos se encontraban presentes entre los antiguos ilirios y llegarían en sucesivas oleadas durante la Edad Media, manteniendo una presencia considerable entre las poblaciones cingaras y en las filas del Sabbat, o actuando como mensajeros y servidores para los antiguos yugoslavos.

Sin embargo, los Ravnos yugoslavos resultaron enormemente diezmados por los acontecimientos de la Semana de las Pesadillas, al igual que el resto de sus congéneres por todo el mundo. Actualmente en Yugoslavia sólo sobreviven cuatro en las filas del Sabbat, y otros dos de ascendencia cingara asociados a la familia Taltos.

Seguidores de Set- Aunque la mayoría de los vampiros creen que los Setitas llegaron durante la invasión otomana, lo cierto es que ya recorrían las rutas comerciales de los Balcanes durante la Edad Media, comerciando con diversas mercancías e incluso ofreciendo servicios de transporte a otros vampiros. La influencia de las Serpientes se fue disipando a medida que el Imperio Otomano perdía la suya en los Balcanes. Durante el siglo XX utilizaron las antiguas rutas comerciales de la zona para introducirse en el mercado de bienes ilegales. Aunque son muy pocos numerosos, actualmente los Setitas disponen de algunos agentes involucrados en el comercio de la costa adriática y en las mafias albanesas y kosovares.

Toreador- A pesar de su escaso número, el Clan de la Rosa ha mantenido una fuerte presencia en los territorios yugoslavos, especialmente en la costa del Adriático, donde controlaron el dominio de Ragusa hasta el siglo XIX. También jugaron un importante papel en el renacimiento cultural y literario asociado a los nacionalismos de la zona. Actualmente, aunque su presencia es escasa, se encuentran dispersos por todos los países yugoslavos, ya sea en las filas de la Camarilla o del Sabbat.

Tremere- Los Balcanes fueron una de las primeras zonas de expansión del clan Tremere, y uno de sus campos de batalla contra sus ancestrales enemigos, los Tzimisce. Su suerte ha cambiado a lo largo de los siglos y desde la Segunda Guerra Mundial tuvieron que retirarse hacia el oeste, hacia sus posesiones en Eslovenia y Croacia, donde lamieron sus heridas y prepararon un contraataque, lentamente favoreciendo la desintegración de Yugoslavia y la caída de los dominios de sus rivales. Durante las guerras yugoslavas han conseguido recuperar parte del dominio perdido, y actualmente se encuentran en expansión, observando el enfrentamiento entre el Sabbat y los antiguos Tzimisce y aguardando con paciencia el momento de avanzar sus peones.

Actualmente el clan se encuentra liderado por un prestigioso y poderoso Pontífice, que guarda un profundo rencor hacia los Tzimisce. Desde Zagreb este antiguo gobierna sobre cuatro Señores: el Señor de Croacia (Liubliana, Zagreb, Rijeka), el Señor de Dalmacia (Splitz, Zadar, Dubrovnik), el Señor de Bosnia (Sarajevo, Mostar, Durres) y el Señor de Grecia (Atenas, Milo, Tesalónica). Las capillas de Bosnia fueron abandonadas tras la Segunda Guerra Mundial y no fueron restauradas hasta la década de 1990.

Entre los Tremere de los Balcanes existe una importante presencia Tradicionalista, pero también hay miembros de la Casa Quaesitor, la Élite y los Hijos de la Pirámide. Muchos miembros del linaje han sido o son arcontes, debido a que el Pontífice de los Balcanes ha ocupado la posición de Justicar en varias ocasiones.

Tzimisce- El Clan de los Demonios fue uno de los primeros linajes en asentarse en los Balcanes y depredaron entre los antiguos ilirios hasta la llegada de los romanos y sus parásitos vampíricos, que los rechazaron más allá de las fronteras del Imperio. La llegada de los invasores germanos y eslavos les dieron la oportunidad de recuperar el terreno perdido, concentrándose sobre todo en Serbia, Macedonia, Montenegro y Bosnia, donde aún hoy constituyen el clan más numeroso, aunque dividido en dos grandes facciones: los miembros de la Espada de Caín y los antiguos independientes, en ocasiones aliados con la Liga de Oradea. Ambas facciones se han enfrentado y pactado entre ellas en varias ocasiones, la más reciente durante las guerras que fragmentaron la antigua Yugoslavia. Aunque a primera vista parece que se trata de una guerra de sectas, lo cierto es que bajo un escrutinio más profundo se descubren odios entre descendientes de distintos linajes: los Bratovic y los Szantovic, partidarios del Sabbat, y los Istvic, partidarios de los voivodas independientes. En estos momentos la ventaja parece estar de parte del Sabbat.

Al igual que sus rivales Tremere, la suerte de los Tzimisce ha variado a lo largo de los siglos. Algunos miembros del clan creen que sin un liderazgo fuerte y unificado la influencia del linaje puede acabar siguiendo el camino de la antigua Yugoslavia. Quienes han prosperado durante los recientes conflictos desechan tales temores.

Ventrue- El Clan de los Reyes se asentó en los Balcanes en dos grandes oleadas, que a su vez dieron lugar a dos linajes que con el tiempo se han convertido en las facciones actuales del clan en la antigua Yugoslavia. Por una parte están aquellos Ventrue cuyos ancestros se asentaron durante la época de la dominación romana y que con el tiempo acabarían uniéndose su destino con la Iglesia Católica, y que actualmente son conocidos como los Eclesiásticos.

Durante el siglo X un miembro de la dinastía real croata fue abrazado por los Ventrue de Hungría, asociados con la dinastía Arpad. Este antiguo se alió con los húngaros y regresó a Croacia, donde creó su propio linaje. Esta facción aristocrática y orgullosa de su pasado actualmente dispone de gran influencia en el gobierno croata.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- Las recientes guerras yugoslavas han provocado el aumento de vampiros que han perdido a sus sires o desconocen por completo su linaje. Mientras los clanes luchan entre ellos, los sin clan tienen la oportunidad de sobrevivir, o por lo menos de continuar con su existencia sin sufrir los ataques de los demás vampiros. Dicho esto, las guerras entre facciones permiten a un Vástago competente prosperar al servicio de otros, ya sea como guardaespaldas de un Príncipe, o como compañero de

cuadrilla. Se rumorea que algunos Caitiff han llegado a crear grupos e incluso a controlar pequeños enclaves, aunque lo cierto es que si semejantes rumores son ciertos no es probable que se trate de situaciones duraderas, pues aparte de los demás vampiros, los sin clan deben hacer frente a otras amenazas, como los hombres lobo o los cazadores de brujas mortales.

Gárgolas- No es de extrañar que debido a su prolongado enfrentamiento contra los Tzimisce, los Tremere hayan traído a sus esclavos tradicionales para ayudarles. Las bajas entre las Gárgolas al servicio de los Brujos son numerosas, y según se dice, los individuos que se han liberado de sus amos y han entrado al servicio de otras facciones, ya sea la Camarilla, el Sabbat y los voivodas independientes, son habituales, para disgusto de los Tremere.

Hermanos de Sangre- Entre los Tzimisce de los Balcanes se encontraba un prestigioso antiguo que participó en la creación de esta línea de sangre artificial, y que utilizó sus creaciones en las guerras contra sus enemigos. Los sucesivos conflictos entre los mortales le proporcionaron suficiente material para sus experimentos y la creación de varios Círculos de Hermanos de Sangre, algunos de ellos experimentos “mejorados” a partir de las versiones iniciales. Cada Hermano de Sangre creado por este antiguo era en sí mismo una auténtica obra de monstruoso arte místico: ferozmente efectivo y letal.

Salubri- Algunos miembros de esta enigmática línea de sangre llegaron durante la colonización romana, y se dice que participaron en la evangelización cristiana de la zona. La mayoría desaparecieron con la llegada de los Tremere y sus aliados durante la Edad Media. Sin embargo, se rumorea que al menos dos de ellos –gemelos o hermanos Abrazados por un mismo sire- habrían sobrevivido en letargo y que periódicamente despiertan para ayudar a los necesitados procurando pasar desapercibidos. Los Tremere han investigado estos rumores, pero no han encontrado pruebas de su existencia. Sin embargo, los rumores continúan.

FAMILIAS DE APARECIDOS

El territorio de la antigua Yugoslavia ha sido el lugar de encuentro de multitud de linajes de aparecidos y familias al servicio de los antiguos Tzimisce que habitan la zona. Semejantes servidores han sido tradición dentro del clan, y aunque muchos consideran que han sobrevivido a su utilidad, continúan formando parte de las cortes más tradicionales, así como ayudando a los vampiros del Sabbat. Los continuos enfrentamientos han ocasionado la desaparición de varias ramas familiares y ni siquiera los aparecidos han sido ajenos a las guerras yugoslavas, que en ocasiones han producido enfrentamientos dentro de las familias, lo que en ocasiones ha obligado a sus amos a intervenir para evitar que se destruyan.

Bratovic- Los brutales Bratovic son actualmente la familia de aparecidos más próspera y numerosa de Yugoslavia. Las posesiones familiares se concentran sobre todo entre la población serbia, de donde surgieron las principales ramas yugoslavas de la familia. Casi todos desearon el dominio de los antiguos voivodas y trasladaron su fidelidad al Sabbat. Las carnicerías producidas por los conflictos yugoslavos han proporcionado numerosos placeres y juegos a un linaje acostumbrado a la atrocidad como forma de vida.

Grimaldi- La familia Grimaldi disponía de algunas posesiones en la costa dálmata, que solían ofrecer como refugio a sus amos. Sin embargo, los continuos conflictos provocaron que la mayor parte de la familia se trasladara a la vecina Italia, aunque todavía conservan varias posesiones y agentes en la costa del Adriático, especialmente en Rijeka y Dubrovnik.

Istvic- Aunque actualmente carecen de sangre de aparecido, esta familia sirvió tradicionalmente a un linaje de antiguos Tzimisce de Serbia, y remontan su ascendencia a la llegada de los antiguos eslavos. En su momento de mayor auge la familia se extendía por el norte de Serbia y Bosnia, y tuvieron un importante papel en la expansión de la herejía bogomila en los Balcanes. Desgraciadamente, con la desaparición de los bogomilos, la familia comenzó su declinar. Actualmente la familia dispone de varias posesiones en Sarajevo, y algunos han adoptado el Islam.

Obertus- Estos aparecidos de origen bizantino llegaron a los Balcanes siguiendo el paso de los misioneros ortodoxos enviados desde Constantinopla y crearon varios monasterios, especialmente en Macedonia y Serbia. Aunque su número decayó durante la dictadura de Tito, todavía conservan algunas posesiones familiares en Pec y Skopje, donde custodian varias bibliotecas y depósitos de conocimiento.

Szantovic- Aunque no los más numerosos, los Szantovic son un linaje especialmente prestigioso, ya que mezclaron su sangre con las principales familias de la nobleza de Croacia, Bosnia y Serbia. Sin embargo, debido a su guerra contra los Bratovic probablemente se habrían extinguido de no ser por la intervención de un antiguo Abrazado entre sus filas, que protegió a los supervivientes y ayudó a varios a huir al Nuevo Mundo, donde actualmente mantienen sus principales posesiones. En estas noches las ramas de la antigua Yugoslavia carecen de sangre de aparecido, aunque los Tzimisce continúan seleccionando a algunos como sus servidores personales. A menudo son utilizados como espías o para el placer de sus amos.

LOS ANARQUISTAS

Los Balcanes fueron uno de los principales campos de batalla en las guerras anarquistas, y muchos antiguos observan con desconfianza surgida de la experiencia las reivindicaciones de los jóvenes inadaptados a las costumbres tradicionales. Debido a esta situación los rebeldes de los clanes suelen llevar una existencia itinerante, no muy diferente de las manadas nómadas del Sabbat, por lo que no es de extrañar que actualmente los **Gangrel** sean el linaje predominante entre los anarquistas yugoslavos, seguido no muy de lejos en número e influencia por los **Brujah** y **Caitiff**.

Asimismo, existen algunos vampiros nativos de la región, que se han resentido ante los ataques de las sectas y de los antiguos tradicionales, y que desposeídos, vagan de un dominio a otro en busca de aceptación o de refuerzos para recuperar lo que creen que es suyo por derecho. Entre estos descontentos se encuentran jóvenes **Assamitas**, **Toreador** y **Tzimisce**.

LA LIGA DE ORADEA

Tiempo antes de la formación de las sectas, los señores del clan Tzimisce gobernaban la mayor parte de los Balcanes, y contribuyeron a formar los primeros dominios vampíricos influyendo directamente sobre los rebaños de aterrorizados mortales, o por lo menos eso es lo que afirman, aunque muy probablemente tanto vampiros como mortales se hayan influido mutuamente.

Con el estallido de las Guerras Anarquistas los jóvenes Tzimisce se rebelaron contra sus antiguos, y a medida que la guerra se prolongaba, los antiguos formaron a su vez una alianza, firmada en la ciudad transilvana de Oradea, por la que doce antiguos Demonios se comprometían a acudir en ayuda mutua siempre que uno de sus miembros fuese atacado. Gracias a esta alianza estos antiguos consiguieron sobrevivir, y expulsar a los rebeldes de sus territorios. Sin embargo, con la formación de la Camarilla estos antiguos no estaban dispuestos a esconderse adoptando la despreciable humanidad del ganado que controlaban, pero tampoco querían seguir a sus degenerados chiquillos a las filas del decadente Sabbat.

Debido al gran poder que mantenían en sus dominios, estos antiguos se aislaron sobre sí mismos, puesto que no tenían que temer nada de las sectas, aunque con el paso del tiempo algunos de los miembros de la Liga de Oradea han colaborado con ellas de forma puntual, siempre y cuando sus intereses coincidieran.

El siglo XX fue la peor prueba que atravesó la alianza. La ocupación alemana y posteriormente las reformas sociales del comunismo, perjudicaron a estos vampiros, que por primera vez en siglos tuvieron que adaptarse a la nueva situación. Algunos huyeron a otros estados, mientras que otros se enfrentaban al temporal y conseguían adquirir nueva influencia en los gobiernos comunistas. Algunos no fueron tan afortunados, y resultaron destruidos ante el avance del tiempo.

Actualmente sobreviven diez de los doce miembros fundadores de la Liga de Oradea, uno de ellos es el Príncipe de Belgrado, y otro es Príncipe de Montenegro, pero la alianza se ha ido incrementando lentamente, a medida que sus creadores han Abrazado progenie o algunos antiguos Tzimisce se han cansado de la política del Sabbat. Algunos Demonios, especialmente de la facción neofeudalista del clan, sienten simpatía o mantienen su afiliación secreta a la Liga de Oradea. Se rumorea incluso que la Liga aspira a convertirse en una secta independiente a largo plazo, atrayendo a vampiros desencantados que deseen restaurar las antiguas costumbres feudales.

En estos momentos el Príncipe de Belgrado se encuentra asediado por vampiros del Sabbat, a quien acusan de traición, y los esfuerzos diplomáticos han sido en balde. Muchos creen que algunos elementos radicales de la Espada de Caín están utilizando el conflicto para llevar a la secta a guerrear contra estos antiguos vampiros independientes y robar su poder.

EL INCONNU

En medio de los continuos conflictos que han afectado al territorio yugoslavo desde época antigua, los vampiros de la zona poseen leyendas y rumores sobre la presencia de venerables antiguos que se limitan a observar los acontecimientos e intervienen en ocasiones muy contadas, y cuya principal preocupación parece ser mantenerse al margen.

Debido a la turbulenta historia de la zona, no es de extrañar que los antiguos de la secta, preocupados por su meditación y búsqueda de paz interior prefieran evitarla, aunque esto no significa que hayan ignorado por completo los acontecimientos. De hecho, las recientes crisis yugoslavas han atraído su interés, y los más antiguos murmuran con preocupación ante los indicios de manipulación vampírica tras la escena.

LOS CAZADORES

Desde el Cenáculo de Zagreb, la **Sociedad de Leopoldo** ha sido la principal organización de cazadores de vampiros de la antigua Yugoslavia, utilizando la fortaleza de la Iglesia Católica. Los Inquisidores no permanecieron ajenos a los conflictos yugoslavos, y se dice que algunos se unieron a los paramilitares para perseguir a sus presas.

Aunque no con tanta fuerza los **Akritai**, los cazadores de vampiros ortodoxos, también han tenido influencia en los territorios yugoslavos. Aunque su influencia ha permanecido asociada a varios

monasterios cristianos, varios de ellos crearon una pequeña célula dentro del ejército serbio, que utilizaron para sus propósitos.

Se rumorea que a lo largo de los siglos, algunos aparecidos han escapado de la servidumbre, y en secreto han formado una sociedad de cazadores de vampiros, utilizando sus conocimientos para espiar y enfrentar a sus antiguos amos y llevarlos a la destrucción. Supuestamente estos aparecidos independientes habrían dado lugar a la leyenda de los dhampir: criaturas surgidas del trato carnal entre un vampiro y un mortal y que poseen el poder de detectar y destruir a sus progenitores vampíricos. Otros rumores hablan sobre Harlan Draka, un cazador surgido de las guerras yugoslavas, y que habría destruido a un poderoso antiguo en Sarajevo.

LOS VAMPIROS DE ESLOVENIA

PRESENTACIÓN

En sus orígenes los eslovenos fueron uno de los pueblos eslavos occidentales que pronto quedaron bajo el dominio de los emperadores germánicos, viviendo en el marco de la monarquía austriaca prácticamente desde los inicios del Imperio. No es de extrañar que los vampiros eslovenos hayan mirado tradicionalmente hacia Viena en busca de apoyo y ayuda cuando ha surgido la necesidad, lo que inevitablemente ha puesto el país bajo la influencia del clan Tremere. Este apoyo ha sido necesario para contrarrestar el amenazador poder de los vampiros del clan Giovanni, que desde la cercana Venecia no han cejado en su empeño de colocar la zona bajo su control. La reciente independencia de Eslovenia ha hecho que los peones de ambos bandos comiencen a moverse una vez más...

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de Eslovenia es la dualidad, presente en las facciones que se disputan el control del país, el gobierno del Príncipe y su consorte, los dobles juegos entre los Vástagos eslovenos y la fachada de apariencias que la Estirpe ha construido en el país.

Ambiente: El principal símbolo de Eslovenia es el monte Trislav, presente en la bandera nacional. Se trata de un país moderno y dinámico, que constituía la principal región económica de la antigua Yugoslavia. Los sucesivos gobernadores austriacos han dejado su huella en las principales ciudades del país, que tiene un barniz germánico que cubre sus fundamentos eslavos.

TRASFONDO HISTÓRICO

El origen de los eslovenos

En tiempos antiguos los Celtas e Ilirios habitaban el territorio actual de Eslovenia. El Imperio Romano estableció su dominio en la región en el siglo I, después de más de dos siglos de combatir a las tribus locales. Entre las ciudades romanas más importantes de la zona se encontraban: Celeia (actualmente Celje), Emona (Liubliana), Nauportus (Vrhnika) y Poetovio (Ptui). El conjunto del territorio se encontraba dividido entre las provincias romanas de Dalmatia, Italia, Noricum y Panonia.

Como otros pueblos eslavos, los eslovenos emigraron desde el este tras la caída del Imperio Romano de Occidente en el siglo V, y se instalaron en el territorio de la actual Eslovenia hacia finales del siglo VII. Ante la amenaza de los ávaros, en el siglo VIII los eslovenos se situaron bajo la protección de los bávaros del sur de Germania, y poco después, pasaron con ellos a formar parte del Imperio de Carlomagno, y posteriormente del Sacro Imperio Romano Germánico constituido en el siglo X.

Los eslovenos adoptaron el cristianismo rápidamente, impulsados por el patriarca de Aquilea (en las regiones del sur del río Drava) y del arzobispo de Salzburgo (en el norte).

La dinastía imperial de los Habsburgo tomó el control de los países eslovenos a finales del siglo XIII, y la región disfrutó de una existencia pacífica y apacible, con pocos sobresaltos, hasta el punto de que los eslovenos eran considerados como austriacos de lengua eslava. Sin embargo, a pesar de su reconocimiento, durante la Edad Media no existía ningún territorio que tuviese el nombre de Eslovenia. Los eslovenos constituían la base de la población de los territorios de Carniola y se extendieron por Estiria, Carintia y por las regiones de Gorizia y de Trieste.

Cuando los turcos otomanos comenzaron a extenderse por los Balcanes en los siglos XIV y XV, sus invasiones no alcanzaron a los eslovenos, protegidos por el frente de croatas y bosnios. A medida que la Reforma se extendía en el siglo XVI, los misioneros protestantes codificaron y fijaron la ortografía de la lengua eslovena: en 1584 se publicó la primera traducción eslovena de la Biblia y la primera gramática. Sin embargo, los focos protestantes fueron rápidamente sofocados por la Contrarreforma católica, y los eslovenos mantuvieron su fidelidad al reino de Austria en los siglos siguientes. Los primeros repuntes del nacionalismo esloveno no surgieron hasta el siglo XIX, cuando Napoleón creó en 1809 las Provincias Ilirias tomadas de Austria, con la ciudad de Liubliana como capital. El ilirismo –que comenzó ante todo como una expresión de solidaridad con los croatas y otros eslavos del sur– se convertiría en la primera

base del nacionalismo esloveno, que se mantendría activo durante todo el siglo XIX, pero que permaneció no obstante marcado por su origen occidental y católico, rechazando a los serbios ortodoxos que se emanciparían de los turcos.

Las noticias sobre la presencia vampírica en la antigua Eslovenia son escasas, aunque entre los vampiros yugoslavos existe la leyenda sobre los Tres Reyes, tres poderosos antiguos procedentes de Roma que acompañaron a las legiones romanas en la conquista de la costa adriática. Estos tres antiguos se repartieron el territorio conquistado en tres dominios. Sobre el territorio de Eslovenia gobernó un sabio y vidente del clan Malkavian, que se instaló en la cercana ciudad de Aquileia (actualmente en Italia) y creó un santuario donde otros vampiros e incluso mortales acudían a consultar sus oráculos y profecías.

Se dice que este vidente fue invadido por un profundo sentimiento de tristeza durante el siglo IV, viendo la caída del Imperio Romano y tras despedirse de su prole y sus consejeros se dejó morir bajo la luz del sol.

Primero los invasores germanos y posteriormente los eslavos destruyeron gran parte de lo que los romanos habían construido y los vampiros huyeron a otros dominios más prósperos en Occidente y Oriente. Durante la Alta Edad Media permanecían en la región un puñado de vampiros de los clanes Lasombra y Malkavian.

Hacia el año 1000 tres magos de la Casa Tremere crearon una pequeña capilla en la ciudad de Liubliana, que muy pronto se convertiría en una punta de lanza para los vampiros del clan. Hacia finales del siglo XI la capilla se había convertido en un nido para los Brujos, que la reforzarían en las décadas siguientes. Calleus el Sabio, también conocido como Abetorius Minor, un hechicero originario de Constantinopla, se hizo cargo de la misma en el año 1208, y fomentó la expansión del clan Tremere en la zona.

Aparte de los Tremere de Liubliana, el principal poder en la zona era el Príncipe Tito de Aquilea, del clan Ventrue, que mantenía buenas relaciones con los Ventrue croatas, que habían creado un dominio en Zagreb, gobernado por la Príncipe Jelena. Las tres facciones de vampiros cooperaron para proteger su influencia del Príncipe Guiguelmo, del clan Lasombra, y sus aliados Giovanni de la cercana ciudad de Venecia, que disponían de numerosas propiedades en el Adriático y planeaban extender su poder hacia Eslovenia y Croacia.

La influencia de los Tremere aumentó considerablemente con la anexión de los países eslovenos a Austria a finales del siglo XIII, fomentada por Calleus de Liubliana. Esta política lo enfrentó al Príncipe Tito de Aquilea y a los Ventrue croatas. Sin embargo, los Brujos desmascararon públicamente a Tito de Aquilea y revelaron que en realidad era un viejo vampiro del clan Malkavian. Avergonzado, el antiguo desapareció de la escena política y no volvió a ser visto; los Ventrue austriacos, húngaros y croatas observaban con preocupación el avance de los turcos otomanos en los Balcanes. Jelena de Zagreb y Calleus de Liubliana estrecharon lazos entre ambos clanes y aunque en principio fue una alianza de conveniencia, con el tiempo demostró ser una decisión acertada. El pacto entre ambos clanes les permitió mantener su hegemonía en la zona durante varios siglos, a pesar de la constante presión de poderes extranjeros.

Con el estallido de las Guerras Anarquistas, los Tremere y Ventrue fortalecieron sus alianzas frente a los ataques de los rebeldes Tzimisce en los Balcanes, estos últimos ayudados por Brujah y Assamitas. Los Lasombra venecianos, en principio ayudados por la familia Giovanni, también ejercían presión desde el oeste. En medio de las luchas políticas en el año 1476 el Príncipe Calleus fue asesinado y la capilla de Liubliana incendiada. Sin embargo, los Tremere consiguieron retener el control de su dominio y destruir a los asesinos. Calleus fue sucedido por Slavoj Subic, Regente de Zagreb, uno de sus chiquillos, quien apenas unos años después consiguió bloquear un plan similar para asesinar a la Príncipe Jelena de Zagreb y a sus consejeros.

Aunque Eslovenia sufrió varias incursiones otomanas, los turcos no consiguieron retener el territorio y los Tremere consiguieron rechazar a los anarquistas que seguían la estela de destrucción de los ejércitos invasores. Sin embargo, el Príncipe Slavoj no consiguió sobrevivir al final de la guerra. En 1493, poco antes del inicio de la Conversión de Thorns caía ante un asesino Assamita.

Durante algunos años la capilla de Liubliana quedó bajo el control conjunto de los tres aprendices de Slavoj, pero finalmente en 1567 los Brujos de Viena decidieron enviar a Pietro Croce, un diplomático del clan, que a pesar de recibir una fría bienvenida pronto consiguió adaptarse a la situación, destruyendo a uno de sus rivales en un certamen místico y enviando a otro a la capilla de Viena. El resto de los Brujos eslovenos aprendieron a respetarlo, ya fuera de mejor o peor grado.

La llegada del nuevo Príncipe había sido muy oportuna, ya que los enemigos de la recién fundada Camarilla trataban de hacerse con el poder en Eslovenia. Una manada del Sabbat formada por vampiros de los clanes Lasombra y Brujah, conocidos como los Evangelistas de Caín, se infiltraron en el país a través de los misioneros protestantes. Sin embargo, Pietro, que conocía muy bien los problemas derivados de las guerras religiosas contrarrestó su poder mediante los agentes de la Contrarreforma

católica, especialmente los jesuitas. Durante esta época los Tremere tomaron varios aprendices dentro de esta orden religiosa y a través de ellos consiguieron contrarrestar la influencia del Sabbat en el país.

El principal problema para Pietro y los Tremere era no obstante, la presencia de los Assamitas en los Balcanes. Los Asesinos se encontraban demasiado cerca de Viena para el gusto de los Brujos, y disponían de varias bases en la zona, especialmente en la ciudad de Sarajevo. En los siglos siguientes, ambos clanes intercambiarían varios golpes bien de forma sutil o abierta, fomentando la guerra entre los mortales. A partir de la derrota frente a Viena en 1683 y el retroceso de las fronteras otomanas, la amenaza Assamita quedó temporalmente conjurada, aunque no por completo sofocada.

Cuando las tropas napoleónicas invadieron Liubliana, entre los ejércitos venía una joven neonata italiana de linaje incierto llamada Catalina Bellochio. El Príncipe Pietro, que trataba de infiltrarse en la nueva administración, que permitiría expandir la influencia de los Tremere en los Balcanes, la recibió al principio con un vago interés, pero con el tiempo este interés se convirtió en romance. El resto de los Vástagos eslovenos vio esta relación con divertimento, sobre todo cuando se hizo evidente que Catalina pertenecía al clan Malkavian, pero la sorpresa fue mayúscula cuando el Príncipe la pidió en matrimonio y ella aceptó. El enlace, al que asistieron Vástagos de la Camarilla de Italia y Austria-Hungría se celebró en 1875.

Tras su matrimonio, el Príncipe no descuidó sus relaciones con el clan Tremere, que durante esta época se extendía por los Balcanes, fomentando el nacionalismo croata y esloveno, lo que en parte lo enfrentaba a los Vástagos austriacos y húngaros. El Pontífice de los Balcanes, apoyado por Pietro, creía que el clan podía beneficiarse del nacionalismo eslavo, permitiéndole adaptarse a la creación de los nuevos estados balcánicos. Sin embargo, a largo plazo la corriente nacionalista demostraría ser incontrolable.

El reino de Yugoslavia

Durante la Primera Guerra Mundial, entre los eslovenos la fidelidad a la dinastía imperial de los Habsburgo y al Imperio de Austria-Hungría se impuso durante mucho tiempo sobre la idea de una Gran Yugoslavia independiente. En mayo de 1917, el abate Korosec, jefe del movimiento nacional cristiano esloveno, se pronunció a favor de la creación de un estado autónomo de los eslavos del sur dentro del Imperio de Austria-Hungría. Sin embargo, la caída y fragmentación del Imperio tras su derrota en la Primera Guerra Mundial en 1918, favoreció las posiciones más radicales que defendían la separación total. Los eslovenos, representados en el Comité nacional de Zagreb, al que pertenecían también los croatas y serbios de Hungría, y que presidía Korosec, consiguieron en diciembre que el rey de Serbia apoyara la idea de constituir el reino de los serbios, croatas y eslovenos, la base de la futura Yugoslavia.

Las primeras dificultades surgieron al establecer las fronteras del nuevo estado, que se resolvieron en 1920 con la delimitación de fronteras con Austria, Hungría e Italia. El nuevo reino de Yugoslavia tuvo que ceder ante las ambiciones italianas, que consiguió territorios en el oeste del desaparecido Imperio de Austria-Hungría en los que vivían una minoría de 400.000 eslovenos, y que el régimen fascista de Benito Mussolini se esforzó por asimilar con fuertes medidas centralizadoras.

En el seno del nuevo reino de Yugoslavia, Eslovenia no constituyó una entidad política autónoma, aunque se conservó el uso del esloveno como lengua oficial de la provincia del río Drava.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la invasión de alemanes e italianos llevaron al desmembramiento del reino de Yugoslavia. Eslovenia fue repartida entre Alemania e Italia (tratado de 8 de julio de 1941), mientras que el distrito del Mur era anexionado por Hungría. Los nazis procedieron a la germanización de Eslovenia del Norte y tras la capitulación de Italia (septiembre de 1943) Eslovenia del sur también fue administrada por los nazis hasta 1945.

El apoyo de los Tremere al nacionalismo eslavo constituyó un desastre. En el nuevo reino de Yugoslavia sus enemigos Tzimisce y el Sabbat les arrebataron gran parte de la influencia sobre el gobierno. Sin embargo, sus rivales no supieron aprovechar su ventaja y su política centralista no hizo sino acentuar los roces entre las diversas etnias. El Príncipe Pietro sufrió al menos dos atentados contra su vida, y se vio obligado a pedir la presencia permanente de varios arcontes de la Camarilla.

Sin embargo, mientras el Príncipe de Eslovenia se enfrentaba contra los agentes del Sabbat y apoyaba a los Vástagos croatas, una nueva facción introdujo su influencia en su dominio. Los vampiros de la familia Giovanni, desde el cercano puerto de Fiume (Rijeka) comenzaron a enviar varios agentes a las ciudades eslovenas. Aunque el Príncipe y sus aliados eran conscientes de las apetencias del cercano fascismo italiano, no vieron la amenaza vampírica latente hasta que fue demasiado tarde.

En 1940 el Príncipe fue asaltado en su refugio por asesinos contratados por los Giovanni, y que casi consiguieron su objetivo. Sin embargo, su esposa Catalina consiguió huir con el cuerpo en letargo de su marido. Con gran consternación por parte de los Vástagos eslovenos, Catalina asumió el liderazgo de la resistencia vampírica del país, y colaborando estrechamente con los Tremere, consiguió finalmente expulsar a los Nigromantes venecianos, que sufrieron una aplastante derrota. Semejante ruptura de la tradicional neutralidad de los Giovanni fue denunciada por la Camarilla, que envió un Justicar a

Liubliana, celebrándose un Cónclave en la ciudad de Liubiana que limitaba la influencia Giovanni, y el pago de una compensación a varios Vástagos afectados por su expansión, y reconoció a Catalina como Príncipe de Eslovenia.

La República Popular de Eslovenia

En 1946, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de Alemania, Eslovenia pasó a ser una República popular en el seno de la Federación de Yugoslavia, recuperando sus fronteras anteriores a la guerra excepto en Italia, donde el Tratado de París (1947) amplió el territorio esloveno hacia el oeste, cuya frontera no quedaría completamente fijada hasta 1954, aunque una minoría de 50.000 eslovenos, permanecerían en el territorio de Italia, cerca de la frontera.

Dentro de la Federación de Yugoslavia, Eslovenia se convirtió en la república más próspera, alcanzando el más alto nivel de vida, y contribuyendo más que ninguna otra república yugoslava a la ayuda federal que era destinada hacia las regiones menos desarrolladas del sur. La contribución eslovena fue el origen de varias tensiones en el seno de la Federación, que se agudizaron durante la década de 1980, con el enfrentamiento entre el gobierno esloveno de Liubliana y el gobierno federal de Belgrado. Con la caída del comunismo en Europa Central y Oriental, en 1989 en Eslovenia nació un partido político independiente –el primero de su género en un país comunista-, al que pronto seguirían otros. Una vez instituido el multipartidismo en la Federación, se celebraron elecciones en abril de 1990: alcanzó la mayoría parlamentaria (por un estrecho margen) una coalición de centro-derecha, mientras Milan Kuncan, presidente de la Liga de los comunistas de Eslovenia de 1986 a 1989, era elegido presidente de la República. En diciembre de 1990 se realizó un referéndum sobre la independencia (en caso de que no se llegase a un acuerdo en el plazo de seis meses sobre la reforma de la Federación de Yugoslavia) donde un 95 % de los votantes se mostró favorable a la secesión.

El gobierno de la Príncipe Catalina fue un período de gran prosperidad. Fue respaldada por los Tremere, aunque en principio con gran recelo, considerando que el gobierno del dominio estaría mejor directamente en sus manos. Sin embargo, la antigua Malkavian, a pesar de su excéntrico comportamiento, demostró ser una gobernante capaz, cuyos intereses coincidían en gran parte con los de los Brujos. Algunos Vástagos suspicaces observaron que había adoptado muchos de los modos y comportamientos de su marido.

Hubo un intento de asesinato por parte del Sabbat en el año 1954, en secreto respaldado por los Giovanni, que no prosperó. Sin embargo, a medida que transcurría el tiempo, los Nigromantes enviaron varias embajadas de buena voluntad, aunque los contactos fueron fríos y formales.

El Príncipe Pietro despertó a finales de la década de 1980 y poco a poco recuperó sus fuerzas, presentándose nuevamente en sociedad el día de la independencia de Eslovenia, aunque muchos Vástagos del país ya sospechaban que se encontraba activo desde hacía tiempo. La Príncipe Catalina estuvo dispuesta a devolver el poder a su esposo, pero éste, juiciosamente, declaró que desde entonces ambos gobernarían conjuntamente el dominio.

La independencia

Proclamada la independencia el 25 de junio de 1991, el ejército federal de Yugoslavia, tras algunos breves enfrentamientos que provocaron unas decenas de víctimas, se retiró del territorio esloveno después del verano. La República de Eslovenia fue reconocida por Alemania el 23 de diciembre de 1991 y por los demás miembros de la Unión Europea el 15 de enero de 1992. En abril Eslovenia se convirtió en miembro de la ONU y pronto su existencia se ajustó a la de una democracia occidental clásica. Milan Kuncan fue reelegido presidente de la República en diciembre de 1992. Durante su mandato han surgido algunos conflictos diplomáticos debido a disputas fronterizas con la vecina Croacia.

Desde la independencia, Eslovenia ha fortalecido sus lazos con otros países europeos, y se ha convertido en un firme candidato para adherirse a la Unión Europea (adhesión que se producirá el 1 de Mayo del año 2004).

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Aunque los primeros años tras el regreso del Príncipe Pietro fueron favorables, muy pronto comenzaron a surgir nuevos problemas. Los Tremere de Zagreb informaron que los Giovanni habían tomado el dominio de Dubrovnik, y Pietro consideró que sólo era el primer paso del regreso de los Nigromantes.

En 1999 la Príncipe Catalina permaneció incapacitada durante una semana debido a un misterioso ataque de histeria. La antigua Malkavian afirmaba haber visto el derrumbe de los reinos de los muertos, seguido por el despertar de un Rey Demonio seguido de varias hordas infernales que surgían del abismo. Los espías de Pietro informaron de extrañas actividades de los Giovanni en Venecia, y se muestra especialmente preocupado.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Los vampiros del clan Brujah han sido rivales tradicionales del Príncipe Pietro y sus partidarios. Sin embargo, sus continuas rebeliones siempre han terminado siendo sofocadas de una o de otra manera. Varios antitribu del Sabbat se infiltraron en Eslovenia durante el siglo XVI y resultaron destruidos. Los Tremere les arrebataron a sus peones dentro del movimiento ilirista y del nacionalismo eslavo. Durante el siglo XX se aliaron con varios congéneres italianos para tratar de imponer su influencia en Eslovenia. Tras la Segunda Guerra Mundial muchos fueron destruidos o expulsados del país por colaborar con los Giovanni, aunque todavía mantiene una presencia aceptable. Los actuales miembros del clan son jóvenes sin apenas experiencia en la arena política y que se encuentran con grandes dificultades ante las continuas acusaciones de los demás vampiros eslovenos, que no dejan de acusarles utilizando los “pecados” de sus padres como argumento para bloquear sus iniciativas.

Karina Grohar

Karina nació tras la Primera Guerra Mundial en una familia eslovena asentada en la ciudad de Trieste, en Italia. Para integrarse y obtener una mayor aceptación su padre Josip se afilió al partido fascista de Benito Mussolini. Cuando los ejércitos italianos invadieron Yugoslavia, el padre de Karina obtuvo un puesto de funcionario en la nueva administración.

Una noche Josip regresó a casa convertido en vampiro y en medio de un frenesí hambriento devoró a su familia. Sólo Karina consiguió sobrevivir lo suficiente para ser Abrazada cuando su progenitor recuperó cierta consciencia de lo que estaba ocurriendo.

Josip había atraído la atención de un vampiro del clan Brujah que había llegado con los ejércitos italianos, y que deseaba crear una prole para asentar su influencia en Eslovenia y apoderarse del dominio. En los años siguientes se enfrentó a los demás vampiros del país, pero a medida que la Segunda Guerra Mundial progresaba en contra de los italianos, finalmente renunció y abandonó a sus chiquillos. Pocos sobrevivieron.

El padre de Karina fue destruido en un enfrentamiento contra los Tremere, una vez los Brujos consiguieron recuperar su control sobre el país y expulsar a los vampiros italianos. Karina se salvó huyendo a Trieste, donde permaneció durante varios años. Durante su forzoso exilio contactó con los vampiros del clan Giovanni, aliados secretos de su sire, y se convirtió en su embajadora frente a los vampiros eslovenos.

Con el tiempo ha terminado siendo aceptada en Eslovenia, donde dispone de varios refugios, aunque los vampiros eslovenos siempre tienen muy en cuenta su relación con los Giovanni en sus tratos con ella. No guarda rencor hacia ellos por la muerte de su padre, pero sí un fuerte sentimiento de venganza hacia el vampiro que Abrazó a su padre e indirectamente destruyó a su familia. Hace años que lo busca y cuando lo haga, procurará deshacerse de él rápida y expeditivamente.

Karina tenía veintipocos años cuando fue Abrazada. Es una chica ligeramente obesa, de rostro pálido, cabello lacio y castaño y ojos azules. Aunque no es demasiado atractiva, es muy educada y formal e inspira confianza con facilidad. Cuando entra en frenesí su furia no es excesiva ni aparente, sino que se muestra como una bestia silenciosa y concienzuda.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Dominación 1, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 5

MALKAVIAN

Antiguamente los Locos tenían una gran influencia en Eslovenia, y de hecho se cree que uno de los legendarios Tres Reyes pertenecía a este clan. Sin embargo, durante la Edad Media gran parte de la influencia de los Malkavian en los Balcanes desapareció ante el empuje de otros clanes. Inesperadamente, en Eslovenia los Locos reaparecieron en la escena política durante el siglo XIX y en la actualidad mantienen gran influencia debido a la relación entre la “Princesa” Catalina y su esposo. Aunque en general no suelen ser tenidos en cuenta por el resto de los clanes, se les respeta, y se procura no entrometerse en sus asuntos privados. Por su parte los Malkavian pagan a los demás linajes con la misma moneda, aunque muchos creen que de alguna forma todos presentan un frente unido para apoyar a “su” Princesa, que podría revelarse en momentos de necesidad.

Catalina Bellochio, la Princesa de Eslovenia

Catalina era la hija de un comerciante de telas que tenía un próspero negocio en la ciudad de Rávena, en Italia, durante el siglo XVIII. Desde que era pequeña fue consciente de la presencia de los espíritus de los muertos a su alrededor, pero su familia atribuyó sus visiones a la locura. Para evitar las suspicacias de la Inquisición sus padres la mantenían aislada la mayor parte del tiempo.

El único consuelo para la niña era su madre, quien a pesar de que consideraba que su hija estaba loca, la mimaba y educaba en la medida de sus posibilidades. A medida que pasaba el tiempo, la mujer se dio cuenta de que lo que su hija decía la verdad, pues conocía información que sólo podía haber obtenido de sus parientes difuntos.

Don Girolamo Bellochio, El padre de Catalina, a instancias de su mujer, aceptó que su hija poseía un extraño don, por lo que poco a poco la sacó de su encierro y utilizó la información que le proporcionaban sus parientes difuntos para conocer los movimientos y secretos de sus rivales en el gremio del comercio de telas. Desgraciadamente los criados de la familia no fueron tan comprensivos, y los Bellochio fueron detenidos por la Inquisición. Sus padres fueron exiliados de Rávena, y ella permaneció encerrada durante varios meses.

Mientras se encontraba en las mazmorras inquisitoriales, Catalina fue visitada por un apuesto vampiro llamado Alexio Rinaldi, quien sobornó a sus captores y la sustituyeron en la celda por una joven muerta de fiebres.

Alexio había escuchado la fama de Catalina de vidente y decidió darle el Abrazo, pero la muchacha se resistió y tuvo que utilizar la fuerza. En su nueva naturaleza vampírica Catalina había resultado gravemente traumatizada y guardaba un feroz odio hacia su sire. Tras varios enfrentamientos, y tras ser amenazada de destrucción, huyó de Rávena, siguiendo la estela de los ejércitos de Napoleón.

Entró temerosa en la ciudad de Liubliana, aislándose de los demás vampiros, pero el Príncipe Pietro la recibió con los brazos abiertos, y a pesar de sus miedos iniciales, pronto consiguió ganarse su confianza. El Príncipe de Liubliana se ocupó de que nada le faltara y la mantuvo a su lado, consultándola sobre distintos asuntos, y especialmente sobre sus poderes para hablar con los muertos. Catalina estaba seducida ante tantas atenciones y le contó todo lo que sabía.

Pietro la convirtió en una figura respetada en su corte y tras varias décadas, su relación se había convertido en un romance que culminó en matrimonio en 1875. Los demás vampiros se encontraban intrigados y sorprendidos ante semejante confianza.

Cuando los Giovanni intentaron apoderarse de Eslovenia durante la Segunda Guerra Mundial, Catalina demostró su valor rechazando a los atacantes y ocupando el lugar de su esposo, dejando muy claro que gobernaría como regente en su ausencia. Quienes recuerdan sus años de gobierno consideran que durante ese período se mostró como una mujer capaz y despiadada, así como una habilidosa diplomática. Azuzó el descontento hacia los Giovanni en su favor, debilitando a sus partidarios y deudores dentro de la Camarilla, purgando especialmente al clan Brujah.

Tras el despertar de Pietro, Catalina cedió su posición como Príncipe sin ningún tipo de reserva ni concesión, aunque desde entonces su esposo ha aumentado su confianza en ella, y asiste en su compañía a todas las sesiones de gobierno de su dominio. Brevemente indispuesta durante un período en el que fue asaltada por numerosas visiones en julio de 1999, recientemente se ha reincorporado a su posición junto a su esposo, y juntos gobiernan a los vampiros de Eslovenia.

Catalina era apenas una adolescente cuando fue Abrazada. Es una joven pálida y nada sensual, delgada, con el cabello lacio y castaño, y sus oscuros ojos grandes y melancólicos. En ocasiones se muestra como una criatura callada, retraída y pensativa, sobre todo cuando escucha una petición. Sin embargo, su humor puede cambiar de forma repentina, y entonces su mirada se vuelve fría y es capaz de tomar decisiones pragmáticas y despiadadas. Normalmente suele utilizar vestidos grises, blancos y negros.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Dementación 2, Dominación 3, Celeridad 1, Nigromancia 3, Ofuscación 2, Presencia 3

Sendas nigrománticas: Senda del Sepulcro 3, Senda del Osario 2

Humanidad: 7

NOSFERATU

Desde la caída de los Brujah tras la Segunda Guerra Mundial, las Ratas de Cloaca de Eslovenia han ocupado gran parte del vacío que dejaron. En las últimas décadas han prosperado, y aunque la mayor parte de los Vástagos de la Camarilla consideran que el clan se mantiene relativamente neutral en cuestiones de política, lo cierto es que apoyan el gobierno de los Tremere, por lo menos en lo que toca a su enfrentamiento contra los Giovanni de Venecia. La razón es que los Nosferatu de Eslovenia poseen vínculos con sus congéneres venecianos, que sufren enormemente bajo el dominio de los Nigromantes. De hecho, algunas de las Ratas de Cloaca eslovenas son exiliadas o descendientes de exiliados venecianos.

Milan Liudevit

Milan tuvo una vida bastante afortunada. Hijo de un abogado esloveno que trabajaba en Viena y que se había casado con la hija de un aristócrata austriaco venido a menos, su familia consiguió capear el temporal de la Primera Guerra Mundial y prosperar en el nuevo gobierno del reino yugoslavo. Milan

estudió en varios colegios privados alemanes y austriacos y realizó estudios de arquitectura. Su futuro parecía brillante.

Y entonces llegó la Segunda Guerra Mundial, y por primera vez la familia Liudevít se encontró bajo una gran amenaza. Las autoridades fascistas expulsaron al padre de Milan de su puesto en la burocracia eslovena y confiscaron varias de sus propiedades en Liubliana. La familia marchó al exilio a Suiza, esperando que la guerra terminara. Sin embargo, mientras sus familiares emprendían la vía del exilio, Milan decidió permanecer.

La razón era que el joven arquitecto había sido seducido por Ljudjumića, la más antigua de los Nosferatu eslovenos. Los conocimientos de Milan fueron muy útiles para crear una red de refugios y fortalezas por todo el país. Desde estos refugios los Nosferatu se enfrentaron a los vampiros que apoyaban al gobierno fascista, especialmente Brujah y Giovanni.

En los días finales de la guerra, Ljudjumića decidió abrazar a su servidor y lo presentó en la sociedad vampírica. Desde su nueva posición el joven neonato utilizó las propiedades familiares para consolidar su posición. Su familia permaneció en Suiza, y no estaba dispuesta a regresar mientras el país permaneciera bajo la dictadura de Tito.

A mediados de la década de 1960 Ljudjumića resultó destruida por un agente de los Giovanni mientras se encontraba en la ciudad de Venecia. Aunque no era el más antiguo de sus chiquillos, Milan consiguió suficientes apoyos dentro de su clan para ocupar su lugar como portavoz de los Nosferatu eslovenos. Desde entonces ha continuado vigilando a los Nigromantes, ayudando a los Nosferatu de Venecia y en ocasiones frustrando los planes de sus adversarios. A lo largo de los años ha llegado a comprender que su sire no vigilaba sólo por interés personal, sino como parte de una red liderada por el antiguo Nosferatu Josef von Bauren, que está especialmente interesado en los planes de los Giovanni.

Milan era un hombre joven cuando fue abrazado, y normalmente prefiere utilizar su Ofuscación para mostrar la apariencia que tenía en vida: un joven pálido, de larga nariz, profundas entradas y cabello rizado y oscuro. Cuando no utiliza su poder para disimular su apariencia es una deforme criatura de color gris azulado, con enormes pústulas que cubren su cuerpo.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Dominación 3, Fortaleza 3, Ofuscación 4, Potencia 2

Humanidad: 5

TREMERE

Actualmente los Brujos son el clan gobernante en Eslovenia, ejerciendo su control desde la ciudad de Liubliana, que controlan prácticamente desde los primeros años de expansión del linaje. El matrimonio del Príncipe Pietro con Catalina creó en su momento ciertas suspicacias que todavía no se han disipado de todo, a pesar de la capacidad de la Princesa y su aparente falta de planes personales. Por ahora los Brujos están conformes con dejar la situación como está, aunque no por ello dejan de mantenerse vigilantes...

Pietro Croce, Príncipe de Eslovenia

Aunque muchos vampiros eslovenos creen que el Príncipe Pietro es un extranjero, lo cierto es que nació en Liubliana a principios del siglo XVI. Era hijo de dos judíos, que se habían visto obligados a abandonar Venecia debido a la animadversión de sus vecinos y se instalaron en Liubliana, donde juzgaron conveniente convertirse al cristianismo. Al primer hijo que tuvieron lo llamaron Pietro y se esforzaron por ocultar su pasado.

Aunque la familia era humilde, Pietro era un muchacho habilidoso. Aprendió a leer y escribir gracias al sacerdote local y supo ganarse el favor de un caballero austriaco, entrando a su servicio como escudero. Sin embargo su señor falleció en una pendencia por una cuestión de faldas y Pietro se encontró nuevamente dependiendo de su labia para sobrevivir.

Utilizando sus dotes de oratoria se hizo pasar por un humilde caballero que había perdido su fortuna, pero su apostura y habilidad le abrieron los salones de los poderosos. Viajó extensamente por Italia y Austria, y se encontraba en Viena cuando fue descubierto por los vampiros Tremere, quienes lo convirtieron en su ghoull y en un espía para el clan. Pronto consiguió ganarse el Abrazo.

Apenas habiendo terminado el aprendizaje, los Tremere de Viena decidieron ponerle a prueba nombrándolo Regente de la capilla de Liubliana, pensando que una facción neutral conseguiría imponer algo de paz entre los contendientes que se disputaban el poder o por lo menos conseguiría que se unieran frente a un agente exterior. Pietro superó las expectativas depositadas en él, y a finales del siglo XVI gobernaba la capilla y el dominio de Liubliana sin apenas interferencia, habiendo derrotado en el plano diplomático y político a vampiros en teoría más habilidosos que él.

Desde que asentó su poder en Eslovenia, Pietro ha mantenido una política de vigilancia y espionaje con los vampiros Giovanni. El Príncipe sabía que a pesar de su aparente neutralidad, los Nigromantes continuamente enviaban agentes y espías, tratando de expandir su influencia. Pietro no sólo

bloqueó muchos de sus avances, sino que por primera vez consiguió iniciar una política ofensiva, enviando espías y agentes a Venecia.

Desde que su consorte Catalina Bellochio llegó a Liubliana su labor se vio facilitada por los conocimientos nigrománticos de la vampira Malkavian. Con su ayuda consiguió situar la influencia de los Giovanni bajo mínimos, al mismo tiempo que podía dedicar su atención a otros asuntos. Durante un tiempo trató de ascender de posición dentro de su clan, pero sus expectativas se vieron frustradas debido a que los Tremere consideraban que era demasiado valioso en su actual posición. No obstante, Pietro supo conformarse. Actualmente es un destacado miembro de los Hijos de la Pirámide.

Después de varios siglos de juegos y manipulaciones sutiles constituyó toda una sorpresa para él la repentina invasión de los vampiros italianos, que enviaron a sus agentes para asesinarle y lo dejaron en letargo. Afortunadamente, su esposa demostró su valía y no sólo lo rescató, sino que consiguió mantener su dominio en su ausencia.

Después de varias décadas de letargo, Pietro se ha despertado de nuevo, y ha reasumido su poder. No obstante se encuentra algo temeroso y dubitativo, y aunque le cuesta admitirlo, cada vez más dependiente de la presencia de su devota y amante esposa Catalina. Ambos gobiernan y se complementan de forma perfecta, y entre los dos parecen prácticamente invencibles.

Pietro es un hombre de unos veintipocos años, de cabello oscuro y bien peinado, con ligeros rizos y ondulaciones. Sus ojos son pequeños, fríos y calculadores, de un brillante color gris y su sonrisa destila inteligencia, aunque en ocasiones parece que el cansancio lo invade y su expresión delata cierta melancolía. Aunque fue Abrazado con una barba y bigote cortos, normalmente se afeita cada mañana y se deja perilla. Suele vestir con trajes ejecutivos de factura italiana.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 4, Dementación 1, Dominación 5, Fortaleza 3, Taumaturgia 5, Potencia 1, Presencia 3

Sendas taumatúrgicas: Sangre 5, Marte 5, Poderío de Neptuno 4, Telequinesis 3, Control Atmosférico 3

Humanidad: 5

VENTRUE

Aunque teóricamente apoyan el gobierno del Príncipe, lo cierto es que los Ventrue mantienen una amistosa rivalidad con los Brujos. Lo cierto es que nunca han hecho esfuerzos considerables por apoderarse del dominio, pero se mueven con sutileza, introduciéndose en la esfera económica y política, tratando de que los Tremere se dediquen a otros asuntos y les confíen las labores mundanas. De momento se conforman con mantener el status quo, pero algunos miembros del clan han viajado a Austria y Croacia y han hablado con sus congéneres, y en sus discusiones ocasionalmente ha surgido el tema de la posibilidad de gobernar el dominio de Eslovenia.

Conde Lothar von Salzburg

El Conde Lothar es un testimonio no muerto de la época en la que los austriacos dominaban Eslovenia. Nació a mediados del siglo XVIII, durante el reinado de la emperatriz María Teresa, en una familia de la baja nobleza germánica, que trataba de prosperar al servicio de la nueva administración ilustrada. Además de ser educado en las maneras cortesanas y aristocráticas, Lothar se convirtió en un eficaz administrador, y aunque su posición le impedía ocuparse directamente de las tareas serviles, todos los burócratas, administradores, recaudadores de impuestos y leguleyos a su servicio sabían que en última instancia lo que prevalecían eran sus indicaciones. Lothar veía en la administración una afición, pero muy beneficiosa para su hacienda. Con cerca de treinta años había saneado la economía familiar, conseguido varias propiedades en Austria e Italia, y adquirido varios títulos para redondear su linaje.

Ya sólo le faltaba la perla de una esposa para coronar su vida. Desgraciadamente los vampiros consideraban que les era mucho más útil. Y de esta forma el próspero aristócrata se encontró con la calculadora Nova Arpad, del clan Ventrue.

Nova era una antigua del clan de los Reyes, que había consolidado su posición actuando como mediadora entre su propio clan y los Tremere, lo que le había permitido convertirse en Primogénita en Viena. Durante una de las visitas de Lothar a la capital austriaca por cuestiones de negocios el encantador noble atrajo su atención y la vampira no tardó en pedir permiso para otorgarle el Abrazo.

La reacción inicial de Lothar, quien no había sido consultado al efecto, fue de rabia, viendo cómo su objetivo de crear su propia familia se desvanecía con su vida mortal. Las relaciones con su sire se hicieron tirantes, sobre todo cuando Nova le exigió que utilizara sus finanzas para determinados y cuestionables objetivos políticos. Finalmente, sire y chiquillo se despidieron en no demasiados buenos acuerdos y Lothar regresó con su familia, que lo consideraban muerto.

Tras dejar a su hermano menor al cargo de las posesiones familiares, Lothar compró una finca particular en el puerto de Fiume y se asentó allí. Pensaba permanecer aislado del resto de los vampiros dedicándose a gestionar sus propiedades y a observar a su familia, pero la invasión napoleónica lo sacó de su ensimismamiento. Colaboró con los Tremere eslovenos para expulsar a los ejércitos napoleónicos y

durante buena parte del siglo XIX, se dedicó plenamente a las finanzas, salvo varios viajes que realizó por toda Europa, o visitas a algunos de sus amigos, tanto mortales como vampíricos.

Tras la Primera Guerra Mundial su mansión fue confiscada por las autoridades italianas, y usurpada por un vampiro del clan Giovanni, que intentó destruirlo. Una vez más, Lothar acudió a sus aliados Tremere y durante la Segunda Guerra Mundial consiguió cobrarse su venganza sobre su rival.

Durante las décadas de la dictadura de Tito, Lothar trasladó sus posesiones a Liubliana, aunque todavía conserva varias propiedades en Fiume (ahora Rijeka), a pesar de que el gobierno de la Príncipe Catalina no resultaba completamente de su agrado, y resultó sumamente aliviado con el regreso del Príncipe Pietro. Actualmente ambos antiguos mantienen una amistosa rivalidad, y consideran perfectamente natural jugar en el plano económico y político intentando superarse el uno al otro.

Lothar es un hombre de cerca de treinta años, alto, espigado y pálido, de nariz prominente, ojos azules y labios pequeños y finos. Lleva su cabello rubio muy corto, como correspondía a su época, y siempre procura vestir y moverse con elegancia calculada. Es muy aficionado a los deportes, y encuentra un especial placer conduciendo coches y motos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Dominación 5, Fortaleza 5, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 6

Notas: Lothar sólo se alimenta de burócratas.

SECRETOS

Los motivos de la relación entre el Príncipe Pietro y Catalina no son tan desinteresados como a primera vista pudieran parecer. Poco después de su llegada a Liubliana, Pietro descubrió que la joven vampira poseía un don casi natural para comunicarse con los muertos que había conservado tras el Abrazo. Pietro sedujo a Catalina, pensando en utilizarla para protegerse de los espías y poderes de sus rivales Giovanni, y no resultó decepcionado, pudiendo seguir el rastro de los espías fantasmales de sus enemigos, y pudiendo tomar medidas para protegerse de ellos. Con el tiempo la propia Catalina perfeccionó su don, desarrollando poderes necrománticos prácticamente de forma autodidacta, y desarrollando varias protecciones para detener a los fantasmas.

-Un secreto menos conocido es que durante el letargo del Príncipe Pietro su esposa lo alimentó con su sangre para acelerar su despertar. Sin embargo, durante el intercambio de sangre lo “infectó” con algo de su locura. Ahora el alma de ambos está interconectada de tal forma que en cualquier momento son conscientes de forma aproximada de su presencia, y se encuentran incómodos si se alejan uno del otro. Asimismo, el carácter de ambos se encuentra “dividido” de forma que cuando el Príncipe se encuentra animado su esposa muestra un aspecto retraído y silencioso, y viceversa. Los bruscos cambios de carácter resultan a veces inquietantes, pues cada uno de los consortes muestra inesperadamente comportamientos propios del otro.

Sugerencias para aventuras: Los personajes son observados por los vampiros del clan Giovanni, que subrepticamente comienzan a “plantar” varias evidencias en su entorno para hacer creer al Príncipe que se trata de agentes venecianos en misión encubierta. Los personajes deberán demostrar su inocencia y tratar de descubrir al espía del clan Giovanni que trata de crear malestar y disensión en la corte de Liubliana.

LOS VAMPIROS DE CROACIA

PRESENTACIÓN

Pese a su pequeño tamaño e importancia en el panorama político internacional –tanto en el plano vampírico como en el de los mortales- Croacia (Hrvatska) es el baluarte de la Camarilla frente a las invasiones “extranjeras”. Aunque la influencia de la secta se ha expandido y decrecido con el paso de los siglos, de alguna forma los Vástagos croatas siempre han considerado que su territorio es el último punto defensivo del mundo occidental y de la “civilización”, tal y como los vampiros pueden entenderla. Arrogantes y ferozmente orgullosos, recientemente han tomado las armas y reemprendido la guerra para cobrarse viejas cuentas y que directa o indirectamente han salpicado a los mortales.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: La paz vigilada es el tema recurrente en las crónicas desarrolladas en Croacia. Los vampiros viven bajo una continua mentalidad de asedio, desconfiando de sus congéneres bosnios y serbios, y su creciente paranoia les ha llevado a renunciar a gran parte de su libertad de movimientos. En menor medida, los personajes deberían ser puestos a prueba para saber hasta qué punto están dispuestos a sacrificar su libertad.

Ambiente: El interior de Croacia presenta muchas huellas de su unión histórica con Hungría entre 1102 y 1918. Sus provincias del norte y el este son famosas por su folklore y paisajes agrícolas. En

contraste el sur y la costa dálmata poseen un profundo sabor mediterráneo, con numerosas playas, espectaculares montañas y ciudades llenas de antiguos palacios e iglesias, algunos de los cuales todavía muestran las desgarradoras señales de la guerra en forma de destrozos y ruinas.

TRASFONDO HISTÓRICO

Historia Antigua

En los primeros registros históricos el territorio de la actual Croacia aparece habitado por tribus ilirias como los Delmetae, de origen indoeuropeo. Otras tribus como los Liburni y los Iapodes, cuyo origen étnico es menos claro, habitaban en varias zonas de la costa del Adriático y en los territorios actuales de Istria y Herzegovina.

En el siglo IV a.C. el norte del territorio fue colonizado por tribus celtas, como los Escordisci. Algunos de estos pueblos célticos se integraron con los ilirios que ya habitaban la zona. Durante la misma época, mercaderes y colonos griegos se asentaron en varios puntos de la costa adriática, particularmente en las islas de Issa y Pharos, así como la localidad de Tragurion. Los romanos establecieron su primera colonia en Salona, cerca de la actual Splitz, hacia el 229 a.C.

Los pueblos de la Antigua Iliria fueron finalmente conquistados tras varias guerras con Roma hacia el 168 a.C. Los romanos organizaron el territorio administrativamente y lo convirtieron en la provincia de Illyricum, que abarcaba la mayor parte de la actual Croacia. Illyricum fue posteriormente dividida entre las provincias de Dalmatia y Pannonia en el año 10. El emperador Trajano reorganizaría posteriormente Pannonia entre los años 102 y 107.

Después de la caída del Imperio Romano Occidental en el siglo V, gran parte de la población, que hablaba distintos dialectos latinos, se desplazó hacia las zonas costeras, debido a la presión ejercida por los invasores bárbaros, especialmente hunos y ostrogodos. El emperador bizantino Justiniano reconquistó Dalmatia en el año 535.

Durante los siglos VI y VII los ancestros de los pueblos eslavos comenzaron a instalarse en los Balcanes. Por lo que se refiere a los croatas, la primera mención que se hace de ellos se remonta hacia el 200 a.C., en una serie de tablillas que sitúan la presencia de los “Horouathos” en la península de Crimea, en las costas del Mar Negro. En el siglo VII las tribus croatas se trasladaron hacia el oeste a través de los montes Cárpatos hasta llegar a la antigua Dalmatia. Según los registros históricos, los croatas estaban gobernados por cinco hermanos: Klukas, Lobel, Kosenc, Muhlo y Hrvat (que terminaría dando su nombre al país), y sus dos hermanas, Tuga y Buga.

La antigua Iliria fue habitada originalmente por vampiros de distintos linajes, principalmente Gangrel, Nosferatu y Tzimisce, que luchaban constantemente contra los hombres lobo de los Balcanes por conseguir el control sobre las tribus mortales, que los adoraban como dioses sangrientos o les ofrecían sacrificios para apaciguarlos y evitar su ira. Durante muchos siglos los distintos vampiros que habitaban la región se dedicaban a luchar entre sí y contra otros poderes sobrenaturales. Entre los poderes de la zona cabe destacar a Keros, un chiquillo de la Matusalén Baba Yaga, o a Djoukai, la Reina de la Carne, una Matusalén Tzimisce que era adorada como una diosa por las tribus tracias e ilirias de los Balcanes.

La política vampírica de la zona fue alterada en torno al siglo III a.C. Los vampiros romanos consideraban que sus congéneres ilirios, que de vez en cuando realizaban incursiones en el oeste, constituían una amenaza potencial que no debían desdeñar. Las colonias griegas y romanas de la costa adriática se encontraban amenazadas por las tribus ilirias, por lo que los Vástagos de Roma no tardaron en seguir los pasos de las legiones y comenzaron a realizar planes para apoderarse de la región.

Cinco antiguos romanos acompañaron a las legiones que sometieron el territorio de Iliria, y tras duras luchas consiguieron convertirse en los gobernantes inmortales de la zona. Los relatos son confusos y en parte se mezclan con la leyenda, pero parece que dos de ellos fueron destruidos. Los tres supervivientes se repartieron el territorio conquistado y crearon tres dominios. Posteriormente estos tres Príncipes serían conocidos como los Tres Reyes.

El más poderoso de estos tres antiguos era un guerrero del clan Lasombra, que en vida había sido un destacado miembro de los patricios romanos, y que había aceptado la sangre del prestigioso Montano, aunque otras fuentes creen que fue un Matusalén griego llamado Karobos quien lo atrajo al clan de las Sombras. El nombre de este antiguo, así como el de sus pares, se ha perdido, pero al parecer reclamó para sí la región de Dalmacia como su dominio, instalando su refugio en la costa adriática, posiblemente en Salona.

El Príncipe de Dalmacia, también conocido como el General Oscuro, lanzó feroces incursiones contra los Tzimisce de los Balcanes, que se mantuvieron alejados de las fronteras de sus dominios. Se dice que cuando el emperador Trajano declaró la guerra a los dacios a principios del siglo II, acompañó a las tropas romanas sólo por el placer de derramar sangre y que regresó acompañado por varios chiquillos y ghouls que había esclavizado.

El final del reinado de los Tres Reyes llegó en los últimos días del Imperio Romano. Durante los siglos IV y V se dice que la alianza entre los tres antiguos se quebró, al parecer por una nimiedad, o en versiones más románticas, por el Abrazo de una mujer. Los Tres Reyes comenzaron a pelear entre sí, y sus enemigos, que se habían mantenido alejados hasta el momento, tomaron la iniciativa y azuzaron a las tribus bárbaras contra ellos. Hunos y ostrogodos saquearon los Balcanes, y los dominios de los tres antiguos resultaron arrasados. No volvió a saberse de ellos.

De las cenizas del Imperio Romano surgieron nuevos poderes. A finales del siglo V y comienzos del VI, acompañando a los invasores bárbaros, otros vampiros se convirtieron en los principales poderes de la región. Vástagos de los clanes Ventrue, Gangrel y Tzimisce acompañaron a ostrogodos, hunos y eslavos. Algunos incluso se aliaron entre sí para saquear y conquistar los principales dominios ilíricos. Muchos vampiros romanos fueron destruidos y los supervivientes optaron por la huida. Entre los invasores también se encontraban numerosos hombres lobo, en ocasiones tan taimados y crueles como los vampiros. Algunos Vástagos se encontraban con que habían conquistado un dominio para terminar siendo destruidos bajo las garras y dientes de los feroces Lupinos.

De los antiguos dominios romanos sólo sobrevivió el de Salona, gobernado por el antiguo Iacobus, descendiente del General Oscuro, y que sólo consiguió sobrevivir gracias a una política paranoica y despiadada que le granjeó una infame reputación y la desconfianza de otros vampiros, que procuraban evitar su territorio.

El reino de Croacia

Instalados en las riberas de los ríos Drava y Sava en el siglo VII, los pueblos croatas, amenazados por los ávaros, aceptaron la tutela de los francos en el siglo VIII, cuando el duque Vojnomir se alió con el emperador Carlomagno, que también arrebató la costa dalmata a los bizantinos, que colonizó con sus nuevos aliados. La zona fue administrada por el Margrave de Furlania y los croatas comenzaron a aceptar el cristianismo desde la cercana diócesis de Aquileia.

No obstante, a diferencia de los eslovenos, que permanecieron sometidos dentro del Sacro Imperio Germánico, los croatas consiguieron emanciparse y constituir un reino independiente: Trpimir, que reinó de 845 a 864 se convirtió en Dux Croatorum (primera mención histórica de los croatas como tales); Tomislav (910-928) tomó en 925 el título de Rex Croatorum, siendo reconocido por el Papa de Roma.

Desde el principio los reyes de Croacia tuvieron que hacer frente a una doble amenaza: al norte resistir a la expansión e incursiones de los húngaros (que habían suplantado a los ávaros como poder predominante en la zona), y al sur, controlar la costa dalmata, en continuo conflicto con los bizantinos primero, y posteriormente con los venecianos. La conversión al cristianismo de los croatas se convirtió en una pugna de influencia entre el clero ortodoxo-oriental de los discípulos de Metodio, que habían introducido la liturgia en eslavón, y el clero católico-romano. Finalmente, la Iglesia de Roma terminaría imponiéndose. En el año 1060 el Concilio de Split suprimió los oficios en eslavón, que sin embargo, durante un tiempo siguieron contando con gran aceptación entre el pueblo. Desde entonces el catolicismo constituiría un rasgo fundamental de la identidad nacional de Croacia.

En el año 1089 la muerte del rey Dmitar Zvonimir de Croacia produjo una seria crisis dinástica. Su viuda Jelena, hermana del rey de Hungría, llamó a sus parientes en su ayuda, que entraron en conflicto con varios pretendientes al trono de Croacia. Finalmente en 1102 el rey de Hungría consiguió un acuerdo –los Pacta conventa– con los representantes de las doce tribus croatas: la corona de Croacia pasó al rey de Hungría en una unión personal perpetua, al tiempo que los croatas conservaban su autonomía, su ban (gobernador) y su sabor (dieta).

Durante el siglo VII y a medida que llegaban nuevos invasores eslavos, los vampiros de los Balcanes, que en principio habían formalizado algunas alianzas para controlar la región, comenzaron nuevamente a enfrentarse entre sí. Asimismo, muchos antiguos vieron con desagrado la expansión del cristianismo en los Balcanes entre su rebaño. De todos los linajes los Lasombra y los Ventrue fueron quienes se introdujeron con más éxito en el ámbito eclesiástico. El Príncipe Iacobus de Salona (conocida entre los venecianos como Spalatto y entre los croatas como Splitz) desconfió de la influencia de Constantinopla y fomentó el rechazo a los misioneros bizantinos, fortaleciendo en cambio vínculos con los Lasombra católicos de Italia. Esta maniobra impidió que los vampiros bizantinos consiguieran influencia entre los croatas.

No era Iacobus el único poder en el reino de Croacia. Los Ventrue croatas tenían importantes vínculos con la Iglesia Católica, aunque sólo disponían de dominios modestos. Varios Gangrel viajaban constantemente entre los Balcanes y en secreto los agentes de los Tzimisce de los reinos vecinos se infiltraban en la corte real, donde algunos aparecidos incluso vertieron su sangre entre la nobleza. Sin embargo, durante buena parte de la Alta Edad Media, el centro de la influencia vampírica croata se encontraba situado en Splitz.

Sin embargo, aunque Iacobus controlaba la mayor parte de Dalmacia durante el siglo XII, su dominio pronto se vio disputado por el Arzobispo Narsés del clan Lasombra, quien desde su dominio en Venecia fomentó la conquista de varios puertos en la costa del Adriático. Mientras los Lasombra luchaban por alcanzar la supremacía en la zona, otros poderes se infiltraron en el reino croata. Los Ventrue de Hungría, a través de su agente Jelena Arpád, se apoderaron de la corona croata, que tras una guerra civil pasó a manos del rey de Hungría. Como recompensa, Jelena recibió el Abrazo y fue enviada a la villa de Zagreb, que convirtió en su dominio personal. Durante las décadas siguientes Jelena y Iacobus se convertirían en los principales poderes en el reino de Croacia.

El reino de Hungría

Durante los siete siglos siguientes, la historia de Croacia estará marcada por la estabilidad de las fronteras septentrionales con el Sacro Imperio Germánico y Hungría (que no variarán apreciablemente hasta 1918) y los continuos conflictos en el sur: en Dalmacia los venecianos se apoderaron de numerosos puertos y territorios, y en Bosnia, donde los reyes de Hungría consiguieron imponerse desde el siglo XII con grandes dificultades y resistencias.

La unión con Hungría también supuso la introducción del sistema feudal. Numerosos dominios fueron concedidos a varios nobles para que los defendieran de invasores extranjeros. Durante esta época las familias Frankopan, Subic, Nelipic, Kacic, Kurjakovic, Draskovic, Babonic y otras adquirieron gran eminencia. Las Órdenes Militares de Hospitalarios y Templarios también consiguieron considerables propiedades en Croacia. Los reyes húngaros ejercieron su influencia apoyándose en el poder de las ciudades, a las que otorgaron numerosos privilegios, convirtiéndolas en burgos o ciudades reales, que defendían de los abusos de los señores feudales a cambio de su apoyo político y económico.

Los príncipes de Bribir, de la familia Subic, fueron el linaje predominante en Croacia durante los siglos XIII y XIV, ejerciendo su control sobre la mayor parte de Dalmacia, Eslavonia y Bosnia, y en ocasiones enfrentándose a los reyes húngaros. Sin embargo, con la llegada de la dinastía Anjou a Hungría, los reyes angevinos limitaron los poderes de la familia, y finalmente vendieron Dalmacia a la República de Venecia en 1409.

Jelena consiguió el apoyo de los Ventrue de Croacia y comenzó a minar la influencia de Iacobus en Dalmacia, una labor que consiguió mediante una juiciosa política y aprovechándose de la reputación paranoica y tiránica de su enemigo. A principios del siglo XIII, y tras un asesinato frustrado, el Príncipe de Splitz vivía prácticamente recluido en su ciudad y constantemente bajo el temor de un ataque inesperado. El asesinato de su rival Narsés de Venecia, constituyó un breve respiro, pero su sucesor Guiglelmo continuó fomentando las ambiciones venecianas en el Adriático contra el Príncipe de Dalmacia.

La situación tampoco era nada fácil para Jelena y los Ventrue. Varios de sus chiquillos y aliados resultaron destruidos al ser atrapados en la compleja telaraña de intrigas que ella y su rival Iacobus tejieron. La propia Jelena prefería situarse detrás de escena, dejando que el poder quedara aparentemente en manos de otros Vástagos, que le servían como escudo contra sus enemigos. De hecho, sobre Zagreb gobernaron más de media docena de Príncipes antes de que Jelena se proclamara abiertamente gobernante de la ciudad a principios del siglo XV.

Asimismo, durante el siglo XIII llegaron los primeros vampiros del clan Tremere a Croacia, invitados por Jelena, quien descubrió a varios espías de los Tzimisce y temía con buenas razones que los antiguos Demonios de los Balcanes trataran de derrocarla o de minar su influencia. Slavoj Subic, Abrazado entre la nobleza croata, se convirtió en el primer Regente Tremere de Zagreb, y en un firme aliado de los Ventrue, utilizando Croacia como fortaleza desde la que lanzar ataques contra los Tzimisce de los Balcanes y Hungría. Con Brujos y Demonios distraídos con sus guerras particulares, los Ventrue croatas pudieron dedicarse plenamente a sus asuntos y tratar de apoderarse de Dalmacia, en manos de los Lasombra.

La dinastía Habsburgo

Sin embargo, la llegada de los turcos otomanos a los Balcanes, tras aplastar a los serbios en la batalla de Kosovo en 1389, pronto amenazó Bosnia, cuya conquista culminó en 1465. Vencidos en batalla en Krbovsko Polje en 1493, los croatas se vieron obligados a retroceder hacia el norte. Tras la derrota de los húngaros en la batalla de Mohács en 1526, los turcos otomanos consolidaron su dominio sobre los Balcanes.

El Papa León X nombró a Croacia Antemurale Christianatis en 1519 dada la contribución de los croatas a la lucha contra los turcos. Durante el siglo XVI destacó la figura del ban (gobernador) Petar Berislavic que ganó la batalla de Duvica en 1513.

Hasta finales del siglo XVII el actual territorio de Croacia se encontraba dividido en dos: Eslavonia y Croacia Oriental se encontraban bajo dominio turco; y el resto formaba parte del reino de Hungría, sobre el que reinaba desde 1526 la dinastía germánica de los Habsburgo (que son, en

consecuencia, reyes de Croacia). Por su parte, Venecia conservaba gran parte de la costa de Dalmacia, excepto la ciudad de Ragusa (Dubrovnik), una república marítima con una existencia autónoma, y bajo la protección otomana a cambio del pago de un tributo.

Los turcos fracasaron en su asedio de Viena en 1683, lo que marcó el inicio de su decadencia: los territorios de Croacia y el norte de Eslavonia fueron conquistados por el emperador germánico y su posesión le fue reconocida por el Tratado de Karlowitz de 1699, y el sur de Eslavonia en 1718 (Tratado de Passarowitz). Durante el mismo período, Venecia, aliada de Austria contra los turcos, reforzó sus posiciones en Dalmacia, y se anexionó las tierras interiores de Zadar y Splitz.

Al rechazar el dominio de los turcos, Croacia adquirió ante la monarquía de los Habsburgo una gran importancia frente al Imperio Otomano, que mantenía Bosnia en su poder. Por esta razón en 1702 en Eslavonia y en 1737 en Croacia se crearon los confines militares, territorios repoblados con colonos-soldados (grenzer) que dependían directamente de Viena y que gozaban de grandes privilegios a cambio de sus servicios militares. Hasta su supresión en 1878 existía una Croacia “militar” y una Croacia “civil”. Por otra parte, tras la expulsión de los turcos, se hizo necesario recolonizar los territorios conquistados, lo que produjo la mezcla de poblaciones serbias y croatas en Croacia.

Desde 1809 y hasta 1813 todos los territorios croatas al sudoeste del río Sava pasaron a pertenecer a las Provincias Ilirias creadas por Napoleón Bonaparte, incluyendo la República de Ragusa. El ilirismo constituyó la base del sentimiento nacional croata. En 1815 Croacia fue devuelta a Austria, con la diferencia de que Istria y Dalmacia (en manos de Venecia anteriormente) pasaron también a Austria.

Durante el siglo XIV la Príncipe Jelena y sus aliados favorecieron la centralización de Croacia por parte de los monarcas de Hungría, limitando los poderes de la nobleza croata, muy influida por los Lasombra. Privado de sus peones, el poder del Príncipe Iacobus de Dalmacia comenzó a decaer, y cuando fue destruido en un ataque de anarquistas de su propio clan a principios del siglo XV su influencia apenas se extendía más allá de la ciudad de Splitz.

En las últimas décadas del gobierno del Príncipe Iacobus, con la pérdida de su poder e influencia Dalmacia se convirtió en un refugio para vampiros anarquistas, principalmente de los clanes Brujah y Lasombra. Sin embargo, Jelena y los Ventrue les prestaron poca atención, pues se encontraban a la defensiva, ya que una nueva amenaza llegaba desde los Balcanes, siguiendo la estela de los turcos otomanos: los Assamitas. Un Asesino estuvo a punto de destruir a la Príncipe Jelena en 1476, quien sólo se salvó gracias a la oportuna ayuda del Regente Tremere Slavoj, quien sería a su vez asesinado unos años más tarde. Fue sustituido por Claas Drescher, un diplomático de origen bohemio.

Cuando los anarquistas de Dalmacia comenzaron a convertirse en un problema grave, los Ventrue croatas enviaron emisarios a los Fundadores de la naciente Camarilla. Un grupo de arcontes liderados por Adana de Sforza, del clan Brujah, consiguió someter a los anarquistas y contener el avance de los Assamitas en el este de Croacia. No obstante, si bien en el plano vampírico la Camarilla había conseguido detener a sus adversarios, los turcos otomanos consiguieron derrotar a los croatas, empujándolos hacia el norte. Durante esta época a Croacia llegaron numerosos vampiros refugiados procedentes de los Balcanes, que se resentían ante el dominio de los Assamitas. Entre estos refugiados había algunos Cainitas del clan Tzimisce, que optaron por ocultarse, aunque algunos fueron descubiertos y destruidos.

Desde el siglo XVI la Camarilla reconocía oficialmente dos dominios sobre el territorio de la actual Croacia, por una parte Jelena y sus partidarios, que controlaban la mayor parte del interior del país desde la ciudad de Zagreb, que comenzaba a adquirir cada vez mayor importancia, y por otra el Príncipe Antonio Corbaccio, del clan Brujah, que había recibido el dominio de Dalmacia como recompensa por sus servicios a la Camarilla y gobernaba desde la ciudad de Splitz. A pesar de la cercana presencia de los Assamitas y Tzimisce en los Balcanes entre Zagreb y Splitz se desarrolló una creciente rivalidad.

Mención aparte merece el dominio de Ragusa, que comenzó a adquirir entidad propia desde el siglo XIV y que se convirtió en una república marítima independiente, aunque sometida a Venecia en varios momentos de su historia. Ragusa fue durante mucho tiempo un dominio independiente, hasta que a mediados del siglo XVI se unió a la Camarilla. Carecía de Príncipe y el gobierno vampírico era ejercido por una asamblea de tres antiguos que gobernaban de forma conjunta, a pesar de los inevitables roces debido a su condición vampírica. En general Ragusa procuraba mantenerse al margen de las rivalidades y conspiraciones que se tejían en Splitz y Zagreb.

Los dominios croatas sufrieron periódicos ataques por parte de los Assamitas y el Sabbat de los Balcanes, lo que obligó a que periódicamente fueran enviados arcontes para vigilar las fronteras. Los Tremere y Ventrue del país fortalecieron su alianza, e indirectamente esto permitió a Jelena aumentar su poder, poniendo sus ambiciosos ojos sobre Dalmacia. Sus primeros movimientos fueron sutiles, pero desde el siglo XVII comenzó a mover sus peones y a situarlos en torno al Adriático, al mismo tiempo que en alianza con los Tremere extendía las fronteras de Croacia hacia el este. Por su parte, el Príncipe

Antonio de Splitz no permaneció ajeno a estas maniobras, y asimismo, durante el siglo XVII procuró acrecentar sus territorios siguiendo el curso de la expansión veneciana sobre las posesiones turcas.

La oportunidad de Jelena llegó a finales del siglo XVIII. Mediante uno de sus espías descubrió que Mario Alani, uno de los consejeros del Príncipe Antonio, era un antitribu Lasombra, que permanecía oculto de sus congéneres en Splitz. Sutilmente Jelena desvió la información del paradero de Mario al Sabbat, y varios Lasombra italianos enviaron a sus asesinos a la ciudad. La lucha entre la Camarilla y los sicarios de la Espada de Caín, originó numerosas bajas entre los Vástagos de la ciudad. Aunque Mario y gran parte de los Vástagos del dominio fueron destruidos, al final la Camarilla consiguió retenerlo en su poder, gracias al oportuno envío de arcontes desde Zagreb. Sin embargo, tras el ataque, el dominio vampírico de Dalmacia había quedado seriamente debilitado.

En esta situación, el Príncipe Antonio fue sorprendido cuando poco después de la llegada de los ejércitos napoleónicos a principios del siglo XIX, fue derrocado y destruido tras una conspiración conjunta entre Tremere y Ventrue. Iulius Prédic, chiquillo de Jelena, fue nombrado nuevo Príncipe de Splitz, al mismo tiempo que los vampiros de Ragusa eran obligados a aceptar a Milovan Racic, otro chiquillo de Jelena, en el consejo gobernante de la ciudad. Poco tiempo después Dalmacia quedaba bajo dominio austriaco y de esta forma, y una vez eliminada la competencia, la Príncipe de Zagreb había extendido su hegemonía sobre todo el conjunto de Croacia.

El Imperio de Austria-Hungría

Cuando en 1848 estalló una revolución de carácter nacionalista en Hungría, los croatas presentaron inmediatamente sus reivindicaciones ante el gobierno imperial de Viena y eligieron como ban (gobernador) al coronel Jelacic del ejército austriaco, que fue reconocido por el emperador. Sin embargo, Jelacic fue destituido en junio por el gobierno vienés –tratando de alcanzar un acuerdo con los húngaros, que rechazaban la presencia de un gobernador croata-, pero al no llegarse a un compromiso, fue nuevamente repuesto en su posición en septiembre. Desde este momento, las tropas croatas lucharon junto a los austriacos para sofocar el levantamiento de los húngaros, hasta la capitulación de estos últimos en agosto de 1849. Pero a pesar de su posicionamiento a favor del gobierno de Viena, Croacia, como el resto del Imperio de Austria-Hungría sufrió las consecuencias de la política reaccionaria del sistema de Bach (Jelacic dejó su puesto como gobernador y volvió a su carrera militar en 1853).

El Compromiso de Austria-Hungría de 1867 situó Istria y Dalmacia bajo el gobierno de Austria y Croacia y Eslavonia bajo el gobierno de Hungría. Los croatas reclamaron el cumplimiento de los Pacta Conventa de 1102 y obtuvieron a su vez en noviembre de 1868 un compromiso entre Hungría y Croacia. Croacia conservaba su dieta gubernamental y el uso de su lengua, administrando de forma autónoma su educación, religión y justicia; para tratar los asuntos comunes (política exterior, ejército y finanzas), la dieta croata designaría diputados con escaños en el parlamento de Hungría. La ciudad de Fiume (Rijeka), único puerto marítimo de importancia, fue unida directamente a Hungría.

Bajo el gobierno del ban croata Iván Mazuranic, partidario de la colaboración con Viena y Budapest, y además un gran poeta, los primeros años del sistema de compromisos parecieron prometedores, y se creó una universidad en Zagreb en 1874. Pero en 1878, tras la ocupación de Bosnia-Herzegovina, el gobierno de Hungría obtuvo de Viena la supresión de los confines militares croatas y, por lo tanto, de sus privilegios. Los croatas consideraron la decisión como una traición del gobierno austriaco. Las tensiones se agudizaron posteriormente cuando el ban Khuen-Hédérbáry, un gran terrateniente húngaro de Eslavonia, llevó a cabo entre 1883 y 1893 una provocadora política de magiarización cultural y corrupta administración. Como reacción se produjo un fortalecimiento del nacionalismo croata y del ideal de una unión yugoslava, de la que el obispo de Diakovo, Josip Strossmayer, fue un ferviente defensor.

Para la Príncipe Jelena la época del Imperio Austro-Húngaro fue un período de esplendor. Sus chiquillos y enviados se codeaban con los Ventrue de Austria y Hungría con plena igualdad, y a menudo intercambió correspondencia con su pariente Nova Arpad, que por esta época era la Primogénita Ventrue de Viena. Aprovechó el temor de los Sangre Azules germánicos hacia los antiguos Assamitas y Tzimisce de los Balcanes en su beneficio, fomentando la expansión de la influencia de Austria-Hungría en la zona.

No eran los Ventrue los únicos que compartían intereses con Jelena. La Príncipe de Zagreb encontró aliados dispuestos en los Tremere. Durante los siglos XVII y XVIII los Brujos se habían mostrado muy activos, apoyando la expansión austriaca hacia el este, a costa de sus adversarios Tzimisce. Hacia 1867 Jelena formalizó una alianza con el Regente Claas Drescher de Zagreb, alianza que contaba con el consentimiento tácito de Gunther Weismann, Pontífice Tremere de los Balcanes y de Etrius, el Consejero de Viena.

La alianza entre los Ventrue y Tremere de Austria-Hungría se reflejó en el creciente interés de los políticos austriacos en los Balcanes, fomentando el auge del nacionalismo eslavo y acrecentando su influencia a costa del Imperio Otomano. Poco a poco y dominio tras dominio Jelena situó a sus

partidarios en las principales ciudades balcánicas, apoyada por los Tremere, que también introducían a sus agentes en la zona. El éxito de la alianza culminó en 1908 con la anexión de Bosnia-Herzegovina y la destrucción del Príncipe de Sarajevo, un antiguo Assamita que había llegado con los turcos otomanos.

Sin embargo, no eran los Assamitas los únicos poderes balcánicos. Los antiguos Tzimisce, deseosos de librarse de la influencia y en ocasiones tutela de los Asesinos, habían apoyado indirectamente la expansión germánica en los Balcanes, al mismo tiempo que introducían sus peones entre los nacionalistas eslavos. Desde Bosnia el antiguo Radovan Szantovic, un poderoso Obispo del Sabbat, utilizó a sus agentes para extender el descontento entre las nacionalidades del complejo Imperio Austro-Húngaro. Otros Demonios balcánicos apoyaron estos esfuerzos, tratando de provocar un conflicto a gran escala. Tras sembrar las tensiones adecuadas, los vampiros se retiraron a las sombras, esperando el momento en que estallaran para actuar.

La Primera Guerra Mundial

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), un grupo de dirigentes políticos croatas exiliados constituyó un Comité Nacional en Londres, que se reunió en octubre de 1918 en Zagreb, tras la derrota de Austria-Hungría. El 29 de octubre la dieta de Croacia proclamó la independencia del país y el 1 de diciembre la unión con el reino de los serbios, croatas y eslovenos. La delimitación del nuevo estado de los eslavos del sur se produjo a costa de los territorios de Austria y Hungría.

En la costa adriática el reparto de los territorios provocó controversias con Italia, que esgrimía las promesas de los Aliados de 1915 como base del reparto. El Tratado de Rapallo (1920) otorgaba a Italia toda Istria y la ciudad de Zara (Zadar) en la costa dalmata. Las fronteras con Italia no quedarían completamente fijadas hasta un acuerdo con Roma en 1924.

Dentro del nuevo reino de Yugoslavia el hostil centralismo serbio provocó el rechazo de los croatas y envenenó la vida política durante el período de entreguerras. El encarcelamiento en 1925 del líder del partido campesino croata Stjepan Radic, su asesinato en pleno parlamento yugoslavo en 1928 por un diputado de Montenegro, el encarcelamiento en 1933 de su sucesor el doctor Macek –en el mismo momento de la expansión del partido fascista croata de Ante Pavelic-, marcaron las etapas de una serie de desencuentros y falta de entendimiento que se prolongó hasta agosto de 1939. Croacia (expandida con una parte de Bosnia) recibió un estatuto de autonomía en el reino de Yugoslavia. El doctor Macek pasó a formar parte del gobierno yugoslavo en marzo de 1941. Sin embargo, a pesar de estas tardías concesiones, el desencuentro de los croatas con el reino yugoslavo era demasiado fuerte durante este período.

La Primera Guerra Mundial resultó desastrosa para los Tremere y Ventrue germánicos, que esperaban destruir el poder de los Tzimisce balcánicos, poderosos antiguos que gobernaban desde tiempo ancestral. Sin embargo, su confianza en la superioridad de la civilización occidental y de sus peones resultó errónea. Radovan Szantovic del clan Tzimisce supo utilizar el descontento interno del Imperio Austro-Húngaro y sus agentes golpearon cuando llegó el momento. La Príncipe Jelena cayó en letargo, y los vampiros de la Camarilla fueron rechazados de Bosnia con grandes pérdidas.

Al terminar la Primera Guerra Mundial, Jelena había desaparecido de la escena política, siendo sustituida por uno de sus chiquillos, Otto von Kahler. Sus aliados Tremere también habían sufrido graves pérdidas, y prácticamente todas sus capillas y agentes en Bosnia habían sido destruidos. Los Cainitas del Sabbat se expandieron por los Balcanes, introduciendo su influencia en el nuevo reino de Yugoslavia.

Un inesperado golpe llegó a finales de la guerra. Los Tremere y Ventrue habían negociado con los Giovanni a cambio de su apoyo, o por lo menos su neutralidad en su conflicto con los Tzimisce balcánicos. Sin embargo, los Nigromantes veían un ámbito demasiado apetecible como para renunciar a él. Hacia 1920 varios vampiros de la familia veneciana se habían introducido en las ciudades del Adriático, en Splitz, Zadar y Dubrovnik.

La Segunda Guerra Mundial

El reino de Yugoslavia desapareció en abril de 1941. El fascista Ante Pavelic, protegido del italiano Benito Mussolini desde 1930, tomó el poder en Zagreb, creando un estado croata. El nuevo país estaba formado por Croacia (salvo Dalmacia central, anexionada por Italia y que no recuperaría hasta la capitulación italiana de septiembre de 1943), toda Bosnia-Herzegovina y Sirmia. El duque de Spoleto (miembro de la dinastía italiana de los Saboya), fue elegido rey de Croacia con el nombre de Tomislav II, pero nunca llegaría a pisar su reino. Las tropas alemanas ocuparon el nordeste del país y las tropas italianas el sudoeste. Los ustachis, militantes del partido fascista croata, emprendieron el exterminio sistemático de serbios ortodoxos, judíos y cingaros; sólo respetarían a los musulmanes bosnios.

Los ustachis de Ante Pavelic se enfrentaron contra los partisanos yugoslavos del mariscal Josip Broz "Tito", también croata. Los partisanos fueron rechazados en 1942 por una contraofensiva alemana, pero la situación se invirtió a partir de septiembre de 1943 tras la capitulación de Italia. Las fuerzas de

Tito liberaron la costa dálmata entre octubre y noviembre de 1944. Los ustachis croatas, abandonados por alemanes e italianos, resistieron aún después de la capitulación de Alemania: la rendición final se produjo en Eslovenia, no lejos de la frontera austriaca, el 15 de mayo de 1945.

Las atrocidades cometidas por los ustachis en Croacia y en Bosnia entre 1941 y 1945 provocaron duras represalias por parte de los partisanos de Tito. Ante Pavelic huyó del país en 1945 y se refugió en Argentina, donde sufrió un intento de asesinato. Moriría en Madrid en 1959.

El Príncipe Otto von Kahler y su aliado Gunther Weissmann se encontraban especialmente furiosos tras su derrota ante los Tzimisce bosnios y serbios, que ahora controlaban el gobierno de Belgrado. Afortunadamente para ellos, su principal rival, Radovan Szantovic, se involucró en la Segunda Guerra Civil del Sabbat, tratando de establecer paz entre las distintas facciones enfrentadas entre la secta y actuando como diplomático en calidad de Priscus. Desgraciadamente para él, fue asesinado durante un viaje a Madrid, mientras consultaba con el Arzobispo Moncada.

Aunque los Vástagos croatas de la Camarilla no habían tenido nada que ver con el asesinato de Radovan Szantovic, su desaparición constituyó todo un alivio para ellos. Con su rival fuera de escena, las facciones más extremistas de la secta fomentaron los disturbios nacionalistas, procurando desligar Croacia de la influencia de los Tzimisce, al mismo tiempo que pactaban con varios vampiros de los clanes Tremere y Ventrue germánicos. Los Tremere en especial, y en concreto la facción extremista de la Élite, alcanzaron gran influencia entre sus congéneres croatas, exacerbando el revanchismo.

De esta forma cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, el ascenso de los fascismos y los nacionalismos extremos fue favorecido por las facciones más extremistas de la Camarilla. Tremere y Ventrue enviaron a sus agentes entre los ustachis croatas para eliminar a los peones de sus enemigos e incluso para asaltar sus refugios. El Príncipe de Belgrado, Vladimir Istvic, reaccionó con fiereza, enviando a sus ghouls entre los partisanos serbios y montenegrinos, y utilizando varias manadas del Sabbat para atacar a sus enemigos en los Balcanes, no sólo en Croacia, sino también en Bulgaria.

Las luchas fueron especialmente feroces y ninguno de los bandos se dio tregua. La Mascarada estuvo a punto de quebrarse en varias ocasiones, debido a que muchos vampiros comenzaron a abrazar sin escrúpulos para reclutar carne de cañón que arrojar contra sus enemigos. A medida que se recrudecían los combates, finalmente quedó claro que ninguno de los dos bandos era capaz de imponerse.

El derrumbe del gobierno nazi y de los fascismos arrastró consigo a sus parásitos vampíricos. La Camarilla tuvo que retirarse nuevamente de Bosnia. El Príncipe Otto von Kahler retuvo su poder a duras penas, pero su aliado Gunther Weissmann no fue tan afortunado. Fue llamado a consulta a Viena y depuesto de su cargo, después de descubrirse que en su empeño por destruir al Príncipe Vladimir Istvic, con quien mantenía rencillas personales, había recurrido al infernalismo. Gunther consiguió escapar antes de ser ejecutado, pero apenas dos años después el Justicar Tremere y sus arcontes le dieron caza y lo destruyeron. El nuevo Pontífice de los Balcanes fue Arcalaus, un viejo hechicero de origen polaco, una figura de consenso entre los Tremere, pero de escaso poder personal. Realmente el más poderoso de los Brujos croatas era el Regente de Zagreb.

Debido a la confusión y las luchas entre sectas el ascenso y caída de los Giovanni en Dalmacia apenas pasó desapercibido. El líder de la familia en Dalmacia fue descubierto por cazadores de brujas durante la Segunda Guerra Mundial y destruido. Otros miembros de la familia también fueron perseguidos, aunque la mayoría consiguieron escapar. Todavía hoy los Nigromantes ignoran quién fue el responsable de filtrar su presencia a la Inquisición. Otros poderes se apresuraron a ocupar el lugar que los vampiros venecianos habían dejado libre.

La República Popular de Croacia

La República Popular de Croacia constituida en 1946 tras la liberación comprendía los territorios históricos de Croacia y Eslavonia (más los territorios cedidos por Hungría en 1920), toda Dalmacia (salvo las bocas del río Kotor, que pasaron a Montenegro) e Istria. El territorio sur de Trieste sería cedido en 1954 por Italia.

La coexistencia de Croacia con las demás repúblicas yugoslavas no estuvo exenta de tensiones heredadas del reino de Yugoslavia y producidas por la contribución económica al gobierno federal. El general Tito, convertido en presidente vitalicio, se convirtió en el árbitro entre las diferentes facciones, tratando de fomentar la solidaridad entre los pueblos yugoslavos y equilibrar su poder, rechazando el comunismo de la Unión Soviética y sus aliados y optando por una tercera vía de neutralidad frente a los bloques políticos de Europa occidental y oriental. Sin embargo, con el paso del tiempo, las tensiones neutralizadas desde el gobierno central, comenzaron a acrecentarse, tanto por las desigualdades económicas entre el norte y el sur de Yugoslavia, como por las disputas nacionalistas del gobierno central y las repúblicas autónomas.

Tras la muerte de Tito en 1980, se impuso una presidencia colectiva en Yugoslavia, en la que se irían turnando los presidentes de las distintas repúblicas. Sin embargo, este sistema no solucionó las

tensiones nacionalistas dentro del país. Con la caída del comunismo, a principios de 1990, y siguiendo el ejemplo de Eslovenia, Croacia trató de separarse de la Federación de Yugoslavia. Tras haberse instituido el multipartidismo, la ultranacionalista Alianza Democrática de Yugoslavia consiguió dos tercios de los votos en las elecciones croatas de abril-mayo. Su líder, el general Franjo Tudjman, un antiguo comunista, fue nombrado presidente de la República de Croacia. Sin embargo, la perspectiva de una Croacia independiente provocó la oposición de las minorías serbias (especialmente en los territorios de Eslavonia y Krajina). El gobierno de Zagreb se negó a reconocer la autonomía que proclamaban de forma unilateral.

El triunfo del Príncipe Vladimir de Belgrado y sus partidarios indirectamente resultó en beneficio de la Camarilla de Yugoslavia. Mientras en Europa Oriental los agentes del Consejo Brujah de la Unión Soviética se extendían y sometían a los Príncipes de los diversos países de la zona, los Tzimisce yugoslavos optaron por aislar su país del influjo comunista.

Sin embargo, esta situación no facilitó las cosas para los Vástagos de la Camarilla. Periódicamente varias manadas del Sabbat realizaron incursiones sobre Croacia. El principal apoyo a la secta procedía de los vampiros Tremere de Viena, que enviaron a numerosos agentes y arcontes para contener la influencia de sus rivales Tzimisce.

El Príncipe Otto de Zagreb, aunque todavía representaba a la mayor parte de los Vástagos de Croacia, lo cierto es que en muchas ocasiones representaba un papel nominal frente a otros antiguos. En el año 1957 el Justicar Tremere realizó un Cónclave en la ciudad, y los vampiros croatas consiguieron nuevas ayudas de la secta.

Tras la muerte de Tito en 1980 Ventrue y Tremere vieron una oportunidad de distensión para infiltrar a sus agentes en el gobierno yugoslavo. Aprovechando el descontento de las nacionalidades, comenzaron nuevamente a atacar las posiciones de los Tzimisce en Bosnia y Serbia. Sin embargo, en esta ocasión las represalias fueron rápidas y directas: en 1990 el Príncipe Otto de Zagreb y el Pontífice Arcalaus del clan Tremere resultaron destruidos en un ataque bien preparado y que contó con la colaboración mística del poderoso Cardenal Velya, quien había llegado a Europa Oriental para impulsar la presencia del Sabbat. Paralelamente, varias manadas Cainitas tomaron posiciones en Croacia, especialmente en los territorios de Eslavonia y Krajina.

Después del ataque la Camarilla y especialmente los Tremere, decidieron enviar a uno de sus Vástagos más influyentes y poderosos: el antiguo Ulugh Begh, que se había enfrentado a Velya en otras ocasiones, fue nombrado Pontífice de los Balcanes. Inesperadamente, la Príncipe Jelena Jilepa reapareció, tras haber despertado de su letargo hacia 1980 y aguardado el momento oportuno para volver a escena. Con el apoyo de los Ventrue croatas recuperó el dominio de Zagreb.

La independencia y la guerra

Croacia proclamó oficialmente su independencia el 25 de junio de 1991, el mismo día que Eslovenia. El ejército federal de Yugoslavia se negó a reconocerla y emprendió una guerra contra los croatas, en nombre del derecho de las minorías serbias a rechazar su pertenencia a una Croacia independiente. Los principales combates se desarrollaron en Eslavonia Oriental (sitio y destrucción de Vukovar por el gobierno federal yugoslavo), al este y sur de Zagreb, en Dalmacia (en torno al puente de Maslenica, cercano a Zadar), y en la región de Dubrovnik.

La independencia de Croacia fue reconocida por Alemania el 23 de diciembre de 1991 y por los demás miembros de la Comunidad Europea el 15 de enero de 1992. Croacia fue admitida por la ONU en mayo, y fuerzas de intervención de las Naciones Unidas tomaron posiciones en las zonas serbias de Croacia. Los combates, en lo esencial, se interrumpieron en Croacia, pero a partir del mes de marzo el conflicto estalló en Bosnia-Herzegovina. En agosto de 1992, Franjo Tudjman fue reelegido presidente de la República de Croacia. En junio de 1993, los serbios de Krajina, en un referéndum organizado por ellos, reafirmaron su deseo de unión con los demás serbios. En el verano de 1995 la ofensiva militar croata consiguió tomar los territorios de Croacia en manos de los serbios, que fueron expulsados, refugiándose en Bosnia y Serbia.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

El nuevo Pontífice Ulugh Begh y la Príncipe Jelena decidieron responder al ataque del Sabbat tomando la ofensiva. La Espada de Caín no tenía a la Camarilla de Yugoslavia como su principal objetivo, sino varios dominios independientes de los Balcanes en manos de antiguos Tzimisce con quienes Velya tenía varias cuentas que saldar. De esta forma, tras varios enfrentamientos en Croacia, los arcontes y Vástagos de la Camarilla invadieron Bosnia, conquistando varios dominios en el sur y la importante ciudad de Sarajevo.

Mientras la situación militar se agravaba en Croacia, los Tremere y Ventrue croatas acaudillaban la ofensiva contra el Sabbat dentro de sus propias fronteras. Durante casi diez años cuadrillas y manadas de ambas sectas se enfrentaron en las calles y aldeas del país. Actualmente la

Camarilla parece haberse impuesto, aunque todavía quedan algunos agentes dispersos de la Espada de Caín.

Los Vástagos de la Camarilla tomaron posiciones en el nuevo gobierno croata, tomando peones en la administración y en los principales partidos, especialmente los nacionalistas. Al mismo tiempo, las facciones más tradicionalistas de los Ventrue y los Tremere de la Élite, reclutan nuevos apoyos para proseguir la guerra en el territorio de sus enemigos de Bosnia y Serbia.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

La mayoría de los Brujah croatas se concentran en el sur del país, en los puertos dálmatas, y en concreto en la ciudad de Splitz, que hace tiempo fue gobernada por un Príncipe del clan. En cierto sentido se sienten desplazados por la opresiva influencia de los Tremere y Ventrue, y durante la dictadura de Tito intentaron utilizar a la oposición al dictador y obtener el apoyo del Consejo Brujah de la Unión Soviética, pero su conspiración fracasó, y quienes no fueron destruidos huyeron de Croacia.

Actualmente los Brujah croatas han entablado contactos con miembros del linaje de Europa Occidental, y han comenzado a actuar políticamente para introducir su influencia en la esfera política. Asimismo, cuentan con una importante presencia entre la población anarquista.

Jovan Nakic

Jovan nació a mediados del siglo XIX en una familia croata de la baja nobleza. Estudió derecho en Viena, pero contra la voluntad familiar abandonó un prometedor puesto en la burocracia imperial para dedicarse a la política, uniéndose al incipiente movimiento nacionalista yugoslavo. En un viaje de placer a Roma atrajo la atención de un vampiro Idealista del clan Brujah, quien le dio el Abrazo.

Sin embargo, el antiguo había errado su elección. Jovan no se había unido a la política por un sincero idealismo, sino por puro y simple oportunismo. Durante su estancia universitaria había sido contactado por los servicios secretos austriacos, quienes lo utilizaron para espiar a los nacionalistas e infiltrarse en sus filas. A cambio Jovan recibió más dinero del que nunca habría podido conseguir en un aburrido puesto de funcionario.

El sire de Jovan pronto se cansó de su chiquillo, y éste, antes de terminar siendo un peón involuntario regresó a Croacia, donde utilizó su poder para conseguir todo lo que había deseado en vida. Al mismo tiempo se ganó las simpatías de los anarquistas croatas, y no tuvo escrúpulos en utilizarlos cuando lo creía conveniente. Cuando la Príncipe Jilepa de Zagreb cayó en letargo a finales de la Primera Guerra Mundial intentó dar un golpe de estado y hacerse con el poder en la ciudad, pero fue derrotado, por lo que tuvo que huir de Croacia.

Jovan no regresó hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, consiguiendo aceptación por parte del Príncipe Otto, a cambio de información sobre los movimientos de los Brujah comunistas. Con gran esfuerzo consiguió convencer a los miembros de su linaje de que una alianza con los vampiros soviéticos no era conveniente, ya que tendrían que someterse a su autoridad, lo que le hizo ganarse numerosos adversarios entre los vampiros de su clan que seguían los ideales del comunismo. Sin embargo, la reciente caída del Consejo Brujah y del comunismo en Europa Oriental parece haber otorgado gran peso a sus argumentos, incrementando su influencia dentro de su clan.

Actualmente Jovan es el principal portavoz del clan Brujah en Croacia. Aunque no cuenta con el apoyo de todas las facciones, ha sabido jugar con destreza en la arena política, apartándose de la Chusma más radical, y convirtiéndose en un intermediario frente a los antiguos. Actuando como mediador también ha conseguido una gran influencia personal, y probablemente es el Vástago más poderoso de la ciudad de Splitz. Sólo las represalias por parte de los Ventrue croatas, y especialmente de la Príncipe de Zagreb evitan que se haya apoderado del dominio. Por el momento continúa aguardando su momento, negociando con las distintas facciones y amasando apoyos y poder.

Jovan tenía veinticinco años cuando fue Abrazado. Es un joven de complexión media, con cabello rubio ceniza y ojos marrones. Su sonrisa es socarrona y sus ojos tienen un aire jovial y pícaro. Sus dientes son grandes y blancos. Normalmente viste con trajes bastante caros, excepto cuando se encuentra entre los anarquistas, momento en que adopta una indumentaria más informal, adoptando un atuendo de estrella de rock. Está acostumbrado a hablar y actuar en público, desenvolviéndose con un gran carisma.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Dominación 3, Fortaleza 3, Potencia 4, Presencia 5

Humanidad: 6

NOSFERATU

Los Nosferatu de Croacia a menudo se enfrentaron a los Tzimisce de los Balcanes en varias ocasiones, y se dice que sus antepasados llegaron a la costa del Adriático tras ser expulsados de sus tierras ancestrales en Europa Oriental. No es de extrañar que la mayor parte del linaje guarde un profundo

resentimiento hacia los Demonios, y la mayoría apoyen a la Camarilla. Muchos han adoptado como refugio las islas del mar Adriático, que consideran sus dominios y gobiernan sin apenas interferencias de otros linajes.

Aunque no disponen de un poder tan evidente como el de los Tremere y Ventrue, las Ratas de Cloaca disponen de gran influencia, a menudo transmitiendo información a otros clanes y vigilando desde la distancia. Sólo de cuando en cuando optan por una intervención directa, como en la reciente guerra civil yugoslava o cuando se trata de mantener a otros vampiros alejados de sus dominios.

Petra de Vis

Petra nació a finales del siglo III. Trabajaba como panadera en la ciudad romana de Salona y complementaba sus ingresos ejerciendo la prostitución. Había enviudado joven y sólo había encontrado consuelo convirtiéndose al cristianismo, una religión que le ofrecía esperanza en una vida llena de dificultades. Poco después de que el emperador Constantino declarara el cristianismo religión oficial del Imperio Romano en el año 313 fue Abrazada por un antiguo Nosferatu llamado Perunko.

El sire de Petra estaba creando una red de chiquillos en los Balcanes por orden de la antigua Matusalén Baba Yaga. Enseñó a Petra a sobrevivir y a utilizar su poder para ocultarse entre las sombras. Permaneció con ella durante más de un siglo, antes de desaparecer poco antes de las grandes invasiones bárbaras.

Petra contempló cómo los invasores germánicos saqueaban las ciudades romanas, y resultó gravemente herida durante una incursión que dejó su refugio expuesto a la luz del sol. Con la ayuda de un criado de confianza huyó hacia el este y se enterró en una tumba en la isla de Vis.

Despertó cerca de quinientos años más tarde. Durante su sueño algunos pobladores humanos habían colonizado la isla y creado varias aldeas de pescadores. Durante algunos años permaneció en las sombras, alimentándose de los humanos y poco a poco tomando el control. Finalmente creó varios chiquillos y comenzó a descubrir lo que había ocurrido durante su sueño.

En los siglos siguientes, y de la misma forma que había hecho su sire, creó una red de información que abarcaba gran parte de la costa del Adriático. Envío mensajeros a otros antiguos Nosferatu y se unió a la Camarilla durante el siglo XV. Aunque viajó a menudo por los Balcanes, con el tiempo tendió a permanecer en su refugio de Vis, actuando a través de sus chiquillos y atendiendo las peticiones de los ocasionales enviados que buscaban su consejo.

Actualmente mantiene una alianza cordial con la Príncipe Jilepa de Zagreb. Las dos antiguas han mantenido correspondencia durante siglos, y se han ayudado mutuamente. Además, ambas comparten un interés común por los venenos y las conspiraciones familiares.

Petra era una mujer de unos treinta años cuando fue Abrazada. La sangre Nosferatu ha encorvado su figura y muestra un rostro gris azulado y repulsivo. Sus ojos tienen un intenso color amarillento y sus sucios dientes sobresalen afilados sobre su labio superior. Su pelo cae revuelto y grasiento más allá de los hombros, aunque normalmente lo lleva recogido bajo un pañuelo. Viste con largos mantos y túnicas y su voz chillona y chirriante suele poner incómodos a sus interlocutores.

Generación: 7ª

Disciplina: Animalismo 5, Auspex 4, Dominación 4, Fortaleza 4, Ofuscación 6, Potencia 4

Humanidad: 4

TOREADOR

Aunque no muy numerosos, el renacimiento cultural yugoslavo atrajo a algunos miembros del clan de la Rosa a Croacia, donde jugaron cierto papel en el fomento de la literatura y el arte nacional. Sin embargo, los conflictos y guerras civiles no han sido de su agrado y muchos han terminado dejando el país por otros lugares más prometedores. Los que han permanecido están tratando de hacer lo posible por reconstruir el ámbito cultural del país y su posición política no es relevante, al menos a primera vista.

Martin Zubak, antiguo de Dubrovnik

Fundado hacia el siglo VI, el puerto de Ragusa quedó bajo la soberanía teórica del Imperio Bizantino. Martin era el hijo de Pablo Lukas, que había contribuido a la fundación de la ciudad, y cuando era joven fue enviado a Constantinopla para que recibiera una buena educación en la casa de un noble griego endeudado con su padre. Martin demostró ser un discípulo aventajado, destacando en el estudio de las lenguas clásicas.

Sin embargo, el brillante destino de Martin fue ensombrecido cuando el padre de Martin murió en un viaje marítimo y su protector bizantino lo expulsó de su casa. Su familia había quedado arruinada, por lo que con la ayuda de algunos amigos consiguió un puesto como ayudante de un secretario imperial. En sus ratos libres escribía poesía y pequeños relatos, que eran muy apreciados por los nobles bizantinos. Poco a poco fue consiguiendo protectores y adquiriendo una pequeña fortuna.

Finalmente sus poemas terminaron por llegar a oídos de los vampiros que acechaban en las sombras del Imperio Bizantino, y una hermosa vampira llamada Galatea decidió que el joven escribano

sería una digna contribución para su linaje. Martin permaneció durante varios siglos en Constantinopla, hasta que hacia el año 1000 los antiguos Toreador de la familia del Patriarca Miguel decidieron enviarlo a su ciudad natal para que con su presencia tratase de reforzar los lazos de Ragusa con el Imperio Bizantino.

Desde su ausencia Ragusa se había convertido en un próspero puerto en la costa del mar Adriático, habitado por un puñado de vampiros que colaboraban estrechamente entre sí. Desgraciadamente la Estirpe de la ciudad se encontraba dividida en dos facciones: los partidarios de Venecia y los de Constantinopla.

La facción veneciana terminó imponiéndose con la caída de Constantinopla en 1204 y Martin y los partidarios bizantinos se vieron obligados a exiliarse. Sin embargo, el antiguo Toreador regresó en 1358, tras haber conseguido el apoyo de la Príncipe Jilepa de Zagreb, y con la ayuda de los Ventrue croatas consiguió hacerse con el poder en Ragusa. No obstante, en lugar de proclamarse Príncipe creó un triunvirato representativo entre los vampiros más antiguos, que se convirtieron en el poder de facto en la ciudad. Este sistema funcionó bien durante siglos aunque atravesó varias crisis, como cuando el representante Lasombra fue destruido por un asesino Assamita en 1397 o cuando otros poderes ajenos impusieron nuevos representantes en la asamblea gobernante.

Ragusa consiguió la independencia de Hungría a principios del siglo XV y posteriormente se colocó bajo la protección del sultán otomano mediante el pago de un tributo. La ciudad vivió un período de gran prosperidad artística y cultural, en parte fomentada por el propio Martin, quien durante esta época se dedicó a aprender las lenguas de los Balcanes. Es uno de los pocos antiguos que recuerdan la antigua lengua dálmata y que actualmente pueden hablarla con fluidez.

El poder de Martin y los vampiros de Ragusa recibió un duro golpe cuando la ciudad fue destruida en parte por un terremoto en 1667. El antiguo Toreador cayó en letargo y no despertó hasta que las tropas napoleónicas entraron en la ciudad a principios del siglo XIX.

Desde 1815, Martin se dedicó a recorrer Europa, visitando a varios antiguos de su clan, y aprendiendo a perfeccionar su escritura y sus recursos artísticos. Apoyó a varios escritores y artistas yugoslavos, y durante un tiempo se relacionó con los nacionalistas croatas, aunque nunca dio un apoyo pleno a su política. En 1899 regresó nuevamente a su ciudad, que los croatas llamaban Dubrovnik.

En su ausencia otros vampiros habían introducido su influencia en la ciudad. Los Ventrue de Croacia y los Giovanni de Venecia controlaban la base económica. Martin no se comprometió con ninguna facción, antes bien, procuró mantener la paz entre ambas, estableciéndose como un poder neutral y evitando que los enfrentamientos perjudicaran su ciudad. Aunque los vampiros de Dubrovnik seguían gobernando el dominio en asamblea, él era el representante más poderoso.

Dubrovnik apenas resultó dañada durante las guerras mundiales. Sin embargo, la reciente guerra civil yugoslava ha provocado la destrucción de muchos de los edificios más antiguos y emblemáticos. Lo peor es que en la confusión provocada por la destrucción de uno de los representantes vampíricos, los Giovanni han afianzado su control sobre la ciudad, que prácticamente se encuentra en sus manos.

Recientemente Martin ha tomado una decisión y ha viajado a la corte de la Príncipe Jilepa buscando un modo de crear una nueva facción que equilibre nuevamente la balanza del poder en el dominio de Dubrovnik.

Martin tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre pálido, de largo cabello negro, que suele cortar a menudo en diversos estilos. Sus ojos son oscuros y bastante humanos para un vampiro de su edad. Sin embargo, no es ningún ingenuo, y le cuesta confiar en sus congéneres. Normalmente viste con ropas de viaje y siempre suele llevar con él, papel y bolígrafo, atento ante cualquier motivo de inspiración.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Dominación 4, Fortaleza 4, Presencia 6

Humanidad: 6

TREMERE

La capilla Tremere de Zagreb es la más poderosa del clan en la antigua Yugoslavia, y el principal centro del linaje en el territorio de los Balcanes. Dicho esto, si los Brujos no tuvieran su atención concentrada en un territorio tan amplio, vigilando y controlando los movimientos de sus rivales Tzimisce podrían dedicar más esfuerzo a la política vampírica de Croacia. Sin embargo, por el momento prefieren dejar el esfuerzo en manos de los Ventrue, un acuerdo que satisface a ambas partes.

Aunque aparentemente la facción más importante de los Tremere croatas son los Tradicionalistas, los miembros de la facción extremista conocida como la Élite mantienen una mayor influencia, debido sobre todo a que el actual Pontífice es su líder secreto. Los Brujos croatas suelen tener un entrenamiento rígido y firme, y muchos han actuado como arcontes o azotes en un momento u otro. Algunos de ellos tienen siglos de experiencia en sus guerras contra los Tzimisce.

Claas Drescher, Señor de Croacia

Hijo de un boticario de Zeitz, cerca de la frontera bohemia, Claas Drescher aspiraba a elevarse por encima de sus humildes comienzos. Su inteligencia y ansias de saber atrajeron la atención del obispo local, que patrocinó su asistencia a la escuela catedralicia. Claas demostró ser un ávido estudiante de idiomas, dominando con facilidad el latín, el griego y el hebreo. Sus estudios le llevaron también por caminos más esotéricos y la alquimia y la cábala le hicieron aproximarse a los magos de la Casa Tremere. Reconociendo su potencial fue iniciado en los estudios herméticos. Por aquel entonces ignoraba que muchos miembros de la Casa eran vampiros.

Los conocimientos idiomáticos de Claas lo hicieron muy valioso como traductor y como espía, y percatándose de su utilidad, los líderes Tremere decidieron que había llegado el momento de darle el Abrazo. Su mentor Ardan de la Senda de Oro le dio la sangre en Praga y cuando los Brujos decidieron extender su influencia a Polonia le enviaron a Cracovia como agente clandestino.

La misión de Claas fue un éxito, y mediante su actuación los Tremere pudieron introducirse en el país, creando varias capillas, primero de forma oculta antes de mostrarse desafiantes ante sus enemigos Tzimisce.

A finales del siglo XV Claas fue llamado a Ceoris, la capilla matriz de los vampiros Tremere, donde fue ascendido en la jerarquía del clan y enviado a la capilla de Zagreb, cuya regencia asumió y desde donde se encargó de proteger la influencia de su linaje. Aunque en ocasiones realizó varias misiones diplomáticas al servicio de los Tremere por toda Europa, la capital croata se convirtió en su base de operaciones donde adiestraba a sus aprendices. Con el paso del tiempo aprendió a mantenerse en un equilibrado punto medio, evitando atraer demasiados odios y recelos y procurando no destacar demasiado. Debido a este motivo cuando la posición de Pontífice de los Balcanes quedó vacante, se mantuvo en un discreto segundo plano.

Recientemente Claas ha adquirido una considerable influencia gracias a un cuidadoso plan. Con la ayuda de Jean St. Frederique, un aliado de la capilla de Orleáns, consiguió influir en la elección del Justicar Tremere. Los apoyos del linaje se encontraban divididos entre los antiguos Karl Schreck y Ulugh Begh, por lo que Claas y Jean presentaron un candidato de compromiso, que a pesar de ser mucho menos poderoso, terminó siendo elegido. El Justicar Anastasz es un chiquillo de Claas y ha obtenido de él el envío de varios arcontes para proteger las capillas de la antigua Yugoslavia y expandir la influencia de los Brujos. De esta manera Claas dispone de un poder político que la mayoría de sus rivales ignoran y que puede invocar llegado el momento.

Claas Drescher es un hombre de unos cuarenta años, pequeño y nervudo, con la piel palidísima. Sus rasgos son afilados y sus ojos estrechos, de mirada furtiva e inteligente. Su rostro está marcado por una eterna mueca que da la impresión de un distante aunque cortés desprecio. La mayoría de la gente tiende a subestimarle y darlo de lado...justo lo que él quiere. Suele vestir con trajes oscuros que le proporcionan un aire intelectual y reservado.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 5, Fortaleza 2, Ofuscación 5, Taumaturgia 5, Presencia 3

Sendas taumatúrgicas: Senda de la Sangre 5, Dominio Elemental 5, Telequinesis 5, Senda Verde 4, Control Atmosférico 4

Humanidad: 7

VENTRUE

Los Ventrue de Croacia pertenecen a un prestigioso linaje emparentado con la dinastía Arpad de Hungría, y su presencia está directamente relacionada con el dominio del país vecino. La mayor parte poseen vínculos aristocráticos y conservadores con la antigua nobleza y la burguesía de Croacia. Sin embargo, desde la caída del Antiguo Régimen, y sobre todo desde la dictadura comunista, los más jóvenes del clan han sido Abrazados entre empresarios e industriales. Existe una importante minoría, que desciende de un linaje más antiguo, que mantiene profundos vínculos con la Iglesia Católica de Croacia.

Jelena Lijepa, Príncipe de Croacia

Illona era hija del rey Bela I Arpad de Hungría y desde su infancia fue educada en el ambiente cortesano y con miras a un matrimonio estratégico con los reinos vecinos. Siendo muy joven contrajo matrimonio en el año 1063 con el rey Dmtar (Demetrio) Zvonimir de Croacia, y que era un pariente lejano suyo, pues la dinastía Arpad ya había entroncado con la dinastía Trpimirovic de Croacia en varias ocasiones. La reina se hizo muy popular entre los croatas que la llamaron Jelena Jilepa (Elena la Hermosa) y su matrimonio prosperó con la llegada de un hijo, que fue bautizado como Radovan.

Sin embargo, otros poderes tenían sus ojos puestos en el trono croata. Los Ventrue de Hungría, liderados por el Príncipe Bulscu de Buda-Pest, deseaban extender su influencia al reino vecino. El vampiro se acercó a Jelena y le dio su sangre, ofreciéndole la inmortalidad si conseguía que Croacia terminara bajo el dominio de los Arpad de Hungría.

La reina croata fue seducida por las promesas de inmortalidad y durante los años siguientes comenzó a ganarse la confianza de varios nobles croatas, que configuraron una facción política propia. Su

hijo Radovan murió en circunstancias misteriosas, pero a nadie se le habría ocurrido arrojar sospechas sobre su amante madre. No tuvo más hijos, aunque el matrimonio real continuó gobernando sobre un reino próspero y feliz.

El rey Dmítar murió en el año 1089, y sus días finales fueron apurados por su esposa, que no se separó de su lecho de muerte. Apenas unos días después reunió a sus partidarios y proclamó a su hermano Ladislao I de Hungría como nuevo rey de Croacia. Varios nobles croatas se opusieron y estalló una guerra civil, pero los húngaros terminaron imponiéndose y el rey de Hungría Colomán I fue reconocido por los croatas en 1102 tras firmar los Pacta Conventa.

Mientras tanto, Jelena desapareció de la escena mortal en 1091. Su mentor Bulscu estaba satisfecho con el trabajo de su peón y cumplió su palabra dándole el Abrazo. A continuación la neonata se instaló en la diócesis de Zagreb, y comenzó a extender la influencia de los Ventrue Arpad en el país. Al principio los demás vampiros no repararon en ella, pues prefirió situar a uno de sus chiquillos en el poder, y ella gobernó tranquilamente desde las sombras, enviando a sus agentes y embajadores a otros dominios. A iniciativa suya los Tremere se instalaron en su dominio en el siglo XIII. Durante mucho tiempo algunos Vástagos incluso ignoraron su existencia, hasta que se proclamó abiertamente Príncipe de Zagreb durante el siglo XV.

En los siglos siguientes la Príncipe Jelena se convirtió en una formidable manipuladora y gobernante, forjando alianzas y declarando guerras contra otros antiguos. Sobrevivió a varias conspiraciones e intentos de asesinato, pero finalmente, en parte debido a un ataque contra su persona, y también al cansancio de los siglos, cayó en letargo durante la Primera Guerra Mundial.

Uno de sus chiquillos ocupó su lugar y ella despertó varias décadas después, viendo con desagrado en lo que se había convertido su reino. En principio no reclamó su antigua posición, conformándose con la posición de Primogénito y ofreciendo su consejo cuando era necesario. Sin embargo, su gusto por el poder no había desaparecido. Pronto descubrió que el Príncipe Otto había descuidado la vigilancia y que varios espías de la Espada de Caín se habían infiltrado en su entorno. Sutilmente desvió información que los espías utilizaron para planear el asesinato del Príncipe de tal manera que nadie podría demostrar nunca que lo hizo conscientemente. Tras la destrucción de su chiquillo, nadie se opuso a que reclamara el dominio de Zagreb.

Nuevamente en el poder, la Príncipe Jelena se encuentra como pez en el agua en una situación que conoce bien. Ha reclamado antiguos favores para afianzar su influencia en Croacia y ha ayudado a los vampiros de la Camarilla en su expansión por los Balcanes. Los espías del Sabbat continúan a su alrededor, pero ella prefiere que permanezcan para darles la información que le convenga y manipularlos a su antojo para hacerlos caer cuando llegue el momento.

Jelena fue convertida en ghoul durante un tiempo antes de recibir el Abrazo por lo que parece mucho más joven de lo que realmente era en el momento de convertirse en vampira. Es una mujer excepcionalmente hermosa, tanto debido a su belleza natural como a la dignidad y veneración que destila su figura. Su rostro es alargado y pálido, su cabello largo y rubio y sus ojos de un color azul claro. Sus labios son finos y su expresión siempre transmite tranquilidad y serenidad. Aunque sus ayudas de cámara y doncellas cuidan todos los detalles de su indumentaria, cuando se encuentra en su refugio suele utilizar hermosos vestidos aristocráticos del siglo XIX que realzan su figura. En ocasiones utiliza la diadema real de oro y brillantes que lució en vida y que ha ordenado restaurar y reformar en diversas ocasiones.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 4, Celeridad 2, Dominación 5, Fortaleza 3, Presencia 6, Protean 4

Humanidad: 3

Notas: Jelena sólo puede alimentarse de mujeres que han dado a luz.

GIOVANNI

La familia veneciana de los Giovanni remonta su presencia a Croacia a mucho antes de que el linaje entrara en contacto con los vampiros. Los comerciantes venecianos ya recorrían las costas del Adriático desde tiempo inmemorial y los vampiros siguieron sus rutas. La fortuna de los Nigromantes ha aumentado y decrecido a lo largo de los siglos, y su influencia ha sido una constante, sobre todo en el puerto de Zadar, que han dominado en ocasiones. Actualmente su principal centro de poder es el puerto de Dubrovnik, que adquirieron recientemente, tras las guerras que devastaron la ciudad.

Amadeo Giovanni, embajador de Venecia

Amadeo nació a principios del siglo XVI y descubrió la existencia de los vampiros desde que era muy pequeño. Sus padres eran dos ghouls que servían a Claudius Giovanni, uno de los favoritos del patriarca Augustus. Tuvo que soportar con paciencia su carácter cruel y sus ocasionales vejaciones, sobre todo cuando requería su ayuda en experimentos nigrománticos. Otros se habrían vuelto locos rápidamente, pero Amadeo aprendió a aislarse tras un muro de indiferencia. La muerte de sus padres tras un frenesí asesino de Claudius Giovanni apenas le afectó. Se sintió decepcionado ante lo que consideraba

una debilidad por parte del vampiro, no porque sintiera realmente la pérdida. Ni siquiera pasó por su cabeza la posibilidad de vengarse.

Sin embargo, la muerte de sus padres sí enfureció a su abuelo Giulio, que había sido Abrazado hacía tiempo en el clan y que exigió una compensación por el asesinato de su hijo y su nuera, quienes habían sido convertidos en ghouls y a largo plazo planeaba convertir en sus chiquillos. El fundador Augustus atendió su queja y ordenó a Claudius que pagara una indemnización económica y Abrazara a Amadeo, que se convertiría en aprendiz de su abuelo Giulio.

Amadeo pronto demostró ser un nigromante dotado, con un temperamento férreo frente a los rituales más peligrosos. Su escasa sensibilidad le llevó pronto a ser adiestrado en los fundamentos de la Senda de los Huesos, una filosofía sobre la muerte mejor adaptada a su condición vampírica. Con el paso del tiempo se convirtió en un experto nigromante, desarrollando varios rituales propios. Por lo que se refería a las labores mundanas y a la política interna del clan le preocupaba poco, prefiriendo dejarla en manos de su abuelo Giulio, quien estaba más que satisfecho de tener bajo su tutela a semejante talento que no reclamaba nada para sí excepto que lo dejaran en paz con sus investigaciones sobre la muerte.

Amadeo permaneció en Venecia casi todo el tiempo, aunque en ocasiones viajaba a otras posesiones familiares en Italia y el Mediterráneo, para aprender de otros maestros de su clan y compartir sus investigaciones. Su carácter impasible y su carencia de pasiones terminaba intranquilizando a quienes le rodeaban, y nunca mostraba pasión ni crueldad más allá de lo estrictamente necesario.

Durante la reciente guerra civil yugoslava, el abuelo de Amadeo acudió en ayuda de los vampiros de Dubrovnik, quienes solicitaron sus servicios para protegerse de los ataques de sus enemigos así como varios préstamos para reconstrucción de la ciudad. A cambio de su ayuda, el antiguo Nigromante pidió varias concesiones económicas, así como un voto en la asamblea gobernante de Dubrovnik. De esta forma actualmente los Giovanni controlan la ciudad, aunque dejan completa autonomía a los demás vampiros mientras no interfieran en sus asuntos. Algunos Vástagos han preferido exiliarse ante lo que consideran una presencia indeseable de los vampiros venecianos.

Giulio viajó a Dubrovnik para hacerse cargo de sus nuevas posesiones. La familia dispone de una elegante mansión mediterránea restaurada recientemente desde donde dominan la ciudad, y Amadeo ha acompañado a su abuelo, actuando siempre a sus órdenes, vigilando y tomando las debidas precauciones para evitar ataques inesperados. Asimismo, también ha acompañado a Giulio en sus viajes diplomáticos por Croacia. Normalmente suele permanecer en un segundo plano, silencioso e inquietante.

Amadeo tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven esquelético y extremadamente pálido, de cabello negro y enormes ojos oscuros y apáticos. Siempre parece tener un aire aburrido y se mueve de forma parsimoniosa y en silencio de tal forma que en ocasiones suele asustar a sus interlocutores al aparecer de improviso. Suele vestir con ropas formales y ligeramente descuidadas, y generalmente pasa desapercibido entre las multitudes. Su tacto es extremadamente frío y suele marchitar las plantas con su contacto.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 5, Fortaleza 5, Nigromancia 6, Potencia 6, Ofuscación 3

Sendas nigrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Osario 5, Senda Mortuus 4, Senda de las Cenizas 4

Senda de los Huesos: 7

EL SABBAT

Los agentes de la Espada de Caín son algo habitual en Croacia, que aunque no es un objetivo prioritario de la secta, sí constituye una amenaza presente para los dominios de la Camarilla en los Balcanes. Para los antiguos Tzimisce la presencia de los Tremere y Ventrue constituye una ofensa que debería ser erradicada.

A raíz de la reciente ofensiva del Sabbat en Bosnia-Herzegovina y Serbia, la secta envió a varios espías para que actuaran como informadores y agentes subversivos, no tanto para preparar la conquista de Croacia como para sembrar la inestabilidad e impedir que puedan interferir en sus campañas actuales.

Mihail Karas (Franjo Krstic)

Franjo nació a finales del siglo XIX en la ciudad de Mostar, en Bosnia. Era hijo de un matrimonio católico y cuando estalló la Primera Guerra Mundial fue reclutado para luchar en el ejército de Austria-Hungría en el frente italiano. Sin embargo, Franjo tenía simpatías nacionalistas y terminó convirtiéndose en un agente para los Aliados, transmitiendo información sobre el ejército austriaco y participando en algunas misiones de sabotaje. Al terminar la guerra fue recompensado por sus servicios con una condecoración y un puesto en la administración yugoslava.

Sin embargo, Franjo había demostrado ser demasiado valioso y fue reclutado para servir en los servicios secretos de su país, espionando a diversos “agentes subversivos”, entre ellos los nacionalistas croatas. Aunque Franjo consideraba que el centralismo yugoslavo podía ser pernicioso consideraba que acentuar las diferencias entre las nacionalidades sólo podía conducir al desastre. Cuando estalló la

Segunda Guerra Mundial, a pesar de ser sopesado por los ustachis croatas, partidarios del fascismo, se unió a las guerrillas yugoslavas y se convirtió en un camarada de Tito.

Sin embargo, Franjo tuvo la mala suerte de ser capturado en Belgrado por los nazis, quienes lo torturaron para sacarle información. El espía bosnio soportó estoicamente el suplicio e intentó suicidarse en su prisión. Sin embargo, un vampiro lo abrazó antes.

Mark Lieberman, un templario del Sabbat, vio en el espía un espíritu fuerte que merecía la pena reclutar. Lo inició en los rituales de la secta y le dio un nuevo objetivo. Después de participar en los combates entre vampiros durante la Segunda Guerra Mundial y a medida que el conflicto se aproximaba a su fin, el sire de Franjo le encargó que se infiltrara en la Camarilla. Adoptó la identidad de Mihail Karas, un neonato que llevaba poco tiempo en la secta y había sido destruido, y se refugió en Zagreb junto con otros vampiros bosnios que habían apoyado a la Camarilla y huían ante el avance del Sabbat.

Desde su nueva identidad Mihail se ha ganado la confianza de los Vástagos de la Camarilla al mismo tiempo que ha transmitido periódicamente información a su sire en el Sabbat. En Zagreb, donde reside actualmente, actúa como una especie de historiador y guardián de las tradiciones, aconsejando a los antiguos sobre cuestiones estratégicas, y encargándose del adoctrinamiento de los neonatos, siempre atento a potenciales reclutas que pueda desviar para la causa del Sabbat.

Recientemente los Cainitas del Sabbat iniciaron una ofensiva a gran escala en los Balcanes y Mihail les transmitió información vital que permitió la destrucción del Príncipe Otto de Zagreb y del Pontífice Arcalaus del clan Tremere. Aunque por el momento cree que no fue descubierto, tiene preparada una vía de escape para refugiarse en el territorio serbio de Bosnia sólo por si acaso...

Mihail es un hombre de cerca de cincuenta años, con el cabello espeso y blanco, ojos claros y grises, y un rostro de facciones pétreas. Casi nunca sonríe y siempre actúa con seriedad y cortesía, teniendo poco tiempo para las impertinencias. Suele vestir con un traje gris oscuro y corbata azul tradicional, y suele llevar un chaleco antibalas, sólo por si acaso...sus acciones en ocasiones rozan la paranoia.

Clan: antitribu Ventrue

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 4, Presencia 2, Vicisitud 1

Humanidad: 4

Notas: Mihail sólo puede alimentarse de víctimas asustadas, ya sea mediante su acción o la de otros.

LA ROSA DEL SILENCIO

Existe una cofradía de seguidoras de la Senda de Lilith conocida como la Rosa del Silencio, un grupo de seis mujeres vampiras dirigidas por Yasamhain, del Clan Gangrel, que se encuentra en Croacia y que ha estudiado a los llamados "Catayanos". Estas vampiras afirman que los vampiros orientales describen a sus progenitores como un hombre y una mujer, un padre oscuro y una madre oscura. La Rosa del Silencio ha viajado extensamente y trata de comprender a Lilith descubriendo tantos secretos de los no muertos como sea posible. Al contrario que otros Lilin, Yasamhain y su cofradía también buscan conocimiento Nodista. Comprendiendo las mentiras y medias verdades de los adoradores de Caín, esperan conocer más de la verdad sobre Lilith.

Yasamhain

Yasamhain nació en las lejanas montañas de Afganistán, en un valle perdido donde habitaba una tribu de pastores. Fue educada desde que era pequeña en las tradiciones tribales, pero por las noches sufrió los abusos de su padre, perversamente atraído por la belleza de su hija. Al principio Yasamhain pensó que todo era culpa suya, pero tras varios años finalmente llegó a odiar a su padre y a despreciar las tradiciones hipócritas que la rodeaban. En un arrebato de furia, mató a su propio padre.

Fue repudiada por su familia y los ancianos de la tribu decidieron quemarla viva, afirmando que estaba "poseída por el demonio." Mientras se la llevaban a la fuerza, Yasamhain los insultó y acusó de cobardes.

Sin embargo, no llegó a morir. Un demonio de la noche había observado lo que ocurría en la pequeña aldea y le dio su sangre. Embriagada con su nuevo poder se cobró venganza sobre los pastores afganos, matando a toda su comunidad y bebiendo toda su sangre hasta que no quedó ninguno. Fue entonces cuando su sire regresó y comenzó a enseñarle los entresijos de su nueva vida.

La sire de Yasamhain pertenecía a la Tal'mahe'Ra y era una seguidora de la Senda de Lilith. Aprendió mucha de ella y juntas viajaron por todo el mundo, desde oriente a occidente, aprendiendo todo lo que podían sobre la Madre Oscura en sus muchas formas y reclutando nuevas seguidoras en sus viajes. A quienes ignoraban las palabras de la Madre les enseñaban el significado del verdadero dolor.

Recientemente Yasamhain ha perdido a su sire, que viajó a la fortaleza de la Tal'mahe'Ra en Enoch y desapareció. Yasamhain y sus compañeras han decidido reclamar el legado de la secta, y entre

sus escritos han encontrado indicios sobre la presencia de una tumba de conocimiento antiguo en algún lugar de Croacia, por lo que han viajado a la zona.

Yasamhain era una joven de unos catorce años cuando fue Abrazada. La maldición Gangrel le ha dado a su piel una tonalidad ocre, y una larga melena hirsuta. Sus manos y pies terminan en afiladas garras, su rostro ha adoptado rasgos felinos y sólo sus enormes ojos azules mantienen una semblanza de humanidad.

Clan: Gangrel

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 4, Fortaleza 5, Ofuscación 4, Protean 5, Taumaturgia 3

Sendas taumatúrgicas: Sangre 3, Taumaturgia Espiritual 2, Biotaumaturgia 1

Senda de Lilith: 7

SECRETOS

Desde la división del Imperio Romano, el territorio yugoslavo ha sido la frontera cultural entre Oriente y Occidente. Conscientemente o no, esta frontera se ha convertido en uno de los campos de batalla más sangrientos de la Yihad, que ha arrastrado consigo a dos clanes vampíricos: los Tremere y los Tzimisce, así como a los partidarios de uno y otro bando.

A un nivel más directo puede decirse que esta guerra enfrenta a los vampiros de Croacia y Serbia, a la Camarilla y al Sabbat. Sin embargo, desde las sombras, dos poderosos antiguos han chocado sus espadas en Yugoslavia: el Pontífice Ulugh Begh, del clan Tremere y el Cardenal Velya, del clan Tzimisce. Ambos vampiros han sido enemigos acérrimos desde hace siglos y sus luchas se han ramificado en multitud de planes y conspiraciones que se extienden por todos los Balcanes.

Y por encima de sus hombros, y más ocultos todavía, excepto para los más destacados maestros de la Yihad se encuentran otros poderes todavía más antiguos...

Sugerencias para aventuras: Los personajes son invitados a un Salón de Antiguos celebrado en Zagreb, donde la Princesa Jelena Jilepa recibe a representantes de los dominios de la Camarilla en los Balcanes. Las intrigas y alianzas potenciales están en el orden del día, así como el mantenimiento de la seguridad frente a potenciales enemigos que pretendan convertir el evento en un acto sangriento.

- Un vampiro ofrece a los personajes una mansión ruinoso en Zagreb a buen precio, aunque sinceramente les revela que el lugar está encantado y los espíritus no son amistosos hacia los vampiros. Si aceptan la oferta, los personajes deberán reclutar los servicios de un nigromante para que "limpie" el lugar o quizás investigar el truculento pasado de la mansión, construida sobre el lugar donde el desaparecido hechicero Gunther Weissmann realizaba sus ritos infernales. El espíritu del vampiro se encuentra oculto en el lugar, en medio de una red de almas atrapadas, esperando el momento propicio para regresar...

LOS VAMPIROS DE BOSNIA-HERZEGOVINA

PRESENTACIÓN

Muchos dudan sobre si se puede hablar sobre la existencia de un pueblo bosnio. Los criterios lingüísticos no bastan, pues toda la población de Bosnia-Herzegovina habla serbocroata, como los países vecinos. El criterio religioso tampoco es suficiente, conviviendo musulmanes, ortodoxos y católicos. Debido a esta situación y a su estatus artificial, creado para otorgar a los musulmanes yugoslavos un territorio de referencia, cuando Yugoslavia se fragmentó, Bosnia-Herzegovina (Bosnia i Herzegovina en serbocroata) se convirtió en la víctima de las ambiciones expansivas de Serbia y Croacia.

Los vampiros no permanecieron ajenos a los cambios políticos. Una vez más, y como había ocurrido previamente, la Camarilla y el Sabbat convirtieron Bosnia-Herzegovina en un campo de batalla. Las principales víctimas fueron los vampiros bosnios, algunos de los cuales habían vivido de forma independiente durante siglos, ajenos a la política de sectas. En el Mundo de Tinieblas los acuerdos de paz se han quedado en el plano teórico y ocasionales estallidos de violencia se producen entre las distintas comunidades. Por su parte, los vampiros nunca han abandonado sus guerras personales.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: La lucha entre hermanos constituye el tema más evidente en una Crónica en Bosnia. Amigos y familias que habían convivido en paz durante décadas de la noche a la mañana se convirtieron en enemigos acérrimos, azuzados por los odios políticos y religiosos o por el miedo de sufrir represalias o ataques. El miedo, la locura y el odio constituyen otros elementos habituales en las crónicas bosnias.

Ambiente: La región de Bosnia-Herzegovina es históricamente conocida por sus vinos y un tabaco de alta calidad que se fumaba en las cortes reales de toda Europa. Sus pintorescas torres y fortalezas grises y los minaretes blancos de las mezquitas que surgieron a partir de la ocupación otomana le proporcionaban un encanto particular. Sin embargo, gran parte del patrimonio histórico del país resultó

afectado por las desgarradoras consecuencias de la reciente guerra civil y los odios entre comunidades. El paisaje todavía muestra señales de muerte y destrucción, y en el Mundo de Tinieblas, la guerra civil no ha sido completamente sofocada y constantemente se producen ataques entre las comunidades católica, ortodoxa y musulmana.

TRASFONDO HISTÓRICO

Historia Antigua

Bosnia ha sido habitada desde el Neolítico. A principios de la Edad de Bronce la población fue reemplazada por tribus indoeuropeas como los ilirios. Las migraciones célticas de los siglos IV y III a.C. desplazaron a muchas tribus ilirias de sus territorios, pero en ocasiones celtas e ilirios se mezclaron. Las referencias históricas de este período son escasas, pero los hallazgos parecen indicar una gran diversidad cultural y lingüística.

Los conflictos entre ilirios y romanos comenzaron hacia el 229 a.C., pero Roma no completó la anexión del territorio hasta el 9 a.C. Colonos procedentes de todo el Imperio se asentaron entre los ilirios y las legiones romanas se retiraron de la región.

A finales del siglo I el cristianismo ya había llegado a la zona, y cuando el Imperio Romano se dividió en el año 337 las provincias de Dalmatia y Pannonia fueron incluidas en el Imperio Romano Occidental. El territorio de Bosnia fue conquistado por los ostrogodos en el año 455, y posteriormente pasaría a manos de los alanos y hunos.

En la antigüedad el territorio bosnio sufrió numerosos enfrentamientos entre vampiros y hombres lobo, por lo que nunca llegó a desarrollarse un dominio estable. Vampiros de los clanes Gangrel, Nosferatu y Tzimisce pugnaban contra los Lupinos y entre sí, pero ninguno consiguió extender su hegemonía más allá de pequeños dominios locales que no solían durar a largo plazo. Una Matusalén conocida como Djoukai, la Reina de la Carne, envió legiones de chiquillos a la guerra, pero ni siquiera con su poder consiguió someter el territorio. Los hombres lobo contaban con poderosos chamanes y hechiceros entre sus filas, y tenían un especial empeño en proteger sus territorios.

Hubo que esperar a la llegada de los romanos y de varios antiguos Cainitas que los acompañaban para que los vampiros consiguieran por fin instalar su presencia con fuerza en la región. El llamado General Oscuro instaló su corte en la ciudad de Salona, pero uno de sus compañeros, un feroz guerrero del clan Gangrel conocido como Elio "El Lobo" reclamó para sí los extensos territorios de Bosnia y Serbia. Elio combatió a los Lupinos durante siglos, poniéndose a prueba contra ellos y creando una numerosa progenie.

Irónicamente "El Lobo" no sería destruido por los licántropos, sino por sus congéneres vampíricos. Cuando los visigodos saquearon el territorio bosnio a mediados del siglo V, los bárbaros lo hirieron gravemente y no se le volvió a ver. Con la desaparición de los Tres Reyes, sus dominios cayeron en el caos.

Con los nuevos invasores llegaron otros antiguos vampiros, que al principio se habían enfrentado entre sí pero posteriormente se convirtieron en aliados. Arnulf de los Gangrel no se detuvo demasiado tiempo en la zona y prosiguió su viaje acompañando a los germanos con la esperanza de destruir Roma y la civilización. Amanda de los Ventrue había sido Abrazada entre los ostrogodos y había mostrado un creciente interés en el cristianismo. Ravan de los Tzimisce era adorado como un dios por los eslavos. Colaborando entre sí ambos antiguos reclamaron la mayor parte de los dominios yugoslavos y otros Cainitas les rindieron vasallaje. Finalmente, Amanda y Ravan dejarían un lado sus diferencias y terminarían convirtiéndose en amantes.

Sin embargo la colaboración entre los dos amantes no duró mucho. Apenas unas décadas después, instigada por su sire, Amanda traicionó a Ravan, que resultó gravemente herido y cayó en letargo. A su vez Amanda fue traicionada por su sire y tuvo que huir del territorio bosnio. Terminaría refugiándose entre las comunidades cristianas y se haría adorar como una santa antes de optar por descansar. Por lo que respecta al desconocido sire de Amanda, ante la inestabilidad de su dominio, acompañó a los ostrogodos al oeste, dejando que la región se sumiera nuevamente en el caos, con vampiros y hombres lobo enfrentándose entre sí en medio de la maraña de guerras y conflictos entre las distintas tribus mortales.

La Alta Edad Media

Durante el siglo VI el emperador Justiniano reconquistó la zona y la añadió al Imperio Bizantino, pero su control fue breve, debido a la llegada de los invasores ávaros unas décadas después. Junto con los ávaros llegaron oleadas de eslavos, principalmente serbios y croatas, que según las versiones fueron invitados por el emperador Heraclio para expulsar a los ávaros o se liberaron de su yugo después de que fueran derrotados por los bizantinos. Los distintos pueblos eslavos se gobernaron de forma más o menos autónoma hasta que los bizantinos recuperaron el dominio sobre Bosnia a finales del

siglo X, pero poco tiempo después fueron derrotados por el rey Samuel de los búlgaros. En el año 1019 el emperador Basilio II, después de derrotar a Samuel, obligó a los gobernantes croatas y serbios a reconocer su soberanía. El rey Petar Kresimir IV de Croacia ejerció su influencia sobre la mayor parte de Bosnia a partir de 1060.

El rey Constantino I de Serbia conquistó Bosnia en 1082 y emplazó a Esteban, uno de sus cortesanos, como ban (gobernador). A la muerte de Constantino sus sucesores se enfrentaron y a finales del siglo XII Bosnia se había desgajado por completo de Serbia, y los posteriores intentos de reconquista fracasaron.

A lo largo de la Edad Media el territorio de la actual Bosnia-Herzegovina formaba parte de varios ducados semiindependientes: Zahumlje (Hum), centrado en torno a la ciudad de Blagaj, y Travunia-Konavli, centrado en torno a Trebinje, eran los más importantes. Sus gobernantes rendían vasallaje según la ocasión y el período a los monarcas de Croacia, Hungría, Serbia y Bulgaria. Las fronteras variaban incluyendo en ocasiones partes de Montenegro y el sur de Dalmacia.

La Alta Edad Media fue una continuación del convulso período que siguió a la caída del Imperio Romano, con multitud de señores vampíricos, algunos de los cuales gobernaban abiertamente a los mortales y que se enfrentaban entre sí por un puñado de aldeas y mezquinos dominios. Los Ventrue, apoyados por sus congéneres húngaros y croatas se enfrentaban a varios linajes Tzimisce, principalmente los Istvic, de origen serbio y los Szantovic, que habían entroncado con la nobleza bosnia. Otros linajes como los Nosferatu y los Gangrel, se aliaban con uno y otro bando según conviniera a sus intereses.

Desde Serbia el poderoso Ratislav Istvic, del clan Tzimisce, fomentó la expansión de su linaje en los Balcanes, tratando de rechazar el empuje de los Ventrue y sus servidores húngaros fomentando a su vez el ascenso de los serbios y otros pueblos eslavos. A largo plazo Ratislav planeaba crear un enorme imperio eslavo que amenazase Constantinopla, pero sus planes fueron saboteados por otros miembros de su propio clan: en Bulgaria el antiguo Tyrdomos y en Bosnia Dragos Szantovic se opusieron a la hegemonía de Ratislav Istvic y sus aliados. Por otra parte, los vampiros bizantinos no permanecieron impasibles ante las maniobras de Ratislav y hacia el siglo XI las ambiciones serbias habían sido contenidas.

Mientras los Tzimisce se enfrentaban entre sí, los Ventrue aseguraban su influencia sobre los croatas, que quedaron bajo el dominio del rey de Hungría. Sin embargo, los esfuerzos de los Sangre Azules y sus aliados por extenderse por el territorio de Bosnia-Herzegovina fueron contenidos, al menos por el momento.

La Baja Edad Media

Durante el siglo XII el territorio de Bosnia seguía bajo el control de varios poderes locales. En 1154 gran parte del mismo se encontraba bajo la soberanía del rey de Hungría, aunque disfrutaba de gran independencia. El ban Borich Kotromanic se enfrentó a los húngaros y fue depuesto.

Bajo el reinado del emperador Manuel I Comneno, el territorio bosnio fue conquistado nuevamente por los bizantinos en 1166 y en 1180 nombraron gobernador a un noble local llamado Kulin, que terminó rebelándose y devolviendo Bosnia al gobierno de Hungría. Durante su gobierno la Iglesia de Bosnia entró en controversia con Roma y Bizancio, por lo que fue tildada de herética. A sus adeptos se los denominaba a menudo como Bogomilos o Patarinos, pues muchos historiadores han visto en esta Iglesia una prolongación de la herejía del mismo nombre surgida en Bulgaria dos siglos antes, aunque otros hablan de una organización eclesiástica local. El ban Kulin, que se había convertido en bogomilo, tuvo que renunciar a la herejía en 1203, poco antes de su muerte, siendo sucedido por su hijo Esteban, que no contó con el respaldo popular y finalmente fue depuesto por los bogomilos, que pusieron en su lugar a Mateo Ninoslav en el año 1232.

El Papa Gregorio IX denunció la herejía bogomila y apoyó al duque Colomán de Hungría como nuevo gobernador de Bosnia, convocando una cruzada contra los herejes. Los cruzados liderados por el duque Colomán y el obispo Johann invadieron Bosnia. Sin embargo, en 1241 los tártaros invadieron Hungría y Colomán tuvo que retirarse de Bosnia, lo que permitió al ban Mateo recuperar el poder. El rey Bela IV de Hungría envió un nuevo ejército a Bosnia en 1244 y obligó al gobernador bosnio a firmar la paz. A cambio de reconocer la supremacía católica y húngara, Mateo se mantenía en su trono y perseguiría a los bogomilos.

A la muerte de Mateo, los reyes de Hungría pusieron en el trono a Prijezda I, que persiguió cruelmente a los bogomilos y combatió a los serbios, a los que arrebató varios territorios. Fue sucedido por Esteban II Kotromanic.

En el siglo XIV el principal poder político de Bosnia se encontraba en manos de la dinastía local de los Kotromanic: Esteban Tvrtko I se proclamó en 1390 rey de los territorios de Serbia, Bosnia, Croacia y el litoral adriático, aunque su proclamación tenía poco peso al haber sido vencidos los serbios en Kosovo por los turcos en 1389 y ante la fuerza del reino de Hungría en el norte y en Croacia. Tras su muerte en 1391, el reino de Esteban Tvrtko se fragmentó y se enfrentó a la ofensiva de los turcos

otomanos En 1436 Bosnia se vio obligada a pagar tributo; y en 1465 los turcos culminaron su conquista. El sur, conocido entonces como “el país de Hum”, consiguió resistir durante algún tiempo más: su voivoda Esteban Vukcic tomó en 1448 el título de herceg (duque), de donde procede el nombre de Herzegovina. Los turcos terminaron con la autonomía del país en 1465, y en 1486 Bosnia y Herzegovina se convirtieron en provincias del Imperio Otomano.

El antiguo Tzimisce Radovan Istvic despertó de su letargo a finales del siglo XII y deseoso de vengarse de la Amanda del clan Ventrue, que había sido su amante, comenzó a formar un culto entre la población cristiana de Bosnia, haciéndose pasar por un oscuro “ángel de la sangre”. Varios eclesiásticos bosnios estaban conformando su propia Iglesia, por lo que no fue demasiado difícil empujarlos en esa dirección, y otros vampiros habían extendida la Herejía Cainita entre sus filas, y terminaron reconociendo a Radovan como su líder.

Sin embargo, Radovan gobernó brevemente. Su impulsiva ansia de venganza constituyó su perdición y el rápido crecimiento del culto de sangre en torno a su persona terminó atrayendo la atención de la Inquisición. Un grupo de cazadores de brujas desbarataron su culto y lo destruyeron en su refugio durante el día. Sus seguidores enfrentaron a los bogomilos contra los católicos y consiguieron expulsar a los agentes de la Inquisición del país.

Radovan Istvic fue sucedido en el liderazgo de la Herejía Cainita por otro Tzimisce, que también adoptó el nombre de Radovan, aunque pertenecía al linaje de los Szantovic. Radovan Szantovic (también conocido como Radovan el Joven) fue más cauteloso que su sire. Aunque su poder estaba fundamentado sobre los bogomilos, pronto comenzó a corromper también a sacerdotes católicos. De este modo, independientemente de cuál fuera la facción eclesiástica predominante en Bosnia conseguía mantener su influencia. Radovan y sus seguidores lucharon contra los servidores de los Ventrue de Croacia, y finalmente hacia 1304 consiguió triunfar donde su sire había fracasado: encontró el lugar de descanso de la antigua Amanda del clan Ventrue y la diabolizó.

Tras aumentar su poder personal Radovan se despreocupó un tanto de la política mundana, más interesado en realizar experimentos esotéricos con la magia de la sangre, y dejó gran parte de su influencia entre los mortales en manos de sus chiquillos. Tzimisce y Ventrue se enfrentaron por los diferentes dominios de Bosnia, que en el ámbito vampírico durante el siglo XIV carecía de un poder hegemónico, una situación agravada por el estallido de las guerras anarquistas. Los Ventrue balcánicos pidieron apoyo al antiguo Bulscu de Budapest y a sus congéneres húngaros, por lo que Radovan hizo lo propio con el antiguo Velya el Viviseccionista y otros de sus compañeros de linaje entre los anarquistas.

A mediados del siglo XV la guerra entre los vampiros de los Balcanes parecía ir decantándose a favor de la Camarilla, representada por la Príncipe Jelena de Croacia y sus aliados. Sin embargo, la llegada de un nuevo poder a la zona alteró por completo el equilibrio. El antiguo Otman ibn Hamid, del clan Assamita, se asentó en la fortaleza de Sarajevo, que convirtió en un nido de Asesinos. Radovan Szantovic, en representación de los anarquistas bosnios, se reunió con el antiguo Assamita y ambos acordaron una alianza, que contuvo el avance de la Camarilla, e incluso rechazó a los vampiros de la secta hacia Croacia.

A finales del siglo XV, aunque en el conjunto de Europa la Camarilla había obtenido la victoria sobre los anarquistas, gran parte de Europa Oriental quedaba fuera de su ámbito de influencia, en manos de varios voivodas del clan Tzimisce. En Bosnia-Herzegovina los Assamitas ostentaban el poder abiertamente, apoyados por los vampiros bosnios, principalmente de los clanes Tzimisce y Gangrel, y que en su mayoría terminaron aliándose con el Sabbat. La alianza entre la Espada de Caín y los Asesinos frente a la Camarilla les permitió retener el control del país. Radovan Szantovic y el Príncipe Otmán de Sarajevo se convirtieron en los principales garantes de esta alianza, aunque hubo varios descontentos con este acuerdo.

La dominación otomana

La consecuencia de la conquista y administración directa turca fue la rápida conversión al Islam de una gran parte de la población, favorecida por el deseo de los señores feudales bosnios de conservar sus privilegios y la preocupación de los turcos por mantener posiciones estratégicas en la zona. Desde finales del siglo XV, los musulmanes bosnios se convirtieron en una parte importante de la población, junto a católicos y ortodoxos serbocroatas. La conquista de Bosnia fue completada con la anexión de Eslavonia y gran parte de Hungría en el siglo XVI, y tras la conquista la región viviría una paz relativa. Cuando los austriacos reconquistaron Hungría y Croacia a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, su presencia en principio no afectó a Bosnia y Herzegovina, que permaneció bajo dominio otomano.

En 1716, Austria ocupó el norte de Bosnia y Serbia, pero su presencia sólo duró hasta 1739, cuando tuvo que devolver las regiones anexionadas al Imperio Otomano por el Tratado de Belgrado. Las fronteras impuestas permanecieron estables durante siglo y medio más, aunque las guerras entre austriacos y turcos continuaron.

Las guerras entre el Imperio Otomano, Austria y Venecia empobrecieron Bosnia y provocaron cambios en la población. Muchos refugiados musulmanes de Hungría y Croacia se reasentaron en territorio bosnio, y muchos serbios, que se habían rebelado durante las guerras contra los turcos, se asentaron en la frontera austriaca, a instancias del emperador.

Entre 1831 y 1832 estalló una insurrección en Bosnia, dirigida por el capitán Husein Gradiscevic, "el Dragón de Bosnia" (Zmaj od Bosne), que reunió a miles de soldados bosnios y consiguió varias victorias. Sin embargo, fue finalmente derrotado en una batalla cerca de Sarajevo en 1832. Las discordias internas entre los rebeldes llevaron al fracaso de la insurrección, que no fue apoyada por la aristocracia bosnia. La rebelión no fue totalmente sofocada hasta 1850 por Omer Pachá, de origen serbocroata, que restableció el orden en 1850 e impuso una administración centralizada y un rígido sistema fiscal. En 1862 las poblaciones cristianas se rebelaron nuevamente.

Los sultanes otomanos intentaron desarrollar varias reformas militares y económicas durante el siglo XIX para solucionar los problemas y pérdidas ocasionadas por las guerras fronterizas. Sin embargo, la resistencia de los gobernantes bosnios impidió que estos esfuerzos resultaran efectivos, lo que a largo plazo significó el debilitamiento de la estructura militar y administrativa de la región.

Radovan Szantovic se convirtió en Priscus del Sabbat a principios del siglo XVII. Asimismo, se convirtió en un respetado maestro de la Senda de los Cátaros, y atrajo a numerosos alumnos que estudiaron bajo su tutela. Radovan intercambió correspondencia con su sire Lev Gorchist y con el antiguo Velya el Viviseccionista, y durante esta época se dedicó a perfeccionar sus investigaciones místicas, orientadas a perfeccionar la naturaleza vampírica.

Por su parte el Príncipe Otmán de Sarajevo convirtió su dominio en el centro de actividad vampírica del territorio de Bosnia-Herzegovina. Aseguró su posición mediante sus contactos con Radovan Szantovic, y asimismo también recibió embajadas de otras facciones independientes: Giovanni, Ravnos y Seguidores de Set, que eran bienvenidos a su dominio. Aunque los enviados de la Camarilla eran cortésmente recibidos, también eran sometidos a una estricta vigilancia, debido al nido de intrigas y conspiraciones en que se había convertido la vecina Croacia.

No era para menos. En 1716, bajo la cobertura de la conquista austriaca, un grupo de arcontes de los clanes Ventrue y Tremere atacó varias fortalezas del Sabbat en el norte de Bosnia, particularmente en Banja Luka y Srebrenica. La sorpresiva incursión fue rápidamente contestada por el Príncipe de Sarajevo, que fiel a su alianza con la Espada de Caín, desplegó a sus guerreros Assamitas y destruyó a los arcontes, cuyas cenizas fueron enviadas a Zagreb como advertencia. Quedó claro para la Camarilla que no podría derrotar al Sabbat de Bosnia sin derrotar también a los Assamitas.

La Princesa Jelena Jilepa de Croacia optó por una táctica más paciente, fomentando los recelos entre las comunidades cristianas de los Balcanes. Sus planes también fueron favorecidos por las guerras entre el Imperio Otomano contra Austria y Venecia, que empobrecieron el territorio bosnio. Sin embargo, la Princesa de Croacia no envió a sus agentes al principio, salvo para obtener información y aún esperó a finales del siglo XVIII para actuar.

La rebelión de Husein Gradiscevic en 1831 estuvo al menos apoyada por los Ventrue de Croacia, aunque la Princesa Jelena asume orgullosamente toda la autoría sin tener en cuenta las propias e inevitables inquietudes de los mortales. Los Ventrue esperaban que Husein consiguiera conquistar Sarajevo para presionar al Príncipe Otmán, y aunque no les sorprendió, se sintieron decepcionados por su derrota. No obstante, por primera vez la Camarilla comenzó a desplegar a sus agentes a gran escala dentro del territorio bosnio. En 1867 los clanes Ventrue y Tremere concertaron una alianza para derrotar a los Tzimisce y Assamitas de Bosnia-Herzegovina.

El Priscus Radovan Szantovic fue consciente de los movimientos de sus enemigos, pero en principio no informó a su aliado el Príncipe Otmán, reservándose la información obtenida para sus propios propósitos. No obstante, mantuvo su alianza con los Asesinos, cooperando con ellos para descubrir y destruir a los agentes de la Camarilla.

Las crisis bosnias

En 1875 estalló una revuelta campesina en Herzegovina, y posteriormente en Bosnia, apoyada por serbios y montenegrinos. Fue el inicio de una crisis internacional a la que pondría fin el Congreso de Berlín de 1878. Austria-Hungría ocupaba y administraba teóricamente en nombre del sultán Bosnia-Herzegovina y tomó Novi Pazar, región que separaba Serbia de Montenegro. En 1882 el territorio quedó bajo la autoridad del gobernador Kállay, de origen húngaro, que gobernó hasta 1903.

La segunda crisis bosnia a principios del siglo XX, fue el resultado de una coyuntura internacional que el Imperio de Austria-Hungría aprovechó en su beneficio. El 5 de octubre de 1908 Austria-Hungría proclamó la anexión completa de Bosnia-Herzegovina y la restitución de Novi Pazar al Imperio Otomano. Desde Viena algunos dirigentes políticos barajaron la idea de la creación de un estado eslavo formado por Croacia y Bosnia dentro del Imperio de Austria-Hungría para frenar el expansionismo serbio, pero el proyecto nunca llegó a realizarse.

La anexión de Bosnia-Herzegovina exasperó a los nacionalistas serbios y a sus partidarios bosnios. El 28 de junio de 1914 el archiduque Francisco Fernando –príncipe heredero, sobrino del emperador Francisco José- y su mujer, en visita oficial a Sarajevo, cayeron víctimas de un atentado. Su autor, Gavrilo Princip, era un serbobosnio de veinte años. Los atentados habían sido preparados en Belgrado con la ayuda de una sociedad secreta nacionalista, la Mano Negra, dirigida por el coronel Dimitrijevic, jefe del servicio de información del Estado mayor serbio. La autoría del atentado no sería completamente revelada hasta 1919, pero en 1914 Austria-Hungría dirigió un ultimátum a Serbia. En los meses siguientes, las diversas alianzas diplomáticas y militares condujeron a la Primera Guerra Mundial.

Las crisis bosnias fueron aprovechadas por la Camarilla para incrementar su influencia en el país. Varias ciudades y dominios fronterizos con Croacia quedaron bajo el dominio de la secta. Paralelamente, y a pesar de su alianza con el Sabbat, la influencia del Príncipe Otmán de Sarajevo se debilitaba, a medida que los Assamitas se retiraban de las posesiones europeas del Imperio Otomano ante el auge de los nacionalismos balcánicos.

Aunque la Camarilla resultó enormemente beneficiada de la convulsa situación política en los Balcanes, a pesar de los alardes de varios antiguos como la Príncipe Jelena de Zagreb, la secta ejerció escaso control sobre los acontecimientos. Realmente y en secreto los agentes del Priscus Radovan Szantovic azuzaron los odios y revueltas nacionalistas, a pesar de que esta forma de actuación perjudicaba a sus aliados Assamitas. Sin embargo, el antiguo Tzimisce tenía en mente un complejo plan a largo plazo.

Desde la década de 1880 y paralelamente al dominio austriaco, la Camarilla incrementó su presencia en Bosnia-Herzegovina. Se produjeron varios choques entre los agentes de la secta y los de los Assamitas y el Sabbat, y la sangre corrió abundantemente. El Príncipe Otmán de Sarajevo se defendió como un depredador acorralado, pero finalmente resultó destruido en 1908. En esta época la mayor parte de sus partidarios le habían abandonado. La Camarilla situó al Príncipe Antun Mihailovic, un Ventrue de Croacia, como nuevo gobernante de Sarajevo, pero la secta había caído en una astuta trampa.

El Sabbat había recogido la influencia perdida por sus aliados Assamitas y con la destrucción de su antiguo aliado, el Príncipe de Sarajevo, el Priscus Radovan Szantovic decidió que había llegado el momento de actuar. Cainitas de Bosnia y Serbia aunaron esfuerzos azuzando las llamas del nacionalismo balcánico y esperando el comienzo de una guerra que haría estallar las rivalidades entre las nacionalidades del Imperio de Austria-Hungría.

La Espada de Caín manipuló varios de los atentados terroristas que afectaron a la dinastía de los Habsburgo. Sin embargo, otros fueron contrarrestados por los vampiros de la Camarilla. En 1914 el Archiduque Francisco Fernando, el heredero del imperio austrohúngaro, se convirtió en un objetivo para los Cainitas. Los vampiros del Sabbat enviaron a varios agentes, que no consiguieron alcanzar su objetivo, pero irónicamente donde los agentes del Sabbat fracasaron, la propia iniciativa de los mortales triunfó.

Mucho se ha discutido sobre la autoría del atentado de Sarajevo. La versión oficial es que un estudiante serbio, Gavrilo Princip, ayudado por una organización terrorista llamada la Mano Negra y los servicios secretos serbios, asesinó al archiduque Francisco Fernando. Aunque algunos vampiros creen que Gavrilo estaba bajo la influencia de la Mano Negra del Sabbat o incluso por individuos como el Priscus Radovan Szantovic o el antiguo Príncipe Vladimir Istvic de Belgrado, nunca se han encontrado pruebas, sólo rumores que no han podido ser confirmados.

La guerra estalló y el Sabbat movió sus peones. Radovan Szantovic puso las últimas piezas de su plan. El Príncipe Antun de Sarajevo fue asesinado, la Príncipe Jelena de Zagreb cayó en letargo y manadas de Cainitas bosnios y serbios se extendieron por los Balcanes. En Serbia y en Bosnia-Herzegovina chiquillos y servidores de Radovan se hicieron con el poder dentro del Sabbat. Sarajevo se convirtió en un Arzobispado de la secta.

El triunfo de la Espada de Caín había sido completo, aunque resultaría efímero.

Yugoslavia

Integrada en el reino de Yugoslavia, desde 1918 Bosnia-Herzegovina desapareció, dividida en cuatro “banovinas” (provincias). En 1941 el territorio sería completamente anexionado por Croacia, dirigida por el fascista Ante Pavelic.

Durante la Segunda Guerra Mundial, debido a su posición central y su accidentado relieve, Bosnia desempeñó un papel primordial en las actividades bélicas en territorio yugoslavo. Expulsados de las montañas de Serbia en 1941, los partisanos yugoslavos, dirigidos por Tito, entraron en Bosnia en 1942 y fundaron en Bihac el Ejército Nacional de Liberación. Una contraofensiva alemana les obligó a retroceder hacia Montenegro. Tras la capitulación italiana (septiembre de 1943), Tito y sus partidarios regresaron a Bosnia e instalaron un Comité de Liberación en Jajce. Los años 1942 y 1944 fueron

especialmente sangrientos: las matanzas de serbios perpetradas por los ustachis de Pavelic incitaron a la población a unirse a los partisanos yugoslavos, lo que a su vez, provocó nuevas matanzas.

Para evitar enfrentamientos entre serbios y croatas, y dar a los musulmanes bosnios un marco territorial de referencia, en 1946 el gobierno federal de Yugoslavia creó la República de Bosnia-Herzegovina. A pesar de los sucesivos esfuerzos de industrialización, era un país pobre, al tiempo que todas las tensiones y contradicciones de la federación yugoslava se concentraban allí. Tras la caída del comunismo y las elecciones libres de 1990, el 84 % de los escaños de la Asamblea de Bosnia se repartieron entre tres partidos nacionalistas: musulmán (36 %), serbio (30 %) y croata (18 %). Como presidente de Bosnia fue elegido el musulmán Alija Izetbegovic.

Poco después de la Primera Guerra Mundial, el Priscus Radovan Szantovic se marchó de Bosnia-Herzegovina, para realizar una serie de labores diplomáticas. Su intención era conseguir suficientes apoyos para poner fin a las disputas originadas por la Segunda Guerra Civil del Sabbat y quizás convertirse en Cardenal de los Balcanes. Se reunió con respetables antiguos de la secta y se encontraba de visita en Madrid para entrevistarse con el antiguo Arzobispo Moncada, cuando simplemente desapareció. Muchos creyeron que había sido un asesinato orquestado por sus enemigos. Sin embargo, sus esfuerzos no fueron baldíos y unos años después y en gran parte debido al desarrollo de sus iniciativas, la Segunda Guerra Civil del Sabbat llegó a su fin.

En Bosnia-Herzegovina la muerte del venerado Priscus constituyó un duro golpe y el desánimo se apoderó de sus seguidores. Las distintas facciones que habían permanecido unidas bajo su liderazgo comenzaron a limitarse a defender sus intereses. Iván Szantovic, el Arzobispo de Sarajevo, no conseguía imponer sus decisiones más allá de su dominio y los Cainitas yugoslavos fueron incapaces de cooperar conjuntamente para extender su influencia o utilizar el gobierno mortal en su beneficio.

Ante esta situación, la Camarilla comenzó a utilizar la misma estrategia que sus enemigos habían empleado previamente: exacerbaron los odios nacionalistas, fomentando las diferencias entre croatas y serbios y apoyando a los terroristas y extremistas de uno y otro bando. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los Vástagos de Croacia trataron de recuperar el terreno perdido e invadieron Bosnia-Herzegovina. Sin embargo, el Arzobispo Iván de Sarajevo aguantó su embestida. Los templarios del Sabbat y los arcontes de la Camarilla se enfrentaron en las ciudades bosnias, y la población mortal sufrió en ocasiones los efectos de sus enfrentamientos.

El Arzobispo Iván Szantovic fue destruido en los días finales de la guerra, después de ser atraído a una emboscada de la Camarilla. Ante la inminente derrota ante sus rivales, los vampiros del Sabbat recibieron una oferta de alianza por parte del antiguo voivoda Nikola Istvic, descendiente de Radovan Istvic. Con la ayuda de este antiguo Tzimisce y sus servidores la Espada de Caín alcanzó la victoria, y consiguió expulsar a los Vástagos de gran parte de Bosnia-Herzegovina.

Sin embargo, el apoyo del voivoda Nikola no resultó gratuito. Sarajevo fue reconocido como su dominio personal, y aunque en teoría dependiente del Sabbat, gobernaba como un señor feudal de forma independiente, lo que despertó numerosas suspicacias y protestas en la secta.

Nikola respondió destruyendo a varios Cainitas de la Espada de Caín y gobernando con puño de hierro. Sus opositores se refugiaron en el norte de Bosnia o huyeron a otros países. Para consolidar su dominio el voivoda de Sarajevo pactó con otros antiguos independientes, como los Príncipes de Belgrado o Montenegro, y asimismo también atrajo nuevamente al país a facciones independientes como los Giovanni y los Assamitas.

Sin embargo, las acciones del antiguo no quedaron sin respuesta. Varios de sus enemigos lo acusaron ante los dirigentes del Sabbat y el Priscus Janos Narov de Hungría decidió tomar medidas y lentamente comenzó a fraguar la caída de los voivodas independientes de Yugoslavia que habían sido acusados de traicionar al Sabbat. Otros antiguos Cainitas también colaboraron en sus planes, como Velya el Viviseccionista o Sasha Vykos.

Los enemigos de los antiguos yugoslavos en silencio apoyaron los esfuerzos de la Camarilla para fragmentar el país. Eran conscientes de que quizás no podrían apoderarse de toda Yugoslavia, pero sí de su mayor parte. Tras la muerte de Tito, varias manadas del Sabbat y la Mano Negra se infiltraron sigilosamente en el norte y este de Yugoslavia, aguardando las órdenes para golpear.

La guerra civil de Bosnia-Herzegovina

Tras la proclamación de la independencia de Eslovenia y Croacia en junio de 1991, los serbios de Croacia y Bosnia constituyeron territorios autónomos y reclamaron el mantenimiento de sus lazos con Serbia. Sin embargo, el presidente bosnio Alija Izetbegovic, favorable a una federación bosnia de musulmanes y croatas, se opuso a toda división del país. En marzo de 1992, como consecuencia de un referéndum –boicoteado por los serbios– se proclamó la independencia de Bosnia-Herzegovina de la Federación de Yugoslavia. Poco después los serbios de Bosnia proclamaron la República independiente de Sprska en los territorios donde eran mayoría, iniciando las hostilidades y apoyados por el antiguo ejército federal yugoslavo, que obligaron a la intervención de contingentes de las Naciones Unidas (principalmente en Sarajevo). Reconocida por la Unión Europea y por los Estados Unidos, Bosnia-

Herzegovina fue admitida en la ONU el 22 de mayo de 1992. En el mismo momento, Serbia y Croacia negociaban secretamente en Graz (Austria) el reparto de Bosnia.

Los serbios de Bosnia iniciaron una política de limpieza étnica, expulsando en condiciones atroces a musulmanes y croatas fuera de las zonas que pretendían conservar, cuando no recurrieron directamente a las matanzas sobre la población civil. Croatas y musulmanes bosnios acabaron procediendo de la misma manera. Los croatas de Bosnia-Herzegovina, en principio aliados de los musulmanes, instigados por Croacia, acabaron volviéndose contra sus aliados, y desde 1993 la guerra enfrentó a tres facciones.

Simultáneamente las negociaciones entabladas bajo el mandato de la Unión Europea y de los Estados Unidos condujeron en enero de 1993 al plan Vance-Owen, que propuso la reorganización de Bosnia-Herzegovina en diez provincias autónomas. Ninguno de los tres bandos estaba completamente de acuerdo –los serbios eran los más reticentes– y la guerra continuó durante algunos meses. No obstante, prosiguieron las negociaciones en Ginebra. En junio de 1993 se perfiló la transformación de Bosnia-Herzegovina en una federación de tres estados sobre una base étnica: serbios, croatas y musulmanes. Sin embargo, el proyecto tropezó con la oposición de los musulmanes, que terminaron resignándose a la partición efectiva del país, siempre y cuando se viera acompañada de garantías reales.

A comienzos de 1994, no obstante, la guerra proseguía, siendo los musulmanes bosnios, con mucho, las principales víctimas del conflicto. El 21 de noviembre de 1995 se firmó en Dayton (Estados Unidos) un acuerdo de paz que contemplaba la preservación de Bosnia-Herzegovina como un solo estado pero dividido en dos entidades políticas distintas: una federación de croatas y musulmanes y una república de serbios. En marzo de 1995, había 44.000 cascos azules de las Naciones Unidas en Bosnia, con un mandato un tanto ambiguo, mientras, de hecho, seguían las operaciones militares por imposibilidad material de controlar a los serbios.

Sin embargo, en el Mundo de Tinieblas los acuerdos de Dayton se quedaron en papel mojado, y aunque se ha conseguido la paz en algunas zonas, ésta se ve constantemente interrumpida por incursiones de uno y otro bando y el estallido de episodios de violencia.

En 1990 el Sabbat comenzó su movimiento golpeando en Croacia. A través de la información obtenida por sus espías el Príncipe de Zagreb y el Pontífice Tremere fueron asesinados. En principio no pensaban atacar la región, pues sabían que sus ataques serían bloqueados a largo plazo, pero sí consiguieron crear suficiente confusión en la secta enemiga como para que no se convirtiera en un obstáculo para su siguiente movimiento.

Las manadas del Sabbat atacaron Bosnia-Herzegovina y Serbia, invadiendo los dominios de los antiguos independientes. No se molestaron en exigir su fidelidad a la secta, pues habían comprobado que su apoyo era muy tibio en el mejor de los casos y ahora que se encontraban en ventaja pensaban realizar una “renovación” en las jerarquías.

Sin embargo, aunque la Espada de Caín consiguió hacerse con la mayor parte del norte de Bosnia-Herzegovina y Serbia con gran éxito, la guerra se enquistó en Sarajevo. El voivoda Nikola Istvic había previsto un ataque de sus enemigos y envió a las legiones de sus servidores y varios Asesinos Assamitas, que si bien no consiguieron rechazar a sus enemigos, detuvieron el avance de su repentina Cruzada. En los años siguientes ambos bandos no se dieron cuartel.

Sin embargo, en 1993 un nuevo bando se introdujo en liza. El nuevo Pontífice Tremere de los Balcanes era un veterano en la guerra contra el Sabbat y enseguida envió una cuadrilla de su linaje para impedir que la secta enemiga se hiciera con todo el territorio bosnio. Los Tremere consiguieron aliados entre los vampiros bosnios independientes, particularmente entre los Brujah y Nosferatu, y asaltaron el refugio del voivoda Nikola de Sarajevo, que ante este inesperado ataque resultó destruido.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Con el paso de los años la guerra entre mortales y vampiros ha continuado. El Sabbat controla la mayor parte del norte de Bosnia-Herzegovina, y es apoyado por los Cainitas de Serbia y Hungría. Actualmente el Cardenal Velya el Viviseccionista es el líder último de las operaciones, apoyando las incursiones de las manadas del Sabbat, que en ocasiones han conseguido cercar Sarajevo.

Por su parte la Camarilla controla el sur de Bosnia-Herzegovina, y su centro de poder se encuentra en la ciudad de Sarajevo, donde un triunvirato de vampiros de los clanes Brujah, Nosferatu y Tremere se han aliado contra sus enemigos. Hasta el momento este triunvirato ha resistido con éxito, aunque guarda cierta suspicacia y temor ante los movimientos de cuadrillas anarquistas y de vampiros independientes que no se han mostrado por completo partidarios de ningún otro bando, vendiéndose de forma mercenaria al mejor postor. Las sectas temen que estos poderes independientes terminen decantando el resultado de la guerra aliándose masivamente con uno de los bandos, o aún peor, que terminen apoderándose del poder en el país. Aunque es muy improbable que esta opción ocurra se rumorea que algunos antiguos, tras sacudirse el sueño de los siglos, pueden alterar por completo el equilibrio de influencias en la zona.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

ASSAMITAS

Aunque la población musulmana de Bosnia-Herzegovina es mayoritaria en el país, los Assamitas no han vuelto a tener una influencia considerable desde el asesinato del Príncipe de Sarajevo a principios del siglo XX. Los escasos miembros del clan que permanecieron actuaron como mercenarios para los distintos poderes. Muchos murieron defendiendo al voivoda Nikola Istvic del ataque de sus enemigos, y los supervivientes terminaron uniéndose al Sabbat.

Recientemente, atraídos por las posibilidades de la reciente guerra han llegado varios Assamitas de Oriente Medio, tanto Cismáticos como Fieles de Alamut.

Hamid Stambolic, Jenízaro

Los turcos otomanos crearon el cuerpo de los jenízaros, un grupo de guerreros de élite reclutados entre las poblaciones cristianas sometidas y adiestrados desde su infancia en las artes de la guerra y el estudio del Islam. Los jenízaros se convirtieron así en una fuerza temible, pero también en un factor de inestabilidad en la política otomana.

Hamid fue reclutado en una familia bosnia ortodoxa a finales del siglo XVI y siguió el rígido adiestramiento que caracterizaba a los jenízaros. Sin embargo, su destino no sería servir al sultán otomano. Cuando tenía quince años, él y diez de sus compañeros fueron reclutados para formar una unidad especial, y sus enseñanzas se mezclaron con una doctrina esotérica para buscar la perfección espiritual. También se les enseñó que el asesino bíblico Caín había creado una raza de bebedores de sangre que era necesario vigilar y someter para evitar que perjudicaran a la humanidad.

Hamid se convirtió en un discípulo dispuesto y siete años después, junto con sus compañeros, viajaron a una fortaleza perdida en las montañas y fueron sometidos a siete duras pruebas, y en la última los supervivientes tuvieron que enfrentarse entre ellos. Él fue el único superviviente y en recompensa recibió el Abrazo de labios de uno de sus maestros.

El Príncipe Otmán de Sarajevo deseaba probar la valía de los jenízaros dentro de las filas de su clan, y había encargado a uno de sus chiquillos que adiestrara a diez de ellos. El resultado fue excelente, y en los siglos siguientes Hamid y otros jenízaros Assamitas fueron enviados en diversas misiones para aterrorizar a los vampiros de Occidente. Muchos cayeron, pero otros fueron reclutados, hasta que finalmente los sultanes otomanos consideraron que los jenízaros eran demasiado peligrosos y decidieron su disolución de forma expeditiva y sangrienta.

En sus viajes conoció a los demás clanes y sus costumbres, pero a pesar de sus advertencias a sus compañeros de clan de que el poder de los occidentales y sus parásitos no debía ser subestimado, sus advertencias cayeron en saco roto ante la molición de los gobernantes musulmanes y la prioridad de otros problemas. A medida que los europeos recuperaban el territorio perdido en los Balcanes durante el siglo XVIII, Hamid y sus compañeros se volvieron cada vez más atrevidos, y sus bajas cada vez más frecuentes. Sus ataques eran como golpear el agua, y no conseguían detener una marea que no se detenía.

Hamid presenció la muerte de Otmán y varios de sus compañeros en 1908 y tuvo la satisfacción de vengarlos durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, el nuevo orden yugoslavo no era de su agrado, y hacia 1920 viajó a Alamut, donde permaneció varias décadas al servicio de los antiguos del clan y adiestrando a los neonatos Assamitas.

A principios de 1990 fue enviado de nuevo a los Balcanes, primero como observador para informar de los cambios que se estaban produciendo en la zona, pero a medida que los conflictos se incrementaban, su posición adquirió cada vez más importancia. Desempeñó varios contratos, entre ellos colaborar en la destrucción del Príncipe Otto de Zagreb, y transmitió información a los vampiros del Sabbat.

Recientemente el clan Assamita ha experimentado un nuevo cambio, y el linaje se encuentra dividido entre los partidarios de Alamut y los Cismáticos. Hamid ha permanecido fiel a Alamut y ha reunido a su alrededor una cuadrilla de adeptos y ghouls. Aunque de momento no ha realizado acciones contra los Cismáticos y los antitribu Assamitas del Sabbat, ha tomado nota de los que se encuentran presentes en los territorios de la antigua Yugoslavia.

Hamid es un hombre joven de unos veinticinco años, de rasgos afilados y piel oscura, que le hacen parecer africano, aunque suele disimularlo mediante su Ofuscación, para evitar suspicacias y moverse discretamente. Lleva el cabello muy corto, y sus ojos son grandes y oscuros. Normalmente viste informalmente, adecuando su atuendo a las circunstancias.

Generación: 8ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 5, Fortaleza 4, Extinción 5, Ofuscación 5, Potencia 4

Senda de la Sangre: 6

Notas: Hamid es miembro de la organización de élite de los Assamitas conocida como la Telaraña de los Cuchillos.

BRUJAH

El Clan Brujah es numeroso en Bosnia-Herzegovina. Algunos de sus miembros forman parte del Sabbat, aunque también hay bastantes que no reconocen la autoridad de la secta y forman sus cuadrillas independientes, a imitación de los partisanos y guerrilleros bosnios. La vida para los grupos independientes no era fácil, no sólo debido a la abrumadora presencia de la Espada de Caín y de los servidores del Voivoda Nikola Istvic, sino también a los feroces hombres lobo que habitan en los montes y yermos salvajes. La mayoría de los Brujah se unieron a los Vástagos de la Camarilla que invadieron el país en la década de 1990. Actualmente cuentan con una importante presencia en Sarajevo y forman parte de las fuerzas de choque de la Camarilla.

Snezhana Djilas

Snezhana nació en Sarajevo poco después del final de la Primera Guerra Mundial, en una familia de clase media. Toma Djilas, el padre de Snezhana, había combatido en el frente ruso durante la guerra, pero no regresó a Yugoslavia hasta 1925, pues se había unido a los soviéticos de Lenin y Trotski y había participado en la revolución obrera.

La pequeña Snezhana y su familia recibieron con alegría el regreso de Toma, y pronto le siguieron en sus ideales comunistas. Sin embargo, las autoridades yugoslavas lo consideraban peligroso para el orden establecido, y en 1929 la familia Djilas se vio obligada a huir de Yugoslavia. Con la ayuda de unos amigos, Toma se instaló en una comuna campesina cerca de Moscú.

La joven Snezhana se convirtió en una ferviente comunista y pronto su inteligencia le permitió acceder a la universidad. Sus estudios fueron truncados con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Snezhana se unió a la resistencia civil. Trabajó en una fábrica de munición y participó activamente en la formación de defensas urbanas ante el avance de los ejércitos nazis. Sin embargo, la casa en la que vivía con su novio y otros universitarios moscovitas, recibió el impacto de una bomba alemana durante la contienda.

La joven resultó atrapada bajo los cascotes y posiblemente habría perecido antes de recibir ayuda. Sin embargo, el edificio en el que vivía había sido el refugio de Oleg Ignatievitch, un vampiro del clan Brujah, quien se alimentó de los supervivientes y les dio el Abrazo.

Convertida en vampira, Snezhana y sus compañeros combatieron bajo las órdenes de su sire durante la Segunda Guerra Mundial. Aprendió la gloriosa historia del clan Brujah y cómo su linaje estaba construyendo mediante el comunismo una nueva sociedad utópica en la que mortales e inmortales convivirían en paz.

Tras la guerra, y aprovechando los conocimientos de Snezhana de serbocroata, Oleg la envió con una cuadrilla a Yugoslavia, para tratar de tomar los dominios vampíricos y ponerlos bajo la influencia del Consejo Brujah de la Unión Soviética. Sin embargo, Yugoslavia se encontraba en manos de otros poderes, antiguos vampiros que veían con desagrado la expansión del comunismo. Durante varios años Snezhana y sus compañeros lucharon contra los vampiros yugoslavos, pero la lucha se decantó en su contra a medida que el dictador Tito abandonaba la influencia de la Unión Soviética y creaba su propio sistema al margen del comunismo. Muchos de sus compañeros la abandonaron, pero Snezhana permaneció con sus seguidores.

A principios de 1990 ella era la más antigua superviviente de su cuadrilla, y durante la guerra civil de Bosnia-Herzegovina se infiltraron entre los grupos de partisanos y guerrilleros para atacar a sus enemigos. La destrucción del voivoda de Sarajevo fue una gran alegría, y cuando la Camarilla tomó la ciudad se unió a los vencedores, ofreciéndoles una alianza.

Con el tiempo Snezhana ha asumido la necesidad del consenso. Aunque le hubiera gustado conseguir el dominio de Sarajevo, ha adquirido una posición en el triunvirato gobernante y su influencia es necesaria para mantener a raya al Sabbat. De momento ha decidido permanecer en la capital bosnia, y aunque siente cierto desagrado hacia los antiguos de la Camarilla le conforta el pensamiento de que disfruta de mayor apoyo entre los Vástagos autóctonos que ellos. Por otra parte, si fuese necesario un candidato de compromiso, no habría nadie mejor que ella.

Snezhana es una mujer joven, de unos veintipocos años, de piel pálida y cabello rubio y corto. En sus mejillas todavía tiene unas pálidas pecas y sus hermosos ojos de color violeta brillan con entusiasmo y viveza, a la espera del próximo desafío. Suele vestir con pantalones y camisetas de camuflaje del ejército, y calza botas militares de supervivencia. Suele cubrir su atuendo militar con una gabardina y siempre lleva algún tipo de arma oculto en su persona.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 5, Fortaleza 3, Potencia 4, Presencia 4, Protean 4

Humanidad: 6

GANGREL

Los Gangrel siempre han sido un linaje numeroso en Bosnia-Herzegovina, y de hecho se cree que actualmente son más numerosos que cualquier otro clan, ya que han sobrevivido a los conflictos de la guerra civil mejor que los vampiros más urbanos. Muchos han nutrido las filas del Sabbat y han participado en los ataques contra los voivodas independientes, mientras que otros se han dedicado exclusivamente a sus propios intereses durante siglos, atacando a cualquiera que invada sus dominios o permaneciendo al margen antes de asestar el golpe. Por último una minoría opuesta al voivoda de Sarajevo colaboró con los anarquistas Brujah en la conquista de la ciudad, pero al contrario que sus compañeros, prefirieron no unirse a la Camarilla. La mayoría de los demás clanes los contemplan con respeto y prefieren no provocar su ira, pues entre sus filas se encuentran individuos realmente peligrosos e inhumanos.

Draka, El Murciélago Rojo

Esta leyenda entre los vampiros yugoslavos y entre los vampiros de Europa Oriental fue en sus orígenes un guerrero ilirio. Ante el avance de las legiones romanas su tribu decidió realizar un sacrificio a sus dioses para detener a los invasores. Draka y otros guerreros se prestaron voluntarios, y el dios aceptó su sacrificio y les dio parte de su poder.

Sin embargo, ni siquiera el poder del dios fue suficiente para detener a los romanos. Otros vampiros se enfrentaron a Draka y sus hermanos y consiguieron derrotarlos. Sus peones cayeron sobre el santuario del dios ilirio durante el día y lo destruyeron. Sólo Draka consiguió sobrevivir mientras su sire y sus hermanos perecían bajo los rayos del sol.

Durante los siglos siguientes Draka viajó extensamente por los yermos y estepas de Europa Oriental, enfrentándose a los hombres lobo y a otros vampiros, aprendiendo de sus compañeros de linaje y fortaleciéndose. Cuando una antigua Matusalén conocida como Mathasunta convocó a los Gangrel para asestar un golpe mortal contra los vampiros romanos, se unió a sus filas.

Draka y su progenie se extendieron por el territorio de la antigua Iliria, cobrándose una demorada venganza. El propio Draka cayó sobre uno de los llamados Tres Césares, el llamado Elio “El Lobo”, y lo diabolizó, aunque las heridas sufridas durante su duelo con el antiguo le hicieron caer en letargo.

Despertó varios siglos después y se convirtió en un cazador mortal que recorría los Balcanes como un mortífero depredador y creando progenie entre los guerreros que llamaban su atención. Sin embargo no olvidó su tierra natal y de vez en cuando regresaba. Su intención era destruir a los Tres Césares y lo que habían construido. Otro de ellos, el General Oscuro, cayó durante las noches medievales.

En medio de las guerras anarquistas Draka se unió a los rebeldes, simplemente por el placer de la matanza. Sin embargo, durante la formación de la Camarilla fue desafiado por uno de los antiguos de su propio clan y tras ser derrotado se vio obligado a huir para refugiarse nuevamente en el letargo.

Desde el siglo XV Draka ha entrado y salido del letargo de forma intermitente, o por lo menos permanece la mayor parte del tiempo oculto. Sólo ha aparecido de forma ocasional cuando se ha producido alguno de los muchos enfrentamientos entre los pueblos de Balcanes, a veces para participar de forma anónima y misteriosa en una batalla y en ocasiones para realizar matanzas que dejan vacíos pueblos enteros. La leyenda del llamado “Murciélago Rojo” es pronunciada con respeto entre los vampiros yugoslavos, tanto de la Camarilla como del Sabbat.

El reciente baño de sangre en Yugoslavia lo ha hecho alzarse de su sueño una vez más. Ha acechado en la miseria de las purgas étnicas y ha sembrado el terror entre los vampiros, que vuelven a susurrar su leyenda. Los arcontes de la Camarilla y los templarios del Sabbat están atentos ante las señales de su presencia, ya que temen que su interferencia pueda arruinar sus planes y desequilibrar la balanza del poder. Los más audaces –o locos- creen que podrán manipularlo para su propósito desviándolo hacia sus enemigos.

El Murciélago Rojo suele acechar entre las sombras y pasar desapercibido mediante su Ofuscación. Para no aterrorizar a sus víctimas antes de matarlas suele vestir con amplios abrigos, gabardinas, bufandas y sombreros anchos que cubren su cuerpo deforme tras siglos de monstruosos frenesíes. Su piel oscura carece de pelo y tiene la textura del cuero. Sus ojos son pequeños, hundidos y casi ciegos. Su boca está llena de colmillos y en general quienes han sobrevivido tras haberlo visto hablan de un engendro humanoide con rasgos de murciélago con manos y pies terminados en garras y con una membrana que se extiende entre sus brazos con forma de alas y que le permiten volar en la oscuridad de la noche.

Generación: 6ª (originalmente 7ª)

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 4, Celeridad 5, Fortaleza 6, Ofuscación 5, Potencia 4, Protean 7

Senda de la Bestia: 8

Nota: La sangre de los mortales es cada vez menos apetitosa para Draka por lo que suele abrazar progenie para diabolizarlos y alimentarse con su sangre.

GÁRGOLAS

En respuesta a los engendros contruidos por los voivodas Tzimisce, los brujos del clan Tremere respondieron creando el linaje artificial de las Gárgolas, que les han acompañado en la reciente invasión de Bosnia- Herzegovina. Cinco de estas criaturas pétreas han servido como fuerzas de choque y vigilantes. Aunque muchos creen que se utilidad ha caducado, algunos Brujos consideran que los viejos métodos continúan siendo igual de efectivos.

Gorgona

Gorgona fue una de las últimas Gárgolas creadas antes de la rebelión del año 1478 en la capilla de Ceoris, y no recuerda nada de su pasado o incluso si alguna vez fue mortal. Aunque guardaba un gran afecto hacia su “madre” Virstania, su amor hacia su primer amo, un joven aprendiz del clan Tremere, era todavía más fuerte y no se unió a sus hermanos en su rebelión. Esta fidelidad constituyó también su salvación cuando algunos Tremere afirmaron que debían destruir al resto de las Gárgolas para garantizar su seguridad.

El primer amo de Gorgona pereció en el siglo XVIII luchando contra varios antitribu Tremere en la ciudad de Munich. Los enemigos de su sire intentaron someterla pero la rabia de Gorgona le permitió romper las ligaduras mentales que intentaban imponerle y de forma rápida y expeditiva vengó a su amor. A continuación vagó sin rumbo durante décadas, permaneciendo apartada de otros vampiros hasta que otros Tremere la encontraron. Se dejó capturar sin oponer resistencia.

Tras un período de “reprogramación” Gorgona fue destinada a la capilla de Liubliana como guardiana. Desempeñó su cometido de forma efectiva, aunque sin entusiasmo. Sus recuerdos no habían podido ser completamente alterados y de vez en cuando sufría períodos de melancolía, aunque no podía explicar por qué.

Cuando Alisa Gorodetski preparó la invasión de Bosnia-Herzegovina, reclamando viejos favores consiguió que Gorgona le fuera entregada. La antigua Gárgola cumplió su cometido, y actualmente se ha convertido en guardiana de la capilla de Sarajevo. Sin embargo, su apática existencia se ha visto alterada por un acontecimiento imprevisto.

En las sombras de la capital bosnia ha encontrado a un vampiro llamado Aleksandar, con los mismos rasgos que su antiguo amor perdido. Gorgona ha comenzado a observarle desde la distancia y lo ha protegido de todo daño, aunque todavía no se ha atrevido a acercarse abiertamente.

Gorgona muestra los habituales rasgos pétreos de su linaje. Su piel es de un color azul grisáceo jaspeado con vetas oscuras como si tuviera la textura del mármol. Sus manos y pies terminan en garras y su espalda en una cola rematada en un espolón que utiliza en combate. A pesar de su evidente cualidad inhumana, su rostro es una máscara femenina con ojos lechosos carentes de pupila y un cabello pétreo y revuelto entre el que asoman dos cuernos de cabra.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 4, Protean 2, Viscerática 5, Vuelo 4

Humanidad: 4

MALKAVIAN

Para sorpresa de otros clanes, la mayoría de los Malkavian de Bosnia-Herzegovina, a pesar de sus diferencias culturales, sus intereses o sus sectas consiguieron sobrevivir a los recientes conflictos. Algunos creen que a su misteriosa manera colaboraron para protegerse del peligro, mientras que otros piensan que en medio de la tormenta de locura que se abatió sobre la antigua Yugoslavia nadie mejor que los Locos para navegar a través de ella. Los rumores sobre la presencia del loco profeta Anatole y la llegada de la Gehenna no dejan de extenderse. Algo parece estar gestándose, y una extraña tensión parece estar extendida entre los miembros del linaje, casi como si esperaran algo...

Tito Bruto César, el Último Rey, Monitor de Yugoslavia

Tito (no es su verdadero nombre) era el esclavo de una noble familia romana en los últimos días de la República. Su amo murió joven como resultado de unas fiebres, y su hijo se hizo cargo de las propiedades familiares y de la educación de sus hermanos.

Tito adoraba a su nuevo amo, que se convirtió en todo un modelo para él, procurando imitarle en todos los aspectos, incluso adoptando su modo de vestir. Cuando éste murió apenas unos años después, Tito en secreto no sólo asumió su lugar, sino también su identidad, haciendo creer a los demás que había sido el propio Tito quien había muerto, para hacer frente a los deudores y abogados que reclamaban pretendidos derechos sobre la fortuna familiar. De esta forma evitó que su patrimonio se fragmentara entre sus hermanos y parientes y que las dos hermanas de su amo quedaran desprotegidas y en la miseria. Tito consiguió mantener la charada el tiempo suficiente como para casar convenientemente a las dos mujeres antes de desaparecer.

Polio Félix Máximo, un vampiro del clan Malkavian, apreció con diversión la astucia de Tito, y unos años después decidió darle el Abrazo. En principio los demás vampiros romanos no apreciaron síntomas de locura en él, pero sus propios hermanos de linaje lo sabían mejor.

Debido a su sangre Malkavian, Tito comenzó a desarrollar una creciente obsesión por las personas que atraían su atención, y cuando morían se dedicaba a “coleccionar” sus personalidades, haciéndose pasar por ellos, en un intento subconsciente de mantener su memoria viva. Después de que uno de sus disfraces fuera desenmascarado, huyó de Roma, reapareciendo en Iliria como el general Cayo Apio Mauritano.

Junto con otros dos antiguos romanos invadió los territorios ilirios y tracios, expulsando a otros vampiros y creando varios dominios. Durante las invasiones bárbaras fue descubierto por otros vampiros y huyó, reapareciendo tiempo después en la ciudad de Aquileia adoptando la identidad de Tito Bruto César, un antiguo Ventrue que había sido destruido.

Como un Príncipe Ventrue gobernó la ciudad de Aquileia durante varios siglos, hasta que durante las noches medievales su linaje Malkavian fue descubierto y su identidad se derrumbó. Nuevamente desapareció durante siglos tomando y desechando identidades y en sus vagabundeos se encontró con los vampiros del Inconnu.

Dentro de la secta encontró cierta paz de espíritu y se convirtió en el guardián y vigilante de los vampiros de la antigua Yugoslavia. Durante los siglos siguientes recorrería el territorio yugoslavo de forma más o menos evidente, con diversas identidades. Con el paso de los siglos ha aprendido a mantener varias fachadas a la vez y actualmente se le conoce con un nombre y un linaje distinto en Eslovenia (Gangrel), Croacia (Ventrue), Bosnia-Herzegovina (Malkavian), Serbia (Tzimisce), Macedonia (Brujah), Montenegro (Ravnos). Aunque se mantiene distante de otros vampiros, en ocasiones interviene, sobre todo cuando juzga necesario proteger a un inocente o para evitar que su verdadera identidad se vea comprometida.

Más allá de la imagen que ofrece mediante una juiciosa mezcla de disfraces mundanos, en los que es todo un experto y un consumado actor que elabora todos sus papeles con maestría y que no suele utilizar su considerable poder místico de ocultación, Tito Bruto César es un hombre joven de mirada extraña y cara alargada, fina barbilla y frente alta.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 7, Dementación 6, Dominación 5, Fortaleza 5, Ofuscación 6, Presencia 5, Protean 5, Quimerismo 4

Humanidad: 7

NOSFERATU

Durante siglos los Nosferatu mantuvieron un perfil bajo en Bosnia-Herzegovina, proporcionando información cuando eran requeridos y dedicándose a sus propios asuntos manteniéndose al margen en la medida de sus posibilidades. Sin embargo, el voivoda Nikola Istvic exigió un Vínculo de Sangre a su líder y tomó varias medidas para mantener bajo control a las Ratas de Cloaca. A pesar de sus limitaciones, los Nosferatu bosnios contactaron con varios parientes yugoslavos y comenzaron a conspirar para romper las cadenas de la esclavitud, participando en la conspiración que llevó a la derrota del voivoda y recibiendo con los brazos abiertos a los enviados de la Camarilla.

Actualmente los Nosferatu son uno de los tres pilares de la Camarilla en Bosnia-Herzegovina. Son conscientes de que no pueden dar marcha atrás, ya que los vampiros de la Espada de Caín y los Tzimisce independientes los consideran unos traidores.

Ahmed Kovacic, Consejero de Sarajevo

Ahmed era uno de los hijos de un burócrata de Estambul, un converso serbio que servía en la corte del sultán otomano. Aprendió el oficio de escribano y cuando creció fue enviado a los Balcanes, para servir en la administración. Hacia 1479 llegó a la ciudad de Sarajevo.

Una de las labores de Ahmed era catalogar el botín y los tributos que iban a parar a las arcas del sultán otomano. Debido a su afición por los libros, comenzó a reunir una biblioteca de diversos temas mundanos a partir de los volúmenes confiscados de monasterios y palacios eslavos.

Ahmed comenzó a interesarse por la alquimia y el esoterismo, y su interés por el ocultismo le llevó a interesarse por los vampiros. Junto con un grupo de cazadores reclutados entre un grupo de mercenarios consiguió descubrir el refugio de una vieja criatura deforme que se alimentaba de sangre, lo capturaron y lo llevaron a su casa en Sarajevo, donde lo sometió a varios experimentos.

Sin embargo, la criatura consiguió liberarse de sus captores y antes de desaparecer en la noche castigó a Ahmed con el Abrazo. El erudito se ocultó en la oscuridad y durante varios días agonizó mientras su cuerpo se deformaba horriblemente. Pero consiguió sobrevivir.

Permaneció al margen de los demás vampiros durante un tiempo, pero finalmente el Príncipe Otmán de Sarajevo ordenó que se presentara ante él. Tras escuchar su historia decidió tomarlo a su servicio.

De esta forma Ahmed obtuvo una posición muy similar a la que había mantenido en vida en la corte vampírica, y con el tiempo se convirtió en un consejero de confianza del Príncipe Otmán. Asimismo, también prosiguió con sus estudios místicos y esotéricos, y con el tiempo reclutó a otros Nosferatu para que actuaran como sus servidores.

Cuando el Príncipe Otmán fue asesinado en 1908 Ahmed cayó en letargo, pero sus chiquillos lo ocultaron. Despertó varias décadas después, y se sintió desagradado ante el gobierno del Príncipe Nikola Istvic, que había esclavizado a varios Nosferatu, entre ellos varios de sus chiquillos. Ocultó su existencia y lentamente comenzó a trabajar para minar su autoridad.

Tras asumir el liderazgo secreto de su linaje primero comenzó a transmitir información al Sabbat y a la Camarilla sobre los movimientos de Nikola Istvic y sus defensas, y con el estallido del conflicto entre las sectas, finalmente decidió tomar partido y decantó su alianza hacia la Camarilla. Junto con Alisa Gorodetski y Snezhana Djilas se convirtió en uno de los pilares de la secta en Bosnia-Herzegovina. Aparte, también recibió ciertos favores místicos por parte de los Tremere.

Recientemente, ha llegado a sus oídos la caída de la Bruja Baba Yaga en Rusia y varios rumores que apuntan al despertar de los Nictuku. Ahmed ha fortalecido sus vínculos con sus aliados de otros clanes, y asimismo ha comenzado a tomar medidas con su progenie para protegerse de los ancestros caníbales de su linaje.

Ahmed es un hombre alto y delgado y ligeramente cargado de hombros. Su sangre Nosferatu ha deformado su cuerpo cubriéndolo de infinidad de arrugas, verrugas y pliegues. Su cabello es largo y gris, despeinado en una hirsuta melena. Suele vestir con trajes conservadores, abrigos e impermeables, y al caminar se apoya en un rudimentario bastón de madera y hueso que posee varios poderes, entre ellos el de poder golpear a los espíritus y poder atravesar el plano astral.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 5, Fortaleza 3, Ofuscación 5, Potencia 3, Taumaturgia 3

Sendas taumatúrgicas: Taumaturgia Espiritual 3, El Encanto de las Llamas 2, Sangre 1

Humanidad: 5

SALUBRI

Existen varias leyendas sobre la presencia de los Salubri en la antigua Bosnia-Herzegovina. Según los Tzimisce que habitaron la zona durante siglos, en ocasiones los antiguos del linaje recibieron la visita de embajadores con la marca de un tercer ojo en su frente. Cuando estalló la purga de los Tremere a partir del siglo XII, algunos Salubri encontraron refugio temporal entre los Demonios de los Balcanes, pero tras las guerras anarquistas, todo indicio de los Cíclopes parece haber desaparecido.

Y sin embargo, una pareja de esta enigmática y escasa línea de sangre ha permanecido oculta durante siglos en las profundidades de Bosnia-Herzegovina, pasando desapercibidos para la mayoría de los vampiros y escapando al escrutinio de los Tremere...

Demitar y Kresimir

Demitar y Kresimir son dos hermanos gemelos que nacieron a finales del siglo XII en Bosnia-Herzegovina. Su madre era una campesina bosnia que fue violada por un soldado húngaro y que murió durante el parto. Los dos niños fueron entregados a la custodia de un sacerdote bogomilo, quien se convirtió en su padre y tutor. A medida que crecían, los dos jóvenes lo ayudaron en sus cometidos eclesiásticos y a predicar la doctrina bogomila. Asimismo, también ayudaban a las comunidades, ayudando a los ancianos y enfermos sin pedir nada a cambio.

Demitar y Kresimir resultaron atrapados en las guerras entre bogomilos y católicos que asolaron Bosnia-Herzegovina durante el siglo XIII. Mientras se encontraban en Croacia, el Obispo de Zagreb ordenó su detención y fueron condenados a morir en la hoguera. Sin embargo, mientras se encontraban en prisión, un vampiro acudió en su ayuda y los liberó.

El antiguo Kristophoros de Atenas había observado durante años a los dos jóvenes, y finalmente decidió que eran dignos de recibir la sangre. Tras transmitirles las enseñanzas de la Golconda y de Saulot los animó a continuar ayudando a los necesitados, independientemente de las diferencias religiosas y culturales.

Desde entonces los dos hermanos han recorrido los Balcanes como dos monjes ermitaños, continuando con su misión personal de ayudar a los más débiles y la Historia les ha proporcionado numerosas ocasiones en las que sus talentos curativos se han hecho necesarios. No obstante, siempre han preferido actuar discretamente, camuflando sus intervenciones mediante una fachada de normalidad para evitar desatar histeria religiosa ante falsos “milagros” o atraer la atención de sus enemigos, los vampiros del clan Tremere, que descubrieron y destruyeron a su sire Kristophoros durante las guerras anarquistas.

Con el paso del tiempo Demitar y Kresimir han entrado y salido del letargo continuamente, moviéndose con discreción y gran cuidado. La fragmentación de Yugoslavia les hizo acudir con rapidez, dedicándose a ayudar a los afectados por la guerra. Actualmente se ocultan en la cripta de una ermita medieval en el norte de Bosnia-Herzegovina dedicada a los santos Sergio y Baco.

Con el paso del tiempo Demitar y Kresimir han adoptado una perspectiva más ecuménica y menos proselitista del mundo, evitando juzgar a los demás por sus creencias y procedencia, aunque ellos siguen creyendo en las doctrinas de la Iglesia bogomila, por lo que sienten cierto desagrado hacia los vampiros del Sabbat que siguen la Senda de los Cátaros, que consideran una corrupción de su religión. En general procuran evitar el contacto con otros vampiros, salvo con Tito Bruto César, un antiguo amigo y aliado y su contacto con la secta de los Inconnu, que los han ayudado en varias ocasiones. Con el paso del tiempo han desarrollado un talento cuasimístico que les ayuda a pasar desapercibidos, de forma que su aspecto suele ser olvidado, aunque sus acciones han dado lugar a rumores y leyendas urbanas sobre presencias angelicales y curaciones milagrosas.

Demitar y Kresimir son hermanos gemelos, aunque Demitar sufre una ligera cojera que no se curó con el Abrazo. Ambos tienen cerca de treinta años y su cabello es largo, liso y oscuro y sus ojos negros irradian una gran serenidad. Su piel es blanca y sin imperfecciones y suelen vestir informalmente, sin llamar la atención. Para ocultar el tercer ojo de sus frentes frecuentemente emplean sombreros o gorras.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 5, Fortaleza 5, Ofuscación 5, Protean 3, Valeren (Obeah) 5

Humanidad: 8

TREMERE

La presencia de los Tremere en Bosnia-Herzegovina constituye una paradoja dentro del clan. Tras el asesinato del Pontífice Arcalaus en 1990 los Brujos de la antigua Yugoslavia se encontraban demasiado ocupados eligiendo un sucesor como para lanzar una ofensiva y aprovechar la confusión provocada por las sucesivas crisis políticas.

Sin embargo, repentinamente, un grupo de vampiros del clan Tremere apareció en Bosnia-Herzegovina, interviniendo de forma activa en la política vampírica. Tras una alianza con los Brujah y Nosferatu bosnios consiguieron apoderarse del dominio de Sarajevo, y consolidar la presencia de la Camarilla en el sur del país. El nuevo Pontífice Ulugh Begh, asumió el éxito de la operación y nombró a Alisa Gorodetski Señora de Bosnia, controlando las capillas de Sarajevo, Mostar y Durres (Albania).

Alisa Gorodetski, Señora de Bosnia

Alisa nació en las cercanías de Moscú a principios del siglo XIX, poco después de la retirada de las tropas napoleónicas. La casa de sus padres había sido arrasada por los invasores y la familia Gorodetski decidió emigrar en busca de un futuro mejor. Tras sobornar a varios funcionarios con el dinero obtenido de propiedades mal vendidas, emigraron a Londres.

La vida no fue fácil y toda la familia Gorodetski tuvo que arrimar el hombro. El padre de Alisa comenzó a trabajar como mozo de carga en el puerto, su hermano como aprendiz de un carpintero, y su madre, sus hermanas y ella misma entraron a trabajar en un taller textil.

Sin embargo, a pesar de su vida normal, a medida que alcanzaba la adolescencia, Alisa comenzó a tener extraños sueños y visiones, que a menudo la dejaban postrada en cama durante varios días. En estos sueños veía acontecimientos del futuro inminente y asimismo, también sorprendía a su familia descubriendo el paradero de objetos perdidos. Los padres de Alisa supieron sacar provecho del don de su hija.

Finalmente la noticia sobre la joven vidente llegó a oídos de un médico, el Dr. Sibelius, quien sagazmente puso a prueba los dones de Alisa. Por su parte, la muchacha se asustó mucho al comprobar que aquel médico no estaba vivo. Sin embargo, éste la tranquilizó, afirmando que representaba a una sociedad de eruditos y místicos que estudiaban dones de personas como Alisa.

De esta forma fue iniciada dentro del clan Tremere. Fue Abrazada y alfabetizada y aprendió codo a codo con otros aprendices prometedores, y finalmente fue liberada con el cambio de siglo, convirtiéndose en una arconte, sirviendo a las órdenes de varios Justicar.

Sin embargo, a pesar de sus éxitos, Alisa se encontraba frustrada en su avance dentro de la jerarquía del clan. Aunque surgieron varias vacantes a la Regencia de varias capillas, nunca consiguió el puesto que ambicionaba. Las posiciones de prestigio iban a parar a individuos menos meritorios pero que disponían de una mayor influencia política dentro del clan. Sus intentos por ser nombrada Justicar también fracasaron.

Cuando el Pontífice de los Balcanes fue asesinado en 1990 Alisa pensó en presentarse en la capilla de Zagreb y pugnar por la posición, sin embargo, cuando supo que Ulugh Begh era presentado a la misma dio marcha atrás y comenzó otro plan: reclamar las antiguas capillas de Bosnia-Herzegovina. En 1991 Alisa creó un sodalicium, una alianza de siete Tremere elegidos entre varios miembros capaces pero que como ella habían visto su avance entorpecido dentro del clan y en un golpe rápido e imprevisto, que se vio beneficiado por la alianza con otros vampiros bosnios, destruyó al Príncipe Nikola de Sarajevo. Al mismo tiempo, sus agentes ocupaban las antiguas capillas del clan Tremere en Bosnia y bloqueaban la expansión del Sabbat hacia el sur.

Sin embargo, Alisa era consciente de que había actuado de forma independiente y sin el respaldo de su linaje, por lo que se entrevistó con el Pontífice Ulugh Begh. A cambio de su reconocimiento como Señora de Bosnia, el Pontífice asumió el éxito de la operación como propio. Una vez conseguido, y con el apoyo de sus antiguos aliados, Alisa y los Tremere han continuado defendiendo las posiciones de la Camarilla. Aunque está conforme con la creación de un triunvirato de gobierno en la ciudad de Sarajevo, a largo plazo no descarta convertirse en Príncipe del dominio.

Alisa es una mujer de unos cuarenta años, de rostro alargado, pálido y severo. Su cabello es oscuro y sus ojos grandes y verdes. Normalmente suele presentarse con vestidos severos y rígidos, y siempre lleva algún talismán de protección sobre su persona. Su mirada es fría y calculadora, pero es una persona justa y siempre sabe reconocer y recompensar los méritos ajenos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 5, Dominación 4, Fortaleza 4, Nigromancia 2, Taumaturgia 5
Sendas nigrománticas. Senda del Sepulcro 2

Sendas taumátúrgicas: Senda de la Sangre 5, Taumaturgia Espiritual 5, Llamas 5, Senda Verde 4,
Senda del Corazón del Hogar 3

Humanidad: 5

TZIMISCE

La caída de Nikola Istvic y de otros voivodas bosnios dejó a muchos de sus servidores y descendientes sin señor, y ahora vagan de forma independiente por Bosnia-Herzegovina, sobreviviendo a duras penas ante la presión de otras facciones y de sus ancestrales enemigos, los hombres lobo. Algunos de estos Tzimisce encuentran refugio en las filas del Sabbat, pero otros se han aferrado ferozmente a su independencia y no perdonan lo que consideran una traición por parte de la Espada de Caín, que no sólo no los ayudó ante los ataques de la Camarilla, sino que se aprovechó de su debilidad para apoderarse de sus dominios.

Djordje Istvic

Djordje era hijo de un noble serbio a finales del siglo XVIII. Pertenecía a un antiguo linaje que había afianzado sus raíces en Serbia desde la Edad Media, pero los avatares de la fortuna les habían empobrecido, y tras apoyar una rebelión contra los otomanos tuvieron que huir, refugiándose en las fronteras de Croacia.

El segundo de cuatro hermanos, Djordje entró muy joven a servir en las filas del ejército imperial. Aprendió tácticas militares y estrategia y participó en varias batallas, luchando contra las tropas napoleónicas. Sin embargo, finalmente los años comenzaron a pesarle y regresó a su hogar en Krajina.

En casa lo esperaba un enviado de un viejo pariente de los Istvic, que había permanecido en Serbia y que necesitaba sus servicios, pues deseaba modernizar su ejército. Djordje viajó a la mansión de su pariente, Nikola, y allí recibió el Abrazo.

Djordje se sintió honrado de pasar al servicio del voivoda Nikola Istvic, su antepasado, un privilegio que habían recibido unos pocos de sus parientes a lo largo de los siglos, y bajo su mandato se convirtió en su brazo derecho, capitaneando sus ejércitos de mortales, ghouls y szlachta contra sus enemigos. Durante todo el siglo XIX Nikola tejió una cadena de intrigas y espionaje en torno a la corte del Príncipe Otmán de Sarajevo. La caída de la ciudad en manos del Sabbat y de Radovan Szantovic constituyó un duro golpe para él, por lo que siguió aguardando su momento y cuando su rival Iván Szantovic desapareció en Madrid y se rumoreó que había sido asesinado, aprovechó la oportunidad y atacó, apoderándose del dominio de Sarajevo al final de la Segunda Guerra Mundial.

Durante el reinado del voivoda Nikola Istvic Djordje impuso su autoridad con puño de hierro, persiguiendo a sus enemigos y ejecutando sus sentencias. Sin embargo, unas décadas después los enemigos del señor de Bosnia-Herzegovina comenzaron a presionar en las fronteras. La oportuna destrucción del Príncipe de Croacia y de su aliado Tremere relajaron la tensión, pero inesperadamente el golpe llegó desde el interior de la propia Bosnia. Los Nosferatu y los Brujah se aliaron con una hechicera Tremere y sus aliados y destruyeron a Nikola Istvic.

La destrucción de su señor sorprendió a Djordje en las fronteras occidentales de Bosnia, y regresó apresuradamente para encontrarse con Sarajevo ocupada por la Camarilla. Él y sus servidores fueron traicionados y cayeron en una emboscada de la que sólo unos pocos consiguieron huir. Desde entonces se han refugiado en las proximidades de Srebrenica, en territorio del Sabbat, aunque por el momento Djordje se muestra muy suspicaz, y aunque no tiene pruebas, cree en la traición de la Espada de Caín, que muy oportunamente se apresuró a apoderarse de los dominios del norte de Bosnia-Herzegovina, destruyendo a los vasallos de Nikola Istvic que no se unieron a la secta.

Por el momento Djordje y sus hombres actúan como mercenarios para el mejor postor, aunque a largo plazo no descarta ponerse al servicio de otro de los antiguos voivodas Tzimisce de Yugoslavia o labrarse a sangre y fuego su propia posición dentro del Sabbat sobre los cadáveres de los traidores.

Djordje no suele utilizar sus poderes de Vicisitud para deformar sus rasgos, y en general mantiene su aspecto mortal. Es un hombre de cerca de cuarenta y muchos años, de cabello negro y rizado con abundantes canas, barba y bigote mal afeitado y un cuerpo grande y ligeramente obeso. Viste con ropas militares a la usanza de los guerrilleros bosnios, con botas altas y siempre algún tipo de arma a su alcance. Cuando habla, suele ser parco en palabras, y ligeramente suspicaz, y no se le engaña fácilmente.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 3, Dominación 4, Fortaleza 4, Potencia 3, Protean 3, Vicisitud 5

Senda del Acuerdo Honorable: 5

EL SABBAT

Aunque bajo el gobierno de Nikola Istvic el Sabbat dominaba nominalmente Bosnia-Herzegovina, lo cierto es que el antiguo voivoda gobernaba según su capricho. Con un gobierno neofeudalista más de una de las manadas del Sabbat que desobedeció sus órdenes se enfrentó a la destrucción. Las acciones de Nikola fueron finalmente denunciadas al Priscus Janos Narov de Hungría, quien se reunió con el Cardenal Velya el Viviseccionista y ambos tomaron una drástica decisión para “purificar” a la secta en Bosnia. Se apoyaron en los descendientes de Radovan Szantovic y en los seguidores de la Senda de los Cátaros, que habían tenido gran influencia entre los Cainitas bosnios desde la fundación de la secta.

El coste ha sido elevado, pues la Camarilla se ha apoderado de la mayor parte del sur del país y de la capital, Sarajevo, pero Nikola Istvic y sus seguidores neofeudalistas han sido destruidos o dispersados. Actualmente la Espada de Caín cuenta con una Diócesis fuerte situada en torno al enclave de Banja Luka, aunque debe tener en cuenta a la multitud de facciones surgidas a raíz de los enfrentamientos internos del país. No obstante, los Cainitas bosnios cuentan con el apoyo de sus compañeros húngaros y su fuerza se ha incrementado en la última década.

Illyana Szantovic, Diaconisa de Bosnia

Illyana nació a finales del siglo XVII en una rama de la decadente familia Szantovic, y cuando tuvo suficiente edad se convirtió en una servidora y aprendiz del Priscus Radovan Szantovic, todo un maestro de todo tipo de placeres que la sedujo y adiestró personalmente. Acompañó a su señor durante décadas actuando como su aprendiz, concubina, amante y servidora, al mismo tiempo que ponía sus pies en la Senda de los Cátaros. Cuando Radovan consideró que se encontraba preparada, ordenó a uno de sus chiquillos que le diera el Abrazo. Illyana se sintió ligeramente decepcionada, ya que esperaba ser iniciada en la sangre por su señor y se lo tomó como un fracaso por su parte.

En los siglos siguientes Illyana actuó como embajadora de Radovan en las cortes de los Tzimisce de Europa Oriental, y a su lado aprendió muchos secretos místicos además de las artes de la carne. Sin embargo, para su frustración los demás Cainitas la consideraban un mero apéndice de su señor, y la Espada de Caín no le proporcionaba una oportunidad para hacerse valer. Radovan detectó su frustración y cuando el Sabbat conquistó Bosnia-Herzegovina al final de la Primera Guerra Mundial, situó a su sire Iván como Arzobispo y a ella como una de sus Diaconisas.

Illyana por fin tenía la independencia que deseaba, y desde su posición se sumergió gozosa en la arena política del Sabbat. El gobierno de su sire, sobre todo tras la desaparición de Radovan, comenzó a tambalearse, y ella esperaba sucederle. En medio de la guerra que estalló con la invasión de la Camarilla durante la Segunda Guerra Mundial, el Arzobispo Iván fue destruido, e Illyana era la más fuerte de sus descendientes, por lo que esperaba reclamar su posición. Sin embargo, el voivoda Nikola Istvic se le adelantó y reclamó el dominio para sí. Tras un breve enfrentamiento, fue enviada al exilio.

Illyana fue recibida por el Priscus Janos Narov de Hungría, quien la convirtió en su templaria, y bajo sus órdenes consiguió incrementar su poder y posición dentro del Sabbat. Finalmente, Janos Narov y varios antiguos de la Espada de Caín le encomendaron una última misión: el Príncipe Nikola Istvic había sido encontrado indigno y debía reclamar su dominio mientras era derrocado. De esta forma, cuando tuvo noticias de que Nikola estaba siendo atacado por la Camarilla, no acudió en su ayuda, sino que invadió el norte de Bosnia-Herzegovina y fue conquistando uno tras otro los dominios de la zona, expulsando a los partidarios del Príncipe de Sarajevo.

Actualmente Illyana ha sido nombrada Diaconisa de Banja Luka, ciudad desde donde dirige las operaciones del Sabbat en Bosnia. Reconoce que debe su posición a otros antiguos, pero también es consciente de que puede ganar mucho mientras colabore con sus planes.

Illyana aparenta ser una exuberante joven de veintipocos años, con una larga cabellera de color avellana y cautivadores ojos verdes. Su cuerpo siempre es perfecto, aunque suele variarlo de cuando en cuando. Siempre utiliza vestidos sugerentes y prácticos, aunque cuando se encuentra en la comodidad de su corte recibe a sus invitados cubierta únicamente con el resplandor de joyas. Sin embargo, quienes la consideren un mero objeto decorativo pueden llevarse una sorpresa. Gracias a su adiestramiento como

templaria no necesita rehuir el combate cuerpo a cuerpo, y además cuenta con un considerable poder místico a su disposición.

Clan: Tzimisce

Generación: 7ª (originalmente 8ª)

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Hechicería Koldúnica 4, Vicisitud 5, Presencia 4

Sendas koldúnicas: Agua 4, Tierra 4, Fuego 3, Aire 2

Senda de los Cátaros: 7

HERMANOS DE SANGRE

Radovan Szantovic era un maestro no sólo en las hechicerías tradicionales de los Tzimisce, sino que contaba con aliados entre los antitribu Tremere, y especialmente su líder Goratrix, quien lo instruyó en algunos conocimientos taumatúrgicos. Esta connivencia de Radovan con los Tremere, incluso con la facción aliada con el Sabbat, no resultaba nada cómoda para los Tzimisce más conservadores.

Por su parte, el propio Radovan consideraba que los Tremere eran un ejemplo de lo que una voluntad emprendedora podía realizar con el poder de la sangre. El antiguo Tzimisce colaboró con ellos y mediante sus investigaciones compartidas crearon la línea de los Hermanos de Sangre, un linaje de vampiros artificiales de los que Radovan se sentía particularmente orgulloso, y que moldeó personalmente en diversas variedades.

Tras la destrucción de Radovan Szantovic la mayor parte de sus “experimentos” fueron repartidos y dispersados entre sus sucesores, y otros fueron destruidos por diversas causas y en varios conflictos. Sin embargo su presencia todavía sigue formando parte del Sabbat de Yugoslavia y constituye un recuerdo del legado de Radovan.

Las Hermanas Rojas

El Círculo de las Hermanas Rojas fue el primer grupo femenino de la línea de los Hermanos de Sangre. Radovan Szantovic se involucró personalmente en su creación y moldeó a cuatro mujeres que se convirtieron en sus guardianas y protectoras...al menos durante un tiempo, antes de que perfeccionase y experimentase con el ritual de creación de los Hermanos de Sangre.

Las Hermanas Rojas pasaron a servir al Arzobispo Ivan Szantovic, y tras su muerte, se recluyeron en un monasterio abandonado del norte de Bosnia-Herzegovina, hasta que Illyana Szantovic las sacó de su retiro.

De las cuatro Hermanas Rojas originales sólo quedan dos, las otras fueron destruidas durante las sucesivas guerras, y posteriormente se les añadieron otras Hermanas de Sangre. Normalmente el Círculo es utilizado en ocasiones ceremoniales como guardianes y guardaespaldas. No son demasiado brillantes, pero son obedientes y fieles hacia sus amos.

Normalmente las Hermanas visten con hábitos monacales pero disponen de vestiduras tejidas y forradas con piel humana que utilizan en ceremonias vampíricas. Aunque son mujeres, poseen un aire andrógino, y con su cabello corto pueden hacerse pasar por hombres jóvenes. Son bastante inexpresivas y mantienen un aire impasible e imperturbable que resulta inquietante para quienes permanecen mucho tiempo en su presencia.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 4, Potencia 3, Sanguinus 5, Vicisitud 2

Humanidad: 4

SECRETOS

-La guerra de Bosnia-Herzegovina no es más que la expresión última en la Yihad milenaria entre dos linajes del clan Tzimisce: los Szantovic y los Istvic, que son utilizados por dos poderosos Matusalenes como herramientas en su lucha personal: el Cardenal Velya y Ratislav Istvic. El Cardenal ha utilizado a los ejércitos del Sabbat contra su enemigo, que por otra parte mantenía un escaso aprecio por la Espada de Caín.

-Tito Bruto César y Draka, el Murciélagro Rojo, son enemigos acérrimos desde hace siglos. Draka desea destruir al último de los Tres Césares, el triunvirato de antiguos que invadió el territorio de la antigua Yugoslavia en época romana, y Tito desea poner fin a las sangrientas incursiones del Murciélagro Rojo. Ambos antiguos no dudarán en utilizar a otros vampiros para frustrar sus planes y destruirse mutuamente.

Sugerencias para aventuras: La guerra de Bosnia-Herzegovina constituye el principal elemento para la creación de Crónicas en el país. Realizar incursiones en territorio enemigo o influir en el orden político existente puede llevar a la creación de cuadrillas formadas por personajes.

-Los Tremere envían regularmente suministros místicos a Bosnia-Herzegovina. Uno de los agentes del clan es secuestrado y los personajes son reclutados por Alisa Gorodetski para liberarlo. En el

proceso los personajes encontrarán el rastro de las depredaciones del Murciélagro Rojo y tendrán que moverse con mucho cuidado para no atraer su atención...

LOS VAMPIROS DE SERBIA

PRESENTACIÓN

Por su número, los serbios son los más numerosos de los pueblos de la antigua Yugoslavia, donde representaban el 36 % de la población. Su capital, Belgrado, también era la capital de la república federal. Durante el siglo XX lideraron el proceso de unificación de los pueblos yugoslavos, y fueron especialmente perjudicados por la disgregación de Yugoslavia.

Serbia (Srbija) ha sido desde tiempo inmemorial uno de los territorios ancestrales del clan Tzimisce, y refugio de uno de sus antiguos, que durante las noches medievales gobernó uno de los dominios más extensos de Europa Oriental. Sin embargo, las noches de gloria han pasado, y en estos momentos los antiguos voivodas se enfrentan a la invasión por parte del Sabbat.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: La decadencia y la languidez constituyen los principales temas en una Crónica en Serbia. Los antiguos Tzimisce se aferran melancólicamente a las glorias pasadas mientras sus antiguas fortalezas se ven atacadas por hordas de jóvenes que tienen poca paciencia para soportar los usos y costumbres feudales de hace siglos. Los conflictos entre generaciones, el odio hacia el “otro” y el miedo hacia lo diferente también son pinceladas que pueden añadirse a una Crónica en Serbia.

Ambiente: El reciente despertar nacionalista ha llevado a una exaltación de las virtudes de la nación serbia, así como de la Iglesia ortodoxa. Aunque las sucesivas destrucciones provocadas por la guerra se han cobrado su precio, en Serbia todavía se encuentran algunas de las mejores muestras de arte eclesiástico ortodoxo de los Balcanes, caracterizado por cúpulas arquitectónicas, brocados de oro, mosaicos, iconos y pintura al fresco así como una de las culturas eslavas más dinámicas de Europa.

TRASFONDO HISTÓRICO

Historia Antigua

Hacia el año 75 a.C. Escibonio Curio, procónsul de Macedonia, llevó un ejército romano hasta el río Danubio y venció a los habitantes tracios e ilirios de la zona, que fueron completamente sometidos hacia el 29 a.C. por Marco Licinio Craso, nieto del triunviro del mismo nombre que fue compañero de Julio César y Cneo Pompeyo. No obstante, la región no sería completamente organizada hasta los últimos años del reinado del emperador Octavio Augusto, hacia el año 6 d.C.

Gran parte del territorio de la actual Serbia quedó dentro de la provincia romana de Moesia, que posteriormente sería sometida a varias reorganizaciones limítrofes. Aunque en principio sometida a los ataques de los pueblos dacios que habitaban al norte del río Danubio, tras la conquista de Dacia por el emperador Trajano a principios del siglo II, la provincia vivió un largo período de relativa paz. Las principales ciudades romanas de Moesia fueron Sirmium (Mitrovica), Singidunum (Belgrado), Viminacium o Aelium (Kostolac), Remesiana (Bela Palanka).

Desde el año 238 la provincia fue constantemente atacada por incursores godos, que realizaron una invasión a gran escala en el 250 y que fue rechazada por el ejército romano. Durante el reinado del emperador Aureliano (270-275) y ante la imposibilidad de defenderla, la provincia de Dacia fue abandonada a los godos, y la mayor parte de los ciudadanos romanos fueron trasladados al sur del Danubio. Moesia tomó el nombre de Dacia Aureliana. Otros emperadores como Diocleciano realizaron nuevas reformas de los límites de las provincias orientales del Imperio, al mismo tiempo que el cristianismo comenzaba a expandirse en la zona. Ya en el siglo IV se había formado una comunidad cristiana en Singidunum.

Como provincia fronteriza, Moesia fue protegida mediante varias fortalezas erigidas en la ribera sur del Danubio, y un muro fue levantado entre Axiópolis y Tomi como protección contra escitas y sármatas. Presionados por los hunos, los visigodos cruzaron el Danubio en el año 376 con el permiso del emperador Valente y se asentaron en Moesia. Sin embargo, las condiciones impuestas por los romanos llevaron a la rebelión de los visigodos, que derrotaron y mataron al emperador en la batalla de Adrianópolis (378), obligando a los romanos a firmar un tratado de paz en 382, y reasentándose en Moesia y Tracia. Sin embargo, con la llegada al poder del rey Alarico, los visigodos abandonaron sus asentamientos y saquearon los Balcanes y el Peloponeso, marchando posteriormente a Occidente, donde saquearon Roma en el año 410.

La antigua Moesia fue durante largo tiempo un santuario de los hombres lobo de los Balcanes, que mucho tiempo antes de la llegada de la civilización frecuentaban la zona situada entre los ríos Drava

y Sava, donde se encontraba uno de sus lugares más sagrados. Sin embargo, el poder del lugar pronto atrajo competidores, y no sólo entre otros hombres lobo sino también entre los hechiceros no muertos. Una antigua Matusalén del clan Tzimisce, conocida como Djoukai, la Reina de la Carne, creó progenie entre las tribus balcánicas de ilirios y tracios y los envió a luchar contra las tribus que seguían a los hombres lobo, pero ni siquiera su poder fue suficiente, pues sus enemigos contaban con poderosos chamanes y hechiceros.

Los romanos trajeron nuevos enemigos a la zona, y los vampiros extendieron su presencia en los Balcanes. Aunque los llamados Tres Césares consolidaron su presencia en el occidente de la antigua Iliria, un poderoso guerrero del clan Gangrel conocido como Elio “El Lobo” y sus chiquillos se tomaron como un desafío personal la conquista de los territorios del este. Mientras sus dos aliados Cayo Apio y el General Oscuro se asentaban en Pannonia y Dalmatia, Elio lanzaba feroces ataques no sólo contra los hombres lobo, sino también contra los vampiros que habían habitado en la zona antes de su llegada. Djoukai se retiró hacia los territorios del Mar Negro, para hacer frente a su antigua enemiga Baba Yaga, y dejó que varios de sus descendientes continuaran la guerra en su lugar.

Los visigodos devastaron la provincia de Moesia en el siglo V, y ya fuera por casualidad o debido a la sutil manipulación vampírica, Elio el Lobo resultó herido gravemente y no volvería a ser visto. No obstante, su numerosa progenie retomaría el relevo en la guerra, no sin sufrir severas pérdidas a manos de los hombres lobo que viajaban con los visigodos.

Con los nuevos invasores también llegaron otros tres poderosos antiguos, Amanda, del clan Ventrue, Ravan del clan Tzimisce y Arnulf del clan Gangrel. Arnulf se desligó pronto de sus compañeros, acompañando a los visigodos en su camino hacia el oeste, ambicionando destruir Roma y la decadente civilización que acompañaba a las ciudades. Amanda y Ravan asentarían su dominio en los Balcanes, pero su colaboración no duraría mucho, ya que la antigua Ventrue terminaría traicionando a su compañero y amante, que cayó en letargo. Amanda fue a su vez traicionada por su sire, y huyó de la zona, que a mediados del siglo V se encontraba en una situación convulsa y confusa debido a las épicas batallas entre vampiros y hombres lobo, que crearon una maraña política compleja y enrevesada de alianzas y enfrentamientos.

La formación del reino de Serbia

Con la marcha de los visigodos, Moesia quedó nuevamente bajo la influencia del Imperio Romano de Oriente, que tuvo que hacer frente a sucesivas oleadas de nuevos invasores, que fueron desviados hacia occidente mediante la presión militar o el pago de sobornos. Desde el siglo VI comenzaron a aparecer en los Balcanes los primeros asentamientos eslavos.

Los pueblos eslavos establecidos entre el río Danubio y el mar Adriático tras la caída del Imperio Romano vivieron durante mucho tiempo sin organización y sometidos a las presiones de sus vecinos (bizantinos al sur, búlgaros al este, croatas y húngaros al oeste) durante diversos períodos. Durante el siglo IX estos pueblos serían evangelizados por los misioneros cristianos.

Finalmente dos reinos eslavos consiguieron delimitarse en la zona: Zeta, (Montenegro) y Rascia (Raska), el origen de Serbia, bajo el gobierno de Caslav Klonimirovic. La conversión al cristianismo, iniciada muy pronto, no terminó hasta finales del siglo IX, bajo la dirección del obispado de Ohrid (Macedonia). Aunque en principio los pueblos eslavos de la zona recibieron misioneros cristianos tanto de Oriente como de Occidente, finalmente los primeros gobernantes serbios terminaron poniéndose bajo la protección del Imperio Bizantino para hacer frente al hostil reino de Bulgaria.

A la muerte del emperador bizantino Basilio II en 1025 los serbios recuperaron su independencia política y el rey Voislav impuso su dominio sobre los territorios de Zeta, Rascia y Hum (Bosnia). Sin embargo, el centro de poder político quedó situado en Zeta. Los sucesores de Voislav fueron incapaces de consolidar el reino creado por su antecesor ante la presión de húngaros y bizantinos. Bosnia pronto se separó bajo la protección de los húngaros, y Zeta y Rascia cayeron nuevamente bajo la soberanía bizantina a mediados del siglo XII.

Con la muerte del emperador Manuel I Comneno en 1180 se inició en Bizancio un nuevo período de crisis y los serbios recuperaron la iniciativa. Esteban Nemanja, gran “supan” de Raska, que gobernaba desde 1168, comenzó a expandir su reino, conseguía asimilar el reino de Zeta y Dalmacia y liberarse de la soberanía del Imperio de Bizancio, aunque adoptó definitivamente el cristianismo ortodoxo. Poco tiempo después en 1196 se retiró con su hijo pequeño Sava (o Sabas), un monje del monte Athos, y cedió el poder a su hijo mayor (futuro Esteban II). En 1217, un legado del Papa le coronó rey con el nombre de Esteban I. Sin embargo, el reino de Serbia permaneció dentro de la esfera del cristianismo ortodoxo oriental: el monje Sava fue nombrado arzobispo y consiguió la creación de una Iglesia de Serbia, coronando nuevamente a su hermano Esteban en 1221 por el rito ortodoxo. Así se instauró la dinastía Nemanja. El arzobispo Sava sería canonizado poco después. Esteban II y sus sucesores construirían entre los siglos XIII y XIV una serie de monasterios ortodoxos, lo que fortaleció la influencia de la Iglesia.

A la muerte de Esteban II en 1223 le sucedieron de forma consecutiva en el trono sus tres hijos Radoslav, Vladislav y Uros (1242-1276). Los tres hermanos aumentaron las fronteras de su reino a costa

de los territorios bizantinos en los Balcanes, debido a la convulsa situación que atravesaba la zona desde la conquista de Constantinopla por los cruzados occidentales en 1204. Sin embargo, con la restauración del Imperio Bizantino en 1261 y a la muerte de Uros I se inició un período de estancamiento del reino de Serbia, que comenzó a caer bajo la influencia de sus vecinos más poderosos: el Imperio Bizantino, Hungría y Bulgaria.

Con los eslavos llegaron nuevos invasores vampíricos y de entre sus filas se alzó el antiguo Ratislav Istvic, del clan Tzimisce, que en vida había sido un caudillo que ambicionaba crear su propio reino en los Balcanes. A pesar de sus competidores, Ratislav consiguió maniobrar expertamente y poco a poco comenzó a introducir a sus descendientes en las distintas tribus eslavas, aunque tuvo que enfrentarse a la presencia de otros clanes, principalmente Gangrel, Nosferatu y Ventrue, que ya habitaban la zona.

Los principales enemigos de Ratislav fueron los Ventrue, apoyados por sus congéneres húngaros y croatas. Sin embargo, el antiguo Tzimisce no se encontraba sólo en su guerra, y pronto pactó alianzas con otros linajes eslavos del clan Tzimisce, entre los que se encontraban familias como los Istvic, los Szantovic o los Bratovic. Otros clanes se aliaban con uno u otro bando según conviniera a sus intereses, pero Ratislav consiguió ganarse la confianza de la mayoría de los caudillos Gangrel de la zona, mediante una juiciosa mezcla de fuerza y negociación. Aunque no todos le eran leales, la mayoría de los Gangrel balcánicos por lo menos le respetaban o no entorpecían sus planes.

Una vez consolidado su poder entre los eslavos, Ratislav comenzó a poner los cimientos de un imperio fuerte que aglutinara a todas las poblaciones eslavas de los Balcanes, pero debido a la resistencia de otros voivodas Tzimisce como Tyrdomos en Bulgaria y Dragos Szantovic en Bosnia tuvo que conformarse con resultados más modestos. Los primeros reyes de Raska se convirtieron en sus servidores y mezclaron su sangre con la familia Istvic.

Abandonando por el momento sus ambiciones de un gran imperio eslavo, Ratislav Istvic concentró su atención sobre su principal enemigo: los vampiros de Constantinopla, que a través de los misioneros bizantinos introdujeron la influencia cristiana entre la población de Rascia. Ratislav aguardó su momento, afianzando su dominio sobre la dinastía real de Rascia al tiempo que sus servidores se enfrentaban a los agentes de sus enemigos. Cuando inesperadamente los Tzimisce búlgaros estuvieron a punto de conquistar su reino, Ratislav maniobró rápidamente, enfrentándolos a los bizantinos, y aunque Rascia quedó sometida al Imperio de Bizancio, la amenaza contra su propia posición había sido contenida, aunque tuvo que sacrificar a varios de sus chiquillos.

Durante el siglo XI, y contemplando la situación de crisis del Imperio Bizantino, Ratislav Istvic decidió asestar su golpe y comenzó a mover ejércitos y servidores, logrando en poco tiempo extender la influencia de Rascia sobre Zeta y Bosnia, donde varios de sus servidores consiguieron alcanzar el poder en varios dominios. Sin embargo, había golpeado demasiado pronto, y la reacción bizantina pronto le obligó a replegar sus fuerzas e incluso tuvo que retirarse a las montañas de Serbia.

Aunque sea reacio a admitirlo y asuma su éxito como propio, donde Ratislav fracasó, los mortales triunfaron. En la segunda mitad del siglo XII la dinastía Nemanja, emparentada con los Istvic, se hizo con el poder en Raska y convirtieron a Serbia en un reino fuerte. Desde las sombras Ratislav comenzó a enviar nuevamente a sus servidores: despertó del letargo a sus chiquillos Radovan y Vladimir, que habían caído en letargo siglos antes y les confió la formación del imperio que ambicionaba. Radovan viajó a Bosnia, donde fomentó la creación y expansión de la Iglesia bogomila, mientras que Vladimir permanecía en Serbia y dirigía su expansión política. Los resultados fueron mixtos: debido a sus ansias de venganza contra Amanda del clan Ventrue, Radovan se descuidó y fue destruido por cazadores de brujas, mientras que Vladimir conseguía aprovechar el caos provocado por la caída de Constantinopla en 1204 para extender las fronteras del reino de Serbia hacia el sur.

Ratislav comenzó a retirarse cada vez más de la escena política, dejando que su chiquillo Vladimir asumiera cada vez mayor control sobre los mortales. La caída de los vampiros de Constantinopla y de su propio chiquillo Radovan ante los mortales le hicieron volverse más cauteloso. Sin embargo, no había abandonado sus sueños de grandeza y de crear un gran imperio eslavo. Comenzó a reunir nuevos aliados, acogiendo a varias tribus de Ravnos y sus parientes cingáros en Serbia, al mismo tiempo que enviaba embajadas a los Tzimisce de Bulgaria y Hungría. Los monjes Obertus, exiliados de Constantinopla fueron muy bien recibidos debido a sus conocimientos, y bajo su influencia el monaquismo ortodoxo experimentó un fuerte auge en Serbia.

El Imperio de Serbia

El reino de Serbia resistió los ataques de Bulgaria y Bizancio recuperando su independencia a principios del siglo XIV tras la batalla de Küstendil en 1330, en la que los búlgaros fueron derrotados y Serbia alcanzó su apogeo bajo el reinado de Esteban Dusan (Uros IV), que inició una política expansionista extendiendo sus dominios a Macedonia y el norte de Grecia. En su política interna creó un código jurídico unificado (Zakonik) siguiendo el modelo bizantino y abrió nuevas rutas comerciales. El arte serbio floreció, compitiendo con las culturas más evolucionadas de Europa.

En política exterior, Esteban Dusan llevó a cabo una ambiciosa política expansiva a costa de los estados vecinos, duplicando el territorio de su reino. El rey de Serbia arrebató territorios al Imperio Bizantino al este y al sur, conquistando el norte de la actual Grecia y llegando hasta la península del Peloponeso. En 1346 en Skopje (Macedonia), el arzobispo de Pec, Patriarca de la Iglesia de Serbia, coronó a Esteban Dusan como “emperador de serbios y griegos”. Sin embargo, el emperador serbio moría envenenado en 1355 con 47 años sin haber podido culminar su gran proyecto: conquistar Constantinopla y legitimar su título imperial subiendo al trono bizantino. Esteban Dusan fue sucedido por su hijo Uros V el Débil, bajo cuyo reinado el Imperio de Serbia comenzó lentamente a caer en la anarquía feudal. Al mismo tiempo, una nueva amenaza a la hegemonía serbia aparecía en los Balcanes: Para frenar la expansión de los serbios, los bizantinos recurrieron a la ayuda de los turcos otomanos, que comenzaron a extenderse en Europa.

A principios del siglo XIV, Vladimir Istvic era considerado el voivoda de Serbia, y tras haber contenido las ambiciones de otros de sus congéneres de clan, y a instancias de su sire oculto, decidió que había llegado el momento de crear el Imperio de la Gran Serbia sobre las ruinas del decadente Imperio Bizantino, que en esta época era una mera sombra de su pasada gloria.

En apenas veinte años, el rey de Serbia Esteban Dusan se había apoderado de gran parte de los principados eslavos y griegos al norte del Imperio Bizantino. Los Tzimisce serbios, en su mayoría progenie de Vladimir, siguieron la estela de los conquistadores, acompañados por legiones de vohzd y szlachta. Su empuje parecía imparable...

Y entonces el emperador Esteban moría asesinado en 1355. La mayoría de los Tzimisce creen que los asesinos Assamitas lo mataron por orden de los vampiros de Constantinopla, que de esta forma evitaban caer bajo el dominio de los serbios. Otros acusaron a otras facciones rivales, pero en última instancia a nadie se le ocurrió que los propios mortales hubiesen podido actuar por iniciativa propia ante lo que consideraban una amenaza a sus intereses.

La Gran Serbia se desmoronó tan rápidamente como había sido creada. El voivoda Vladimir tuvo que replegarse sobre su dominio de Pec, atacado por los Assamitas y sus servidores turcos. Al mismo tiempo numerosos de los descendientes de Vladimir, carentes de dominio, se unieron a los anarquistas y se volvieron contra su sire. De esta forma, a finales del siglo XIV, Serbia se convirtió en uno de los campos de batalla entre los antiguos Tzimisce y los rebeldes de su clan. Los Gangrel se aliaron con los antiguos, mientras los Assamitas prestaban su apoyo a los rebeldes.

La conquista otomana

El heredero de Esteban Dusan no consiguió mantener la unidad de su reino tras la muerte de su padre: Serbia se dividió en múltiples principados que, uno tras otro, fueron cayendo bajo la soberanía otomana. Los hermanos Mrnjavcevic, dos de los nobles más poderosos de Serbia, atacaron a los turcos en 1371 pero su confianza resultó en su pérdida. Fueron sorprendidos y atacados durante la noche y su ejército fue aniquilado en la batalla de Maritsa.

Los serbios contraatacaron nuevamente y vencieron a duras penas a los turcos en la batalla de Plocnik en 1386, pero sólo constituyó un breve respiro. El príncipe Lázar Hrebeljanovic intentó resistir el avance de los turcos aliándose con el rey Esteban Tvrtko de Bosnia y el zar de Bulgaria, pero encontró la muerte en la batalla de Kosovo Polje, en 1389, donde también murió el sultán Murad I, pero políticamente el enfrentamiento terminó con la independencia de Serbia, que se vio obligada a reconocer la soberanía otomana.

El príncipe Esteban Lazarevic se sometió al sultán y, posteriormente, para liberarse de la influencia otomana, se aproximó al rey de Hungría, quien le ayudó en 1412 a fortificar la ciudad de Belgrado. Su sucesor Jorge Brankovic instaló la capital en Smederevo, que los turcos tomaron en 1439 y ocuparon definitivamente desde 1459. Serbia pasó a ser un “pachalik” otomano y el mismo año fue suprimido el patriarcado de Pec (no sería restablecido hasta 1557 por un gran visir de origen serbio para otorgarlo a su hermano ortodoxo). Sólo mantuvieron cierta autonomía algunos principados serbios en Bosnia y Zeta hasta 1496.

Paralelamente a la invasión, desde el siglo XV los serbios comenzaron a desplazarse lentamente hacia el norte, presionados por los turcos, y las migraciones se dirigieron hacia el sur de Hungría y Croacia. Los reyes húngaros fomentaron la migración de los serbios, y reclutaron a muchos como soldados y mercenarios, que realizaron varios intentos de restaurar la independencia de Serbia. Sin embargo, en 1521 los turcos tomaron Belgrado, y tras la batalla de Mohács de 1526 conquistaron el reino de Hungría, con lo que los serbios emigrados terminaron también bajo dominio otomano.

Poco después de la batalla de Mohács, Jovan Nenad, líder de los serbios de Hungría, estableció su gobierno en un efímero estado al norte de la actual Voivodina, con la ciudad de Subotica como su capital, donde se proclamó emperador de Serbia. Sin embargo, los nobles húngaros de la zona se unieron contra él y derrotaron a sus tropas en el verano de 1527. El emperador Jovan Nenad fue asesinado y su reino desapareció.

A mediados del siglo XV los turcos habían sometido el reino de Serbia, y la situación política forzó a los antiguos Tzimisce a negociar. El Príncipe Vladimir Istvic, que se había retirado a Belgrado, y la convirtió en su nuevo dominio, recibió la embajada del antiguo Otmán, del clan Assamita. No ha trascendido lo que ocurrió en la reunión, pero los Assamitas no ocuparon Serbia, sino que se dirigieron a la vecina Bosnia-Herzegovina, donde instalaron sus propios dominios. El Príncipe Vladimir recibió el asesoramiento de un consejero de los Asesinos, y ayudó a los vampiros turcos con tropas y suministros, lo que por otra parte permitió detener el avance de la Camarilla en los Balcanes.

El Príncipe Vladimir nunca se consideró vasallo de los Assamitas, sino un aliado en igualdad de condiciones. Mantuvo orgullosamente su independencia, y aunque asistió a la formación de la Liga de Oradea y se convirtió en uno de los miembros fundadores de la alianza de los antiguos Tzimisce, a principios del siglo XVI sus diplomáticos se presentaron ante los agentes de la Espada de Caín, ofreciéndoles refugio y una alianza. De esta forma el antiguo Tzimisce evitaba tener que enfrentarse a su propio linaje y podía dedicarse a proteger sus propios intereses.

Muchos Cainitas se preguntan sobre la naturaleza del pacto entre los Assamitas y los Tzimisce serbios. Realmente Vladimir Istvic y Otmán eran antiguos aliados y ambos colaboraron para conseguir una influencia ventajosa para ambos. De esta forma cada uno se convirtió en el poder hegemónico en Serbia y Bosnia-Herzegovina, respectivamente.

La dominación otomana

Los reinos europeos, y especialmente Austria lucharon para detener la expansión del Imperio Otomano y desde el siglo XVI a menudo confiaron en la ayuda de los serbios que vivían bajo dominio otomano. Durante la guerra entre Austria y el Imperio Otomano en 1594 los serbios se rebelaron en el territorio del Banato y el sultán Murad III tomó sangrientas represalias y quemó las reliquias de San Sava, el santo más apreciado por los serbios, honrado incluso por los musulmanes serbios. En consecuencia, muchos serbios emigraron a Herzegovina cuando se firmó la paz y Austria los abandonó a las represalias otomanas. Esta sucesión de acontecimientos volvería a repetirse en varias ocasiones en los siglos siguientes.

Con el fracaso del asedio turco ante Viena en 1683, se inició para los serbios una época tumultuosa. En 1688 los ejércitos austriacos tomaron Belgrado y avanzaron hacia Kosovo, incitando a los serbios a la rebelión. La contraofensiva turca obligó a los austriacos a replegarse hacia el norte en 1689-1690, acompañados del patriarca de Pec, Arsenije Carnojevic, y de 37.000 familias serbias, que se instalaron en el actual territorio de Voivodina; tras ellos llegaría una nueva oleada de refugiados en 1694. En 1697 los turcos fueron nuevamente vencidos y por el Tratado de Karlowitz (1699) abandonaron el territorio de Batchka y el norte de Sirmia, pero no el Banato. El patriarca serbio se estableció en Karlovci (Karlowitz), en Sirmia. De nuevo vencidos, los turcos debieron, por el Tratado de Passarowitz (1718), ceder el Banato, el sur de Sirmia y la propia Serbia, entre otros territorios. La tregua fue de corta duración, pero los turcos consiguieron vencer en la guerra de 1736 y Austria, por el Tratado de Belgrado (1739), les devolvió Serbia, lo que provocó un nuevo flujo de refugiados. Por otra parte, el Imperio de Rusia comenzó a ejercer su influencia en los Balcanes apoyándose sobre las poblaciones cristianas.

Tras la marcha de los serbios de Kosovo (llamado la "Vieja Serbia"), se instalaron en el territorio poblaciones albanesas, que se convirtieron en el pueblo predominante. Los refugiados serbios se extendieron por los territorios austriacos, especialmente en Eslavonia y el sur de Croacia. En Voivodina otros pueblos, como húngaros, eslovacos y croatas se unieron a los serbios para proceder a la recolonización.

Mientras tanto, en el territorio serbio ocupado por los turcos, se vivía un período sombrío. El patriarcado de Pec fue confiado en 1739 a un griego, y sería suprimido por completo en 1767. Desde Belgrado los jenizaros otomanos instauraron un reinado de terror para mantener sometida a la población. Poco a poco comenzó a gestarse un incipiente nacionalismo fomentado por la Iglesia ortodoxa, basado en el recuerdo del Imperio de Serbia, el auge del folklore serbio y las guerrillas contra los jenizaros, apoyadas por las poblaciones serbias que habitaban en Hungría.

En su mayor parte el voivoda Vladimir de Belgrado se mantuvo al margen de las disputas entre la Camarilla y el Sabbat. En varias ocasiones algunos Cainitas de la Espada de Caín lo acusaron de tibieza frente al enemigo, ya que recibía en su corte a antiguos Gangrel y Nosferatu de la secta rival. Vladimir reaccionaba con indiferencia frente a las críticas y con contundentes y calculadas represalias contra las amenazas y ataques. A finales del siglo XVI varias manadas dirigidas por Dubravko Bratovic se rebelaron contra su autoridad y trataron de deponerlo. Vladimir reaccionó enfrentándose se a los rebeldes en persona con la ayuda de sus soldados Tzimisce y sus guardianes Assamitas y ejecutó personalmente a Dubravko.

Los rebeldes del Sabbat habían provocado el descontento entre los serbios, que se rebelaron contra la autoridad otomana. En principio, el voivoda Vladimir no estaba de acuerdo con la rebelión y

ayudó a los turcos a sofocarla, pues temía que los vampiros de la Camarilla, muy presentes en el reino de Austria, pudieran utilizar las rebeliones contra los turcos en su contra, destruyendo gran parte de su influencia sobre los mortales. Sin embargo, supo aprovechar las sucesivas migraciones de serbios, introduciendo a sus agentes y espías entre los exiliados, consiguiendo extender su influencia mucho más allá de las fronteras de Serbia.

Al mismo tiempo, durante los siglos XVII y XVIII Vladimir actuó para limar las asperezas con el Sabbat. El vojvoda de Serbia convirtió su dominio en un refugio para los vampiros de la secta, que se encontraban en retirada en la mayor parte de Europa. Tzimisce de las familias Szantovic y Bratovic se asentaron en Serbia, y los Demonios se infiltraron en todos los estratos de la sociedad.

La autonomía

En 1804 estalló la primera insurrección serbia en Chumadia, dirigida por Djordje Petrovic, “Karadjordje” (Jorge el Negro), que tomó Belgrado en 1806 y se hizo proclamar príncipe heredero en 1808. Los turcos reaccionaron brutalmente. No obstante, el sultán otomano, en el Tratado de Bucarest firmado con Rusia en 1812, reconocía la autonomía de Serbia. En 1813 se reanudaron los enfrentamientos: los turcos tomaron Belgrado y se sucedieron las matanzas. Karadjordje se refugió en Austria, y moriría asesinado en 1817 cuando intentaba regresar a su país para unirse a los sublevados.

En 1815 una nueva insurrección estalló en Chumadia, dirigida por Milos Obrenovic, que alternó la rebelión armada con la negociación diplomática. Los rebeldes serbios vencieron a los turcos en Tchatchak y tras varios enfrentamientos se llegó finalmente al tratado de paz de Akkermann en 1826. Bajo la presión de Rusia, que había ayudado a los rebeldes, el Imperio Otomano aceptó finalmente la formación de un principado vasallo en Serbia, con su Asamblea (Skupstina) y su ejército. Pero se mantuvo en Serbia un gobernador turco (pachá), sostenido por sólidas guarniciones y el pago de un tributo anual.

La primera intervención del ejército de Rusia en los Balcanes llevó al Tratado de Adrianópolis (1829). En 1833 Serbia consiguió territorios al sur y mayor autonomía. El sultán reconoció a Milos como príncipe heredero, pero el nuevo príncipe se vio obligado a abdicar en 1839 a favor de su hijo Miguel, que fue a su vez destronado por Alejandro Karadjordjevic (hijo de Karadjordje) en 1842. En el Congreso de París (1856) Alejandro obtuvo para Serbia una garantía internacional, pero fue derrocado en 1858 por el viejo Milos Obrenovic, que retuvo el poder hasta su muerte en 1860, siendo sucedido otra vez por su hijo Miguel, que se apoyó en el movimiento nacionalista serbio (“Omladina”) en un intento de unir a todos los eslavos del sur. Fue asesinado en 1868, año en que las tropas otomanas abandonaron Serbia. Miguel fue sucedido por su primo Milan, quien anuló la constitución liberal de 1869 e instauró un gobierno autocrático, estrechando las relaciones diplomáticas con Austria-Hungría.

La convivencia entre los Szantovic y los Bratovic no fue pacífica. Al principio ambas familias se enfrentaron, en ocasiones apoyadas por sus amos inmortales, pero lo que comenzó siendo un juego, terminó enfrentando a las facciones vampíricas. Cuando comenzaron las primeras insurrecciones serbias, los Cainitas estaban demasiado enfrentados entre sí como para ejercer una influencia apreciable.

No obstante, al principio pareció que los Szantovic ganarían, contando con el apoyo de la mayoría de los Tzimisce del Sabbat, mientras que los antiguos preferían favorecer a los Bratovic. Las tensiones se tradujeron en guerras dinásticas, que se confundirían con los disturbios que llevarían a la independencia del país.

Por lo que se refiere a los Assamitas, en su mayor parte dejaron a los Tzimisce serbios entregados a sus disputas, prefiriendo concentrar su atención en Bosnia-Herzegovina, amenazada por el creciente poder de la Camarilla. Los agentes de la secta llegaron tan lejos como para intentar el asesinato del Príncipe Vladimir Istvic en 1858, pero la conspiración fue descubierta y sangrientamente reprimida. El antiguo Tzimisce demostró una gran adaptabilidad, maniobrando en los salones del poder mortal con tanta habilidad como sus adversarios.

Aunque Vladimir consideraba a los mortales poco más que ganado, había aprendido mucho a lo largo de los siglos y sabía que eran un recurso que no debía infravalorar. Tomando ejemplo de su antecesor Ratislav, decidió convertir a Serbia en un poder hegemónico en los Balcanes, para poder resistir las ambiciones no sólo de los Vástagos, sino también de los mortales de los países vecinos.

No todos los Tzimisce estaban de acuerdo con la política del Príncipe de Belgrado, especialmente los Demonios búlgaros, que también aspiraban a alcanzar la hegemonía en los Balcanes. Los planes de conquista de los mortales terminaron adaptándose a sus propios deseos, fomentando el militarismo y nacionalismo que inevitablemente llevaría a las guerras balcánicas.

La independencia

Los disturbios producidos por la crisis de Bosnia incitaron a Serbia a declarar la guerra al Imperio Otomano en 1876. Los serbios, vencidos al comienzo, reemprendieron la ofensiva en 1877, tras

la entrada de Rusia en los Balcanes. El Tratado de Berlín (1878) reconocía la completa independencia de Serbia (que adquirió la región de Nis), pero colocaba Novi Pazar, entre Serbia y Montenegro, bajo administración austriaca, al mismo tiempo que Bosnia-Herzegovina. Milan Obrenovic tomó el título de rey de Serbia en 1882, pero descontentos con la fusión de Rumelia con Bulgaria, los serbios declararon la guerra a los búlgaros en 1885, y fueron derrotados. Paralelamente la presión del nuevo partido radical serbio, que se apoyaba en los campesinos (sublevados en 1883), suscitó una evolución política: la constitución de 1888 convertía a Serbia en una monarquía parlamentaria, marcada por las luchas políticas entre liberales y radicales. El rey Milan abdicó en 1889 como consecuencia de su divorcio, siendo sucedido por su hijo Alejandro Obrenovic, que restableció el absolutismo monárquico con la Constitución de 1901, antes de morir asesinado en 1903 junto a su esposa por un grupo de oficiales serbios nacionalistas.

El nuevo rey, Pedro I, era un Karadjordjevic, yerno del rey de Montenegro, que había sido educado en la escuela militar francesa de Saint-Cyr, y combatió en el ejército francés en 1870-1871. Con la ayuda de su ministro Nikola Pasic, líder del partido radical, restableció la Constitución de 1888 y reforzó los lazos diplomáticos con Francia y Rusia. La política exterior serbia cambiaría de dimensión. Obligada a reconocer la anexión de Bosnia-Herzegovina por Austria-Hungría en 1908 (ni siquiera los rusos consiguieron impedirla), Serbia estableció alianzas militares con otros países balcánicos del sur, lo que condujo a una declaración de guerra contra el Imperio Otomano el 18 de Octubre de 1912, exigiendo una salida al mar Adriático. Los serbios, vencedores en Kosovo, ocuparon Macedonia, y trataron de llegar al mar a través de los países albaneses, que se encontraban bajo dominio turco. Las grandes potencias europeas decidieron intervenir, pero tuvieron que aceptar los hechos consumados. En junio, ante las discrepancias en el reparto de los territorios europeos en manos de los turcos, los búlgaros atacaron a sus aliados balcánicos, pero fueron derrotados. El Tratado de Bucarest (agosto de 1913) adjudicó Macedonia y el norte de Novi Pazar a Serbia. Por oposición de Austria-Hungría al expansionismo serbio, Albania se convirtió en un país independiente, bloqueando el acceso de Serbia al mar, generando una gran desilusión nacionalista que creó fuertes tensiones entre ambos países y que no tardarían en estallar.

Desde principios del siglo XX el Príncipe Vladimir de Belgrado comenzó a apoyarse cada vez más en la familia Bratovic, y Lazar Bratovic se convirtió en un destacado dirigente del Sabbat de los Balcanes gracias a su apoyo. Se trataba de una alianza evidente, ya que sus adversarios, tanto en Bosnia como en Bulgaria, eran Demonios aliados con la familia Szantovic, cuya rivalidad se había extendido a lo largo de los siglos, a pesar de colaborar en el seno de la Espada de Caín. Con el apoyo de los Bratovic, el Príncipe de Belgrado consolidó su dominio sobre los Cainitas serbios, y en contrapartida, los apoyó en sus incursiones contra otros dominios balcánicos. Al mismo tiempo también colaboró con el Príncipe Otmán de Sarajevo y los Assamitas turcos.

Sin embargo, la alianza entre Vladimir y Otmán fue puesta a prueba a medida que los Assamitas comenzaban a retirarse de los Balcanes y los Tzimisce del Sabbat presionaban los dominios de los vampiros musulmanes. Vladimir hizo lo que pudo para contener las ambiciones de los congéneres, hasta el punto que los Assamitas consiguieron retener su influencia en Bosnia tiempo después de que el poder otomano hubiera sido rechazado. El Príncipe de Belgrado negoció con el Priscus Radovan Szantovic de Bosnia-Herzegovina, y aunque colaboraron juntos puntualmente para extender el poder del Sabbat e, puede decirse que su pacto consistió básicamente en no interferir en los intereses del otro. El repentino asesinato del Príncipe Otmán en 1908 privó a Vladimir de su principal aliado. Aunque los responsables fueron los vampiros de la Camarilla, por lo menos en apariencia, Vladimir desconfiaba del Priscus Radovan Szantovic, que tras la desaparición del Príncipe de Sarajevo había adquirido un poder inusitado.

Pero la situación política en los Balcanes era muy convulsa, tanto en el plano mortal como en el vampírico. Cuando parecía que los mortales se encaminaban hacia la creación de una tenue estabilidad, las manipulaciones vampíricas reiniciaban nuevamente las hostilidades, y cuando parecía que los vampiros, especialmente los Tzimisce, parecían alcanzar una alianza, los odios familiares y nacionalistas de los mortales, arruinaban sus esfuerzos. Aunque algunos Tzimisce aseguran que fueron ellos los responsables del estallido de la Primera Guerra Mundial en un intento desesperado de recuperar sus antiguos territorios en los Balcanes, lo cierto es que la situación era tan convulsa que el conflicto era inminente al margen de la responsabilidad de las partes, aunque no cabe duda de que las aspiraciones nacionalistas de Serbia fueron la principal causa.

De Serbia a Yugoslavia

Tras el atentado de Sarajevo el 28 de junio de 1914, que provocó la muerte del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de Austria-Hungría, el gobierno de Viena dirigió a Serbia un ultimátum muy duro y le declaró la guerra el 27 de julio. Rusia entró en la guerra en ayuda de sus aliados serbios, mientras que Alemania intervino en apoyo de Austria-Hungría. Las complejas alianzas militares provocaron el estallido de la Primera Guerra Mundial.

El ejército serbio consiguió resistir inicialmente el empuje de los austro-húngaros: Belgrado cayó en noviembre de 1914, pero fue reconquistada en diciembre. En 1915 Bulgaria declaró la guerra a Serbia y finalmente el ejército serbio se vio obligado a retirarse a través de Albania.

Los Aliados recogieron a los serbios en retirada en Corfú y establecieron un frente militar en Macedonia a partir de julio de 1916, que quedaría estabilizado en diciembre. Los serbios consiguieron romper el frente en septiembre de 1918, y Austria-Hungría se rindió el 3 de noviembre. El 1 de diciembre, Alejandro Karadjordjevic, hijo de Pedro I, proclamó la creación del reino de los serbios, croatas y eslovenos, posteriormente conocido como Yugoslavia, basándose en la Declaración de Corfú (1917), en la que se había trazado la formación de un reino yugoslavo basado en los principios del derecho de autodeterminación de los pueblos.

Desde la desaparición del Príncipe de Sarajevo, y a pesar del apoyo del Sabbat de Bosnia, el Príncipe de Belgrado se encontró con los agentes de la Camarilla a las puertas. Varios espías fueron descubiertos y ejecutados, pero Vladimir consideraba que no podía permanecer siempre a la defensiva.

Su contraataque consistió en el apoyo de los elementos más radicales del nacionalismo serbio y del terrorismo. El propio Príncipe elaboró un complejo plan para asesinar al Archiduque Francisco Fernando y arrojar el Imperio de Austria-Hungría en el caos. Sin embargo, sus asesinos fueron interceptados y eliminados por arcontes de la Camarilla. Y sin embargo, sus planes fructificaron gracias a los mortales, que tuvieron éxito allí donde él había fracasado. A pesar de las evidencias, muchos eruditos vampíricos aseguran que tras el terrorista Gavrilo Princip se encontraba la influencia de la Mano Negra del Sabbat o de otros asesinos sobrenaturales.

El asesinato del Archiduque Francisco Fernando provocó el estallido de la Primera Guerra Mundial y las manadas del Sabbat se lanzaron rabiosas contra los vampiros de la Camarilla de los Balcanes, aprovechando la impunidad de los campos de batallas y de los movimientos de limpieza étnica. El Príncipe Vladimir Istvic apoyó a la Espada de Caín, pero sus esfuerzos pasaron a un segundo plano debido a la intensa actividad diplomática del Priscus Radovan Szantovic, que reclutó aliados entre los Cainitas de toda Europa. El Príncipe de Belgrado se sintió preocupado ante lo que consideraba el ascenso de su rival, temiendo terminar sometido a su poder.

Y efectivamente, a medida que los tambores de guerra iban callando uno tras otro a medida que finalizaba la guerra, los descendientes del Priscus Radovan se extendieron por toda Bosnia-Herzegovina y sus agentes llegaban hasta Eslovenia y Croacia. En contraste, el Príncipe Vladimir, que había intentado arrebatar territorios a los Tzimisce de Bulgaria, vio a su principal peón, el Obispo Lazar Bratovic, destruido...y sustituido por un aliado de Radovan.

A pesar de que Serbia había resultado victoriosa en la Primera Guerra Mundial y se había convertido en el poder hegemónico en el nuevo reino de los eslavos del sur, el Príncipe Vladimir se consideraba derrotado. Su poder había sido disminuido, e incluso dentro de sus propios dominios, otros poderes fuera de su control estaban incrementando su poder.

El reino de Yugoslavia

Las tentativas de redacción de una constitución yugoslava en 1919-1920, provocaron el estallido de conflictos entre centralistas –dirigidos por el partido radical serbio de Pasic– y federalistas, formados sobre todo entre los prechani, los yugoslavos del desaparecido Imperio de Austria-Hungría. El boicot de los trabajos de la Asamblea constituyente por el partido campesino croata de Stefan Radic permitió a Pasic elaborar una Constitución eminentemente centralista el 28 de junio de 1921 (ley Vidovdan), y en la que las minorías nacionales carecían de autonomía real.

A lo largo de la década de 1920 el enfrentamiento entre centralistas y federalistas se extendió al enfrentamiento entre serbios y croatas. Radic, encarcelado en 1925 y luego liberado, fue asesinado en el parlamento yugoslavo el 20 de junio de 1928 por un diputado montenegrino, lo que llevó a los croatas a crear una dieta separada en agosto. Para restablecer el orden público el 6 de enero de 1929 el rey Alejandro I disolvió el parlamento y declaró abolida la Constitución de 1921, estableciendo una rígida dictadura personalista. Para dejar bien marcada la voluntad de unión nacional, el reino tomó oficialmente el nombre de Yugoslavia y quedó dividido administrativamente en 9 banatos que no respetaban las fronteras lingüísticas, étnicas e históricas. Frente a las reivindicaciones nacionalistas de Hungría e Italia el rey Alejandro firmó una alianza defensiva con Checoslovaquia y Rumania (Pequeña Entente).

Sin embargo, el nacionalismo croata no fue sofocado, sino que se radicalizó con la creación por parte del nacionalista Ante Pavelic del movimiento fascista de los ustachis, que el 9 de octubre de 1934 asesinaron al rey Alejandro. El príncipe Pablo ejerció la regencia durante la minoría de edad del heredero Pedro II, pero a pesar de los intentos de elaborar una nueva constitución, ante los disturbios en Croacia el régimen político no cambió esencialmente. En 1939 se concedió a los croatas una provincia autónoma, con su asamblea propia y el primer ministro Zvetrovic formó gobierno con cinco ministros croatas, pero el problema de las nacionalidades yugoslavas no fue resuelto.

Por fortuna para Vladimir Istvic, el Priscus de la nueva Yugoslavia tenía otros planes en mente, y se dedicó a reunir suficientes apoyos para tratar de poner fin a la Segunda Guerra Civil del Sabbat, por lo que se marchó poco después de 1918 para reunirse con los antiguos de la secta. Se encontraba en Madrid cuando desapareció, supuestamente asesinado, y varios vampiros de la Espada de Caín miraron suspicazmente hacia el Príncipe de Belgrado. Éste negó cualquier participación en el asesinato, pero los rumores continuaron.

En Bosnia-Herzegovina estalló el caos, lo que indirectamente benefició al antiguo Vladimir Istvic. Inevitablemente, se produjo una división entre los Cainitas yugoslavos, principalmente en los partidarios de Radovan Szantovic y quienes deseaban un poder fuerte bajo el dominio del Príncipe de Belgrado. Estas disputas permitieron que la Camarilla se fuese recuperando de los daños sufridos de la Segunda Guerra Mundial, consolidando sus debilitadas posiciones en Croacia. La Espada de Caín fue incapaz de utilizar el gobierno yugoslavo en su beneficio, que pronto derivó en una dictadura monárquica.

Por lo que se refiere a la Camarilla, le bastaba con impedir que sus adversarios interfirieran en los proyectos de los mortales, y añadiendo el componente nacionalista de las diversas identidades yugoslavas, no es de extrañar que la situación volviera a tensarse. Los vampiros apoyaron este período de tensión para rearmarse, y el Arzobispo de Sarajevo, Iván Szantovic, y el Príncipe de Belgrado pactaron varias alianzas para protegerse mutuamente. Una conspiración para asesinar a Vladimir Istvic fue descubierta en 1935. Una cábala de arcontes de la Camarilla había pactado con varios elementos descontentos del Sabbat, que culpaban a Vladimir del asesinato de Radovan Szantovic.

La Segunda Guerra Mundial

A principios de 1941, Adolf Hitler ordenó a Yugoslavia que se adhiriera al Eje entre Alemania, Italia y Japón, con vistas a atacar Grecia. El regente Pablo terminó aceptando bajo fuertes presiones, pero los serbios se sublevaron: el 27 de marzo el general Simovic obligó al regente a exiliarse; Pedro II fue proclamado rey y el nuevo gobierno yugoslavo rechazó el pacto, firmando un acuerdo de alianza con la Unión Soviética. El 6 de abril los ejércitos alemanes, italianos y húngaros invadieron Yugoslavia y bombardearon Belgrado, y el gobierno se rindió el 17 tras la capitulación del ejército en Bosnia, marchando el rey al exilio. Inmediatamente se procedió al reparto de Yugoslavia.

Serbia reaparecía como estado independiente, tutelada estrechamente por el ejército alemán y gobernada de forma colaboracionista por el general Nedic. Desde la primavera comenzó la resistencia contra los invasores en el norte de Kosovo dirigida por dos facciones: una liderada por el general Draza Mijailovic, un serbio monárquico y nacionalista, que se había negado a capitular en abril, y otra dirigida por Josip Broz "Tito", un croata comunista. En el otoño de 1941 la ofensiva alemana condujo a la ruptura entre ambas facciones: los partisanos de Tito huyeron a Bosnia, mientras que Mijailovic decidía negociar con los alemanes. El rey Pedro II, refugiado en Londres, reconocía en septiembre 1944 a Tito como líder único de la resistencia yugoslava.

Cuando los ejércitos soviéticos y búlgaros liberaron Belgrado en octubre de 1944, los partisanos de Tito ocupaban la mayor parte de Yugoslavia. En principio, y según los acuerdos de la Conferencia de Yalta, se había establecido que el rey Pedro II recuperaría su trono y Tito dirigiría un gobierno de coalición entre las diversas facciones políticas, pero el 11 de noviembre la lista única del Frente del Pueblo, dirigida por Tito, conseguía el 90 % de los votos y formaba un gobierno que declaraba abolida la monarquía de Yugoslavia, que fue sustituida por una República Popular Federativa con Tito como presidente.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial fue acompañado por una renovada ofensiva de la Camarilla, que provocó una alianza entre el Arzobispo de Sarajevo, Iván Szantovic, y el Príncipe de Belgrado. Las manadas del Sabbat, dirigidas principalmente por los Tzimisce bosnios y serbios, aguantaron el empuje de la Camarilla croata y eslovena.

Los Tzimisce de Bosnia y Serbia colaboraron estrechamente durante la guerra, consiguiendo no sólo protegerse, sino además llevar la guerra al propio terreno de sus enemigos. Iván Szantovic resultó muerto en los días finales de la guerra, pero el Príncipe de Belgrado asumió el liderazgo de la ofensiva, y no sólo consiguió expulsar a las fuerzas de la Camarilla hacia Croacia, sino que además la derrota supuso la caída en desgracia de Gunther Weissmann, el líder de los Tremere, que había sido un acérrimo enemigo de Vladimir Istvic durante siglos.

En medio de la confusión reinante en el Sabbat, el Príncipe de Belgrado consiguió maniobrar con habilidad, ofreciendo su apoyo y ayuda y consiguiendo que un peón suyo, Nikola Istvic, fuera nombrado voivoda de Sarajevo. El antiguo Vladimir también se aseguró de que Nikola no sufriese oposición relevante por parte de sus adversarios en la Espada de Caín, ayudándole a consolidar su poder mediante purgas, y atrayendo a otras facciones independientes como los Giovanni y los Assamitas.

De esta forma al terminar la guerra, los antiguos Tzimisce serbios extendían su influencia sobre la mayor parte del sur de Yugoslavia, especialmente por Bosnia, Serbia, Montenegro y Macedonia.

Aunque aparentemente el Sabbat era el poder predominante, los Cainitas más perspicaces veían muy bien la mano del antiguo voivoda Vladimir Istvic detrás de los principales gobernantes de la zona. Quienes se oponían a su poder se retiraron...temporalmente, y comenzaron a conspirar contra él en el extranjero. Al Consistorio de la Regente de México llegaron veladas acusaciones de que Vladimir Istvic había sido el responsable del misterioso asesinato de Radovan Szantovic, pero las denuncias fueron ignoradas por el momento.

La República Popular de Serbia

La partición de Yugoslavia en repúblicas federadas a partir de 1945 pretendía evitar, entre otros objetivos, que Serbia obtuviera un predominio excesivo dentro de la federación. Así las poblaciones serbias, en su sentido amplio, quedaron repartidas entre Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y la propia Serbia. Además, dentro de Serbia, fueron creadas dos provincias autónomas: Voivodina y Kosovo.

En política interior, el presidente Tito llevó a cabo una depuración de adversarios políticos, nacionalizó el comercio, la industria y la banca, introdujo la seguridad social y procedió a la colectivización agraria. En principio sus medidas seguían el modelo soviético, pero pronto comenzaría a distanciarse.

A partir de 1948, Tito creó una “vía yugoslava” del comunismo, marcando su independencia del comunismo “ortodoxo” soviético, lo que finalmente le llevaría a un enfrentamiento en toda regla con Josef Stalin, el dirigente de la URSS. El Partido Comunista de Yugoslavia ejerció una fuerte represión sobre la facción estalinista, lo que llevó a la URSS y sus países satélites a romper relaciones con Yugoslavia a partir de 1949, frustrando el proyecto yugoslavo de formar una federación con Albania y Bulgaria. Tito trató de establecer una autogestión obrera descentralizada, buscando un equilibrio entre las diversas facciones políticas, herederas del federalismo y el centralismo previo. En 1958 la Liga de los Comunistas de Yugoslavia condenaba toda injerencia externa, al tiempo que continuaba la colaboración con los países occidentales y las tensiones con los soviéticos.

Reducida de ese modo, pero conservando una posición central, Serbia se constituyó en el principal cimiento de la federación yugoslava, como en tiempos del ministro Nikola Pasic. Sin embargo, en 1966, el cese del centralista Rankovic por Tito frenó en seco las ambiciones serbias, que sin embargo, los serbios conservaron el control del ejército federal. La nueva constitución promulgada en 1974 acentuó el carácter federal de Yugoslavia, especialmente en las provincias autónomas de Serbia.

Tras la muerte de Tito en 1980, Yugoslavia cayó en una depresión económica que la fragmentación del poder entre los gobiernos autónomos no hizo sino agravar, fomentando la localización y lanzando sobre otras repúblicas la responsabilidad de las dificultades económicas y políticas. La diversidad de niveles de desarrollo entre Eslovenia y Croacia frente a Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Serbia y Macedonia, aumentaron las divergencias y el crecimiento del nacionalismo.

Entre los enemigos del Príncipe Vladimir de Belgrado se encontraba el Priscus Janos Narov de Hungría, quien había sido aliado y amigo personal de Radovan Szantovic y veía con gran recelo el misterio que había rodeado su asesinato. El Priscus Janos comenzó a fraguar la caída, no sólo del Príncipe de Belgrado, sino también de los voivodas independientes de Yugoslavia, que consideraba un obstáculo que entorpecía a la Espada de Caín. En sus planes colaboraron otros antiguos como Velya el Viviseccionista o Sasha Vykos.

Los movimientos de los enemigos de Vladimir Istvic fueron muy sutiles, y en su mayor parte se mantuvieron al margen de Serbia. Por su parte, el Príncipe de Belgrado trató de extender su influencia en el interior del gobierno yugoslavo, y especialmente en el ejército, tratando de convertirlo en el instrumento de su hegemonía. No obstante, sus esfuerzos por introducir a sus agentes y espías en otros países balcánicos resultaron fallidos en su mayor parte, y no sólo gracias a la destreza de los Vástagos de la Camarilla, sino también del Sabbat, que poco a poco extendió su red en torno a Serbia, preparando el momento para provocar la caída del Príncipe de Belgrado, al que ya muchos tachaban de “traidor” a la causa de la Espada de Caín.

Los principales apoyos al antiguo Vladimir se encontraban en Sarajevo y Montenegro, donde gobernaban sus descendientes. Estos gobernantes Tzimisce, también bastante antiguos, pertenecían a la corriente neofeudalista del clan, y al igual que su ancestro de Belgrado, mantenían un tibio apoyo al Sabbat. Durante las décadas de 1960 algunas manadas del Sabbat realizaron varios intentos de derrotar el poder de los voivodas independientes, pero no consiguieron su objetivo. Sin embargo, sirvieron como distracción mientras los antiguos Cainitas se preparan para golpear y tramaban la caída de la facción de los antiguos Istvic.

El fin de Yugoslavia

A partir de 1986 Slobodan Milosevic, primer secretario de la Liga de los comunistas de Serbia, organizó una campaña política basada en la exaltación de la nación serbia. La tensión entre serbios y albaneses en Kosovo le proporcionó numerosos apoyos entre la población. Tras la caída del comunismo

soviético la Federación de Yugoslavia aceleró su fragmentación. En 1990 los serbios rechazaron que la presidencia de Yugoslavia fuera asumida por un croata, siguiendo el sistema de rotación establecido por Tito, y tras un referéndum, Serbia adoptó una nueva constitución que puso fin a la autonomía de Voivodina y Kosovo, pero instauró el multipartidismo. Milosevic fue elegido presidente de la República de Serbia en diciembre, con el 65 % de los votos.

Como resultado de la fragmentación de Yugoslavia, Serbia y Montenegro formaron en abril de 1992 una nueva "República Federal de Yugoslavia", no reconocida internacionalmente y que posteriormente sería rebautizada como "República Federal de Serbia y Montenegro."

El estallido de la guerra ante la sublevación de las minorías serbias en Croacia y Bosnia-Herzegovina permitió a Milosevic reforzar su poder, apoyándose en el nacionalismo serbio. En las elecciones legislativas de diciembre de 1993, el Partido Socialista (ex comunista), que él dirigía, consiguió 123 escaños de los 250 del parlamento serbio. Los otros escaños se repartieron entre la oposición democrática (impulsada principalmente por Vuk Draskovic) y la oposición ultranacionalista (partido radical).

La guerra fue fomentada y apoyada desde Serbia-Montenegro, que decidieron imponer por las armas nuevas fronteras que permitiesen ampliar los territorios serbios a costa de los países vecinos, apoyándose en las minorías serbias. El proyecto de Milosevic de una "Gran Serbia" fue favorecido gracias al antiguo ejército federal yugoslavo, controlado mayoritariamente por los serbios. Sin embargo, tras grandes titubeos, la comunidad internacional reconoció el derecho a la secesión de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, que se convirtieron en miembros de la ONU el 22 de mayo de 1992, declarando como agresoras a las autoridades de Belgrado, que contaban con cierto apoyo internacional en Rusia.

Sin embargo, la acción internacional, tardía y tibia, aunque consiguió contener las ambiciones de Milosevic, no impidió que las autoridades serbias alcanzaran su principal objetivo: la formación de una entidad de mayoría serbia con continuidad territorial en Bosnia, ni que los serbios y posteriormente los demás bandos, recurriesen a la limpieza étnica para asegurar sus posiciones.

En 1998 estalló de nuevo el conflicto entre los serbios y los separatistas albaneses de la provincia de Kosovo, que reclamaban la independencia. El ejército se enfrentó a los rebeldes ensañándose con la población kosovar para proteger a la minoría serbia (un 10 % de la población). Finalmente, ante la presión internacional y la amenaza de una intervención militar, firmó un acuerdo de paz en octubre que exigía la retirada de las tropas serbias y el regreso de los refugiados kosovares, además de permitir la entrada de organizaciones humanitarias y entregar a los criminales de guerra para que fueran juzgados. En la práctica Slobodan Milosevic no cumplió ninguna de las condiciones e inició una purga étnica sobre la población albanesa que emigró a los países vecinos, por lo que la OTAN decidió intervenir, desplegando una fuerza militar desde Macedonia.

En marzo y abril de 1999 Serbia fue bombardeada por las fuerzas de la OTAN y finalmente Milosevic se vio obligado a ceder, quedando la provincia de Kosovo bajo la supervisión de las fuerzas internacionales. Finalmente, y con gran resistencia por su parte, el presidente Milosevic fue desplazado del poder tras las elecciones del año 2000 debido a la presión popular.

En 1990 el Sabbat golpeó en Croacia, Bosnia-Herzegovina y Serbia, en un plan sincronizado, destinado no sólo a romper el dominio del Príncipe de Belgrado, sino a evitar que otras facciones interfiriesen o se aprovecharan del mismo. La Camarilla resultó gravemente dañada en Croacia, y en el proceso de estabilización se mostró incapaz de reaccionar.

La Espada de Caín, dirigida por varios antiguos Tzimisce fieles a la secta, envió varias manadas a Bosnia-Herzegovina y Serbia, aprovechando la cobertura del estallido de la guerra civil yugoslava. Rápidamente se extendieron por el norte de Bosnia, pero el Príncipe de Sarajevo, Nikola Istvic, consiguió rechazar en principio a las manadas de la Espada de Caín, pero los Tremere aprovecharon la ocasión y lo sorprendieron, asesinándolo en 1993.

En Serbia el Príncipe Vladimir Istvic reaccionó furioso, ante un ataque que no había previsto. Varios de sus principales peones resultaron destruidos, y algunos incluso se volvieron contra él. Estalló una guerra entre los vampiros serbios que se prolongó durante meses, y las posiciones y dominios continuamente cambiaban de manos. Durante algún tiempo parecía que la situación se había estabilizado pero los bombardeos de la OTAN rompieron el equilibrio en el plano vampírico. Varios voivodas fieles a Vladimir Istvic resultaron destruidos en los bombardeos y otros se vieron obligados a huir debido a las purgas étnicas y a los ataques de la Espada de Caín.

SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

En estos momentos el Príncipe de Belgrado y sus partidarios se encuentran a la defensiva, habiendo sufrido varias pérdidas en la pasada década. Los voivodas bosnios fieles a Vladimir Istvic han sido casi completamente destruidos, incluyendo el Príncipe de Sarajevo. El Príncipe de Montenegro, Mihailo Istvic, se ha rebelado contra su sire, y se ha unido a la causa del Sabbat. A grandes rasgos, la mayor parte de las manadas del Sabbat ocupan el norte de Serbia, mientras las facciones que apoyan al

Príncipe de Belgrado se concentran en el sur. Vladimir Istvic ha comenzado una serie de contactos tentativos con otros antiguos Tzimisce, especialmente los Demonios de Bulgaria y Macedonia, pero éstos de momento se han mostrado muy cautelosos.

Más favorables se han mostrado algunas facciones independientes, como los Assamitas y los Seguidores de Set, con quienes el Príncipe de Belgrado ha iniciado contactos. Sin embargo, los Cainitas del Sabbat no han permanecido ociosos, y miembros de la secta procedentes principalmente de Hungría y otros lugares de Europa Oriental han redoblado su asedio, introduciéndose incluso en el corazón de Belgrado. Asimismo, los diplomáticos de la Espada de Caín procuran asegurarse de que ninguna otra facción interfiera. Si la situación no cambia a largo plazo y no hay imprevistos, el largo reinado del Príncipe Vladimir Istvic podría llegar a su fin.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

ASSAMITAS

Vladimir Istvic fue aliado de Otmán, Príncipe de Sarajevo, durante varios siglos, y a pesar de su destrucción a principios del siglo XX, todavía conserva varios contactos dentro del clan de los Asesinos, contratándolos ocasionalmente como guardaespaldas, espías o incluso ejecutores, pero más por una cuestión de cortesía que porque realmente los necesitara.

Ahora, en este momento de necesidad, el Príncipe de Belgrado no ha dudado en llamar a los Asesinos en su ayuda, y éstos se han encontrado con unos formidables adversarios entre los agentes de la Mano Negra. De no ser por la protección de los Assamitas, sin duda el Príncipe Vladimir podría haber sido destruido en los primeros años de su guerra contra el Sabbat.

Iskander Thaçi, el Jenízaro

En vida, Iskander fue educado entre los jenízaros que servían al sultán otomano. Era hijo de una numerosa familia albanesa de principios del siglo XVII, que entregaron al más pequeño de sus hijos como tributo. Con el resto de sus compañeros fue educado en las artes de la guerra como un soldado de élite, y participó en varios combates.

El Príncipe Otmán de Sarajevo y otros Assamitas consideraban que el cuerpo de jenízaros no sólo constituía una fuente potencial de servidores, sino que además entre ellos podrían encontrarse algunos chiquillos. Durante varios siglos y hasta su disolución algunos jenízaros fueron reclutados y abrazados por los Assamitas e Iskander fue uno de ellos. Durante varios años sirvió como ghoull para Otmán y finalmente fue enviado a Alamut, donde recibió el Abrazo.

Desde entonces sirvió como embajador y enlace entre Sarajevo y Alamut. El asesinato del Príncipe Otmán lo sorprendió en Estambul, y regresó dispuesto a cobrarse venganza sobre sus asesinos, pero cayó en letargo y no despertó hasta finales de la Segunda Guerra Mundial.

Iskander continuó con su servicio al clan Assamita durante varias décadas, y cuando el Príncipe de Belgrado solicitó la ayuda de su clan, acudió con tres de sus compañeros a Serbia. Desde que llegó se ha enfrentado en numerosas ocasiones a los Cainitas del Sabbat, e incluso ha tenido ocasión de luchar en un duelo personal con uno de los antitribu de su linaje, resultando victorioso. Las tensiones existentes dentro de su clan desde su reorganización y el regreso de Ur-Shulgi, le están inquietando, y considera que la causa del Príncipe de Belgrado está perdida a largo plazo, por lo que piensa cumplir su deber para con él, pero no hasta el extremo de dar su vida por el antiguo Tzimisce.

Iskander es un hombre joven, de unos veintipocos años, de ojos castaños y piel muy oscura, que suele aclarar con su Ofuscación para no atraer atenciones indebidas. Su cabello es muy corto y negro y su rostro muestra unos rasgos afilados y atentos a todo lo que sucede a su alrededor. No obstante, no es un asesino inmisericorde, y nunca matará innecesariamente.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Extinción 4, Ofuscación 4, Potencia 2, Protean 1

Humanidad: 4

BRUJAH

Los Brujah constituyen el clan serbio más numeroso tras los Tzimisce, y han sufrido durante siglos la opresión de los antiguos voivodas, por lo que ahora que el Príncipe de Belgrado se encuentra en una situación muy delicada, no han dudado en rebelarse y unirse al Sabbat para ajustar cuentas. Sin embargo, a pesar de su número, muy pocos tienen algo más que unas décadas de antigüedad.

Fabien Bataille

Fabien llegó a Serbia a principios de 1990 como enviado de un periódico francés para cubrir las noticias sobre la inestabilidad de Yugoslavia. La fragmentación del país no lo pilló por sorpresa, ya que las tensiones entre los distintos pueblos yugoslavos habían sido una constante desde la muerte de Tito.

Mientras otros periodistas se marchaban del país, Fabien permaneció, dispuesto a conseguir suficiente material sobre la crisis yugoslava como para llenar un libro.

Desgraciadamente se involucró demasiado, siguiendo a los partisanos serbios, y una partida de guerra del Sabbat lo tomó junto con otros mortales para crear una cuadrilla de ataque en masa para lanzar contra el dominio de un voivoda en la frontera entre Serbia y Bosnia. Casi todos sus compañeros de manada resultaron destruidos, y en el caos que siguió, Fabien consiguió escapar y sobrevivir por sí mismo.

La batalla entre el Sabbat y el voivoda había terminado en una destrucción mutua, y pronto varios vampiros expulsados de otros lugares comenzaron a acudir al territorio vacío. Fabien consiguió organizar una cuadrilla de jóvenes anarquistas, y entre todos consiguieron reunir suficiente apoyo como para rechazar a otros invasores que querían apoderarse del dominio.

Aunque individualmente no disponen de un poder considerable, la cuadrilla de Fabien ha conseguido armas y explosivos de los partisanos serbios y disponen de suficiente conocimiento de la tecnología moderna como para poder plantar cara a otros vampiros más antiguos. Por el momento el Sabbat les ha dejado hacer, ya que su presencia evita que los aliados de Vladimir Istvic controlen la zona.

Fabien es un hombre de cerca de treinta años, con cabello oscuro y corto con profundas entradas, y ojos castaños. Suele vestir con ropas militares y nunca se separa de al menos una pistola y lleva una estaca colgada de su cinturón. Es una persona carismática y enérgica y un profundo conocedor de la psicología, por lo que ni siquiera a los vampiros más maquiavélicos les resulta sencillo manipularle.

Generación: 12ª

Disciplinas: Animalismo 1, Celeridad 2, Potencia 3, Presencia 1

Humanidad: 5

GANGREL

Los Gangrel son numerosos en Serbia, habiendo servido tanto a las facciones de los voivodas Tzimisce como a los Cainitas del Sabbat. En cierta manera, no existen muchas diferencias entre ellos y el resto de sus congéneres yugoslavos, dedicándose a vagabundear por dondequiera que les apetece. No obstante, en el presente conflicto, pocos son los que guardan lealtad al Príncipe de Belgrado, que a menudo atacaba a los Gangrel que atravesaban sus territorios sin permiso.

Tatjana Rankovic

Tatjana apenas recuerda su vida mortal, cuando fue secuestrada de su hogar siendo niña a principios del siglo XIX por un grupo de soldados turcos, que la violaron y la abandonaron en los bosques. Enloquecida, vagó por los bosques del sur de Serbia, llena de vergüenza y dolor, y sus gritos y sollozos atrajeron a otra criatura que le robó su sangre y su alma.

El Abrazo resultó una tortura, pero sobrevivió y en los meses siguientes también aprendió a valerse por sí misma en su nueva naturaleza. Finalmente su sire acudió a por ella y comenzó su aprendizaje.

Tras unos años el sire de Tatjana la inició en una secta conocida como la Mano Negra, una organización de antiguos vampiros antiquísimos que aguardaban el regreso de Caín y servían a la voluntad de los Antediluvianos. También descubrió la existencia de otras sectas, la Camarilla y el Sabbat, que ingenuamente eran manipuladas por la Mano Negra, o al menos, eso era lo que decían sus maestros.

Durante las décadas siguientes, Tatjana viajó extensamente por Europa, haciéndose pasar por miembro de la Camarilla o el Sabbat según convenía a sus intereses. De vez en cuando su sire o sus amos de la Mano Negra requerían sus servicios para que enviara un mensaje o que realizara algún servicio a favor de la secta, pero por lo general, le daban una gran autonomía. Tatjana aprovechó para incrementar su poder trabajando para otros vampiros, pero por lo general prefería la naturaleza del Sabbat, que le daba mayor libertad para liberar sus instintos salvajes.

Con el estallido de la guerra entre el Príncipe de Belgrado y el Sabbat, Tatjana acudió al lado de su sire. La Mano Negra esperaba destruir al antiguo Vladimir Istvic, que había obstaculizado algunos de los objetivos de la secta. La lucha fue encarnizada, y su sire resultó destruido, pero Tatjana ocupó su lugar, y actualmente es la líder de la Mano Negra en Yugoslavia.

Recientemente sus señores en la secta han cortado de improviso todo contacto, y Tatjana cree que es posible que hayan sido destruidos. De momento no le disgusta su actual posición en el Sabbat, y está dispuesta a continuar con la misión que le habían encomendado de destruir al Príncipe de Belgrado, aunque sólo sea para aumentar su poder personal.

Tatjana aparente ser una adolescente de unos quince años, de piel morena, enormes ojos negros y una cabellera enmarañada y sucia. Normalmente se viste con lo que encuentra, pero en ocasiones no duda en merodear completamente desnuda, con su cuerpo cubierto de un vello áspero y sus manos y pies terminados en garras. Sus ojos relucen en la oscuridad y a menudo intercala gruñidos cuando habla.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 4, Protean 5

Senda del Poder y la Voz Interior: 4

RAVNOS

Anteriormente los Ravnos serbios estaban divididos en dos facciones familiares y enfrentadas entre sí: los Torenu, que servían al Príncipe de Belgrado y los Taltos, que a menudo eran perseguidos. Ambas facciones remontaban su presencia en Serbia a los siglos XIV y XV.

La reciente debacle que terminó con el clan Ravnos destruyó por completo a los Torenu, ya que el propio Príncipe de Belgrado creyó que habían caído bajo una antigua maldición o enfermedad, y temía que la contagiaran a sus aliados. Actualmente sólo sobreviven dos, y ambos pertenecen a la facción de los Taltos.

Vladislav Taltos

Vladislav fue uno de los primeros cingaros que llegaron a Europa Oriental, en busca de un lugar para instalar a su familia. Sin embargo, cual si una maldición legendaria los persiguiese, sus pueblos siempre despertaban rechazo y desconfianza allá por donde pasaban. Su corazón estaba lleno de rencor hacia quienes les perseguían, pero había poco que pudiera hacer frente al poder de los señores feudales.

Llegó con su familia a Serbia a finales del siglo XIV, con tan mala fortuna que se encontraron atrapados en medio del conflicto entre serbios y turcos otomanos. Los turcos derrotaron a los serbios en Kosovo y se extendieron por todo el país, saqueando todo lo que encontraban a su paso. A sus ojos, los cingaros eran una mera diversión, y muchos miembros de la familia de Vladislav fueron asesinados y esclavizados.

Vladislav ardía en deseos de vengarse a toda costa y una noche uno de sus ancestros, un viejo "tío" al que llamaban Vladimir, le dio la oportunidad, otorgándole el Abraso. Durante los siglos siguientes acompañó a su sire en sus correrías por Europa Oriental, dedicándose a atacar a mortales y vampiros que se atrevían a abusar de los gitanos. Sin embargo, Vladislav regresaba una y otra vez a Serbia, donde encontraba un placer especial incordiando a los turcos. Su venganza quedó consumada con el auge de los nacionalismos balcánicos, lo que provocó el desplazamiento y expulsión de los otomanos de Europa.

Cuando Yugoslavia se fragmentó en pedazos, Vladislav acudió a Bosnia, atormentando a los musulmanes. Sin embargo, regresó apresuradamente a Serbia cuando escuchó que las poblaciones cingaras también estaban sufriendo las consecuencias del abuso de los serbios.

Sin embargo, en esta ocasión Vladislav le falló a su propia familia. A mediados de 1999 una terrible maldición cayó sobre el clan Ravnos y en medio de un frenesí Vladislav y sus aliados atacaron a aquéllos que pretendían proteger y los asesinaron. La familia Taltos, que había sido protegida por los vampiros durante siglos, fue prácticamente diezmada, y los escasos supervivientes se desperdigaron a los cuatro vientos, temerosos de los Vástagos.

Vladislav no está seguro de cómo sobrevivió, pero quedó trastornado por la experiencia, murmurando rumores sobre la Gehenna y el fin de los tiempos. Ahora ha redirigido su odio hacia los Tzimisce, a quienes culpa del ascenso del nacionalismo serbio y de haber maldecido a su linaje mediante su brujería. Generalmente vaga solo, pero en ocasiones acompaña a los anarquistas o incluso al Sabbat, en la lucha contra el Príncipe de Belgrado y sus partidarios.

Vladislav es un hombre de unos treinta y pico años, de cabello despeinado, barba y bigote. Su piel es morena, aunque con cierto matiz pálido y sus ojos oscuros tienen un brillo enloquecido. Viste de forma informal, con ropa harapienta, y siempre lleva consigo un puñal que le regaló su sire, y que ha sido transmitido entre los cingaros durante siglos. Este puñal causa daño agravado a los Vástagos.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 4, Ofuscación 4, Quimerismo 5

Senda de la Paradoja: 7

TZIMISCE

Aunque constituyen el clan más numeroso y poderoso de Serbia, los Demonios son también el linaje más odiado, y prácticamente el resto de las facciones vampíricas buscan su destrucción. Pocos son sus aliados, aunque por fortuna para ellos, sus numerosos enemigos no disfrutan de unidad. Sin embargo, tras varios años, la guerra está lentamente comenzando a inclinarse en su contra, y si no consiguen ayuda, posiblemente a largo plazo su poder resultará aplastado.

La principal facción del clan está constituida por la familia Istvic y sus aliados. El resto de los Tzimisce de otros linajes forman parte del Sabbat, aunque constituyen una minoría. Normalmente suelen ser agentes del Priscus Janos Narov de Hungría o de la Diaconisa Illiana de Bosnia.

Vladimir Istvic, voivoda de Belgrado

Los días mortales del voivoda de Belgrado se remontan a finales del siglo IV, durante las migraciones germánicas. Vladimir nació en el camino, en un lugar perdido de las llanuras de Europa

Oriental, y su familia pertenecía a uno de los pueblos protoeslavos, que presionados por los hunos y otros pueblos, se dirigieron hacia Occidente. Vladimir era el menor de los tres hijos de un caudillo tribal, aunque por aquel entonces se llamaba Vlada.

Su familia se enfrentó a numerosos enemigos, no sólo entre otros pueblos, sino a familias rivales, que pretendían someterla bajo su dominio. Sin embargo, su padre consiguió vencerlos a todos, en parte gracias a la ayuda de un antiguo demonio de las montañas al que había jurado vasallaje. Una noche el demonio se presentó y exigió un precio a cambio de la ayuda prestada: dos de los hijos del caudillo tribal para que le sirvieran durante el resto de sus vidas. El padre de Vlada entregó a sus dos hijos menores sin protestar y Ravan y Vlada pasaron a convertirse en guardianes personales del antiguo vampiro Ratislav.

Ratislav había vivido desde tiempo antiquísimo en las profundidades de las montañas de Serbia, pero ahora que los pueblos bárbaros se arrojaban contra las fronteras del Imperio Romano consideraba que había llegado el momento de crear chiquillos capaces entre los invasores. El padre de Ravan y Vlada cayó luchando contra las legiones romanas, y Ratislav envió a sus vástagos sedientos de sangre y venganza siguiendo su rastro.

Ravan cometió el error de enamorarse de Amanda, una antigua Ventrue que lo traicionó, mientras que Vlada, aunque regresó victorioso de los campos de batalla, estaba lleno de heridas de sus batallas personales contra mortales, vampiros y lupinos y poco tiempo después de que el Imperio Romano de Occidente se derrumbara en pedazos cayó en letargo.

Su sire lo despertó siglos después, pero lo mantuvo a su lado, enseñándole a gobernar reinos y a dirigir ejércitos. Vio el ascenso de los reinos de los serbios y los eslavos del sur, y obtuvo muchas victorias, así como algunas derrotas. Sin embargo, cansado por el peso de los siglos y las constantes batallas, finalmente el antiguo Ratislav decidió retirarse y le cedió su reino a Vlada (que había adoptado las costumbres serbias y el nombre de Vladimir).

Durante los siglos siguientes la suerte de Vladimir, que se había convertido en Príncipe de Belgrado, corrió pareja a la suerte del reino de Serbia. No obstante, gracias a sus alianzas y pactos con los Assamitas, consiguió mantenerse en el poder mientras otros voivodas y antiguos de los reinos vecinos eran aplastados con la invasión de los turcos. Recibió en su corte a embajadores de la Camarilla, el Sabbat y de otras facciones independientes, y aunque mostró varios gestos conciliadores hacia la Espada de Caín, realmente se encontraba resentido contra los rebeldes del clan Tzimisce, que en su opinión habían mancillado el noble legado del clan y habían mancillado los antiguos ritos y tradiciones.

La dominación otomana fue un período de tranquilidad para él, limitándose a gobernar en su corte tradicional. Se mostraba cortés con sus “aliados” del Sabbat, pero por lo general prefería mantenerse al margen de los asuntos de la secta. Finalmente aceptó el ofrecimiento de otros antiguos Tzimisce y se unió a la Liga de Oradea.

La destrucción de su principal aliado y amigo, el Príncipe Otmán de Sarajevo, lo llenó de rabia, pero pronto vio en la formación del nuevo reino de los eslavos del sur una oportunidad para aumentar su poder a costa del Sabbat. Dejó que los Cainitas de la secta hicieran el trabajo sucio y sirvieran como carne de cañón para sus propósitos, conspiró para asesinar al Priscus Radovan Szantovic, y cuando llegó el momento desplegó a sus servidores, apoderándose de los principales dominios del sur de Yugoslavia, y convirtiéndose en el principal voivoda y poder del país.

Sin embargo, poco a poco sus enemigos descubrieron sus planes y conspiraron para provocar su caída. La fragmentación de Yugoslavia constituyó un duro ataque a su poder, y pronto perdió a la mayor parte de sus servidores más poderosos. Ahora los vampiros del Sabbat lo acusan de traición, su chiquillo de Montenegro le ha abandonado y los voivodas macedonios y búlgaros han ignorado sus peticiones de ayuda. La guerra ha llegado hasta el corazón de su dominio en Belgrado, y por primera vez en siglos, Vladimir Istvic se encuentra verdaderamente amenazado. Sin embargo, no piensa rendirse sin pelear, y si ha de caer, hará lo posible para que su derrota sea lo más ruidosa posible.

Aunque en ocasiones todavía adopta el aspecto de un tradicional voivoda eslavo, con largos cabellos negros, ojos oscuros, nariz aguileña y frondosos mostacho y barba, a medida que transcurrían los siglos, y sobre todo en los últimos años, el Príncipe Vladimir ha preferido adoptar un aspecto más monstruoso. Sus ojos son dos brasas candentes que resaltan en un rostro draconiano y escamoso. El resto de su cuerpo también ha sido moldeado y forjado hasta adquirir una dureza inusitada y parece una armadura medieval, aunque se trata de su propia carne. Su voz es grave y profunda y va acompañada de una crueldad inusitada.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 5, Celeridad 3, Dominación 5, Fortaleza 5, Presencia 5, Hechicería Koldúnica 3, Vicisitud 7,

Sendas Koldúnicas: Tierra 3, Espíritu 2

Senda del Poder y la Voz Interior: 6

La mayor parte de los vampiros del Sabbat de Serbia no son nativos del país, aunque muchos de ellos tienen su origen en los Balcanes. La mayoría han estado aguardando su momento para ajustar cuentas con el voivoda de Belgrado por uno u otro motivo, el asesinato del Priscus Radovan Szantovic sólo es una excusa conveniente para contar con la aprobación de los líderes de la secta. En estos momentos el Priscus Janos Narov de Hungría dirige las operaciones, tanto para extender la influencia de la Espada de Caín en la antigua Yugoslavia como para castigar al “traidor” a la causa. Varias manadas nómadas ya se han apoderado de varios dominios en Serbia, e incluso han establecido un desafiante asidero en Belgrado. La lucha no ha sido fácil, y se han producido algunas bajas, pero puede decirse que hasta el momento la Espada de Caín ha conseguido la ventaja.

LA MARCA DE LA LUZ

La Marca de la Luz es la manada más poderosa de la Espada de Caín en Serbia. Dirigida por una prestigiosa Paladina, todos sus miembros son templarios experimentados, encargados de coordinar a otras manadas. Todos utilizan hábitos eclesiásticos como señal distintiva, y para formar parte de la manada todos han tenido que enfrentarse a la luz del sol por lo menos en una ocasión. Además de ser expertos estrategas, individualmente todos son soldados experimentados y adversarios peligrosos.

Lisetta de Esztergom, Paladina de la Luz

Isabel nació en el lejano reino de León durante la Edad Media. Era hija de la nobleza y fue seducida por un apuesto vampiro que le dio el Abrazo. Desgraciadamente el idilio entre ambos duró poco, ya que el sire de Isabel fue destruido por un grupo de cazadores de brujas.

Isabel viajó a la lejana Hungría para ocultarse. Allí adoptó el nombre de Lisetta y preparó su venganza, dedicándose a corromper a los eclesiásticos húngaros. Sin embargo, sus manipulaciones no agradaron a un antiguo Ventruero que no deseaba que otros Vástagos interfirieran en su dominio sobre la iglesia, y denunció su naturaleza ante los mortales. Como su sire, Lisetta fue asaltada en su refugio durante el día y expuesta a la luz. Sin embargo, en un frenesí de terror consiguió escapar de sus captores con su cuerpo en llamas.

Yació en letargo durante mucho tiempo en las profundidades de una antigua cripta, y aunque su cuerpo se recuperó, las cicatrices de la luz del sol nunca llegaron a curar, por motivos desconocidos. Reunió fuerzas y cuando despertó, se lanzó de lleno en las guerras anarquistas y en la guerra contra los antiguos vampiros que controlaban a la nobleza y los eclesiásticos desde las sombras. No tardó en pasar a formar parte del Sabbat, donde su ferocidad y crueldad fueron muy apreciadas.

A mediados del siglo XVI fue nombrada Templaria de la secta, y durante los siglos siguientes pasó a servir a varios antiguos Cainitas en diversos papeles, como guardiana, ejecutora o consejera. Durante el siglo XVIII creó su propia manada, la Marca de la Luz, adiestrando a muchos templarios de la Espada de Caín.

Actualmente se encuentra al servicio del Priscus Janos Narov, y es la encargada de dirigir a las manadas nómadas de Hungría en la guerra contra el voivoda de Belgrado. Aunque colabora cuando es preciso con otros vampiros del Sabbat, se le concede gran independencia en sus acciones. En estos momentos está preparando una compleja estrategia para destruir al antiguo Vladimir Istvic, aunque sospecha que sólo es el peón visible de otros poderes más antiguos.

Lisetta era una hermosa joven antes de que fuera capturada por los cazadores de brujas durante el siglo XIII. Aunque su cuerpo es fuerte y resistente, toda su piel está cubierta de graves quemaduras, que por alguna razón han resistido todos sus intentos de curación y la Vicisitud sólo le ha servido temporalmente, ya que su cuerpo vuelve a adoptar su aspecto quemado cada noche, como si fuera el original. Muchos vampiros creen que pertenece al clan Nosferatu, un hecho que la incomoda. Suele vestir con hábitos monacales y cubre su rostro con un velo y sus manos con guantes. Bajo sus hábitos oculta una espada que maneja con gran destreza.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 5, Dominación 4, Obtenebración 5, Potencia 4, Presencia 4

Senda de la Noche: 7

HERMANOS DE SANGRE

Algunos de los experimentos del antiguo Radovan Szantovic han sobrevivido hasta esta noche y han colaborado con el Sabbat de muy buena gana. El Príncipe de Belgrado y sus aliados los consideraban abominaciones y cuando tomaron posesión de las propiedades del antiguo destruyeron despreocupadamente a varios. Los supervivientes encontraron refugio entre otros Cainitas del Sabbat, y ahora una cábala de estos supervivientes han acudido a Serbia deseosos de venganza.

Los Desechados

Los Desechados no constituyen un Círculo de Hermanos de Sangre tradicional, sino que está formado por cinco supervivientes de otros círculos. Mientras que los Hermanos de Sangre suelen tener un aspecto similar y clónico, los Desechados muestran un aspecto dispar. Cuatro son hombres y uno de ellos una mujer. Los hombres se cortan el pelo a cero, mientras que Eva, la mujer, dispone de cabello, aunque lo lleva corto.

De esta forma, la mayoría de los vampiros consideran que los Desechados son una manada nómada del Sabbat más...hasta que ponen en común los poderes de su linaje. Aunque quizás no son capaces de actuar de forma tan coordinada como otros Círculos de Hermanos de Sangre, la autonomía de los Desechados les permite improvisar con más facilidad y disfrutar de la ventaja de varias perspectivas distintas e individuales.

Eva es la portavoz del grupo, y quizás la más inteligente, aunque en cuestiones de liderazgo suele ceder ante el líder del Círculo, Slobodan, que no obstante suele confiar en su consejo.

A continuación se exponen las características del Círculo.

Generación: Slobodan 8ª, Janez 9ª, Begjet 9ª, Eva 9ª, Goran 10ª

Disciplinas:

Slobodan: Animalismo 3, Auspex 1, Fortaleza 4, Potencia 3, Sanguinus 5

Janez: Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 3, Potencia 3, Sanguinus 4

Begjet: Celeridad 1, Fortaleza 4, Potencia 5, Sanguinus 3

Eva: Auspex 3, Dominación 1, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 2, Sanguinus 4

Goran: Celeridad 3, Fortaleza 3, Potencia 3, Sanguinus 4

Humanidad: Slobodan 3, Janez 4, Begjet 4, Eva 5, Goran 5

SECRETOS

El verdadero poder tras las sombras de Serbia es el antiguo Matusalén Ratislav Istvic, que durante siglos ha extendido lentamente su influencia sobre los Balcanes con la ayuda de sus aliados. Aunque en principio confiaba en sus chiquillos para rechazar al Sabbat, mostrando un flanco de aparente debilidad y dejando que cayeran peones desechables antes de revolverse contra sus enemigos, por primera vez en siglos se ha visto sorprendido por varios imprevistos que le han hecho dudar, algo que puede resultar muy peligroso.

Ratislav estaba demasiado acostumbrado al aislamiento y a actuar a través de otros y por primera vez se encuentra en el punto de mira. El Priscus Janos Narov y otros antiguos del Sabbat hace tiempo que sospechan que tras la figura del Príncipe Vladimir de Belgrado se encuentra la mano de su sire y aunque en estos momentos se concentran sobre sus chiquillos, sus agentes también buscan el paradero del antiguo Matusalén, que por el momento permanece oculto.

Sugerencias para aventuras: La batalla entre el Sabbat y el Príncipe de Belgrado constituye la principal aventura en el escenario de Serbia. Las manadas de la Espada de Caín y los vasallos del antiguo Tzimisce se enfrentan en continuas escaramuzas por todo el país, camuflando sus atrocidades en las operaciones de limpieza étnica, y agravando más si cabe una situación completamente encarnizada.

LOS VAMPIROS DE MONTENEGRO

PRESENTACIÓN

De lengua serbia y religión ortodoxa, sin embargo, los montenegrinos formaban en la federación yugoslava una nación distinta de los serbios, de los que siguen distinguiéndose. A pesar de los lazos compartidos con la vecina Serbia, disponen de una historia igual de extensa y diferenciada: de todos los pueblos de la antigua Yugoslavia fueron los únicos que nunca sufrieron el dominio de sus vecinos.

En un punto medio, sin cortejar al Sabbat o a la Camarilla, y a caballo entre la Liga de Oradea y la más sencilla independencia, Montenegro ve acercarse la necesidad de alinearse para resistir los nuevos tiempos que se ciernen sobre la Yihad y la misma civilización. Habrá de renovarse una vez más para persistir, pero la elección es muy compleja pues todas las alternativas lo situarían en una situación de debilidad ante enemigos declarados y convertirían el voivodato en un apetitoso bocado.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El equilibrio y la supervivencia son los dos pilares esenciales para una Crónica en Montenegro. El pequeño voivodato, tradicionalmente neutral a los envites de las grandes sectas se ve poco a poco forzado a tomar partido por alguna facción de las muchas que pugnan por la antigua Yugoslavia. El príncipe de Podgorica, a la cabeza de una decena escasa de vampiros, ha mantenido malabares durante demasiado tiempo y las promesas de neutralidad y paz parecen escapársele de las manos. En una población sobrenatural tan reducida todo afecta a todos y nadie en Montenegro es ajeno a la situación.

Ambiente: El sentimiento paneslavista pugna con las aspiraciones independentistas en la misma arena en que las etnias buscan aún un sitio donde sentirse seguras y a salvo de guerras y cambios. Todo, eso sí, con mucha calma, en el subconsciente común del pueblo. Parece que el futuro depara cambios positivos para Montenegro que incluso se puede llegar a plantear la independencia de su federación con Serbia y quién sabe si un día la entrada en la Unión Europea. El caso es que la paz se respira, por el momento, en un ambiente de sosegada calma tras la tormenta. Sin embargo, nadie descarta nada pues los conflictos nunca han dejado del todo el país. Por ello, se vive el presente con cuidado y prudencia, disfrutando de la tranquilidad como si todos supieran que tarde o temprano la situación se acabará casi de forma natural. Y hay que estar descansado para afrontarlo

TRASFONDO HISTÓRICO

El principado de Montenegro

El país actualmente conocido como Montenegro (*Crna Gora*), emergió con el nombre de Zeta en el siglo XI, a partir de una población mayoritariamente eslava, que fue organizada bajo el mando del knez (príncipe) Voislav, a quien sucedió su hijo Miguel, que obtuvo del Papa de Roma, en 1077, el título de rey y estableció la capital en Skadar (actualmente Shkoder, en Albania). El reino de Zeta fue pronto sometido por el de Raska, antecesor de Serbia. Sin embargo, a partir del siglo XIV reaparecieron varias dinastías locales: los Balsic, y posteriormente los Crnojevic, apoyados por los venecianos. Iván IV (1465-1490), fue vencido por los turcos otomanos, pero consiguió conservar su poder al oeste, en los montes de Cetinje. El nuevo principado sería conocido como Crna Gora (Montaña Negra), Montenegro para los venecianos.

En 1516 Montenegro adoptó un nuevo estatuto: aunque sometido teóricamente a la soberanía del Imperio Otomano, era gobernado efectivamente por el príncipe-obispo de Cetinje, que adoptaba el título político y el eclesiástico. A partir del príncipe-obispo Danilo, el título fue transmitido en el seno de la familia de los Petrovic Njegos, con una sucesión de tío a sobrino. En 1711 Danilo estableció relaciones estrechas con Rusia, durante el reinado de Pedro el Grande; desde entonces Montenegro se benefició de ayudas regulares por parte de los rusos.

En 1851 otro príncipe-obispo llamado también Danilo secularizó su poder: conservó la función de príncipe (knez) pero renunció a su título eclesiástico. Al mismo tiempo estallaron conflictos con los turcos, que fueron vencidos en 1858 en Grahovo (Herzegovina) por Mirko, el hermano de Danilo. El hijo de Mirko, Nikita, accedió al trono en 1860. Tras la revuelta que se extendió por Bosnia-Herzegovina en 1875, Montenegro (al mismo tiempo que Serbia) declaró en 1876 la guerra a los otomanos. La crisis, que se extendió internacionalmente, finalizó con el Congreso de Berlín (1878), que reconoció la independencia de Montenegro y le permitió expandirse hacia el norte y el este, consiguiendo un acceso al mar en Bar (Antivari), que se completaría en 1881 con la adquisición de Ulcinj (Dulcigno).

En 1912 Montenegro pasó de principado a convertirse en reino. El mismo año participó en la primera guerra balcánica contra los turcos (aliado con Serbia, Grecia y Bulgaria). Los montenegrinos sitiaron Shkoder. El Tratado de Bucarest (1913) agrandó Montenegro con el sur de Novi Pazar y la región de Pec. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, el ejército de Montenegro se alió con Serbia y acompañó al ejército serbio en su retirada. Cetinje sería evacuada el 27 de diciembre de 1915.

El actual territorio de Montenegro fue ocupado primitivamente por una tribu de hombres lobo que se desplazaron hacia el interior con la conquista romana, sobre todo debido a la persecución del poderoso Elio "El Lobo", del clan Gangrel, y sus descendientes. Asimismo, se dice que algunos vampiros de los clanes Capadocio y Ventrue crearon un pequeño santuario en la costa, pero a medida que las invasiones bárbaras desestabilizaban la zona se marcharon, dejando el territorio en manos de los invasores.

La primera presencia vampírica conocida surgió en el siglo XI, cuando el antiguo Mihail Istvic, del clan Tzimisce, se asentó en la zona y creó su propio dominio. Mihail rendía vasallaje a su sire, Ratislav, y a su hermano de sangre Vladimir. Sin embargo, a partir del siglo XIV, el estallido de las guerras anarquistas acabó con la paz del dominio y un grupo de rebeldes del clan Tzimisce destruyeron al Príncipe Mihail, apoderándose del dominio.

Subió entonces al poder Mihailo Istvic, chiquillo de Mihail, quien obtuvo ayuda del vojvoda de Belgrado, Vladimir Istvic, para apoderarse del territorio de su sire y gobernarlo. A cambio tuvo que rendir vasallaje a Vladimir y prestarle un Juramento de Sangre.

Gracias a su vasallaje hacia el Príncipe de Belgrado, el Príncipe de Montenegro fue respetado por los invasores Assamitas que llegaron con los turcos otomanos. Aunque su política y sus actos estaban sometidos a la voluntad del antiguo Vladimir, el Príncipe de Montenegro disfrutaba de una amplia autonomía, lo que permitió instalar a una dinastía bajo su control en el trono montenegrino. Asimismo, también se benefició del comercio con otras facciones independientes, especialmente los Giovanni y los Seguidores de Set.

Sin embargo, no todo estaba tranquilo en el dominio de Montenegro. Mihailo se encontraba incómodo con el dominio de Vladimir Istvic, considerando que debía respetarlo como un igual y no como un subordinado. Aunque no solía recurrir a su ayuda, pues el poder del antiguo Príncipe de Belgrado era suficiente para conjurar la mayor parte de las amenazas, cuando lo hacía exigía un apoyo incondicional e importantes sacrificios. No es de extrañar que con el auge del nacionalismo balcánico, Vladimir ordenase a Mihailo que fomentara una política seguidista.

Poco a poco el desagrado del Príncipe de Montenegro fue minando la fuerza del Juramento de Sangre. Apoyó a Vladimir durante el enfrentamiento contra la Camarilla durante la Primera Guerra Mundial, pero la petición más dolorosa estaba a punto de llegar.

Yugoslavia

Al final de la Primera Guerra Mundial los montenegrinos se mostraron partidarios fervientes de la unión con los serbios. El 26 de noviembre de 1918 un consejo nacional reunido en Podgorica destronó al anciano rey Nikita, que moría tres años después, y votó la incorporación del país al reino de los serbios, croatas y eslovenos. Durante los conflictos políticos entre serbios y croatas en el gobierno yugoslavo de entreguerras, los montenegrinos tomaron partido sistemáticamente por los serbios. Uno de ellos asesinó al croata Stefan Radic en pleno parlamento el 20 de junio de 1928.

Entre los despojos de Yugoslavia en 1941 conquistados por Alemania, Italia y Hungría, figuraba un estado reducido de Montenegro bajo la autoridad de un gobernador italiano. Sin embargo, en la práctica, los partisanos yugoslavos de Tito ocupaban gran parte del país. Tras la capitulación de Italia en septiembre de 1943, los invasores ya no ejercían control alguno.

La República Popular de Montenegro, constituida en 1946, recuperó el territorio de 1913, excepto Pec, que pasó a Kosovo; pero en compensación la nueva república recibió las bocas del río Kotor. La capital fue trasladada de Cetinje a Podgorica, que tomó el nombre de Titograd (y que recuperaría el nombre de Podgorica tras la fragmentación de Yugoslavia).

Cuando en 1991 la República Federal de Yugoslavia se fragmentó, Montenegro permaneció unido a Serbia. Las dos repúblicas formaron en abril de 1992 la nueva República Federal de Yugoslavia (posteriormente República Federal de Serbia-Montenegro), que no fue reconocida por la comunidad internacional. Sin embargo, el creciente centralismo del gobierno de Belgrado desde 1993, comenzó a crear suspicacias entre las autoridades de Montenegro.

En 1918 el Príncipe de Belgrado exigió a Mihailo que depusiera la monarquía montenegrina y que uniera su país al nuevo reino de los eslavos del sur. Los propagandistas serbios habían hecho un trabajo excelente, y de haberse negado, la unión con Serbia se habría producido de todas maneras y Mihailo habría sido castigado por su rebeldía, quizás incluso con la destrucción. El Príncipe de Montenegro finalmente accedió a ceder su dominio y a renovar su vasallaje a Serbia.

La oportunidad de vengarse llegó durante la Segunda Guerra Mundial. Aunque Mihailo apoyaba al Príncipe de Belgrado en su guerra contra la Camarilla, abrió su dominio a varios Vástagos que se habían mantenido al margen del conflicto. Uno de ellos era un Seguidor de Set que pagó la hospitalidad del Príncipe de Montenegro con una valiosa información: pruebas y evidencias que involucraban directamente a Vladimir Istvic en el asesinato del Priscus Radovan Szantovic.

En principio Mihailo sopesó cuidadosamente lo que tenía entre manos. A pesar de esas pruebas su Juramento de Sangre le impedía rebelarse directamente contra Vladimir, por lo que simplemente y poco a poco hizo que esas evidencias terminaran en manos de los enemigos del Príncipe de Belgrado, que las utilizaron para acusarlo ante el Sabbat y preparar su caída.

Sin embargo, todavía quedaba algo por hacer. Tras la muerte de Tito Mihailo supo percibir las tensiones en el seno de Yugoslavia, y que la ocasión era óptima para atacar al Príncipe de Belgrado. En secreto viajó a Hungría, donde se presentó ante el Priscus Janos Narov y reclamó la autoría de haber encontrado las pruebas de la culpabilidad de Vladimir Istvic. A cambio, cuando el Sabbat hizo su movimiento, Montenegro quedó al margen y Mihailo proclamó su neutralidad en el conflicto, aunque ofreció refugio y recursos a las manadas de la Espada de Caín.

SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

El voivodato de Montenegro, que abarca todo el país, es el único sistema establecido por los vampiros montenegrinos que reclama Montenegro oficialmente y ejerce algún tipo de poder. Por él, sin embargo, han pasado las dos grandes sectas por turnos y repetidas veces, con propuestas de alianzas, pactos, promesas... para todas ellas ha tenido el príncipe-voivoda una respuesta educada y comedida. Sin embargo, cada vez son más agresivas y exigentes estas embajadas, sobre todo la de la Espada de Caín, ansiosa por volver al voivoda contra el hermano de su sire, el príncipe de Belgrado, que se encuentra sitiado en su capital.

Entre las pugnas, sin embargo, por la zona operan habitualmente otros poderes ajenos a la política de sectas como la Liga de Oradea, que suele emplear las regiones costeras del antiguo

principado como punto neutral para sus reuniones. Incluso se supone que los Seguidores de Set tienen cierto potencial en la región e influencia en las relaciones comerciales o institucionales. Por supuesto son bulos, habladurías que no se cimentan sino en algún malentendido aislado o simples confusiones.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

SEGUIDORES DE SET

Aunque muchos de los Vástagos yugoslavos lo ignoran, lo cierto es que los Seguidores de Set recorrían las rutas balcánicas desde la Edad Media, transportando mercancías y pasajeros entre Oriente y Occidente. Desde el siglo XV, y el acceso del Príncipe Mihailo al poder, las Serpientes de Arena han extendido su presencia sobre Montenegro, aunque nunca ha dejado de ser una parada secundaria en sus rutas comerciales. No obstante, en los últimos años, varios Setitas han acudido a la corte del Príncipe y han utilizado el territorio como lugar de contrabando y negociación. Algunos incluso han pactado con las mafias yugoslavas y albanesas, introduciendo artículos ilegales y de contrabando.

Deehan

Deehan nació en el seno de una familia eslava a finales del siglo XII. Sus padres habían sido salvados de la miseria por un antiguo sacerdote de los Seguidores de Set, que los convirtió a su fe oscura. A cambio, la familia de Deehan le sirvió fielmente durante varias generaciones, y su abuela Ljudumilu se convirtió en la matriarca y adquirió una considerable influencia, asistiendo al Setita en sus ritos religiosos.

Desgraciadamente, durante uno de sus viajes, Ljudumilu tuvo que sacrificar sus escasas fuerzas para ayudar a su señor en un rito que agotó sus energías. Sin embargo, antes de morir, la anciana consiguió que el vampiro le prometiera que le concedería el don oscuro a su nieto.

El Seguidor de Set cumplió su promesa, y cuando tuvo la oportunidad pidió a uno de sus congéneres que abrazara a Deehan, que asumió el nombre egipcio de Djer-hanu y pasó a convertirse en un fiel servidor del dios oscuro.

Desde su Abrazo en el siglo XIII, Deehan acompañó a su sire y a su maestro por las rutas europeas, y cuando éstos se marcharon al Nuevo Mundo, heredó su legado y continuó con sus prácticas comerciales. Los descendientes de su familia se asentaron en Montenegro en torno al siglo XVI, y desde entonces han ofrecido refugio y ayuda a los Setitas cuando ha sido necesario.

Deehan se presentó ante Mihailo poco después de que su familia se instalara en Montenegro, y ha sido el contacto del Príncipe Tzimisce con los Setitas desde entonces. Normalmente el antiguo ha pedido poco, pero Deehan siempre ha sido un comerciante eficiente y cumplidor. De hecho, como regalo por haber acogido a unos congéneres durante la Segunda Guerra Mundial, y para evitar quedar en deuda con el antiguo, le ofreció pruebas sobre la traición de su sire contra el Sabbat, un secreto que había guardado por si se presentaba la ocasión.

La acción de Deehan ha tenido mejores consecuencias de las que esperaba, ya que Mihailo no sólo se deshizo de la tutela del Príncipe de Belgrado, sino que además ha fortalecido sus lazos con los Seguidores de Set para reforzar su propio poder. De esta manera, Montenegro ahora se ha convertido en un dominio prometedor para las Serpientes de Arena.

Deehan era un hombre joven y apuesto cuando fue Abrazado, aunque hace mucho tiempo que perdió su ingenuidad mortal. Su cabello rubio oscuro lo lleva corto y bien peinado, y sus ojos azules permanecen atentos y perspicaces. Suele vestir con ropa moderna pero discreta, aunque en ocasiones cede a la ostentación cuando se presenta la oportunidad. Aunque es fiel a su clan, prefiere evitar las disquisiciones intelectuales y filosóficas de los más antiguos y mantenerse en segundo plano, una actitud que posiblemente le haya permitido sobrevivir hasta las Noches Finales.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Celeridad 3, Fortaleza 3, Ofuscación 5, Presencia 5, Protean 3, Serpentis 4

Senda de Sutekh: 5

TZIMISCE

En cierto sentido, los Tzimisce de Montenegro se consideran los creadores del país, y afirman que de no ser por su influencia posiblemente hace tiempo que se habría convertido en una provincia de Serbia. Son el clan más numeroso en el territorio, y todos son descendientes del Príncipe Mihailo. Aunque también son congéneres sanguíneos de los Tzimisce de Serbia, guardan cierto resentimiento por su arrogante dominio, e incluso ahora se dedican a fomentar el nacionalismo montenegrino con la intención de desgajar el país de la artificial República de Serbia-Montenegro.

Mihailo Istvic, Príncipe de Montenegro

En los turbulentos tiempos de la Larga Noche, los mejores valedores de un rey eran sus guerreros. Y así lo consideró Vladimir cuando, en el siglo XI, otorgó a su favorito un voivodato propio sobre el que regir.

De origen nobiliario, procedente de una rama rural que la misma estirpe que el que sería su sire, Mihailo se había destetado con la guerra en el seno de una familia de aparecidos entroncada con los Obertus. Atraído por las armas y temerario hasta lo indecible, sus logros atrajeron la atención de muchos, enemigos y aliados, encontrando en él el foco para sus iras o su devoción. Su pariente Vladimir, ya por aquel entonces todo un voivoda consolidado, se divertía y enorgullecía de la fama adquirida por el prometedor Mihailo. Pero poco a poco el gusto por la destrucción y la conquista se fueron adueñando del alma del guerrero que llegó el momento en que no sentía ningún tipo de instinto de preservación y su temeridad alcanzaba cotas épicas o dantescas. La suerte, sin embargo, jamás lo abandonó y, pese a la pérdida del ojo derecho en combate y la lengua estando bajo tortura, respetó su vida y su inquebrantable salud. Pero todo tenía un límite, incluso en los tiempos más oscuros y sangrientos que se vieron. Por ello, atemorizados incluso sus familiares más cercanos por su despótica y violenta conducta, decidieron encerrarlo en un monasterio, con cadenas alrededor de su torso y grilletes en los brazos.

Su condición de prisionero y su incapacidad para hablar fueron transformándolo poco a poco. La música y la fe ortodoxa remodelaron su alma lo suficiente como para que los monjes fueran confiando en él y fueran suavizando sus penurias. Aprendió salmos de memoria, rudimentos de horticultura e incluso pesca y navegación. Pero la guerra, una vez más, irrumpió en su vida para recordarle lo que él era. El monasterio fue atacado y, pese a que las vidas de los clérigos eran respetadas, no era así el caso de los seglares. Luchó con ardor y dio muerte a no menos de trece hombres de armas antes de perder el conocimiento. Al despertar comprobó que su vida había sido respetada y que, por su fuerza y destreza, era ya el campeón de la misma hueste guerrera que invadió su última morada.

Con los años y las habladurías, el campeón mudo de cierto conde se había convertido en una celebridad en ciertos círculos, con lo que llegó hasta oídos del voivoda Mihail que Mihailo seguía con vida, con lo que se hizo con sus servicios.

Tras el Abrazo, Mihailo fue cultivándose y desarrollando sus capacidades más allá de lo que podría soñar y, con el tiempo, se hacía inevitable que recibiera para sí un Dominio. Cambiado por el Abrazo de manera casi milagrosa, Mihailo gobernó su voivodato con una ecuanimidad y un tiento espléndidos que lo han llevado hasta las Noches Finales a pesar de los muchos escollos que se cruzaron en su camino. Entre ellos la destrucción de su sire, su guerra contra los anarquistas, su vasallaje hacia Vladimir Istvic, y su reciente liberación, que lo presenta ante un futuro incierto.

Desde su caserón en las montañas recibe a las embajadas con cortesía y silencio. Pese a que recuperó su lengua tras el Abrazo, Mihailo es amante de los silencios y la acción, mucho antes que de las palabras, vacías y casi siempre traicioneras, que podrían haber poblado sus siglos de existencia. En la intimidad muestra su aspecto real, ataviado como un guerrero que no disimula cicatrices y penurias en su rostro arrugado y marcado, con dos ojos grises crueles que todo observan con gesto iracundo, totalmente rapado excepto por una trenza ancha en la base de su cráneo. Sin embargo, cuando recibe emisarios carentes de su confianza, su apariencia se transforma en la del patriarca ortodoxo que lo tuvo en la abadía durante los duros años siguientes a la traición de sus familiares: una barba larga y cuidada así como unas melenas grisáceas y lacias enmarcan una mirada benevolente pero estricta. Pero esta cuidadosa fachada puede cambiar en unos instantes, adoptando una monstruosa armadura de carne y hueso que constituye su forma *zulo*.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 5, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 4, Serpenteo 1, Vicisitud 5

Senda del Acuerdo Honorable: 6

Nota: Mihailo recuperó la lengua tras el Abrazo, no así su ojo derecho. Con el paso del tiempo lo ha sustituido con un ojo de cristal, una reliquia koldúnica que le permite transmitir su voluntad y pensamientos sin necesidad de hablar, sólo sosteniendo la mirada. Esta reliquia también le permite utilizar sus poderes de Dominación sin necesidad de utilizar palabras.

SECRETOS

Entre los montes de la costa de Montenegro hay una casa de invitados llamada Agua Dulce, algo así como un hostel, regentado desde hace décadas por una familia de origen turco. Son muy cuidadosos con el trato a los clientes a quienes tratan como a sus invitados personales y por esta razón llevan décadas recibiendo embajadas de las sectas vampíricas y representaciones de las facciones balcánicas. Es el lugar “oficial” de reunión de los vampiros de Montenegro. El Príncipe cree controlarlo, y así lo creen los que llegan a él. Lo que nadie sabe es que el que realmente maneja los hilos en el hotel es el setita Deehan. Su conocimiento de todo lo que sucede en la arena política en el país está llevándole, cada vez con más fuerza y ambición, por el camino de buscar apoyos para extender su red de influencias.

Sugerencias para aventuras: Los personajes forman parte de una embajada de cualquier facción vampírica que acude a la corte del Príncipe de Montenegro con la intención de establecer una

alianza. Sin embargo, no son los únicos diplomáticos de la Estirpe y la maraña de intrigas bien podría degenerar en una inesperada violencia.

-Los personajes se hospedan en el hostel Agua Dulce en temporada baja, cuando nadie más está hospedado. Uno de ellos comienza a tener pesadillas reveladoras sobre lo mucho que se sufrió en el hostel hace no demasiado cuando los retoños de la familia que lo regenta pasaron a manos de un cruel cainita oriental quien los sometió a todo tipo de vejaciones para coaccionar a sus mayores para que lo sirvieran sin avisar de ello al Príncipe. Descubrir la verdad de lo que se esconde tras las melancólicas ojeras de los empleados del hostel puede llevar a los personajes al corazón de una trama que implica a los principales poderes de Montenegro.

LOS VAMPIROS DE MACEDONIA

PRESENTACIÓN

En cierto sentido los macedonios son el pueblo más joven de Europa, pues nunca nadie los había reconocido como tales hasta la Segunda Guerra Mundial. Eslavos liberados de los turcos en el último tercio del siglo XIX, se convirtieron en el objeto de agrias disputas políticas y nacionalistas entre Serbia y Bulgaria. En 1946, durante la formación de la federación de Yugoslavia la cuestión quedó zanjada con la formación de la república de Macedonia.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de las Crónicas situadas en el escenario de Macedonia es el oportunismo. Varias son las facciones que han puesto sus ojos en este dominio abierto, pero quizás lo que parezca un apetitoso regalo demuestre estar cargado de veneno...

Ambiente: Situada en mitad de la encrucijada de los Balcanes, La antigua república yugoslava de Macedonia dispone de hermosos paisajes naturales, y su territorio está salpicado por las huellas de los sucesivos invasores. No obstante, el país ha sufrido las consecuencias de periódicos movimientos sísmicos de diversa importancia. El terremoto de 1963 afectó a la capital, Skopje.

TRASFONDO HISTÓRICO

Una región disputada

El nombre de Macedonia se aplicaba antiguamente al reino histórico creado por el caudillo Filipo II en el siglo IV a.C., y que su hijo Alejandro Magno convirtió en el punto de partida de una fulgurante leyenda. Conquistado por los romanos, pasó a formar parte del Imperio Bizantino; y a partir del siglo VII se convirtió en un punto de conflicto entre búlgaros y bizantinos. El obispado de Ohrid, un centro religioso del cristianismo oriental, se convirtió en ocasiones en capital búlgara y tuvo un papel muy importante en la evangelización de los pueblos eslavos, especialmente de los serbios.

Hacia el año 1000, los bizantinos aplastaron el reino búlgaro, que no reaparecería hasta finales del siglo XII, compitiendo con los serbios. En 1346 Esteban Dusan se hizo coronar en Skopje (capital de la actual república de Macedonia) emperador de griegos y serbios. Sin embargo, durante esta época ni serbios ni búlgaros percibían en Macedonia la existencia de un pueblo eslavo diferente al suyo.

Los turcos otomanos pusieron fin a las ambiciones de Bulgaria y Serbia apoderándose de Macedonia en la década de 1380, y mantuvieron su dominio de forma más o menos continuada hasta 1912. Numerosos turcos se establecieron en Macedonia sobre un fondo de población eslava, pero también griega, albanesa, valaca...

El territorio del actual estado conocido como Antigua República Yugoslava de Macedonia formó parte en la antigüedad del reino del mismo nombre. Vampiros de diversos clanes, especialmente Brujah, Malkavian, Ventrue y Lasombra, se disputaron entre sí el control de la monarquía macedonia, lo que a menudo producía numerosas disputas sucesorias e internas entre la nobleza local. Sin embargo, a pesar de la influencia vampírica, los macedonios consiguieron abrirse paso en el mundo antiguo y con la fulgurante figura de Alejandro Magno crearon un Imperio de efímera duración.

Durante la época de Alejandro, gran parte de la política macedonia se encontraba en manos de un culto de los Malkavian, dirigido por una Matusalén que se hacía adorar como la diosa Cibeles. Aunque originalmente la vampira ofrecía prosperidad a cambio de sacrificios con el tiempo fue aislándose de sus congéneres y cayendo en la adoración de oscuros poderes infernales. Cibeles y su chiquilla Olimpia siguieron a Alejandro Magno y abandonaron el reino de Macedonia a su suerte. Otros vampiros se arrojarían sobre sus restos, primero los chiquillos de Cibeles, y posteriormente Malkavian y Ventrue procedentes de Roma.

Con las invasiones germánicas llegaron varios vampiros de los clanes Tzimisce y Nosferatu que se enfrentaron entre sí. Finalmente fue el antiguo Ratislav Istvic quien se apoderó de la región,

sometiéndola al reino de Serbia. Sin embargo, su dominio fue desafiado por otros Tzimisce vecinos de Bulgaria, que también se habían asentado en la región.

Ratislav desapareció de la región durante el siglo XIII, y las distintas facciones del clan de los Demonios lucharon entre sí por apoderarse del territorio: los Bratovic y los Istvic de Serbia y los Szantovic y los Ruthvenski de Bulgaria. Sin embargo, con el estallido de las guerras anarquistas a finales del siglo XIV la lucha entre ambas facciones fue temporalmente detenida, y el dominio de Skopje se convirtió en un hervidero de rebeldes de los clanes Brujah y Tzimisce.

La situación no se estabilizaría hasta 1475, cuando Dragomir Bratovic se hizo con el poder en el territorio. Se alió con el Príncipe de Belgrado, y juntos colaboraron contra los Tzimisce de Bulgaria. Sin embargo, el Príncipe Dragomir resultaría destruido a mediados del siglo XIX, cuando un grupo de cazadores de brujas descubrieron su refugio y acabaron con él.

¿Búlgaros o serbios?

El despertar nacional de Macedonia fue muy tardío y procedía de la influencia de Bulgaria: para satisfacer sus reivindicaciones, en 1870 se estableció en el seno de la Iglesia ortodoxa una eparquía búlgara con sede en Veles, y que incluía la mayor parte de Macedonia. La guerra entre Rusia y el Imperio Otomano de 1877-1878 desembocó en el Tratado de San Stefano: el sultán otomano aceptaba la creación de una gran Bulgaria que se extendía por Macedonia. Sin embargo, la iniciativa rusa fue boicoteada por las demás potencias europeas, que en el Congreso de Berlín (1878) redujeron el tamaño de Bulgaria y dejaron Macedonia en manos de los turcos.

A partir de entonces creció la agitación nacionalista. Los komitadjis (miembros de los comités) reclamaban la autonomía. Los búlgaros, a partir de 1893, apoyaron a la ORIM (Organización Revolucionaria Interior de Macedonia), multiplicándose los disturbios y atentados. La insurrección de San Elías, desencadenada el 2 de agosto de 1903, duró tres meses. En represalia, el ejército turco quemó doscientos pueblos de los alrededores de Monastir y cometió numerosas confiscaciones y abusos. Las potencias europeas exigieron reformas e instalaron en la región una gendarmería internacional. Al año siguiente se elaboró un censo administrativo.

Las intervenciones extranjeras terminaron provocando la reacción nacionalista de los turcos. En 1906 se creó en Salónica un "Comité otomano por la libertad" cuyos miembros jugaron un importante papel en la revolución de los Jóvenes Turcos de 1908. Sin embargo, era demasiado tarde: durante la primera guerra balcánica (octubre 1912-marzo 1913), los serbios conquistaron el territorio de Macedonia. Frustrados en sus aspiraciones territoriales, los búlgaros atacaron a los serbios, pero fueron derrotados. Por el Tratado de Bucarest (agosto de 1913) Serbia conservó la Macedonia interior, mientras el sur de la región fue cedido a Grecia.

Intentando hacer valer sus reivindicaciones territoriales, Bulgaria se alió con Austria-Hungría y Alemania durante la Primera Guerra Mundial y ocupó Macedonia con la ayuda de los alemanes. Tras el final de la guerra, Bulgaria fue derrotada y como parte del armisticio debió devolver el territorio conquistado a Serbia y Grecia.

Macedonia no disfrutaba de ningún estatuto particular dentro del reino de Yugoslavia, del que pasó a formar parte con Serbia. Los censos yugoslavos de entreguerras incluían a los macedonios entre los serbocroatas, que se negaban a reconocer su diferencia para rechazar los argumentos nacionales de Bulgaria. No obstante, la agitación, fomentada desde Bulgaria, se mantuvo en Macedonia durante la década de 1920.

La Segunda Guerra Mundial proporcionó a Bulgaria una nueva oportunidad de anexionarse Macedonia. Los búlgaros harían numerosos esfuerzos para asimilar la población macedonia, que serán interrumpidos con la llegada de los ejércitos soviéticos.

Tras la destrucción del Príncipe Dragomir de Skopje, el Príncipe Vladimir Istvic de Belgrado actuó rápidamente, para evitar que sus adversarios búlgaros se aprovecharan de la situación de debilidad del dominio. Con su ayuda Lazar Bratovic, un Templario del Sabbat, se hizo con el poder, evitando que otras manadas de la Espada de Caín, influidas por los Cainitas búlgaros, pasaran a controlar el territorio. La pelea entre ambas facciones, que se tradujo en los enfrentamientos de la Segunda Guerra Civil del Sabbat, no terminaría de resolverse hasta comienzos del siglo XX, cuando Lazar Bratovic resultaría vencedor.

El poder de Lazar Bratovic se incrementó notablemente durante la Primera Guerra Mundial, cuando él y sus manadas lanzaron varios ataques no sólo contra los dominios de la Camarilla, sino también contra los Tzimisce búlgaros, arrebatándoles varios dominios. Como resultado Lazar fue nombrado Obispo de Serbia, aunque su principal base se encontraba en Skopje, y para nadie era un secreto que era uno de los aliados del Príncipe Vladimir de Belgrado.

La destrucción del Priscus Radovan Szantovic permitió que Lazar y sus aliados incrementaran su poder. Sin embargo, el Obispo del Sabbat no estaba satisfecho. Su sire había sido destruido en batalla contra el Príncipe Konstantin Ruthvenski de Sofía y deseaba someter y acabar con el poder de los

Tzimisce de Bulgaria. El estallido de la Segunda Guerra Mundial le daría la oportunidad de renovar sus ataques sobre sus enemigos.

La república de Macedonia y la independencia

En 1946 Macedonia fue reconocida como República popular dentro de Yugoslavia y adoptó el macedonio –un dialecto eslavo de la región del sur- como lengua oficial. Sin embargo, la república era un país heterogéneo, con una importante minoría albanesa en la frontera con Albania y Kosovo. También disponía de una población de lengua turca heredada del Imperio Otomano.

Cuando en 1990 la República de Yugoslavia se fragmentó, los macedonios adoptaron una actitud muy prudente frente a las autoridades de Belgrado. Tras las elecciones libres de noviembre-diciembre se aprobó en enero una “declaración de soberanía”. Kiro Gligorov, ex dirigente comunista, fue elegido presidente de la República. Hasta 1991 no se organizó un referéndum por la independencia, apoyada por un 95 % de votos a favor entre el 75 % de la población, pero que fue sistemáticamente boicoteado por la minoría albanesa.

Inicialmente el reconocimiento internacional de Macedonia fue vetado por Grecia, que se negaba a que un país adoptara un nombre de su pasado histórico, por lo que Macedonia tuvo que hacer constar en su constitución su carencia de reivindicaciones territoriales y finalmente se alcanzó un compromiso. Bulgaria reconocía a Macedonia el 16 de febrero de 1992. El ejército federal de Yugoslavia evacuó la república en febrero-marzo.

El Obispo Lazar de Skopje reanudó su ataque contra los Tzimisce búlgaros, pero subestimó el poder de sus adversarios. Cuando sufrió las primeras derrotas, su liderazgo fue cuestionado y finalmente fue desafiado por uno de sus chiquillos. Fue derrotado y diabolizado en un duelo de Monomacia, y su posición ocupada por Filip Bratovic, que emprendió una política más alejada de la influencia del Príncipe de Belgrado. Sin embargo, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial su posición se hizo insostenible, y finalmente también tuvo que someterse al vasallaje de Vladimir Istvic.

Nominalmente el Sabbat mantuvo el control sobre el territorio autónomo de la república de Macedonia, sin embargo, el dominio se encontraba bajo el vasallaje del Príncipe de Belgrado, que no dudó en utilizar al Obispo Filip para sus propósitos. Sin embargo, otros vampiros de la Espada de Caín no estaban satisfechos con la situación, y paralelamente a la fragmentación de Yugoslavia, actuaron de forma decidida. El Obispo Filip fue asesinado y sustituido por una manada de Cainitas húngaros y búlgaros.

Sin embargo, mientras el Sabbat hacía su movimiento, otras facciones con intereses en el dominio de Macedonia también actuaron.

SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Actualmente los vampiros del Sabbat controlan la capital de Macedonia, pero Skopje es un dominio asediado. Otros poderes ayudaron a la Espada de Caín a derrocar al anterior Obispo, pero ahora han hecho su movimiento para reclamar lo que consideran suyo. Una antiquísima facción de los Tzimisce búlgaros también reclama parte del territorio y un antiguo vampiro despertado del letargo y que durante años ha estado esperando desde las sombras, también ha esperado para hacer su movimiento. Aunque ambas facciones pueden considerarse independientes, no es de descartar que en un futuro próximo terminen participando en la guerra entre sectas.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

La presencia de los Brujah en Macedonia es antiquísima, remontándose al antiguo reino clásico del que surgiría Alejandro Magno. Sin embargo, posteriormente a la conquista romana su presencia fue decayendo hasta prácticamente desaparecer con el cristianismo y las invasiones eslavas, siendo sustituidos por los Tzimisce y siendo reducidos a su mínima expresión.

Y no obstante, repentinamente la fuerza del clan ha resurgido inesperadamente con la aparición de un antiguo vampiro macedonio que finalmente ha decidido hacer su movimiento y apoderarse del poder de su territorio natal.

Kleitos

Kleitos nació y creció durante el reinado de Filipo de Macedonia, padre de Alejandro Magno. Fue educado para ser un soldado pero resultó herido durante una cacería de jabalíes por una flecha mal dirigida. Mientras se encontraba convaleciente, un vampiro lo visitó en su habitación y le ofreció el Abrazo. Temeroso de la muerte, Kleitos aprovechó la oportunidad.

Aristocles, el sire de Kleitos, era el líder de los Brujah macedonios, que se oponían a la creciente influencia del culto de Cibeles, controlado por una Matusalén Malkavian, que había llegado en compañía

del cortejo de la reina Olimpia, esposa de Filipo. Aristocles y sus seguidores alcanzaron una victoria consiguiendo que Filipo se divorciara de Olimpia, pero la Matusalén Cibeles actuó directamente contra ellos, provocando el asesinato de Filipo y ayudando a Alejandro Magno a apoderarse del trono.

En el ámbito vampírico, Aristocles y su prole fueron afectados por una terrible locura y devorados uno tras otro. Sólo Kleitos consiguió escapar, refugiándose en el sur, donde informó a los vampiros de las ciudades-estado griegas de la amenaza que suponía Cibeles. Sin embargo, ni siquiera apoyadas por los vampiros, las ciudades griegas consiguieron resistir el irresistible empuje de los ejércitos macedonios de Alejandro Magno. Kleitos decidió huir una vez más, refugiándose en la isla de Rodas.

No regresó a Macedonia hasta unas décadas después, tras la muerte de Alejandro en Babilonia debido a unas fiebres. Los Malkavian se habían vuelto contra Cibeles, que había recurrido al poder de los demonios, y habían obligado a la Matusalén a huir a su vez. Kleitos trató de restaurar la facción del clan Brujah en Macedonia, y se enfrentó a una dura competencia de otros vampiros, especialmente Lasombra, Malkavian y Ventruue.

Finalmente los Ventruue llamaron en su ayuda a los romanos, y Roma declaró la guerra a Macedonia en el marco de los enfrentamientos contra Cartago. Kleitos, que se sentía más próximo a sus congéneres cartagineses, se alió con los demás vampiros macedonios para expulsar a los Ventruue, pero éstos terminarían regresando apoyados por las legiones romanas, y Kleitos tuvo que exiliarse una vez más.

Cansado de gobernar durante un tiempo, Kleitos decidió preocuparse exclusivamente de sí mismo y durante los años siguientes viajó por el Mediterráneo, conociendo a otros antiguos de su clan, como Critias de Atenas o Altamira de Iberia. Tras la destrucción de Cartago consideraba que Roma era demasiado fuerte como para enfrentarse directamente, por lo que decidió aguardar su momento.

Cuando estalló la guerra civil entre Pompeyo y Julio César, Kleitos decidió actuar y acudió a la Roma para sembrar la discordia entre los vampiros. Casi resultó destruido y cayó en letargo, pero alguien le ayudó a escapar. Despertó unos años después de regreso en Macedonia, sin recordar nada de cómo había llegado hasta allí. Ninguno de los mortales y los escasos vampiros supo darle respuestas. Finalmente decidió crear un dominio en el territorio de lo que se convertiría la futura ciudad de Skopje, y los demás vampiros de la zona lo aceptaron como Príncipe.

Gobernó durante varios siglos, finalmente aceptando que había encontrado su lugar, aunque todavía se sentía intranquilo. La llegada de los primeros cristianos lo desagradó, pues consideraba que se trataba de una religión de débiles y cobardes y cuando el emperador Constantino la declaró religión oficial del Imperio estalló en un monstruoso frenesí. Descargó su decepción sobre los invasores germanos y eslavos que amenazaban las fronteras de su dominio y sobre los vampiros que los acompañaban. Con la ayuda de su aliado Elio, del clan Gangrel, realizaba incursiones periódicas para mantener a sus enemigos alejados.

Sin embargo, no podía durar. Elio resultó destruido y él mismo resultó gravemente herido en el mismo enfrentamiento y apenas conservó fuerzas para arrastrarse a una cueva en las montañas, donde cayó en letargo. Un terremoto apenas tres años después, selló su cuerpo durmiente durante siglos. Otros pueblos llegaron y construyeron a su alrededor. Otros vampiros se enseñorearon del dominio.

Kleitos no despertaría hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1944, cuando un bombardeo lo despertó y desenterró la cueva en la que dormía. Sació su sed con animales y posteriormente con un grupo de desafortunados soldados soviéticos que tuvieron la mala suerte de encontrarse con él en la oscuridad de un bosque. Una vez saciado y controlados sus sentidos, decidió abrazar a uno de ellos para conocer más del nuevo mundo en el que había despertado.

Poco a poco con la ayuda de su chiquillo Josip Lazarovich, Kleitos consiguió adaptarse y saber más. Al principio se mostró muy cauteloso. Contactó con otros vampiros Brujah haciéndose pasar por el chiquillo de su chiquillo y aprendió poco a poco, sintiéndose interesado por los cambios que habían ocurrido en su ausencia. La nueva democracia le atraía, pero le gustaba más la dictadura comunista de la Unión Soviética. Viajó a Moscú, donde ofreció su alianza al Consejo del Clan Brujah que gobernaba en el país. Sin embargo, su ambición le llevó demasiado lejos y cayó en desgracia a finales de la década de 1970. Una vez más tuvo que huir, y decidió regresar a Macedonia y convertir el país nuevamente en su dominio.

A finales de la década de 1980 había conseguido manipular a una manada de la Espada de Caín que también tenía el mismo propósito de apoderarse del dominio de Macedonia y colaboró en secreto para provocar la destrucción del Obispo Filip Bratovic. Aunque consiguió su objetivo, cuando desplegó sus peones en la mafia albanesa y a sus chiquillos para tomar el control se encontró con que uno de los Tzimisce búlgaros también había estado esperando en las sombras para hacer su movimiento. Por ahora ambos permanecen acechantes, afilando sus cuchillos, esperando un paso mal calculado del otro. Solamente este tenso equilibrio de poderes ha impedido que el Sabbat sea expulsado de Skopje.

Kleitos era un hombre joven de unos veintipocos años cuando fue Abrazado. Su piel es pálida y lisa, y su cabello oscuro y rizado. Lleva barba corta y bigote y su cuerpo es fibrado y musculoso. A menudo viste con las ropas de un partisano albanés y siempre lleva algún tipo de arma de fuego encima.

Aunque a primera vista parece un individuo jovial, puede mostrarse inquietante y amenazador si así lo desea.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 6, Dominación 4, Fortaleza 5, Potencia 6, Presencia 6, Protean 5

Humanidad: 3

TZIMISCE

Los Demonios son el clan más numeroso presente en Macedonia, pero también el más dividido entre las facciones que apoyan al Sabbat, al Príncipe de Belgrado y los Tzimisce búlgaros. Aunque la inesperada aparición de los Brujah albaneses los ha pillado por sorpresa, no ha puesto fin a sus divisiones, y continúan luchando entre ellos poniendo por encima los intereses personales que el interés del conjunto del clan.

George Stojanovich, autoproclamado Príncipe de Macedonia

En el siglo XIV, en el fragor de la guerra entre los turcos y los reinos balcánicos, la familia de George lo envió a Constantinopla, para que completara su educación y se convirtiera en un gobernante capaz de las tierras de su padre, en la actual frontera entre Macedonia y Bulgaria. George quedó encantado con la gloria del Imperio Bizantino, y se apenó ante su decadencia y la continuada amenaza de los turcos, a los que consideraba salvajes incivilizados e ignorantes que no sabían lo que estaban destruyendo.

El padre de George murió luchando contra los turcos y él, siendo hijo único, heredó las tierras y su legado. Los serbios y búlgaros habían sido derrotados en batalla y se habían visto obligados a rendir vasallaje a los turcos. George, como otros muchos nobles, también tuvo que rendir tributo al sultán, aunque lo hizo muy a regañadientes y decidió esperar su momento.

Se reunió con otros nobles y boyardos que como él se resentían del dominio de los turcos, y finalmente, en 1413, hicieron su movimiento. La rebelión tal vez podría tener éxito, ya que en aquel momento los turcos estaban preocupados por el ascenso del sultán Tamerlán en Oriente y no prestaban tanta atención a sus vasallos europeos. Sin embargo, había otros poderes que no estaban dispuestos a permitir que sus peones y planes resultaran perjudicados.

Un grupo de vampiros anarquistas atacó a George y sus aliados y se dieron un festín con los conspiradores mortales. George y unos pocos fieles apenas consiguieron escapar, y sin duda habrían fenecido entre los colmillos de los vampiros de no ser por la intervención de una antigua vampira conocida como Raina, la señora de aquellos dominios, que había seguido con interés las maniobras políticas de George y se resentía ante la intrusión de los anarquistas en sus territorios. Los soldados de la voivoda Raina cayeron sobre los vampiros rebeldes y los rechazaron.

George fue presentado ante su salvadora, que le habló de las guerras nocturnas entre los vampiros, y cómo apreciaba su coraje y valentía frente a los invasores de sus tierras. No tardó en convertirlo en su servidor personal y ghoull, y tras varios años de preparación, recibió el Abrazo de Raina y se unió a las filas del Viejo Clan Tzimisce, una facción de antiguos extremadamente conservadoras, que creían que su linaje se había vuelto corrupto y decadente hasta el punto de la contaminación espiritual.

George luchó no sólo contra los turcos, sino también contra los vampiros que les apoyaban. Derrotó a un asesino Assamita enviado contra él, pero pronto aprendió a templar su odio por sus enemigos, y desde las sombras esperó y comenzó a mover peones, apoyando poco a poco a los mortales a rechazar la influencia de los turcos. Tuvo un destacado papel fomentando los movimientos nacionalistas del siglo XIX.

Sin embargo, no sólo luchó contra otros clanes, sino también con otras facciones de su propio clan. Los decadentes Tzimisce serbios se convirtieron en sus principales enemigos. Aunque éstos descargaron la mayor parte de su furia contra el Príncipe Konstantin de Sofía, el dominio de George y Raina, en la frontera con Macedonia, también resultó afectado, y no sólo por las disputas vampíricas, sino también por los conflictos nacionales.

Desde mediados del siglo XX, George comenzó a apoyar en secreto a varias manadas del Sabbat que se preparaban para atacar el poder del Príncipe de Belgrado, su principal rival. Cuando Yugoslavia se fragmentó, decidió que había llegado el momento de actuar y atravesó la frontera con la intención de tomar el control de la ciudad de Skopje y proclamarse Príncipe de Macedonia. Por desgracia, otro antiguo vampiro también tenía las mismas intenciones de apoderarse del dominio, y actualmente la situación entre ambos se encuentra en tablas.

Como miembro de la Liga de Oradea, George sabe que puede reclamar la ayuda de otros antiguos Tzimisce si es atacado, pero que no lo apoyarán para fomentar sus ambiciones. Su sire era aliada de una facción conocida como la Mano Negra, que recientemente ha quedado muy debilitada por motivos que desconoce. Por el momento, y a la espera de un posible e improbable acuerdo, George y sus aliados,

principalmente sus chiquillos y vampiros de los clanes Nosferatu y Gangrel procedentes de Bulgaria, tantean la fortaleza del antiguo Kleitos, esperando que cometa un error decisivo.

George tenía unos cuarenta años cuando recibió el Abrazo. Es un hombre grande, velludo, con frente amplia y despejada, y una incipiente calvicie, y larga melena oscura. Tiene profundas arrugas, y un espeso mostacho y barba. Aunque sus servidores procuran otorgarle cierta dignidad, no le gusta la ostentación y suele vestir con la sencillez de un caballero conservador. Su cuerpo está surcado por profundas cicatrices que conservó tras el Abrazo y siempre que puede lleva consigo una vieja espada que ha sido encantada por su sire y que sólo en su mano causa daño agravado.

Clan: Viejo Clan Tzimisce

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 5, Celeridad 4, Dominación 6, Fortaleza 4, Potencia 4, Protean 5

Senda del Acuerdo Honorable: 7

EL SABBAT

La Espada de Caín se encuentra actualmente en una situación comprometida. Aunque su operación para acabar con el Obispo Filip Bratovic y la influencia del Príncipe de Belgrado ha sido todo un éxito, la aparición imprevista de nuevos poderes en liza ha pillado a los Cainitas por sorpresa. Actualmente la secta mantiene un tenue control sobre la capital, Skopje, pero su control desaparece por completo en la frontera con Albania al oeste, y en la frontera con Bulgaria, al este, donde los Brujah y un antiguo Tzimisce, respectivamente, han fijado sus dominios. El Sabbat es consciente de que cualquiera de estos poderes podría expulsarlos del país, y que sólo su igualdad de fuerzas evita que terminen con ellos de una vez. Ha habido algunos contactos tentativos con los Brujah albaneses y los Tzimisce búlgaros, pero hasta el momento los resultados no han sido demasiado prometedores.

Zlata, Diaconisa de Skopje

La vida de Zlata, comenzó como la de muchos Cainitas del Sabbat: un Abrazo rápido y violento y un despertar en frenesí a finales del siglo XIX. Su vida anodina en una aldea bosnia hoy desaparecida quedó atrás, y pronto fue sometida a los rigores de una existencia con un montón de compañeros de un Abrazo en masa. Zlata consiguió sobrevivir una y otra vez, y al final de la Primera Guerra Mundial se encontró al mando de una manada formada por ella y dos de sus chiquillos.

Zlata decidió probar suerte en el extranjero, y junto con un grupo de aldeanos serbios viajó al Nuevo Mundo, aunque buscando otro tipo de fortuna. Se instaló en Detroit, donde entró al servicio de un poderoso Obispo. A pesar de adquirir cierta posición en la Espada de Caín, y cuando escuchó que el Priscus Janos de Hungría buscaba agentes para una misión en Yugoslavia, acudió ante él y fue reclutada debido a su conocimiento del país.

Tras unos años familiarizándose con el terreno, finalmente Zlata y su manada, los Cosechadores de Huérfanos, recibieron como objetivo la destrucción del Obispo Filip Bratovic de Skopje, que se encontraba bajo el control de un antiguo vampiro ajeno al Sabbat. Zlata dio comienzo a los preparativos con todo éxito, y tal y como se le había prometido, recibió la posición de su predecesor. Sin embargo, su dominio ha demostrado ser más difícil de gobernar de lo que esperaba sobre todo desde la aparición de los Brujah albaneses y los Tzimisce búlgaros, facciones dirigidas por dos poderosos antiguos.

Zlata no está dispuesta a renunciar al poder que ha conseguido fácilmente. Sin embargo, en su desesperación por mantener el control es posible que se vea obligada a recurrir a medidas desesperadas. De momento ha recibido ayuda de un misterioso benefactor que le ha proporcionado sangre antigua y valiosa información sobre los movimientos de sus enemigos, lo que le ha permitido evitar sus emboscadas por el momento. Ella no está segura, pero cree que se trata de alguien conectado con el Príncipe de Belgrado. Por el momento cree que la Vaulderie que renueva periódicamente evitará que quede atrapada en un Vínculo de Sangre...

La Diaconisa de Skopje es una vampira de apariencia pálida como el marfil y de belleza alienígena. Sus ojos son dos brasas enrojecidas que destacan en un rostro liso y completamente carente de pelo, pero aún así sigue exudando una belleza extraña y bizarra. Suele vestir con largas túnicas rojizas que confecciona ella misma con la piel de sus víctimas. Su cuerpo blanquecino está surcado de intrincadas escarificaciones que renueva periódicamente y sus manos y pies terminan en delicadas y letales garras.

Clan: Tzimisce

Generación: 10ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 2, Presencia 3, Protean 2, Vicisitud 4

Senda de los Cátaros: 4

SECRETOS

El misterioso benefactor de Zlata en verdad está relacionado con el Príncipe de Belgrado, y de hecho es su sire Ratislav Istvic. En sus sueños ha percibido la influencia de sus enemigos que se aproximan a su refugio, situado en el subsuelo de Skopje, en un sótano que fue despejado en el siglo XIX. En su estado letárgico ha comenzado a influir en Zlata y ha conseguido Vincularla a ella y por extensión a su manada con su poderosa sangre, aunque les ha dejado suficiente autonomía para que le sigan siendo de utilidad. Al mismo tiempo también ha comenzado a esforzarse por salir del letargo...

Sugerencias para aventuras: Los personajes son requeridos por una de las tres facciones (Brujah albaneses, Tzimisce búlgaros, Sabbat macedonio) para que intervengan en el conflicto en su favor. Sin embargo, durante su estancia en Macedonia son abordados por una nueva facción que había permanecido oculta hasta el momento y que les ofrece ayudarles e incluso situarlos en el dominio de Skopje a cambio de diversos encargos, en apariencia inocuos. Si los personajes aceptan servir como peones voluntarios de Ratislav Istvic o terminan descubriendo que están siendo manipulados por un antiguo poder, queda completamente en sus manos...

REYES Y REINAS DE LOS BALCANES

El territorio de Yugoslavia no sólo ha sido un campo de batalla para pueblos y culturas de todas las épocas, sino que Matusalenes de varios clanes lo han elegido como escenario para sus rencillas personales, a pesar de que en principio no parece ser un dominio demasiado apetecible. Sin embargo, los odios y pasiones, incluso entre los no muertos, demuestran ser más poderosos que las simples ambiciones materiales, y el hecho de mantener el control de “sus” dominios, es suficiente como para que estos poderosos jugadores de la Yihad se aferren a ellos con todos los recursos a su alcance, incluso aunque tengan que convertirlos en ruinas.

A continuación se ofrece una descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que todavía consideran la antigua Yugoslavia como su refugio. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de los vampiros, pero permitiendo que las acciones de los personajes tengan algún significado.

ULUGH BEGH, PONTÍFICE DE LOS BALCANES

Ulugh Begh es uno de los magos Tremere que vivieron antes de que el fundador de la Casa decidiera convertir su legado en un clan de vampiros. Nació en 874 en una aldea perdida del norte de la actual Siria y ya en vida demostró una gran aptitud para las artes de la magia, y sirvió como consejero para uno de los califas abbasidas de Bagdad durante el siglo IX. Sin embargo pronto quedó disconforme con su posición, considerando que las meras riquezas materiales de los mortales no eran suficientes para él. Quienes mantenían un poder como el suyo estaban destinados a la grandeza, por encima de los meros mortales.

Con casi cien años de edad era un personaje temido y respetado en Bagdad, por lo que finalmente decidió abandonar el boato de la corte y trasladarse a una fortaleza oculta que poco a poco había ido construyendo en las montañas de la actual Turquía.

Fue allí donde recibió a un embajador de la Orden de Hermes, una organización de magos principalmente europeos que habían oído de su fama. El embajador quedó a la vez sorprendido y maravillado por el poder de Ulugh, un hechicero principalmente autodidacta, y éste a su vez supo apreciar la ventaja de una organización como la Orden de Hermes. Contemplando el declive de la magia y necesitado de protección frente a sus enemigos, aceptó la invitación de la maga Meerlinda de unirse a la Orden de Hermes e ingresó en las filas de la Casa Tremere, cuyo dinamismo, disciplina y competitividad le resultaban atractivos.

Su principal aspiración era convertirse en el Primus de la Casa, y pronto ascendió en sus filas, mostrándose despiadado, pero al mismo tiempo mostrando una gran habilidad diplomática y como embajador ante otras de las Casas de Hermes. Sin embargo, a pesar de sus logros y ascensos, no estaba satisfecho. Había detectado que tras la estructura de la Casa Tremere existía otra jerarquía oculta, que enviaba órdenes de forma sigilosa pero evidente para una mente perspicaz como la suya. Era inevitable que terminara descubriendo que los líderes de la Casa se habían convertido en vampiros, para obtener la inmortalidad y evitar el paulatino declive de la magia.

Meerlinda, una de los primeros vampiros del clan Tremere, supo percibir la ambición de Ulugh, y a finales del siglo XII le reveló el secreto que ocultaba la Casa de magos, como una recompensa potencial de inmortalidad. Ulugh se mostró un poco dubitativo al principio, pero contaba ya con más de tres siglos de existencia y sus pociones de longevidad comenzaban a fallar. Cuando el vampirismo de los Tremere fue expuesto ante la Orden de Hermes en el año 1201 y estalló la guerra entre vampiros y magos, en principio Ulugh se puso del lado de los hechiceros, pero al mismo tiempo ayudó a varios vampiros a

huir y ocultarse de la persecución. Unas décadas después no pudo resistir más el temor a la muerte y acudió a Meerlinda, quien lo Abrazó en 1253.

La pérdida de sus poderes mágicos fue muy traumática para Ulugh, pero viendo la decadencia de la Orden de Hermes y su retroceso ante las fuerzas de la Fe y la Razón, consideró que había tomado la decisión acertada, y como Meerlinda le había dicho, ahora disponían de una eternidad por delante para mejorar su estado. Aunque sus poderes ahora eran una débil sombra de lo que habían sido, retenía su habilidad diplomática, que le resultó muy útil para conseguir una posición dentro de su clan. En los siglos siguientes engatusó a otros clanes para conseguir la aceptación de su linaje entre la Estirpe. También colaboró con el Consejero Abetorius, su hermano de sangre, propiciando la expansión del clan Tremere por el mundo musulmán y Oriente Medio. Aunque los resultados no fueron tan buenos como hubiera deseado, debido a la presencia de otros clanes que odiaban a los Usurpadores, consiguió crear algunas capillas duraderas que han permanecido hasta hoy en Ankara y Antioquía, y asimismo también consiguió descubrir y destruir a varios de los últimos Salubri.

Durante el siglo XV, en mitad de las guerras anarquistas, Ulugh Begh se instaló en los Balcanes, y mientras su clan se retiraba hacia Occidente y situaba su nuevo centro de poder en Viena, Ulugh fue uno de los pocos miembros de su linaje que permaneció en Europa Oriental, luchando contra los Tzimisce, los Assamitas y otros enemigos de los Tremere. Su valentía fue recompensada con la posición de Justicar, un puesto que ha ocupado en varias ocasiones a lo largo de los siglos y en el que sus habilidades diplomáticas le han sido de gran ayuda. Entre sus logros se encuentra la destrucción de varios antiguos del Sabbat durante el siglo XVIII, un hecho que intensificaría la retirada de la secta hacia el Nuevo Mundo.

Un hecho menos conocido, es que durante el siglo XV, Ulugh y otros antiguos Tremere formaron una sociedad secreta dentro de su clan conocida como la Élite, una organización dedicada a conseguir la supremacía de los Tremere por encima de los demás clanes. Actualmente es el miembro más antiguo y el líder oficial de la misma. Los miembros de la sociedad son extremadamente celosos de su poder y conocen muchos métodos para cazar y destruir a otros vampiros. Otros Tremere creen que Ulugh también forma parte de los Hijos de la Pirámide y de los Quaesitori, pero no es cierto.

En 1992, Ulugh Begh fue nombrado Pontífice de los Balcanes y destinado a la capilla de Zagreb, para sustituir a su predecesor, que había resultado destruido. Sin embargo, aunque consiguió resultados significativos al contener los ataques del Sabbat, y sobre todo gracias al desmoronamiento del poder de los voivodas Tzimisce de Bosnia y Serbia, que ha asumido como éxitos propios, consideraba que no podría conseguir un éxito considerable hasta conseguir más poder, y con este fin se presentó nuevamente a la posición de Justicar, un objetivo que a menudo se había disputado con su rival Karl Streck. Sin embargo, en esta ocasión los antiguos Tremere consideraron que para evitar agraviar demasiado a cualquiera de los dos antiguos elegirían un candidato de compromiso y en 1997 fue elegido Anastasz di Zagreb, un ancilla de apenas un siglo de edad. Ulugh se lo tomó como un insulto personal, teniendo en cuenta que tanto él como Anastasz procedían de la misma capilla.

Sin embargo, recientemente otros acontecimientos han requerido su atención. Por algún motivo desconocido el poder de su más enconado rival y archienemigo, el Cardenal Velya del clan Tzimisce, se está tambaleando, y aunque no ha descubierto la causa no ha dudado una vez más en atribuirse el mérito y aprovechar la inesperada ventaja que se le presenta. Por otra parte, la caída de los voivodas Tzimisce de Yugoslavia le han permitido confirmar recientemente una de sus sospechas; que un antiguo Matusalén, posiblemente del clan Tzimisce, dormía en algún lugar recóndito de los Balcanes, en concreto en Macedonia. Ulugh Behg cree que se trata de Triglav, el de las Tres Cabezas, el sire de Velya, y en estos momentos está planeando su destrucción.

Ulugh es un hombre alto y delgado de rostro pálido, severo y arrugado, que aparenta unos cincuenta y pico años. Sus ojos oscuros siempre miran descontentos y con un aire de superioridad. Su cabello es largo y oscuro, aunque muestra algunas hebras plateadas. A menudo viste con trajes conservadores y de corte discreto y correcto de color negro, aunque en la intimidad prefiere las túnicas holgadas del mismo color. Siempre va acompañado por una cohorte de espíritus protectores y hechizos de protección, y si todo esto fallara, no es de ninguna forma un alfeñique en la lucha cuerpo a cuerpo, y su fuerza y habilidad en la lucha son considerables.

Clan: Tremere

Generación: 5ª

RATISLAV ISTVIC, VOIVODA DE LOS BALCANES

Aunque el cambio feudal que dio lugar a los voivodas Tzimisce no se produciría hasta la Edad Media, los antiguos Demonios ya Abrazaban feroces guerreros para que dirigieran hordas de mortales contra sus enemigos entre los antiguos pueblos que habitaban los extensos territorios de Europa Oriental antes de la llegada de los eslavos.

Ratislav (no es su nombre original) era un viejo jefe ilirio, que tras sufrir los efectos de una plaga que diezmo a su tribu, comenzó a temer a la muerte. A medida que envejecía su temor aumentó y finalmente dejó la tribu en manos de su hijo primogénito y acompañado por una cuadrilla de leales

comenzó a buscar una forma de evitar el destino que tanto temía. Durante el camino se enfrentó a muchos peligros y penalidades, pero finalmente, solo y quebrantado, y haciendo acopio de sus últimas fuerzas, se arrastró hasta un santuario perdido donde se rumoreaba que vivía una antigua diosa capaz de otorgar el agua de la eternidad a sus servidores.

Djoukai, del clan Tzimisce, había percibido años atrás el temor del viejo guerrero, y lo había atraído hacia sí, poniéndolo a prueba durante su peregrinación en busca de la vida eterna. Considerando que se había mostrado digno, le otorgó el Abrazo.

Embriagado por su nuevo poder, Ratislav regresó a su hogar en los Balcanes, pues se debilitaba sin la tierra de su antiguo dominio. Con la ayuda de los servidores de su sire consiguió llegar y recuperar su fuerza. Contempló con desagrado cómo en su ausencia los romanos habían sometido a su tribu y se habían apoderado del territorio, y lo peor de todo es que otros vampiros se atrevían a alimentarse de la sangre de sus súbditos y descendientes.

Consiguió preparar un peón adecuado y gobernó a través de él durante unos cuantos siglos, esperando su ocasión. Cuando los bárbaros germanos y eslavos irrumpieron en Europa Oriental vio su oportunidad y se deshizo de él haciéndolo caer en letargo, mientras dirigía a las hordas invasoras. Ambicionaba gobernar abiertamente su propio reino después de expulsar a los romanos.

Aunque sus ambiciones se vieron recompensadas con la formación de los reinos eslavos de los Balcanes, especialmente Serbia, sus esfuerzos fueron entorpecidos por la acción de los vampiros bizantinos que utilizaban a sus propios peones para minar su poder. Ratislav (que adoptó su nombre durante esta época) intentó una y otra vez rechazar la influencia de sus enemigos pero sus victorias se alternaban con las derrotas. Llegó un momento en que consideró su existencia amenazada y se retiró a las sombras, dejando la suerte de los dominios de los Balcanes en manos de sus chiquillos.

A mediados del siglo XIII decidió que necesitaba mayor poder personal, pues el poder político a menudo se le escurría debido a giros inesperados de la fortuna y las reacciones de los caprichosos mortales. Recordó a su sire y una vez más decidió peregrinar en su busca.

En un lugar perdido de Europa Oriental Ratislav encontró el santuario de Djoukai arrasado. El responsable había sido el antiguo Noriz, el Corruptor de Legiones, otro de los chiquillos de la Matusalén. Ratislav creyó que su sire había sido destruida, pero mientras rebuscaba entre las ruinas escuchó su llamada, muy débil, hacia el este.

Los fieles adoradores de la Diosa de la Carne habían conseguido llevar su cuerpo herido y aletargado a un refugio provisional, donde lejos de su tierra natal, se había debilitado enormemente. Ratislav sintió la llamada de su sire pidiéndole ayuda, pero la ambición personal pudo más que los lazos de sangre, y tras destruir a sus adoradores, la diabolizó.

Sintió el nuevo poder recorriendo sus venas, y pronto percibió que los meros reinos que surgían y caían no eran nada frente a la ascensión personal. Ratislav regresó a su dominio en el sur de Serbia y pasó varios años experimentando y desarrollando sus poderes. Ayudó a sus chiquillos a propiciar el ascenso de los serbios por última vez en el siglo XIV, aunque con desgana, pues consideraba que ahora tenía el potencial para renacer en su forma vampírica y convertirse en una criatura superior a los Cainitas.

Cuando estallaron las Guerras Anarquistas sus chiquillos y servidores creyeron que había sido destruido, pero lo cierto es que aprovechó la oportunidad para cortar por completo los lazos con el mundo y aislarse como un ermitaño, dedicado exclusivamente a su búsqueda personal de trascender la carne vampírica. Durante largos siglos experimentó, moviéndose con discreción y finalmente creyó que había conseguido encontrar el camino.

Aunque consiguió permanecer oculto, utilizando discretamente a un peón u otro para garantizar su privacidad, finalmente sus enemigos consiguieron encontrarlo a mediados del siglo XX, aunque consiguió contenerlos durante varias décadas, los recientes sucesos en la antigua Yugoslavia arriesgan con exponerlo y se ha visto obligado a actuar precipitadamente, tomando el control de la manada del Sabbat que ha convertido la ciudad de Skopje en su dominio. Asimismo, uno de sus enemigos controla a un peón que fue suyo hace siglos, y aunque su influencia sobre él es muy tenue, espera poder recuperar el dominio sobre él en cuestión de tiempo.

Estos momentos son cruciales para Ratislav. Se encuentra en las fases finales de su “transformación” y no puede permitirse interrupciones. Azhi Daaka, Dragón, Avatar del Cambio, lo que sea. El paso de los siglos y los experimentos Metamorfosistas han llevado a este Matusalén a adoptar una extraña forma: en estos momentos se encuentra oculto en un subterráneo donde un observador puede contemplar una estancia rellena de una maraña de hilos y hebras de carne y piel que surgen de lo que parece la carnosa y palpitante masa de la crisálida o el huevo de un insecto gigante que emerge en parte de un estanque lleno de sangre. Sus servidores beben de esta sangre y a través de ella les habla y les da las órdenes que considera oportunas. Ratislav cree que está a punto de renacer como algo distinto y superior, quizás incluso consiga trascender la maldición del vampirismo, pero indudablemente, un ser mucho más poderoso...

Clan: Tzimisce

Generación: 5ª

VARINIA EMILIA MURENA, GUARDIANA DE OCCIDENTE

Varinia nació en Roma a finales del siglo V a.C., durante los días de la República. Era hija de ciudadanos romanos, que disponía de tierras en torno a la ciudad. Era la más joven de cuatro hermanos.

Y en el año 387 a.C. llegaron los invasores galos, saqueando y destruyendo todo. Dirigidos por su caudillo Brenno derrotaron a las legiones romanas y ocuparon Roma, exigiendo un cuantioso rescate a cambio de su retirada. Sin embargo no se fueron sin un cuantioso botín de riquezas y esclavos.

El padre de Varinia había muerto luchando contra los galos y su propiedad había sido arrasada, junto con su familia. Sólo Varinia había sobrevivido y los galos se la llevaron como esclava, violándola repetidamente hasta que finalmente un druida decidió que la joven adolescente romana sería un sacrificio adecuado para sus dioses.

Varinia había pensado en quitarse la vida, pero decidió que no moriría sola. Cuando los galos la colocaron vestida únicamente con una mortaja blanca y maniatada de pies y blancos, sorprendió a todos extrayendo una afilada piedra de cuarzo que había ocultado entre sus cabellos y con un desesperado empujón se abalanzó contra el druida que sostenía su hoz de sacrificio, clavándosela en la frente. El ataque, acompañado por la sorpresa y la desesperación, tuvo éxito, sorprendiendo a todos los presentes.

Sin duda la joven romana habría muerto de todas formas por haber profanado el ritual, pero en esos momentos el dios de los bosques hizo acto de presencia, obligando a los galos a postrarse ante su presencia. Era una figura alta, imponente y que irradiaba un poder muy real y patente. Varinia tembló, llorando, llena de miedo, y se desmayó. Cuando se despertó, se encontraba cambiada, y su sire, un antiguo Matusalén que vivía entre los galos desde hacía siglos, le sonreía.

El Matusalén se encontraba a la vez sorprendido por el inesperado coraje de la muchacha y fascinado por su potencial. Durante los años siguientes ambos aprendieron mucho uno del otro y finalmente Varinia fue liberada y regresó a Roma.

Los romanos habían aprendido mucho tras su derrota ante los galos y habían reconstruido su ciudad y reformado su ejército. En principio, como chiquilla de un Matusalén extranjero, Varinia fue recibida con desconfianza, pero pronto se ganó la amistad de los vampiros Ventrue, pues su sire era hermano de sangre de Tinia, el legendario vampiro que se decía había fundado Roma.

Varinia consiguió aumentar su posición durante las guerras contra Cartago, aprendiendo mucho de los juegos y disputas políticas de sus pares. Se dio cuenta de que su sexo femenino era un impedimento en la conservadora y patriarcal sociedad romana, por lo que adoptó una identidad masculina para presentarse ante los mortales. Asimismo, ayudó a los vampiros romanos a derrotar a los galos y se le otorgó un dominio en los territorios conquistados de la Galia Cisalpina.

Cuando Julio César emprendió la conquista de las Galias, Varinia acompañó a las legiones romanas junto con otros vampiros que deseaban apoderarse de nuevos dominios. El conflicto con los vampiros galos parecía inevitable, pero Varinia se encontró con su sire y los Ventrue que habitaban en el territorio galo desde hacía siglos. Gracias a su mediación la mayoría de los Ventrue galos aceptaron la conquista romana y a cambio conservaron sus dominios y fueron aceptados en el orden de los vampiros de Roma. El sire de Varinia adoptó el nombre de Antonius y se convirtió en el oficioso líder de los vampiros que vivían en las Galias.

Varinia disfrutó de un enorme poder en los siglos siguientes, pero a medida que el poder de Roma se desvanecía debido a la decadencia, acompañó a su sire Antonius a Oriente, donde él y otros Matusalenes planeaban crear un nuevo imperio desde una nueva ciudad: Constantinopla.

Sin embargo, Varinia se mostraba inquieta, pues no deseaba permanecer eternamente a la sombra de Antonius. Percibiendo su intranquilidad, su sire la envió a los Balcanes, con la orden de mantener la influencia romana en la zona.

A través de su chiquilla Amanda, que había abrazado el cristianismo, Varinia consiguió rechazar la influencia de los voivodas Tzimisce de los Balcanes, que también tenían intereses en la zona. Se instaló en la ciudad de Ragusa, donde situó su base de poder, adoptando la identidad masculina de un neonato Ventrue y comenzó a ejercer su poder con sutileza desde las sombras. Aunque trató de mantener la influencia bizantina a cualquier coste, cuando su sire Antonius fue asesinado a finales del siglo VIII por los vampiros de Constantinopla, se desligó por completo de ellos y comenzó a gobernar de forma por completo independiente. Las invasiones eslavas y los antiguos Tzimisce arruinaron gran parte de sus esfuerzos, pero consiguió mantener Ragusa independiente y a salvo de sus depredaciones, ayudando a vampiros de otros clanes, especialmente a los Ventrue croatas.

Aunque permaneció en letargo durante buena parte de los siglos XIV y XV, cuando despertó se sintió interesada por la naciente Camarilla y consideró que la secta se adaptaba a sus esfuerzos de traer estabilidad a los Balcanes. Bajo varias identidades en los siglos siguientes ayudó a los Vástagos de la Camarilla, y sólo unos pocos sospecharon de su verdadero poder.

Volvió a caer en letargo a principios del siglo XIX y despertó poco después de la formación del reino de Yugoslavia. El poder de los antiguos Tzimisce la irritaba, y detectó la mano oculta del Matusalén Ratislav, su antiguo rival, y durante las décadas siguientes fue planeando su caída. A mediados del siglo XX encontró a un antiguo vampiro en letargo, Kleitos, y lo Dominó sutilmente para convertirlo en su peón para utilizarlo llegado el momento.

Ayudó a otros vampiros y esperó la oportunidad adecuada, que llegó con la caída del comunismo y el desmoronamiento de la antigua Yugoslavia, movilizándolo a sus peones en la Camarilla para neutralizar a los servidores de Ratislav y amenazando directamente su dominio. Otros vampiros tenían intenciones semejantes, y aunque a Varinia no le importa quien ocasione la destrucción de su enemigo Matusalén, no está tan dispuesta a dejar que le arrebaten su poder.

Recientemente ha tomado de nuevo el poder en Ragusa (actualmente Dubrovnik) con la ayuda de los Giovanni, a quienes sutilmente ha guiado para rechazar otros poderes que podían entorpecer sus propósitos. Ha adoptado la identidad de Anton Simic, un ancilla Ventrue, y es uno de los actuales residentes de la ciudad. Aunque los Giovanni creen mantener el control, lo cierto es que es ella quien dispone de los puntos estratégicos necesarios para tomar el mando en cualquier momento. Se muestra cordial con los Nigromantes italianos y los está animando a aliarse con los Vástagos de la Camarilla para rechazar a los Tzimisce yugoslavos.

Bajo su disfraz de “Anton”, Varinia parece un andrógino adolescente moreno de unos dieciséis años, con cabello rizado y negro y una encantadora sonrisa. Conoce algunos rudimentos de Vicesitud además de nociones de maquillaje y disfraz, por lo que resulta muy difícil descubrir su verdadera naturaleza aún realizando un esfuerzo deliberado y consciente. Suele vestir con ropa informal y de marcas italianas. En su forma “natural” (en la que se despierta cada noche) Varinia es una hermosa adolescente de largo y espeso cabello negro y rizado. Desde su Abrazo considera que las mujeres son débiles y durante siglos se ha esforzado por rechazar su feminidad todo lo posible. Muy pocos son los que han visto su verdadera figura y casi la totalidad de quienes la han conocido la consideran un hombre, independientemente de las sospechas o conocimiento que tengan de su poder.

Clan: Ventrue

Generación: 5ª

Nota: Debido a su rechazo a las mujeres, Varinia sólo se alimenta de hombres que jamás hayan tenido contacto sexual con una mujer.

DJOUKAI, LA REINA DE LA CARNE

Cuando los Tzimisce nombran a los chiquillos del Antediluviano del Clan de los Demonios, muy pocos son los que recuerdan a Djoukai, más allá de su nombre y de su obsesión por el aislamiento. Los que la conocen lo hacen porque ella fue la ancestro de Lugo el Quebrantador de la Sangre, pero todos los registros y noticias sobre ella han desaparecido y casi todos parecen coincidir en que fue destruida o diabolizada por uno de sus chiquillos tiempo antes del estallido de las guerras anarquistas.

Djoukai era una joven hermosa en una tribu olvidada que habitaba hace milenios en el territorio de la actual península de Crimea. Llamó la atención del hijo del jefe de la tribu, que se acostó con ella en secreto y la dejó embarazada, pero no llegó a casarse con ella, sino con la hija del jefe de otra tribu.

Aunque su embarazo no fue motivo de vergüenza, ella se sintió ultrajada por el rechazo del hombre que amaba y huyó lejos, para no verle en brazos de otra.

Se aisló de todos, esperando el momento de dar a luz, pero en un lugar apartado se encontró con un hombre apuesto y majestuoso más allá de cualquier descripción y que llevaba en él la marca de la divinidad. Djoukai se postró ante él, pidiéndole consuelo y el dios le hizo el amor como nunca antes había sentido. Sangre y carne se alojaron en su interior moldeándola a ella y al hijo de sus entrañas y fue convertida en diosa.

El Antediluviano del clan Tzimisce se había sentido fascinado por Djoukai y en la forma en que su sangre podía cambiar a una mujer que llevaba una nueva vida en sus entrañas. Le dio el Abrazo y depositó su propia esencia en su interior, para evitar que el embrión de sus entrañas muriera. Contempló el misterio de la vida, cómo se formaba, latía y crecía, y tras saciar su curiosidad, abandonó a su chiquilla con el don de su sangre maldita.

Djoukai había sido convertida en una vampira –a sus ojos, en una diosa-, y finalmente dio a luz a un monstruo, una criatura horrenda y deforme. Su visión la transtornó y maravilló, pues se daba cuenta de que podía controlar a aquella cosa que era carne de su carne. Envio a su hijo a su tribu y lo utilizó para castigar al hombre que la había rechazado.

Con el tiempo fue adorada como la diosa que era y varios hombres acudieron en busca de su favor. Ella les ayudaba a cambio de su semilla y con ella concebía nuevos hijos monstruosos y deformes que se convertían en sus guardianes y a los que alimentaba con sangre y carne de sacrificios. También Abrazó a varios chiquillos.

Finalmente Noriz el Corruptor, uno de sus chiquillos más poderosos, decidió liberarse de la tutela de su madre, y junto con su propia progenie atacaron el santuario de Djoukai, mataron a sus guardianes y lo arrasaron. Aunque herida, la Matusalén consiguió sobrevivir, y sus últimos adoradores se la llevaron lejos. Noriz la dio por muerta.

Privada de su tierra de descanso, Djoukai comenzó a marchitarse y debilitarse por lo que decidió actuar una última vez, llamando con sus últimas fuerzas a Ratislav, el más joven y débil de sus chiquillos. Lo atrajo hacia su escondrijo y cuando la descubrió aprovechó la oportunidad y se abalanzó sobre ella para diabolizarla.

Sin embargo, Djoukai había previsto una nueva traición y utilizando su último poder se introdujo dentro del cuerpo de Ratislav como un parásito, haciéndole creer que había conseguido su objetivo. No influyó de forma demasiado brusca en sus acciones, pero lo animó a aumentar su poder mientras poco a poco se iba extendiendo por su cuerpo como una enfermedad. Ratislav creía que su nuevo poder se debía a sus experimentos metamorfosistas, pero lo cierto es que poco a poco Djoukai ha ido tomando el control, tomando una nueva forma en la carne de su chiquillo.

Ahora se aproxima a su renacer, de igual forma que hace tiempo ella misma engendraba nueva vida. De la conciencia de Ratislav apenas queda una mera cáscara, completamente inconsciente de que cuando la transformación se complete, el Voivoda de los Balcanes desaparecerá y la Reina de la Carne caminará de nuevo.

Clan: Tzimisce

Generación: 4ª